

Universidad de Costa Rica

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Historia

Tesis de Licenciatura en Historia

Jóvenes, rock “satánico” y el pánico moral de 1992 en Costa Rica

Sergio Isaac Hernández Parra

Noviembre, 2016

Jóvenes, rock “satánico” y el pánico moral de 1992 en Costa Rica.

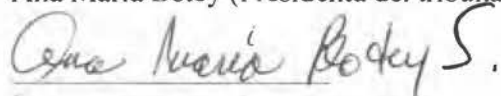
Sergio Isaac Hernández Parra

Tribunal examinador

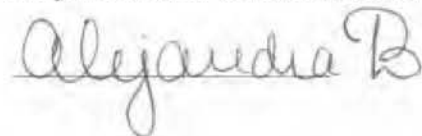
Dennis Arias Mora (Director de tesis)



Ana María Botey (Presidenta del tribunal examinador)



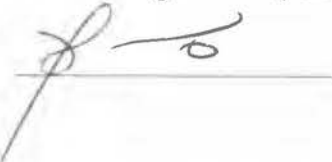
Alejandra Boza Villarreal (Lectora de tesis)



David Díaz Arias (Lector de tesis)



Mario Zúñiga Núñez (Profesor invitado)



Sergio Isaac Hernández Parra (Sustentante)



Agradecimientos

Al personal docente y administrativo de la Escuela de Historia.

Al personal del sistema de bibliotecas de la Universidad de Costa Rica.

Al profesor Iván Molina, por sus indicaciones y apoyo.

A los profesores David Díaz, Alejandra Boza, Mario Zúñiga y Ana María Botey, por sus observaciones.

Al profesor Dennis Arias, por sus indicaciones y acompañamiento a lo largo del proceso de investigación.

A mis padres y mi sobrina por el día a día.

Al reggae-jazz-rap-funk por componer el ritmo de trabajo.

Índice:

I.	Introducción.....	1
	a) Justificación.....	1
	b) Delimitación del tema.....	5
	c) Objetivos.....	6
	d) Hipótesis	7
	e) Estado de la cuestión: jóvenes y juventudes.....	9
	a. Jóvenes, control social, delincuencia y drogas.....	9
	b. Jóvenes, estudiantes y política.....	16
	c. Jóvenes costarricenses hacia la década de 1990.....	22
	d. Estudios culturales y sociabilidad juvenil.....	27
	e. Jóvenes subculturas y pánico moral.....	29
	f) Marco Teórico.....	32
	a. Personas jóvenes y juventud.....	33
	b. Pánico moral.....	37
	c. Música heavy metal.....	48
	g) Fuentes y estrategia metodológica.....	50
II.	Un festival satánico.....	57
	1. Costa Rica hacia la década de 1990.....	58
	2. La juventud en Costa Rica en la década de 1990.....	72
	3. Construyendo una escena metal en la aldea.....	79
	4. Festival Cráneo Metal IV.....	90
	5. El inicio del pánico.....	99
III.	Desarrollo del pánico.....	119
	1. El inicio de la reacción.....	121
	2. Reacción a una realidad desproporcionada.....	130
	3. Represión como reacción.....	143
	4. La reacción del público.....	152

IV.	Jóvenes demonios.....	163
	1. Exclusión discursiva de los jóvenes metaleros del corpus social.....	165
	2. Ficcionalización del satanismo juvenil.....	181
	3. Monstruos de metal.....	201
	4. Los últimos días de pánico.....	216
	5. Repercusiones del pánico moral en la cotidianidad del colectivo metal y los jóvenes metaleros.....	237
V.	Conclusiones.....	251
VI.	Fuentes.....	263
VII.	Bibliografía.....	268

Índice de cuadros:

1. Menciones sobre drogas, satanismo, sexualidad y violencia realizadas en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 1 de junio y el 7 de junio, de un total de 40 entradas.....	138
2. Utilización de etiquetas presentes en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 1 de junio y el 7 de junio, de un total de 40 entradas.....	140
3. Utilización de calificativos sobre jóvenes, presentes en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 1 de junio y el 7 de junio, de un total de 40 entradas.....	141
4. Menciones de apoyo y rechazo hacia el concierto Cráneo Metal IV y los jóvenes seguidores del heavy metal presente en cartas al editor y artículos de opinión, en el periodo del 1 de junio al 20 de junio, de un total de 48 entradas.....	179
5. Utilización de calificativos sobre jóvenes, presentes en artículos de opinión, noticias, humor y cartas durante el mes de junio, de un total de 92 entradas	190
6. Lenguaje paniquista mencionado en artículos de opinión y humor, cartas, noticias y reportajes entre el 1 de junio de 1992 y el 3 de julio de 1992, de un total de 97 entradas.....	198
7. Producción de noticias y reportajes en prensa, entre el 1 de junio de 1992 y el 19 de julio de 1992, con un total de 44 entradas.....	219
8. Utilización de calificativos sobre jóvenes, presentes en artículos de opinión, noticias, humor y cartas durante el mes de julio, de un total de 22 entradas.....	221
9. Calificativos mencionados sobre las autoridades en artículos de opinión, humor y cartas entre el 10 de mayo de 1992 y el 7 de agosto de 1992, de un total de 75 entradas.....	226
10. Intención de apoyo o rechazo presentes en los artículos de opinión y cartas a la prensa, de un total de 75 entradas.....	227

11. Menciones de apoyo y rechazo hacia el concierto Cráneo Metal IV y los jóvenes seguidores del heavy metal presente en cartas al editor y artículos de opinión, en el periodo del 1 de junio al 7 de agosto, de un total de 74 entradas.....	228
12. Publicación de artículos de opinión, humor y cartas a la prensa entre el 5 de mayo de 1992 y el 7 de agosto, de un total de 75 entradas.....	229
13. Números de menciones realizadas en artículos de opinión y humor, cartas, noticias y reportajes entre el 10 de mayo de 1992 y el 7 de agosto de 1992, de un total de 119 entradas.....	233
14. Número de menciones sobre pérdida de valores y apelaciones a valores presentes en los artículos de opinión y humor, cartas, noticias y reportajes entre el 10 de mayo de 1992 y el 7 de agosto de 1992, de un total de 119 entradas.....	235
15. Presencia de etiquetas en los artículos de opinión y humor, cartas, noticias y reportajes entre el 10 de mayo de 1992 y el 7 de agosto de 1992, de un total de 119 entradas.....	238

Índice de anexos:

Anexo 1: Etiquetas, menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal IV y al colectivo juvenil, así como los valores apelados y percibidos como perdidos, presentadas en el semanario <i>Eco Católico</i> , del 14 de junio al 2 de agosto, de un total de 10 entradas.....	280
Anexo 2: Menciones de apoyo o rechazo presentes en los artículos de opinión y cartas al semanario <i>Eco Católico</i> entre el 14 de junio al 2 de agosto, de un total de 10 entradas.....	281
Anexo 3: Menciones presentadas en el <i>Eco Católico</i> , en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 14 de junio y el 2 de agosto, de un total de 10 entradas.....	282
Anexo 4: Etiquetas, menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal IV y al colectivo juvenil, así como los valores apelados y percibidos como perdidos, presentadas en el <i>Diario Extra</i> , del 2 de junio al 8 de julio, de un total de 23 entradas.....	283
Anexo 5: Menciones de apoyo o rechazo presentes en los artículos de opinión y cartas al <i>Diario Extra</i> , de un total de 2 entradas.....	284
Anexo 6: Menciones presentadas en el <i>Diario Extra</i> , en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 2 de junio y el 8 de julio, de un total de 23 entradas.....	285
Anexo 7: Etiquetas, menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal IV y al colectivo juvenil, así como los valores apelados y percibidos como perdidos, presentadas en <i>La Nación</i> , del 10 de mayo al 19 de julio, de un total de 41 entradas.....	286
Anexo 8: Menciones de apoyo o rechazo presentes en los artículos de opinión y cartas a <i>La Nación</i> , de un total de 29 entradas.....	287
Anexo 9: Menciones presentadas en <i>La Nación</i> , en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 10 de mayo y el 19 de julio, de un total de 41 entradas.....	288
Anexo 10: Etiquetas, menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal IV y al colectivo juvenil, así como los valores apelados y percibidos como perdidos, presentadas en <i>La Prensa Libre</i> , del 1 de junio al 22 de julio, de un total de 18 entradas.....	290

Anexo 11: Menciones de apoyo o rechazo presentes en los artículos de opinión y cartas a <i>La Prensa Libre</i> , de un total de 11 entradas.....	291
Anexo 12: Menciones presentadas en <i>La Prensa Libre</i> , en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 1 de junio y el 22 de junio, de un total de 18 entradas.....	292
Anexo 13: Etiquetas, menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal IV y al colectivo juvenil, así como los valores apelados y percibidos como perdidos, presentadas en el <i>La República</i> del 2 de junio al 20 de junio, de un total de 14 entradas.....	294
Anexo 14: Menciones de apoyo o rechazo presentes en los artículos de opinión y cartas a <i>La República</i> , de un total de 10 entradas.....	295
Anexo 15: Menciones presentadas en <i>La República</i> , en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 2 de junio y el 20 de junio, de un total de 14 entradas.....	296
Anexo 16: Etiquetas, menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal IV y de los jóvenes metaleros, y apelación y pérdida de valores, realizadas entre el 12 de junio y el 7 de agosto, presentados en el <i>Semanario Universidad</i> de un total de 14 entradas.....	297
Anexo17: Menciones de apoyo o rechazo presentes en los artículos de opinión y cartas al <i>Semanario Universidad</i> , de un total de 13 entradas.....	298
Anexo 18: Menciones presentadas en el <i>Semanario Universidad</i> , en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 12 de junio y el 7 de agosto, de un total de 14 entradas.....	299

Introducción

En el domingo 31 de mayo de 1992, la celebración del festival de música Cráneo Metal IV en un barrio josefino se vio interrumpida en horas de la tarde por la presencia policial, que buscaba poner fin al enérgico baile y a los sonidos guturales que emanaban los intérpretes en la tarima. El operativo policial culminó con 34 detenidos, ya que amenazaban la moral del Estado, seguidamente el Ministro de Seguridad Pública, Luis Fishman del partido Unidad Social Cristiana, denunció la actitud de los jóvenes y la corrupción moral causada por la música “satánica”. Dicho acontecimiento desató una espiral de ansiedad y preocupación por parte de las autoridades estatales, eclesiásticas, de la prensa y del público general, generando una amplia cobertura mediática, así como un debate público sobre los valores morales de la juventud; paralelo a una persecución policial de los elementos amenazantes y su simbología.

Justificación

La presente investigación se enmarca dentro de las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales que acontecen en Costa Rica en las décadas de 1980 y 1990; donde, junto con las transformaciones neoliberales, se observa una transformación socio-cultural de las juventudes que rompe con las concepciones ideológicas tradicionales juveniles de derecha e izquierda. De manera que surge en Costa Rica, el colectivo metal, como un movimiento juvenil alternativo, que sin tener una agenda política no acepta el sistema imperante. Por su parte, las autoridades estatales, acostumbradas durante la década de 1970 -y en menor medida en la década de 1980- a hacer frente a unas juventudes politizadas (en el marco de los conflictos militares centroamericanos), algunas con un alto grado de radicalización, y de ambición por la transformación social, se enfrentaron a los jóvenes metaleros a inicios de la década de 1990, a partir de la cultura represiva que se asemeja al anticomunismo.

Parte del interés de la investigación se centra en la constatación de las transformaciones históricas, tanto a nivel mundial con la caída del socialismo real, regional con los procesos de paz, como nacional con la implementación de las transformaciones

estructurales y la consolidación del bipartidismo, así como las transformaciones en las juventudes costarricenses y la institución familiar. Esta última transformación señalada –la familia- es motivada en gran parte por la inserción de la mujer en las esferas económicas y políticas, inserción que no deja de verse afectada por la crisis de 1982. Este último punto, es percibido por algunos sectores de la sociedad costarricense, como crisis del patriarcado, particularmente la Iglesia Católica. De manera que el estudio socio-cultural de los primeros años de la década de 1990, es crucial en la comprensión de la Costa Rica de fines del siglo XX e inicio del siglo XXI; ya que aclara el proceso de consolidación de un sistema cultural neoconservador dentro de los sectores hegemónicos costarricenses, que hacen frente a las transformaciones históricas de finales del siglo XX.

El fenómeno social nombrado en estudios de sociología como pánico moral, permite un acercamiento a la sociedad en que se desarrolla y visualizar los límites de su moralidad, los mecanismos de control social que la regulan, así como permite analizar la construcción de lo que se considera, elementos desviados o desviantes, en un proceso de conflicto socio-cultural. De igual manera, el estudio del pánico moral desde una perspectiva histórica permite una aproximación a la configuración social de un periodo y espacio determinado, resaltando los cambios y continuidades en los límites de moralidad, la cultura de control social y de sus agentes oficiales, así como el surgimiento, continuidad y (o) desaparición de objetos (sujetos) de angustia social.

Al haber considerado los elementos y problemáticas, anteriormente mencionadas, surgen cuestionamientos generales relacionados con ¿qué ocasiona el pánico moral de 1992?, ¿cómo se desarrolla?, ¿cuáles son los actores principales?, y ¿en qué periodo se desarrolló y por qué? Asimismo se dilucidan cuestionamientos particulares como ¿por qué el rock “satánico” y cuál es la relación entre rock y satanismo, si existe alguna?, ¿por qué los jóvenes son objetos de angustia social?, ¿Cómo se constituyó el colectivo juvenil metal?, ¿cuál acontecimiento provoca la angustia social?, ¿quién o quienes inician el pánico moral?, ¿cómo se constituye la juventud metal en una amenaza social?, ¿cómo se enfrentan las autoridades morales, de seguridad, y gobernación a los jóvenes desviados (satánicos)?, ¿cuáles son los mecanismos y agentes de control social desplegados?, ¿cuál es la reacción del colectivo juvenil metal frente al fenómeno del pánico?; así como, ¿cómo finaliza el pánico moral de

1992?, ¿cuál fue el resultado y la percepción de la sociedad costarricense al finalizar el fenómeno del pánico moral? y ¿cómo afectó el pánico moral al colectivo metal en corto, mediano y largo plazo? Cuestionamientos que buscan dar luz al proceso de consolidación neoconservador y la relación de los sectores hegemónicos con las juventudes.

En el caso a estudiar, interesa la criminalización de un sector de la juventud como demonios populares, dentro de una lucha por reproducir la hegemonía cultural de las elites dominantes en la sociedad costarricense, en un contexto de consolidación de las políticas económicas de ajuste estructural y del proyecto político bipartidista. A su vez dar una imagen de la percepción de la sociedad costarricense acerca de los jóvenes y la juventud.

La investigación propone un interés de carácter histórico, teniendo que hacia la década de 1990 las políticas de contención cultural experimentan un cambio, del anticomunismo a elementos conservadores, dentro de un marco mayor de caída del socialismo real. El derrumbamiento de los paradigmas que imperaron en gran parte del siglo XX -particularmente en el periodo que se inicia con la Primera Guerra Mundial y finaliza a inicios de la década de 1990- dio paso a la reconstrucción de la otredad, viéndose la población juvenil particularmente vulnerable, la cual se ha visto arropada de una gran carga simbólica como potencial de cambio. Hacia la década de 1990 el temor a los comunistas y los jóvenes comunistas como amenaza a los valores imperantes de la sociedad occidental y costarricense declina en favor de la exclusión del desarrollo de las culturas juveniles, tanto subalternas como las derivadas de la expansión de las culturas de masas y el consumismo.

Lo anterior, hace que se considere que la investigación plantea una relevancia de carácter historiográfico, puesto que plantea una mejor comprensión de los fenómenos sociales y la configuración de la sociedad costarricense durante la década de 1990. El fenómeno a analizar, no se plantea como una ruptura que determina o transforma la sociedad costarricense desde una perspectiva política o económica, mas sí establece un punto de partida en la persecución y represión de una juventud alterna, en tanto vislumbra un traslado de la represión anticomunista a la represión neoconservadora. Esto a su vez se inserta en un marco de marginalización y criminalización juvenil del modelo neoliberal, que excluye de la esfera cultural, social, económica y política, tanto a jóvenes con una simbología alternativa,

aquellos sin domicilio fijo, educandos fuera del sistema, desempleados y jóvenes pertenecientes a agrupaciones políticas de izquierda.

De igual manera, se considera la investigación de relevancia historiográfica, ya que contribuye a realizar una aproximación a los temas de juventud a finales del siglo XX bajo una perspectiva histórica, resaltando la escasez de investigaciones sobre jóvenes y sobre dicho periodo de estudio. De manera similar avanza en los abordajes realizados en torno al pánico moral, principalmente los trabajos y reflexiones de Steven Palmer, que no aborda casos de la historia reciente de Costa Rica.

El desarrollo de la presente investigación contó con un importante corpus bibliográfico sobre jóvenes y juventud en Costa Rica, que brindaron una orientación considerable sobre la dirección de los estudios sobre jóvenes. De manera que se revisó la producción de investigaciones históricas que aborden la juventud y los jóvenes, prestando especial atención a sus lineamientos teóricos y metodológicos, así como el abordaje a las fuentes. Asimismo se revisó la construcción histórica de la juventud en Costa Rica, siguiendo la producción bibliográfica pertinente al tema de juventud y jóvenes.

Los estudios sobre jóvenes desde la perspectiva histórica son una minoría dentro de la producción desde las Ciencias Sociales, y aún más escasos son los estudios cuyo tema principal sea la juventud o los jóvenes. Sin embargo, permiten dilucidar una imagen de la participación de los jóvenes en los diferentes procesos que ha experimentado la sociedad costarricense durante los siglos XIX, XX y lo que va del XXI.

La historia de los jóvenes en Costa Rica a manera de síntesis no se ha escrito, no obstante, la diversa producción de estudios, permite seguir las diversas vetas de investigación que dan indicios de la construcción histórica de la categoría de juventud. Donde se encuentra un desarrollo de la identidad juvenil, los movimientos estudiantiles y la participación política, la creación de una institucionalidad, y la exclusión y marginalización de la juventud y las personas jóvenes.

Delimitación del tema

La investigación se delimita temporalmente por el fenómeno pánico moral, el cual advierte una volatilidad, es decir el pánico moral se caracteriza por un periodo corto de alta ansiedad social, seguido de un progresivo relajamiento hasta su desaparición. De ahí que se abordará los meses en que se presentó el pánico moral, desde su estallido a inicios de junio de 1992 hasta su final a inicios de agosto del mismo año. Se constata una fase inicial vinculada con la denuncia del mal moral, seguido de la persecución de los elementos percibidos como desviados que finaliza el 8 de junio, de ahí el pánico se expresa en el surgimiento del debate público, hasta su desaparición como ansiedad social a inicios del mes de agosto de 1992. No obstante la delimitación temporal se amplía, a manera de abordar someramente, la evolución del colectivo juvenil metal costarricense, que culmina con el pánico moral de 1992. Asimismo se toma en consideración las consecuencias a corto, mediano y largo plazo del pánico moral, particularmente, las consecuencias dentro del colectivo metal, que tuvo que afrontar la exclusión social y la represión años después del pánico.

La espacialidad de la investigación está planteada a escala nacional, no por un nacionalismo metodológico, sino porque la nación como comunidad imaginada es evocada en tanto la moral de dicha comunidad es “amenazada” por el colectivo juvenil metal y de esa forma es tratada por las autoridades del Estado. Asimismo los debates son presentados en medios de circulación nacional, donde intervienen diversos sectores religiosos y de la sociedad civil, incluyendo a los jóvenes, tanto de la capital como de las regiones periféricas.

Dentro de la definición espacial, se considera que el incidente del 31 de mayo que motiva el pánico moral, obedece a un fenómeno urbano, al ocurrir en una bodega de la empresa Fosforera Continental, ubicada en el Barrio Quesada Durán, del distrito de Zapote, del cantón central de la provincia de San José; y donde el objeto del pánico (el colectivo juvenil metal) tiene una base social fundamentalmente urbana. No obstante, la ansiedad social desborda los límites del Gran Área Metropolitana, impactando las regiones periféricas, donde determinados sectores sociales, principalmente los conservadores, se manifiestan por

medio de la prensa escrita, participando del pánico moral; de manera que la presente investigación, en su definición espacial, establece una conexión rural-urbana.

Objetivo general:

Analizar el pánico moral de 1992 en Costa Rica, que se desarrolló durante los meses de junio y julio, generado en torno al temor de la desviación juvenil, la música satánica y la percepción de descomposición social; para comprender la edificación de barricadas morales y la activación de mecanismos de control social, que afectan al colectivo juvenil metal.

Objetivos específicos:

- 1- Identificar la configuración del colectivo juvenil metal costarricense junto con sus elementos identitarios durante la década de 1980, y su relación con el satanismo.
- 2- Determinar los acontecimientos ocurridos el 31 de mayo de 1992 en el barrio Quesada Durán, los actores que participan en los primeros días del pánico (los jóvenes metaleros, autoridades gubernamentales y eclesiásticas), y la dirección inicial del pánico moral.
- 3- Analizar el papel de los agentes oficiales y la cultura que modela los mecanismos de control social que legitiman la represión del colectivo metal (la construcción de barricadas morales y una exacerbada reacción social durante el desarrollo del pánico moral), así como analizar la reacción del colectivo metal frente al pánico moral.
- 4- Explorar los elementos discursivos y semánticos, presentes en la prensa, que constituyeron el pánico moral, la desviación juvenil del colectivo metal y la construcción de los mismos como demonios populares.
- 5- Revisar la participación final de los actores del pánico moral y los argumentos finales del debate generado por el pánico moral; donde el discurso de los sectores conservadores de derecha busca excluir social y culturalmente al colectivo metal, y el discurso de los sectores de izquierda instrumentaliza al colectivo en un argumento contra de la elite hegemónica neoliberal.

- 6- Evaluar las consecuencias sociales y culturales del pánico moral, en el colectivo metal y su evolución en los años posteriores a 1992.

Hipótesis

- El movimiento metal costarricense surge a mediados de la década de 1980, impulsado por las corrientes musicales derivadas del heavy metal anglosajón y posteriormente las tendencias del black y death metal noruego, cuya simbología es directamente anticristiana; lo que puede ser confundido con el movimiento religioso satánico o la adoración al demonio. El colectivo juvenil metal costarricense, inicia como un conjunto desorganizado de personas con una identidad común, conjunto que se cohesiona por el uso de espacios compartidos, la celebración de conciertos y el baile “mosh”; proceso que culmina con la celebración del concierto Cráneo Metal IV, demostrando la solidez y la organización del colectivo metal, sin que esto signifique la elaboración de una agenda política, ideológica o religiosa satánica.

- El concierto Cráneo Metal IV, realizado en el barrio Quesada Durán, es irrumpido por la presencia policial, que detiene a 34 jóvenes, alegando presencia de narcóticos, comportamiento violento y resistencia a la autoridad. Esto fue seguido de una conferencia de prensa del Ministro de Seguridad y Gobernación que denuncia la desviación social y moral del colectivo metal; origina una espiral de ansiedad social en torno a la desviación juvenil - en un contexto de consolidación del modelo neoliberal y del sistema político bipartidista-. El pánico moral fue protagonizado por actores gubernamentales, eclesiásticos, institucionales y civiles; iniciado y conducido particularmente por el Ministro de Seguridad Pública quién ejerce el papel de emprendedor moral y transmisor del pánico desde la autoridad estatal hacia los sectores populares, orquestando el pánico en favor de su imagen política. La autoridad eclesiástica protagonista es monseñor Román Arrieta, quién desvía el pánico hacia la pérdida de valores familiares. El pánico moral se desarrolla dentro de un discurso que reproduce las estructuras de poder y la hegemonía cultural de la elite neoliberal costarricense.

- El incidente en el barrio Quesada Durán originó una serie de operativos policiales, como parte de la reacción de los agentes oficiales de control social que criminalizaron a la juventud seguidora del género musical y su simbología; proceso que fue acompañado por una

exacerbada ansiedad social, reflejada en una cultura de control social, que reacciona impregnando al colectivo metal con los elementos de violencia, drogas y satanismo, que permiten a su vez la represión y la exclusión del colectivo metal. Elementos que generan ansiedad social, característica de los pánicos morales, mas no se reflejan en elementos factuales, por lo que la reacción social y mediática es desproporcionada. Asimismo, se constata una reacción por parte del colectivo metal, que busca separarse del término satánico, defendiendo la simbología del Heavy Metal como una manera de expresión crítica hacia los sectores dominantes de la sociedad costarricense y la estructura vertical de las autoridades estatales y eclesiásticas, así como rechazan la exclusión, represión y persecución a los que se ven sometidos.

- El pánico moral se manifiesta por medio de una cobertura mediática, con la publicación de noticias, reportajes, editoriales, opiniones y cartas a la prensa, medio por el cual se construye el discurso criminalizante de los jóvenes seguidores del Heavy Metal, catalogándolos como una amenaza a los valores católicos, y del Estado y la sociedad costarricense; utilizando una semántica de desviación y peligro, que privilegia las menciones referentes a la violencia, drogas y el satanismo, así como una exaltación de las características simbólico-estéticas del colectivo metal, a manera de crear otredad en forma de demonios populares.

- La fase final del pánico moral, da cuenta de una menor intensidad de la ansiedad social, dando paso a la argumentación -como parte de la reacción social- de los actores del pánico, donde los sectores conservadores y neoliberales defienden y legitiman el actuar y la autoridad, así como apelan al fortalecimiento de los valores patriarcales frente a la percepción de desviación juvenil; por otro lado se constatan los argumentos de los opositores del actuar de las autoridades, presentados por sectores de izquierda, que instrumentalizan al colectivo metal con el fin de deslegitimar la hegemonía de la elite neoliberal. Este proceso culmina con una dispersión del pánico moral dentro del debate público, y la consolidación del colectivo metal dentro de la percepción social costarricense como demonios populares, proceso que emula la construcción social de monstruos, que los posiciona fuera del corpus social costarricense; de manera que el colectivo metal es igualmente rechazado por las demás juventudes.

- El pánico moral impacta negativamente al colectivo metal, en tanto favorece su exclusión social y cultural; exclusión que permanece en la cotidianidad social costarricense posterior al pánico moral de 1992, siendo uno de los principales resultados del pánico. Asimismo, la controversia generada por el pánico moral va a formar parte constitutiva de la identidad del colectivo metal, a manera de transgresión.

Estado de la cuestión: jóvenes y juventudes

A continuación, se presentarán los estudios sobre jóvenes y juventud, prestando especial atención a los estudios sobre jóvenes, control social, delincuencia y drogas; jóvenes, estudiantes y política; Jóvenes costarricenses hacia la década de 1990; Estudios culturales y de sociabilidad juvenil; y Jóvenes, subculturas y pánico moral. Es de importancia señalar que la presentación de los estudios según las diversas temáticas se dará siguiendo la fecha de publicación de los estudios, ya que permite dilucidar el crecimiento y las transformaciones sobre los estudios sobre jóvenes y juventud.

Jóvenes, control social, delincuencia y drogas

Uno de los trabajos pioneros, tanto a nivel de estudios sobre jóvenes como de delincuencia juvenil, es la reflexión de Ramón Rojas¹, donde se reflexiona sobre las causas, los remedios, la legislación existente para el momento, y las instituciones que se encargan de la juventud y la infancia; siendo una constante en su reflexión la necesidad de un centro de corrección de menores. El trabajo de Rojas es de importancia, en tanto presenta un recuento de las leyes que se han emitido durante el siglo XIX en torno a la delincuencia juvenil, las instituciones creadas para atender a la infancia y juventud, así como informes de prensa que indican la preocupación social sobre la juventud y la criminalidad de la misma; y da cuenta con informes judiciales sobre la situación de la juventud delincuente. Igualmente realiza un

¹ El trabajo es ganador de la medalla de oro en el Concurso de Juegos Florales celebrado con motivo del Centenario de Juan Rafael Mora, el 15 de setiembre de 1914. Rojas basa gran parte de su reflexión en las teorías positivistas de la criminología, y en un discurso moralista. Rojas, Ramón. *La Infancia Delincuente en Costa Rica*, San José, Tipografía Nacional, 1914.

trabajo importante en la recolección de datos de los jóvenes enjuiciados y encarcelados, su procedencia, edad y delito.

Dentro de los primeros trabajos se encuentra el estudio pionero de Damaris Vindas publicado en el año 1957, titulado *Labor realizada con jóvenes y niñas en la Casa Provincial del Buen Pastor*; considerando que la perspectiva de género en los estudios de jóvenes es de tendencia reciente. Los estudios sobre jóvenes y juventud, se retomarán en las décadas siguientes, encontrando en el año 1968, el estudio de Ricardo Izaguirre, titulado, “Mariguana: su problema y su incidencia en los colegios de Costa Rica”².

La temática sobre la mariguana es seguida por William Carter³, que dirige un estudio antropológico sobre el uso del cannabis en Costa Rica, bajo una metodología de observación participante, para la década de 1970; estudio presentado en el año 1980. El mismo, si bien no es dirigido a consumidores jóvenes, se constata que la mayoría de consumidores de marihuana son hombres jóvenes mayores de 15 años. De igual interés en la aproximación hacia los jóvenes, es la referencia a 10 estudios de caso de hombres jóvenes, de gran valor en la comprensión social de los consumidores jóvenes.

Dentro de los estudios que analizan la situación de las juventudes durante la primera mitad del siglo XX, se encuentra el análisis institucional del Patronato Nacional de la Infancia, abordado en la Tesis de Licenciatura en Historia de Marta Brenes y Efraín Mejía⁴ que aborda de manera indirecta a las juventudes, siendo el sujeto social de la niñez su principal preocupación. De interés en el presente objeto de estudio, se encuentra la creciente preocupación del Estado liberal por la problemática creciente del abandono familiar e institucional de los niños, y jóvenes en la dinámica urbana.

² Izaguirre, Ricardo. *Mariguana: su problema y su incidencia en los colegios de Costa Rica*. San José Costa Rica, Facultad de Farmacia, Universidad de Costa Rica, 1968

³ El estudio de Carter evidencia que la experiencia estadounidense es lo que origina la preocupación social y gubernamental sobre el consumo, producción y tráfico del cannabis en Costa Rica. Presión que es motivada por la transformación en el consumo estadounidense. que en la década de 1960 deja de ser exclusivo de las minorías étnicas y clases trabajadoras. siendo consumida por los jóvenes clase media relacionados con movimientos de protesta anti-sistema y anti-bélicos. Fenómeno similar en Costa Rica. donde su consumo deja de ser exclusivo de los sectores populares. Carter, William, ed., *Cannabis in Costa Rica, a study of chronic marijuana use*, Philadelphia, Institute for the Study of Human Issues, 1980.

⁴ La tesis analiza la estructura institucional del Patronato y sus transformaciones, desde su fundación en la década de 1930 hasta 1980. Brenes Marta Lorena. Mejía Efraín. “El Patronato Nacional de la Infancia, creación y evolución (1930-1980)”. Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1991.

Por otro lado, Luis Eduardo Monge Bermúdez⁵ se acerca a la juventud bajo la perspectiva del derecho y como esta se asocia con delincuencia, crimen y control social. Monge Bermúdez resalta la escasez de datos sobre la criminalidad juvenil, mientras afirma que los crímenes cometidos por menores u jóvenes aumentó en un 50 por ciento entre los años 1983-1990 a pesar que el crimen en general presenta un descenso del 50 por ciento; dichos porcentajes pueden llevar a un análisis erróneo puesto que ellos no son prueba de que efectivamente el crimen juvenil aumente. No obstante brinda datos de valor en cuanto a la concentración espacial de los crímenes, donde la provincia de San José concentra el 60 por ciento de los delitos protagonizados por menores, y de manera consecuente dichos crímenes pertenecen a aspectos urbanos, como son los delitos contra la propiedad así como el escenario principal es la calle. Asimismo Monge Bermúdez indica que la edad donde predominan los delitos contra la propiedad corresponde de los 18 a los 28 años. De igual valor son los datos sobre la criminalidad y la educación, donde para el año 1990 el 39 por ciento de los jóvenes inculpatos cursó hasta el sexto grado y el 67 por ciento de ellos desertó del sistema educativo.

La marginalidad de los jóvenes se puede observar en la construcción del joven pandillero como amenaza social, constatándose en el caso costarricense de la banda juvenil, Los Chapulines, durante los meses de setiembre y octubre de 1993, abordado por Lynnethe Chaves en el año 1996.⁶ Durante el periodo analizado, la prensa divulgó los actos delictivos atribuidos a pandillas de “chapulines”, en un proceso de simbolización negativa, siendo proyectados como delincuentes, marginales y adictos, así como vinculados con la vagancia, la prostitución y la decadencia moral.

Julio Bejarano y Lizú San Lee⁷, abordan desde la psicología el fenómeno social de la droga en la juventud para el año de 1994. El estudio basado en una encuesta realizada a 969 personas entre las edades de 12 a 24 años –obedeciendo el rango de edad establecido por la

⁵ La intención de Monge Bermúdez es brindar una reflexión en torno a propuestas alternativas en materia de prevención de la criminalidad juvenil, su trabajo permite revisar el marco de la criminalidad y delincuencia juvenil en los años previos. Monge Bermúdez, Luis Eduardo, “Juventud, Control Social y Prevención de la delincuencia”, Tesis de Licenciatura en Derecho, Universidad de Costa Rica, 1993.

⁶ Chaves, Lynnethe María, “Chapulines: Delincuencia y drogas”, *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad de Costa Rica, No 73-74, (setiembre-diciembre, 1996), pp. 42

⁷ Bejarano Orozco, Julio, Lee Chacón, Lizú San, “El fenómeno social de la droga en la juventud costarricense”, San José, *Revista Costarricense de Psicología*, No.28, (setiembre-diciembre), 1997, pp. 9-24.

Organización Mundial de la Salud- con habitación estable; excluyendo aquellos jóvenes en condiciones marginales, deambulantes o migrantes y sus pertinentes consumos de droga. Otro elemento metodológico de la investigación es su énfasis en el consumo de drogas lícitas (tabaco, alcohol, café, tranquilizantes); no obstante presenta datos de suma importancia en el consumo de cannabis, cocaína y crack, puesto que revela que el consumo de estas sustancias se mantiene muy limitado - 2,4%, 0,7% y 0, 4% respectivamente- y que dichas tasas se han mantenido iguales desde el año 1990 siguiendo datos recolectados por el IAFA (Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia). Esto es importante debido a que muestra que la problematización en torno a la juventud y las drogas ilícitas es ficticia y cuya explicación tiende al desarrollo de un pánico moral. Mas el consumo de alcohol sí presenta un porcentaje relevante (48,5% según la prevalencia general).

De igual relevancia son los datos brindados por Bejarano y Lee en cuanto a la población juvenil consumidora de cocaína y crack determinando que todos ellos pertenecían al sector secundario (mineros, obreros metalúrgicos, sastres, zapateros, ebanistas, relojeros, electricistas) y al sector terciario (guardas de seguridad, técnicos, oficinistas, secretarias) o se encontraban en condición de desempleo; no obstante, no se incluyeron estudiantes o amas de casa dentro de los consumidores. Mas, aunado a lo anterior se indica que 8 de cada 10 jóvenes encuestados no ha concluido la secundaria. De igual importancia es el señalamiento que hacen los autores sobre la religión con que estos se identifican, teniendo que un 62% se considera católico practicante, frente a un 18% protestante, 12,5% otros y un 7,2 % que afirmaron no tener religión.

Eugenia Rodríguez⁸ para el año 2005, realiza un aporte al análisis de la invención y la construcción socio-histórica de la delincuencia juvenil desde la perspectiva de género. La

⁸ Rodríguez revisa la transición del modelo de justicia disciplinario aplicado desde la colonia, hacia un modelo punitivo; por lo que las amonestaciones morales, espirituales, castigos corporales o públicos, el exilio, la dote, matrimonio o reclusión en casas honorables en casos de prostitución, violación, incesto y estupro, serían penados con cárcel. Transición evidente con la promulgación del Código General de 1841 y el código Penal de 1880. Rodríguez igualmente da cuenta de la concepción de la niñez inocente desde una visión romántica, que se contrapone a la visión de la niñez o juventud corrupta como amenaza social; lo que establece categorías de criminalidad donde la mujer joven es considerada prostituta y el hombre joven, ladrón. Rodríguez Sáenz, Eugenia. "‘Víctimas inocentes, Amenazas corruptoras’. Niñez. ‘invención del crimen juvenil y abuso sexual en Costa Rica (1800-1850 y 1900-1950)’". Rodríguez Sáenz, Eugenia, Comp. *Abuso sexual y prostitución infantil y juvenil en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*, San José, PLUMSOCK Mesoamerican Studies, 2005.

delincuencia femenina categorizada como prostitución (infantil y juvenil), es tratada por Juan José Marín -en un artículo presente en el libro editado por Eugenia Rodríguez en el 2005-.⁹ De importancia en el trabajo de Marín -sobre el análisis juvenil- es la indicación de las edades de las prostitutas y las consideraciones legales en torno a la edad; teniendo que se considera adolescente prostituida a las mujeres cuyas edades oscilan entre 12 y 16, asimismo indica que para la época las mujeres mayores de 15 años eran consideradas mujeres, lo que les facultaba de hacer uso racional de su sexualidad. Marín igualmente menciona que entre 1860 y 1949 el 75,1 por ciento de las prostitutas tenía entre 13 y 24 años, el 42,6 por ciento tenía entre 15 y 19 años, y que el 4,7 por ciento tenía menos de 15 años.

Juan José Marín en un estudio de mayor amplitud sobre la prostitución¹⁰ -dentro de la información pertinente a la población juvenil- menciona que la reforma del sistema educativo de la década de 1860, permitió al sector dominante insertar sus valores y normas a los sectores populares. Y los resultados de ello se pueden constatar durante el periodo de 1910 y 1920 con la Fundación Rockefeller y sus proyectos higienistas.¹¹

Las reformas liberales, de igual manera afectaron a la población infantil y juvenil, teniendo que el Código Penal de 1880 consideró como delitos el estupro, el abandono de niños y la corrupción de menores. Asimismo Marín indica que durante el periodo de 1890 y 1949 el 90 por ciento de los hombres juzgados fueron mayores de 21 años, al igual que fueron los solteros los que más fueron penados.¹² Por otro lado, Marín igualmente da cuenta, de que a pesar de que los liberales durante sus reformas a fines del siglo XIX, se confrontaron con

⁹ La categoría moderna de prostituta, indica Marín, es tomada de las leyes jacobinas francesas, y de las precisiones legales del sistema de Glasgow del siglo XIX, donde se determina que la prostitución es síntoma del decaimiento físico y moral de la fuerza de producción. De igual manera, Marín indica las leyes en Costa Rica que tratan sobre la prostitución, particularmente la Ley de Higiene de 1860, la Ley de Vagancia de 1874 y la Ley de profilaxis venérea de 1894. Marín Hernández, Juan José, "Prostitución y explotación sexual infantil y juvenil en San José (1860-1949)", Rodríguez Sáenz, Eugenia, comp. *Abuso sexual y prostitución infantil y juvenil en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*, San José, PLUMSOCK Mesoamerican Studies, 2005.

¹⁰El trabajo de Marín se realiza acorde con la perspectiva de historia desde abajo, que analiza la vida cotidiana, las tradiciones y la delictividad; de igual manera permite ver cómo se modelan las mentalidades, cuáles eran los mecanismos de la clase dominante para transmitir nuevos valores y normas, las estrategias de resistencia de los sectores populares y cómo recreaban estos sectores su cotidianidad, en el periodo 1860-1949. Marín Hernández, Juan José, *Prostitución, honor y cambio cultural en la provincia de San José de Costa Rica: 1860-1949*, San José, Costa Rica, Editorial Universidad de Costa Rica, 2007.

¹¹ *Ibíd.* Pp. 40

¹² *Ibíd.* Pp. 62

La Iglesia Católica, en el año 1901 el presidente Rafael Yglesias, permitió que miembros de la iglesia dirigieran la Casa de Corrección de Menores, y posteriormente el presidio conocido como la “Algodonera”. En relación con las casas de corrección y la población juvenil, se constata que durante la existencia de la Casa nacional de reclusión (1873-1920) no se experimentó una segmentación de las reas, conviviendo mayores junto con las menores. De igual manera se constata que durante la dictadura de los Tinoco y la promulgación de la Ley de la Vagancia en 1917, se establece la diferencia entre ramerías infantiles y juveniles, de las demás cortesanas.¹³

La invención o la construcción de la delincuencia juvenil en Costa Rica es igualmente analizada por Juan José Marín¹⁴, donde se constata que desde el último tercio del siglo XIX, la oligarquía cafetalera y su “intelligentsia” buscaron vincular las nociones de delito con las de transgresión social, con el fin de proteger sus medios de reproducción económica y social.¹⁵ Asimismo la oligarquía cafetalera siguió argumentos biólogos para explicar la delincuencia juvenil, entre ellos la consanguinidad, sífilis, tuberculosis y degeneración fisiológica, igualmente la atribuyeron al pauperismo, la prostitución, el alcoholismo, abandono familiar y falta de educación.¹⁶ De ahí la aprobación de leyes anti-mendigos, vagancia y prostitución.

A fines del siglo XIX e inicios del XX el Estado liberal y la elite cafetalera se preocuparon por la cuestión social, impulsando la educación primaria generalizada, y políticas de higiene; además se adoptaron ciertas garantías electorales y se abrieron algunos espacios políticos. Asimismo, junto al avance del modelo económico de Costa Rica agroexportador, se evidencia una creciente proletarización de la sociedad y una mayor toma de conciencia obrera que favorece a la formación de organizaciones obreras.¹⁷ Esto último

¹³ Marín (2007), Óp. Cit. Pp. 111

¹⁴ Marín Hernández, Juan José. “La miseria como causa atenuante de la delictividad: el caso de la delincuencia de menores y la cuestión social: 1907-1949”, Viales Hurtado, Ronny J. *Pobreza e Historia en Costa Rica. Determinantes estructurales y representaciones sociales del siglo XVII a 1950*, San José, Costa Rica, Editorial Universidad de Costa Rica, 2009.

¹⁵ *Ibíd.* Pp. 302.

¹⁶ *Ibíd.* pp. 304.

¹⁷ *Ibíd.* pp. 298-299.

explica el porqué del aumento de la represión de la delictividad juvenil en periodos de mayor desorden social.¹⁸

El perfil del delincuente joven costarricense, en comparación con los casos inglés y austriaco, se distingue por su pertenencia al mundo rural; encontrándose que la mayoría de menores de 21 años apresados en la Penitenciaría durante los años de 1910 y 1913 fueron agricultores y particularmente jornaleros¹⁹, evidenciándose que tanto en Europa como en Centroamérica (Costa Rica) los jóvenes etiquetados como delincuentes son pobres o de sectores populares. Por otro lado, es de interés resaltar el hecho de que en el periodo estudiado, portar armas era común, siendo un símbolo de hombría y poder, y donde los patrones de conducta aceptados son más violentos.²⁰

Los estudios sobre la marginación de los jóvenes, han influenciado igualmente abordajes que vinculan la monstrificación y la persona joven; Mario Zúñiga²¹ en el año 2010, analiza y propone desde la antropología, la superación de las concepciones polarizadas de juventud como monstruos o modelos (héroes), ya que supone la reproducción de la dominación patriarcal, que es injusta para los y las jóvenes. Los jóvenes modelos o monstruos hacen referencia a la tendencia de pensar a la persona joven bajo ideales abstractos, ahistóricos y absolutos, mas expone que la imposición de dichos ideales varía según el momento histórico y la ubicación social de quien impone los ideales, dando cuenta de la construcción cultural de la persona joven.²²

Otro elemento de importancia enunciado por Zúñiga en la comprensión de la construcción de la persona joven y su monstrificación, es su relación con el proceso contemporáneo de institucionalización patriarcal, donde su capacidad de poder institucional no es suficientemente debatida. De modo que las relaciones sociales se realizan en un marco cada vez más institucional, en un proceso constante de negación subjetiva;²³ entendiendo las instituciones como regulaciones que surgen de la intersubjetividad, que a su vez la niega, a

¹⁸ Marín (2009), Óp. Cit. Pp. 311

¹⁹ *Ibíd.* pp. 310

²⁰ *Ibíd.* pp. 308

²¹ Zúñiga Núñez, Mario, *Pensar a las personas jóvenes: más allá de modelos o monstruos*. San José, Costa Rica, Departamento Ecuménico de Investigación, 2010.

²² *Ibíd.* Pp. 29

²³ *Ibíd.* Pp. 34

manera de contención y ley que rigen al sujeto.²⁴ La institucionalidad patriarcal para reproducirse y gobernar necesita proyectar representaciones de modelos y monstruos, por lo que el monstruo sería una proyección simbólica que se impone a seres humanos concretos para legitimar la subordinación a la ley institucional.²⁵

La construcción del monstruo como producción cultural histórica es susceptible a los cambios estructurales, económicos y políticos. Por lo tanto es de relevancia estudiar la dimensión cultural de lo que se ha denominado neoliberalismo, como modelo estructural dominante en Latinoamérica y el Caribe, así como en gran parte de occidente a fines del siglo XX e inicios del siglo XXI, y la monstrificación pertinente a dicho modelo, cuyo principal referente es la institución de Mercado.²⁶ El neoliberalismo conllevó a un redefinición de la monstrificación de la persona joven bajo la figura del monstruo del desorden social; proyección dirigida a la persona joven bajo dos estereotipos, la delincuencia y la militancia política.²⁷ De igual manera el neoliberalismo evidenció la necesidad de las autoridades políticas de redefinir la política punitiva con el fin de que correspondiera con el sistema de organización social hegemónico; se necesitaba una explicación del delito que criminalizara el desorden social y olvidara el papel de las estructuras sociales.

Jóvenes, estudiantes y política

Marvin S. Pittman²⁸ realiza un estudio sobre el estado de la educación a inicios de la década de 1950. El fin del estudio de Pittman es, determinar las causas de la deserción estudiantil en la enseñanza secundaria y proponer soluciones. La investigación se llevó a cabo durante setiembre 1952 y setiembre 1953, mediante observaciones en 14 colegios oficiales, y la aplicación de cuestionarios, tanto a estudiantes como a profesores. Pittman da cuenta de la existencia de 21 colegios, 14 secundarios y 7 complementarios. Otros datos presentados por Pittman, particularmente sobre la población joven, indican que entre los 16

²⁴ Zúñiga. Óp. Cit. Pp. 35.

²⁵ *Ibíd.* Pp. 57

²⁶ *Ibíd.* Pp. 60-61.

²⁷ *Ibíd.* Pp. 63

²⁸ En cooperación con el Ministerio de Educación Pública y el ministro de Educación Pública Virgilio Chaverri. Pittman, Marvin, *Algunos problemas educativos de Costa Rica*. Ministerio de Educación Pública. San José. Costa Rica. 1954.

años y los 20, se encuentran matriculados 103 505 jóvenes, y no matriculados 95180, no obstante no se especifica la fuente en que fueron tomados dichos datos; tampoco se presentan datos según el género. Asimismo se indica que se consideran adolescentes los estudiantes entre 13 años y los 15. Por otro lado, se constata que para el año 1950 se matricularon 40711 educandos para primer grado de primaria, y tan solo 371 en quinto año de colegio, por lo que el 83,25 por ciento de los estudiantes abandona el sistema educativo antes de graduarse.

Pittman señala entre las causas, tanto de la deserción como de los problemas generales de la educación costarricense, la limitada preparación profesional de los docentes; las relaciones de supervisión de la labor docente y el sistema administrativo; por lo que propone una mejor preparación de los docentes y administrativos, al igual que implementar un sistema de estímulos para los jóvenes con mayores capacidades. Las causas de la deserción según Pittman se originan en la nulidad de programas de orientación vocacional, la enseñanza memorística y el rígido plan de estudios.

Oscar Arias Sánchez²⁹ realiza en 1970, un análisis sobre el movimiento estudiantil costarricense, reflexionando especialmente en el origen socioeconómico del estudiantado, y las ideologías del mismo; así como reflexiona sobre el pensamiento y la actitud del estudiantado en torno la política nacional. Arias Sánchez obtiene la información principalmente de observaciones no participantes y entrevistas a los estudiantes y líderes estudiantiles de la Universidad de Costa Rica.

Arias indica que antes de la creación de los cursos de Estudios Generales en 1957 imperaba en el estudiantado la apatía política, mas, hacia la década de 1970 se observa un cambio de actitud del estudiantado y del profesorado, lo que favorece el activismo político. No obstante, la universidad costarricense se diferencia de las latinoamericanas que son centros revolucionarios; sin embargo, Arias identifica una minoría disidente de la ideología imperante, que asimismo es disidente de la acción imperante, por lo que recurre a la violencia como arma política. No obstante, la protesta estudiantil a la europea —el mayo francés de 1968 - es apenas evidente en Costa Rica.

²⁹ Arias Sánchez, Oscar, *Significado del movimiento estudiantil en Costa Rica*, San José, Costa Rica, Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1970.

En el año 1972, Luis Barahona Jiménez³⁰, presenta una reflexión, sobre la juventud y su participación en la política, en donde aborda los procesos de la formación de la juventud –desde un marcado adultocentrismo- al resaltar las instituciones que él mismo denomina tradicionales; asimismo dedica un capítulo al papel de la iglesia en la formación de la juventud, al igual que hace énfasis en las agrupaciones estudiantiles cristianas.

Una aproximación a la juventud durante el siglo XIX, desde el ámbito educativo se encuentra en la Tesis de Licenciatura de Paulino González, presentada en el año 1972 donde analiza la institución educativa, Universidad de Santo Tomás;³¹ analizando la historia de la universidad desde un enfoque institucional, resaltando la estructura de la misma y la organización administrativa. El autor de igual manera presenta elementos sobre el estudiantado; el cual respondía a las necesidades del Estado liberal, que se veía limitado en cuadros capacitados para el desarrollo del modelo de Estado deseado por la elite.

Paulino González³² realiza en 1985 uno de los estudios sobre el movimiento estudiantil de mayor alcance, al abordar el fenómeno a nivel centroamericano como por su aporte conceptual. Para ello analizó fuentes de prensa y realizó entrevistas, al igual que la revisión bibliográfica, donde él señala su escasez y el énfasis en los antecedentes. González conceptualiza la categoría de estudiante, como actor social, siendo estudiantes, jóvenes no menores de 12 años y no mayores de 30, inscritos en el sistema educativo. Asimismo apunta que el estudiantado no es homogéneo, de manera que la clase de proveniencia y la consecuente conciencia de clase, se posicionan como factores de diferenciación que afectan los intereses gremiales y políticos, así como el activismo estudiantil.³³

Con respecto a las ideologías de los movimientos estudiantiles, González menciona la transformación desde el catolicismo colonial, la ideología de la ilustración a inicios del siglo XIX, seguido del auge del liberalismo durante el siglo XIX, y hacia fines del mismo

³⁰ Barahona Jiménez, Luis. *Juventud y política*, San José, Costa Rica, Ministerio de cultura, Juventud y Deportes, 1972.

³¹ González Villalobos, Paulino. “La Universidad de Santo Tomás”, Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1972.

³² González, Paulino, “Luchas estudiantiles en Centroamérica (1970-1983)”, Camacho Daniel, Menjívar Rafael, *Movimientos Populares en Centroamérica*, San José, Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana, 1985. Pp. 238-292

³³ *Ibid.*, pp.239-240

siglo se evidencian las tendencias obreras, marxistas, social-demócratas y social-cristianas. Hacia la década de 1950 el movimiento estudiantil se inscribe dentro de las fuerzas democráticas, mostrando una radicalización ideológica hacia fines de la década de 1960, cuando la universidad se acerca a los sectores populares y los movimientos de izquierda. Asimismo, es durante el tercer Congreso Universitario, cuando la universidad se compromete con la acción social.

En 1986, Álvaro Quesada Soto, presenta desde un análisis lingüístico-filosófico, el artículo “los jóvenes ácratas, los viejos liberales y el movimiento obrero en Costa Rica”.³⁴ Trabajo que aborda los cambios en el pensamiento político que marcan una diferencia generacional a inicio del siglo XX; cuando la dinámica juvenil se ve impulsada por la llegada de nuevas ideas filosóficas y políticas. La orientación literaria que impulsa el análisis de Quesada Soto, lo lleva a revisar las influencias literarias del movimiento ácrata, como Rodó, Zola y Tolstoi. Sin embargo Quesada centra su análisis en la constitución del Centro de Estudios Germinal por parte de los jóvenes intelectuales como García Monge, Omar Dengo, José María Zeledón, Carmen Lyra, y Rómulo Tovar; así como los pronunciamientos del centro durante la celebración del primero de mayo de 1913, así como los pronunciamientos contra del imperialismo y la invasión estadounidense a Nicaragua.

Paulino González, en un estudio realizado en 1987³⁵ enlaza sus reflexiones anteriores, tanto de su investigación sobre la Universidad de Santo Tomás, como de la de los movimientos estudiantiles en Centroamérica, estudiando los orígenes del movimiento estudiantil universitario en Costa Rica. Para ello González revisó los archivos de las organizaciones, así como la prensa nacional, y los volantes que los estudiantes elaboraron en sus diversas luchas. González inicia su análisis en base a la creación de la primera universidad en Costa Rica (1843) y el lento proceso de toma de conciencia estudiantil, corporativa e ideológica. El proceso de toma de conciencia estudiantil en un inicio es espontáneo y de corta duración, no obstante se hacía la reflexión sobre los problemas nacionales e internacionales, como el imperialismo. La movilización de mayor envergadura, se observa en la lucha contra

³⁴ Quesada Soto, Álvaro. “los jóvenes ácratas, los viejos liberales y el movimiento obrero en Costa Rica” *Revista de Filología y lingüística de la Universidad de Costa Rica*, Vol. 12, No. 1, (1986), pp. 191-200.

³⁵ González, Paulino, “Los orígenes del movimiento estudiantil universitario en Costa Rica (1844-1940)”, *avance de investigación*, Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Costa Rica, No. 38, 1987.

la dictadura de los Tinoco, donde estudiantes de secundaria, de la Escuela Normal y de la Escuela de Derecho, organizan movilizaciones antigubernamentales, que culminan con la quema del periódico oficialista “La Información”.³⁶

Una aproximación al movimiento estudiantil desde el Trabajo Social es realizada por Raquel Cascante³⁷, con el objetivo de contribuir al análisis histórico del compromiso político del estudiantado de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica, mediante el estudio de las acciones políticas de estudiantes vinculadas a los movimientos sociales en las décadas de 1970 y 1980; un periodo marcado por el cambio de paradigmas dentro de la universidad, así como del despertar de la conciencia revolucionaria. La investigación se llevó a cabo basándose en la teoría sobre movimientos sociales y su relación con los estudiantes, como categoría histórica y política, además de la relación entre formación profesional y praxis política; asimismo se realizaron entrevistas a profundidad, que si bien no se brinda información de los informantes, se da a entender que son mujeres.

Cascante parte de la revisión de los movimientos estudiantiles latinoamericanos, desde el movimiento reformista de Córdoba (Argentina) que replantea el carácter de la universidad, alejándose de las visiones elitistas liberales; asimismo es el momento donde surge el movimiento estudiantil articulado y organizado. Se da cuenta igualmente de la crisis de los movimientos estudiantiles con las reformas neoliberales, mas señala que en Costa Rica, el movimiento estudiantil luchó en 1991 contra la reducción de becas y en 1992 contra el aumento de la matrícula.³⁸

El movimiento estudiantil, apunta Cascante, es un grupo social, heterogéneo, compuesto de estudiantes (colegio, universidad), profesionales jóvenes, docentes e intelectuales; mas la característica ampliamente compartida, es el rango de edad, pertinente a la juventud. Lo que brinda sentido al movimiento estudiantil, es la causa de lucha, y los objetivos compartidos; a pesar de que dentro del movimiento estudiantil existe una pluralidad de fines. Pluralidad acorde con la organización del movimiento, que aglomera, centros de

³⁶ González, Óp. Cit. Pp. 23

³⁷ Cascante, Raquel, “Acciones políticas del estudiantado de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica: particularidades de su inserción a los movimientos sociales de las décadas de 1970 a 1980”. San José. Tesis de Licenciatura en Trabajo Social, 2014.

³⁸ *Ibíd.* Pp. 23

estudio, federaciones y agrupaciones ideológico-políticas. Otra característica del movimiento estudiantil es que el mismo se renueva constantemente, lo que dificulta la creación de una memoria colectiva. Dentro de las demandas de los movimientos estudiantiles, se constata, la lucha por reformas o transformaciones dentro de la estructura de la universidad, principalmente la distribución de los puestos de poder; asimismo se constata las demandas que están relacionadas con demandas sociales generales, lo que vincula al movimiento estudiantil con los movimientos sociales. Este último punto se relaciona con la misma posición social de la universidad, institución que produce y reproduce el ordenamiento social, mas puede asimismo cuestionar el orden social establecido.

En cuanto a la relación existente entre la praxis política y la formación profesional (Trabajo Social), Cascante demuestra que no existe una conexión directa. El estudiantado de Trabajo Social se involucró en luchas pertinentes al gremio, como en 1975 con la demanda de destitución de la directora; en 1976 por la demanda de un curso de taller independiente, la ampliación de los horarios de cursos y los mecanismos de elección de la Asociación de Estudiantes de Trabajo Social. No obstante se constata que la presencia de profesores chilenos exiliados, dieron un impulso a las ideas revolucionarias.³⁹ Las estudiantes de Trabajo Social que tuvieron una militancia política, lo hicieron por su propia experiencia; militando en la Juventud Socialista, Movimiento Revolucionario del Pueblo y Vanguardia Popular –la investigación presenta un sesgo, en tanto no considera la militancia en partidos de derecha. Las estudiantes que participaron en el movimiento estudiantil durante las décadas analizadas, mostraron una solidaridad con el Frente Sandinista de Liberación Nacional, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, y opuestos a la dictadura militar en Guatemala; asimismo se solidarizaron con las luchas agrícolas en Costa Rica, los derechos laborales, las luchas por vivienda y las denuncias de privatización del Instituto Costarricense de Electricidad.

³⁹ Cascante, Óp. Cit. pp. 119-138.

Jóvenes costarricenses hacia la década de 1990

Para el año 1987, encontramos la investigación de Edelberto Torres Rivas⁴⁰, donde se presenta a la población joven como aquella comprendida entre los 15 años y los 24 años, a su vez reconoce que la problemática de la juventud ha sido tratada en los diversos trabajos para sectores estudiantiles, olvidando los sectores mayoritarios dentro de la juventud, los obreros y los campesinos. No obstante en oposición a las investigaciones anteriormente mencionadas, Torres Rivas parte de un enfoque cuantitativo en función de presentar datos descriptivos de la juventud costarricense en aspectos demográficos, sobre el mundo laboral de los jóvenes, el educativo y sobre elementos políticos.

Resaltando que el estudio de Torres Rivas hace referencias a datos anteriores a la década de 1980, es decir anteriores a las transformaciones sociales, económicas y políticas experimentadas en dicha década; mas presenta un contexto necesario para comprender el devenir de la población joven hacia la década de 1990 que es el periodo de interés. A manera de seguir el devenir de la población juvenil costarricense según los aspectos demográficos bajo un abordaje descriptivo de los datos cuantitativos, Dina Krauskopf y Ana Lucía Gutiérrez⁴¹ analizan los datos recuperados por el Censo de 1984, así como los registros de los boletines de la CELADE. De manera que brindan una descripción cuantitativa de la estructura de la población juvenil, es decir según variables de sexo, edad, distribución geográfica, condición económica, de salud y educación; igual que describe sus dinámicas de crecimiento, movimientos migratorios internos y externos.

Por otro lado, Osvaldo Orias⁴² realiza su tesis de artes plásticas sobre el graffiti en Costa Rica en un periodo que coincide con los acontecimientos relacionados con el pánico de 1992. En la investigación Orias permite observar los graffitis creados por la influencia de la coyuntura del pánico, igualmente presenta extractos de entrevistas con los que él denomina “camisas negras” haciendo referencia al grupo de jóvenes que se vio envuelto en el pánico

⁴⁰ Torres Rivas, Edelberto, “la cuestión juvenil en Costa Rica, reflexiones preliminares”, San José, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, *Cuadernos de Ciencias Sociales*, no. 9, 1987.

⁴¹ Krauskopf Dina, Gutiérrez Ana Lucía, *Características socio-demográficas de la Juventud de Costa Rica*, San José, Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales, 1990.

⁴² Orias, Osvaldo, “Graffiti es graffiti”, San José, Tesis de Licenciatura, Escuela de Artes Plásticas, Universidad de Costa Rica, 1993.

moral de 1992, claramente es un señalamiento peyorativo y etiquetador de dicho sector de la juventud; incluso el mismo señalamiento realizado por Orias indica que él mismo se vio influenciado por la espiral de ansiedad generada por el pánico moral. La tesis al pertenecer al ámbito artístico muestra un desarrollo creativo, privilegiando los elementos gráficos siendo estos elementos parte de la argumentación. Dicha metodología resulta de gran interés puesto que muestra de manera clara los elementos expresivos del graffiti como documentación arqueológica, así mismo la presentación de bocetos seguidos de la descripción de parte del artista del graffiti permite un abordaje de los aspectos simbólicos transmitidos por estas “camisas negras”.

En el año 1993 se publica *Mujeres Latinoamericanas en cifras*, de Ana Isabel Rodríguez⁴³, en coordinación de Teresa Valdés y Enrique Gomáriz de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), donde se presentan datos estadísticos sobre las mujeres en Costa Rica; centrando nuestro interés en las mujeres jóvenes. La población femenina del país con edades de entre 15 a 24 no presenta diferencia entre sexos, y se mantiene estable en un 19% entre 1950 y 1990; asimismo la fecundidad en la población femenina del país menor de 30 años se mantiene estable entre los años analizados. Sin embargo, sí se observa en la pirámide poblacional femenina para 1990, un ensanchamiento para las edades 15 a 30, lo que indica que dicha población adquiere un mayor peso social.

En materia educativa, las mujeres muestran un mayor porcentaje de secundaria completa que los hombres, no obstante los hombres se adelantan en educación superior; brecha de mayor notabilidad entre campo y ciudad. Con respecto a la participación de la mujer en la PEA, se logra un 30% del total de mujeres para 1992, asimismo se observa un incremento acelerado en la inserción de las mujeres jóvenes, en edades que van de 15 a 25, principalmente en áreas urbanas dentro del sector servicios. De igual manera Ana Isabel García indica que las mujeres fueron las más afectadas por la crisis de la década de 1980, con mayores índices de pérdida de empleo.

⁴³ García, Ana Isabel. *Mujeres Latinoamericanas en cifras*, Costa Rica, Santiago, Chile, FLACSO, 1993.

A manera de ahondar en la percepción del sector social juvenil, Carlos Picado Rojas⁴⁴ en el año 1997, realiza una revisión de las memorias basadas en las consultas sobre adolescencia y juventud, realizadas por diversas instituciones estatales a solicitud de la Comisión Nacional del Adolescente y el Movimiento Nacional de Juventudes. En dicho estudio se busca sistematizar la información cualitativa recolectada en los documentos de memoria elaborados entre 1993 y 1996; con el objetivo de conocer la realidad juvenil y consecuentemente promover políticas acordes a dicha realidad.

En la revisión de la documentación, Picado Rojas resalta la ausencia de una metodología precisa en la elaboración de las consultas, dificultando las labores de diagnóstico y análisis de las mismas, así como la confiabilidad de los datos. Mas se logra un acercamiento a las percepciones que tenían los adolescentes y jóvenes durante la década de 1990. Cabe resaltar que la categoría etaria se estableció de los 10 a los 19 años, mostrando la ambigüedad en la definición etaria de la juventud, donde se puede comprender el rango de edad anterior como una población adolescente.

No obstante nos da un insumo adecuado sobre las percepciones sobre educación mostrando un desencanto con el sistema educativo, exponiendo el factor de privatización de la educación que limita las oportunidades educativas de los sectores de menores ingresos, favoreciendo la exclusión social de la juventud. De igual manera permite examinar los valores culturales y sociales; resultando de interés la percepción de la Iglesia Católica como reproductora del conservadurismo, así como las relaciones autoritarias a lo interno de la familia. Paralelo a percepciones de transculturización derivadas de la expansión de los medios de comunicación y las telecomunicaciones.

En el año 1997 María Cecilia Claramunt,⁴⁵ presenta un estudio que aborda las problemáticas de violencia doméstica y el abuso sexual infantil y juvenil. Claramunt inicialmente realiza una conceptualización de la violencia doméstica infantil y juvenil, donde resalta la relación íntima entre la víctima y el victimario, particularmente entre niño-adulto y niño-niño; mencionando no solamente el abuso sexual, sino también la negligencia y la

⁴⁴ Picado Rojas, Carlos A., *Las consultas de juventud. síntesis y análisis de contenidos y propuestas*, San José, Comisión Nacional del adolescente, Organización Panamericana de la Salud, 1997.

⁴⁵ Claramunt, María Cecilia, *Casitas quebradas, el problema de la violencia doméstica en Costa Rica*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 1997.

carencia emocional y el abuso psicológico. Claramunt presenta, asimismo, un caso de denuncia de abuso sexual en el periodo de la colonia, de importancia en el estudio histórico.

El Movimiento Nacional de Juventudes, institución adscrita al Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, presenta un conjunto de investigaciones en el año 2000 bajo la coordinación de Xiomara Pessoa⁴⁶; en donde se busca explorar las formas de pensar y vivir de la juventud costarricense. Para ello se elaboraron 14 grupos focales integrados por jóvenes de 14 a 18 años en diversas localidades nacionales durante los meses de julio y octubre de 1997. Conjuntamente se realizó una encuesta a jóvenes de la misma edad y procesada con el fin de obtener conclusiones cuantitativas, referentes a la percepción del sistema educativo secundario, los valores de la juventud, la identidad juvenil, preferencias de recreación y uso del tiempo libre; resaltando la relevancia de la música en la vida cotidiana de la juventud.

Para el año 2003, se tiene la compilación de Florisabel Rodríguez⁴⁷ dirigida por el centro de investigación PROCESOS (dirigido a la capacitación y la promoción para la sostenibilidad y profundización de las democracias en Centroamérica y el Caribe) la cual busca mostrar un conjunto de estudios a nivel centroamericano que den una perspectiva de la cultura política de la juventud en cada país de la región, teniendo como trasfondo los procesos de paz y la democratización a nivel regional. Allí se encuentra dos investigaciones del caso costarricense⁴⁸ que buscan explorar las percepciones de la juventud sobre la democracia del país. Para ello se realizaron encuestas a estudiantes de séptimo año y de undécimo año en 40 colegios diurnos diferentes entre los meses de agosto y setiembre de 1998, bajo un criterio espacial de probabilidad proporcional al tamaño. La información recolectada fue procesada cuantitativamente a manera de mostrar las principales percepciones de la juventud sobre el concepto de democracia, así como la valoración del sistema democrático costarricense. Se muestra que los estudiantes tienen una concepción de

⁴⁶ Pessoa Mora, Xiomara, "Juventud y vida cotidiana". San José, Movimiento Nacional de Juventudes, *Cuadernos de Juventud*, no.2, 2000.

⁴⁷ Rodríguez, Florisabel, et. Al., *Con la Herencia de la Paz. Cultura política de la juventud centroamericana*. Heredia, EFUNA, 2003.

⁴⁸ Gómez Barrantes, Miguel, Madrigal, Pana, Jhonny, "La visión de democracia de los estudiantes de secundaria costarricenses" pp. 401-453; Rodríguez Florisabel, Madrigal Jhonny, Castro Silvia. "Desde la mirada de la juventud: valoración de la longeva democracia costarricense", pp. 455-532. Rodríguez, Florisabel, y otros, *Con la Herencia de la Paz. Cultura política de la juventud centroamericana*. Heredia, EFUNA, 2003.

la democracia que sobrepasa la visión de democracia como procedimiento; así como una visión crítica sobre el desempeño de la democracia costarricense, y una visión ambivalente sobre la importancia entre público-privado, siendo favorable a la responsabilidad del Estado frente al sector privado, más se encuentra un alto apoyo a la competencia económica.

Cabe resaltar que la conceptualización etaria de juventud seguida por las instituciones estatales y centros de investigación presentados anteriormente, se limita a una población adolescente, cuyo rango de edad es vinculante con la pertenencia al sistema educativo de secundaria, por lo que el interés estatal se dirige hacia el control de la socialización de los adolescentes.

De acuerdo con las revisiones censales, Luis Rosero Bixby⁴⁹ aborda el Censo del 2000; aclarando que el trabajo realizado por los investigadores que participan en los artículos de la publicación es de carácter estadístico, lo que indica que los datos y resultados presentados van dirigidos a la descripción de los fenómenos estudiados, en este caso interesan aquellos relacionados con temas de educación y familia. Teniendo el estudio de Johnny Madrigal⁵⁰ el cual muestra que a nivel nacional el nivel de correlación de los índices de Ingreso es alto, lo que quiere decir que a mayor ingreso mejor calidad de vida según variables de educación, salud y consumo; a su vez que muestra que la mayor parte de los sectores bajos según el ingreso se ubican en zonas rurales, mientras que en las zonas urbanas concentra los sectores medios y altos, siendo este último sector nulo o marginal en las zonas rurales. Dicho nivel de correlación apunta a lo mencionado por Iván Molina sobre la transformación del consumo en los estratos medios y altos, los cuales se van identificando con lo producido por la industria estadounidense como nuevo eje civilizatorio.⁵¹

Igualmente interesa el análisis de Cathalina García Santamaría⁵² que bajo un abordaje de conglomerados busca describir demográficamente la estratificación de los hogares,

⁴⁹ Rosero, Luis, *Costa Rica a la luz del Censo del 2000*, San José, Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica, 2004.

⁵⁰ Madrigal, Johnny. "Estratificación de hogares y segmentos por nivel de ingreso en el Censo 2000", Rosero, Luis, *Costa Rica a la luz del Censo del 2000*, San José, Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica, 2004, pp. 29-64

⁵¹ Óp. Cit. Molina, (2002), Pp. 93-99

⁵² García Santamaría, Cathalina. "segmentación social de los hogares a la luz del Censo 2000", Rosero, Luis, *Costa Rica a la luz del Censo del 2000*. San José, Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica, 2004, pp. 63-86.

siguiendo un amplio conjunto de variables como etnia, edad, número de hijos, tamaño del hogar, nivel educativo, ingreso, participación en la fuerza laboral, desarrollo social, movilidad del jefe de hogar. El elemento de educación es abordado por Pérez Brignoli⁵³ girando en torno a dos ejes, el stock de capital humano y la educación como factor de movilidad social, así como revisa los Censos del 2000, aquel de 1984, y 1973, logrando una perspectiva de mayor duración y mayor capacidad explicativa de los cambios sucedidos entre 1973 y el 2000 en términos educativos. Se puede observar los niveles de participación en el sistema educativo, tanto por áreas geográficas, como por edad y género. Igualmente se refleja que en términos de educación la principal herida sufrida por la crisis de la década de 1980 fue el fracaso de la expansión de la educación media, teniendo que entre los Censos de 1984 y del 2000 la población con educación secundaria disminuyó de un 46% a un 25%. En un sentido inverso el elemento educativo como factor de movilidad social, refleja que aquellos quienes tengan niveles superiores de educación van a presentar hijos con mayores niveles de educación. Por lo que se entiende que hacia el año 2000 una proporción cada vez mayor de la población nacional se ve en condiciones de rezago, fomentando el crecimiento de la pobreza y la desigualdad, tendencia que se prolonga hacia el siglo XXI. Este aspecto es compartido en lo expuesto por Molina Jiménez sobre la consolidación de culturas de clase.

Estudios culturales y de sociabilidad juvenil

En 1999, se presenta el libro *Deportivo Femenino Costa Rica. Primer equipo de fútbol femenino del mundo, reseña histórica (1949-1999)*, que da cuenta de uno de los primeros equipos femeninos de fútbol a nivel mundial, el Deportivo Femenino Costa Rica F.C.⁵⁴ Fundado en San Pedro de Montes de Oca, el 19 de marzo del año 1949; en un periodo donde las mujeres recién se incorporaban en la vida política y la educación superior. Al equipo se incorporaron 32 muchachas, estudiantes de colegio, universitarias, trabajadoras y amas de casa; las cuales tenían edades que iban desde los 13 hasta los 23 cuando se formó el equipo. Se constata que algunas de ellas eran casadas y tenían hijos, otras estudiaban o trabajaban.

⁵³ Pérez Brignoli, Héctor, "Educación, capital humano y movilidad social en Costa Rica. Un primer análisis de los datos del Censo del 2000", Rosero, Luis. , *Costa Rica a la luz del Censo del 2000*, San José. Centro Centroamericano de Población. Universidad de Costa Rica. 2004, pp. 271- 286.

⁵⁴ Zeledón Cartín, Elías, *Deportivo Femenino Costa Rica. Primer equipo de fútbol femenino del mundo, reseña histórica (1949-1999)*, San José, Costa Rica. Editorial de la Dirección de Publicaciones del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1999.

La presentación pública del equipo motivó discusiones en la prensa y en el Congreso, sobre la idoneidad del fútbol en las mujeres.

Florencia Quesada⁵⁵ en el año 2001 presenta el análisis sobre la sociabilidad juvenil burgués del Barrio Amón, donde da cuenta de las agrupaciones juveniles burguesas conocidas como clubes, los cuales funcionaban en base a la clase social. Quesada realiza entrevistas, que apuntan, a que en dichos clubes concurrían jóvenes entre los 15 y 25 años, los cuales se reunían a jugar naipes, ajedrez, billar, leer y realizar juegos de sociedad.⁵⁶ La socialización juvenil burguesa estaba marcada por la diferenciación social, la cual era patente en los espacios públicos ocupados (Parque Morazán, La Calle La Estación, el Parque Central y La Sabana); así como en las llamadas huelgas (barrio Amón, Barrio México), que reñían cotidianamente. El trabajo de Quesada igualmente da cuenta de las dinámicas de socialización femeninas, tal como el ritual donde se “estrenaban” las jovencitas de 15 años en el Teatro Nacional.

A inicios del siglo XXI, se encuentra el artículo de Carmen Caamaño-Morúa⁵⁷ que aborda la colonización cultural de las juventudes en la provincia de Limón. El estudio se basa en una metodología cualitativa, de entrevistas a alumnos de último año de colegio, observación participante y no participante a jóvenes entre 13 años y 24, desarrolladas principalmente en el Parque Vargas. La autora parte de la afectación que la dominación capitalista ejerce sobre las juventudes de la localidad, las cuales se ven presionadas por el desempleo, las limitaciones educativas, los resentimientos étnicos y la criminalización de la juventud. Los diferentes procesos de exclusión juvenil muestran que los jóvenes afrocostarricenses son etiquetados de raggas, mientras los mestizos son skates y bikers catalogados como “blancos con plata”. De interés en el presente objeto de estudio, es el señalamiento que realiza la autora, donde se rechaza a los skates y bikers por supuestas

⁵⁵ Quesada Avendaño, Florencia, *En el Barrio Amón. Arquitectura, Familia y sociabilidad del primer residencial de la elite urbana de San José (1900-1935)*, San José. Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001.

⁵⁶ *Ibíd.* Pp. 225

⁵⁷ Caamaño-Morúa, Carmen, “El colonialismo y los skates, bikers y raggas en Limón”, *Revista de Ciencias sociales*, no. 117-118, (2007), pp. 27-42.

prácticas satánicas y ritos de iniciación, así como la crítica hacia las prácticas religiosas afro-limonenses.⁵⁸

Zaira Salazar Corrales⁵⁹ en un artículo presentado el año 2009, analiza la celebración de los 15 años de las adolescentes costarricenses para el periodo (1951-1971); un rito de paso donde se dejaba atrás la niñez y se entraba al mundo de la juventud o adulto. No obstante, la autora no especifica la diferencia entre joven y adulta, lo que se puede interpretar es la entrada de la joven a una edad reproductiva, en un contexto social donde la mujer sigue subordinada al hombre; la diferencia entre adulta y joven se puede entender al revisar su estado civil. El estudio de Salazar Corrales, se basa en la fuente periodística, particularmente en los anuncios de la prensa sobre la celebración de los quince años; evidenciando la transformación de la imagen femenina en dichos anuncios, al exponer de una manera sexual a las adolescentes.⁶⁰ —lo que refuerza la idea de entrada a una edad reproductiva. La exposición mediática de las adolescentes igualmente refleja el poder económico de su familia.

Jóvenes, subculturas y pánico moral

Ignacio Dobles, psicólogo, profesor de la Universidad de Costa Rica y antiguo director de la Escuela de Psicología de la misma universidad, presenta un artículo de opinión en la *Revista Reflexiones* de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, en su primera edición del año 1992, publicada en el mes de agosto —dentro de la coyuntura del pánico moral de 1992.⁶¹ El artículo, por ser presentado por una revista académica presenta una extensión y profundidad analítica mayor, que la que se publica durante el pánico moral, en tanto presenta notas al pie, referencias bibliográficas y un manejo teórico que difícilmente se aprecia en los artículos de prensa. El artículo de Dobles, es la última manifestación del pánico moral de 1992, y es en donde se recoge una mayor perspectiva de síntesis del incidente y la controversia generada por el colectivo metal

⁵⁸ Caamaño-Morúa. Óp. Cit. Pp. 36.

⁵⁹ Salazar Corrales, Zaira. “La celebración de los quince años: Una ventana al mundo social y cultural de las adolescentes costarricenses (1951-1971)”, *Diálogos Revista electrónica de Historia*, vol. 9, No. 2 (agosto 2008- febrero 2009), pp. 248-265.

⁶⁰ *Ibid.* pp. 251-252

⁶¹ Dobles, Ignacio, “Satanismo, rock y juventud”, *Revista Reflexiones*, San José, Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, Vol. 1, No. 1, 1992, pp. 1-5

costarricense. Asimismo, Dobles se esfuerza por presentar su punto de vista imparcial, objetivo, presentado el fenómeno social suscitado como digno de una investigación social; por lo que no asume posiciones que puedan ser consideradas como ataques o defensas de algún punto de vista. Sin embargo, sí señala la intolerancia de las autoridades de seguridad y eclesiales, así como la incompreensión social costarricense sobre sus juventudes.

El trabajo que aborda el pánico moral de manera directa en Costa Rica es aquel realizado por Steven Palmer⁶² sobre el consumo de heroína por parte de los jóvenes artesanos en 1929. También se encuentra el artículo de Hubert Blanco Lizano⁶³ el cual reflexiona sobre la aplicabilidad del concepto en el caso costarricense de ansiedad social frente al consumo de drogas; mas Blanco parte de la conceptualización y el abordaje de Palmer sin salirse del consumo de drogas. Mientras que el artículo Palmer narra los acontecimientos relacionados con el desarrollo del pánico moral de 1929, así como los mecanismos estatales encargados de resolver el problema y el escándalo del consumo heroína, de igual manera expone y describe la comunidad de consumidores de heroína, integrada por jóvenes artesanos, así como de prostitutas y personas del “lumpen” de San José. El círculo amplio relacionado con el consumo de heroína permite a Steven Palmer explorar cómo la conciencia de clase se expresa fuera de las organizaciones obreras, en este caso mediante la resistencia a las autoridades que castigaban el consumo y apelaciones a las detenciones bajo la argumentación de que el castigo obedece a un sistema de justicia clasista. La investigación de Palmer siguió una metodología cualitativa, así como de una revisión de fuentes que incluye la prensa, archivos de Salubridad Pública, memorias de Gobernación y Policía, publicaciones del Ministerio de Salubridad Pública, al igual que la obra “El Taller” de Carlos Luis Fallas.

Palmer igualmente se expresa sobre el pánico moral en Costa Rica en unas jornadas en torno al debate sobre las drogas⁶⁴, primeramente, Palmer hace una referencia al pánico moral de 1929 y a cómo se fue gestando el mercado de la heroína. De manera final, Palmer

⁶² Molina, Iván, Palmer, Steven. *El Paso del cometa. Estado, Política Social y Culturas Populares (1800-1950)*. San José, Costa Rica, 1994.

⁶³ Blanco Lizano, Hubert. “La categoría pánico moral y su aplicación en el consumo de las drogas”, *Cuadernos de Ciencias Sociales*, No. 73-74, (setiembre- diciembre), 1996, pp. 133-139.

⁶⁴ Palmer, Steven, “Juventud, drogas y pánicos en Costa Rica: una perspectiva histórica”, Oyamburu, Jesús, coord., *Paraísos artificiales, un debate sobre las drogas en Costa Rica*, San José. Centro Cultural Español, 1997. Pp. 9-19.

hace mención a la coyuntura paniquista que se genera entre 1992 y 1994 en torno a la juventud sobre temas de rock satánico, bandas delictivas y la continuidad del miedo a las drogas. La pérdida de valores sociales percibido por aquellos que atraviesan el pánico es motivado por los cambios sociales, económicos y políticos que atraviesa el país y la añoranza de la “edad de oro” que nos presentaba Rovira Mas como pasado idealizado.

Dentro de la temática pertinente al pánico moral encontramos la tesis en psicología de Ana Lucía Murillo y Cynthia Orozco⁶⁵ donde buscan analizar la simbolización de la violencia y el baile “mosh” dentro del contexto de construcción de intersubjetividad e identidad social de los jóvenes. Por lo que se implementaron dos sesiones focales y una observación de campo con el fin de generar datos cualitativos que fueron analizados mediante un acercamiento hermenéutico como técnica psicoanalítica de la intersubjetividad. De interés los resultados presentados en cuanto a la representación que el baile tiene para los jóvenes; aclarando que las sesiones focales y la observación de campo, a pesar de ser realizadas en la década de 1990 (las fechas de realización de las actividades no es indicada) no representan la coyuntura de 1992 y el rock pesado o metal. El baile “mosh” se presenta en las actividades juveniles, mas no se puede afirmar que la simbolización presentada por las investigadoras sea la simbolización de aquellos jóvenes “satánicos”. De importancia fue la observación de las investigadoras sobre la manifestación de conflictos de clase entre aquellos participantes en las actividades musicales en que se baila el “mosh”.

Dentro de los estudios que abordan indirectamente la temática sobre el pánico moral de 1992 encontramos la tesis de Mario Zúñiga,⁶⁶ que busca acercarse a la juventud mediante un abordaje de las metáforas o simbología del rock y el reggae en Costa Rica a inicios del siglo XXI, a manera de generar “mapas de poder”; es decir que el objeto de estudio es sujeto activo en la organización de su propia identidad. El mapa lo va trazando el sujeto en su viaje por los diferentes mundos de significación. Para ello procedió a elaborar bases de datos de la música programada en “Radio U” y los conciertos realizados de mayo 2002 a marzo 2003 en

⁶⁵ Murillo, Ana Lucía, Orozco Castro, Cynthia. “Jugando con límites: El significado de la violencia en el proceso de construcción de la intersubjetividad de un grupo de adolescentes costarricenses que recurren al “mosh””. San José, Tesis de Licenciatura en psicología, Universidad de Costa Rica, 1998.

⁶⁶ Zúñiga Núñez, Mario. “Cartografía de los mundos posibles: el rock y reggae costarricense según sus metáforas”. Costa Rica, tesis de Maestría en Ciencias Sociales, 2003.

Costa Rica con predominancia de presentaciones en el Valle Central. De interés particular encontramos una breve referencia al concierto “Cráneo Metal IV” de 1992, presentando la argumentación del filósofo Helio Gallardo publicado en el Semanario Universidad durante el pánico moral.

Siguiendo los estudios simbólicos sobre las subculturas juveniles, la tesis de Laura Fuentes Belgrave⁶⁷ sobre los movimientos Goth y Punk en el área urbana costarricense muestra la evolución de las identidades juveniles con respecto a los géneros musicales a inicios del siglo XXI. Dentro de la argumentación de la autora se menciona el incidente del concierto Cráneo Metal IV, mas no profundiza en él, ocupándose del desarrollo punk y goth que en el caso costarricense fue posterior al pánico moral. No obstante se logra dilucidar que el movimiento metal fue precursor en la definición de las identidades juveniles en el caso costarricense y que el pánico de 1992 efectivamente logró desarticular el movimiento metal por lo menos en un plazo de 5 años.

El presente estado de la cuestión, ha revisado las publicaciones referentes a la juventud, los jóvenes y el control social, la delincuencia y las drogas; los estudiantes y los jóvenes en la política; se ha revisado la realidad social de Costa Rica en la década de 1990, y la situación de los jóvenes en la misma década; así como la sociabilidad juvenil, las subculturas y el pánico moral.

Marco teórico

Para realizar el análisis del pánico moral surgido en torno a la juventud y la música heavy metal en Costa Rica en 1992, es necesario reflexionar sobre las dimensiones teóricas de juventud, pánico moral, así como la controversia en la música heavy metal.

⁶⁷ Fuentes Belgrave, Laura. “La construcción simbólica del “underground” Goth y Punk en la juventud del Area Urbana costarricense”. San José. Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Colectiva, 2004.

Personas jóvenes y juventud

Abordar la juventud como eje conceptual dentro de la investigación histórica remite a la reflexión de la especificidad histórica de la misma, en donde la juventud como agente social es construida según el cuadro temporal de una determinada sociedad. Ixel Quesada⁶⁸ ubica el interés por el estudio de la juventud desde la historiografía, en la tercera generación de los Annales en Francia, a inicios de la década de 1970 en el marco de la crítica a los estudios estructuralistas.

Giovanni Levi y Jean Claude Schmitt⁶⁹ coordinan una serie de investigaciones a manera de síntesis desde la perspectiva de la historia cultural en torno a la juventud, abordando diversos aspectos de los jóvenes en la esfera europea desde la antigüedad hasta la actualidad; deteniéndose en las fronteras de la juventud según las determinaciones culturales de las diversas sociedades y temporalidades. Se concibe a la juventud como una realidad cultural – más allá de sujeto social observable- formada por una batería de símbolos. No obstante Levi y Schmitt distinguen la característica liminal de la juventud, entendiéndose como la transición o los límites entre la dependencia infantil y la autonomía adulta; consecuentemente la juventud es una etapa o categoría transitoria, lo que acarrea tensión o conflictividad referente al cambio de transitar de una edad a otra y su vinculación con el relevo generacional. Por esto la juventud va a ser determinada según la percepción que la sociedad tiene sobre los jóvenes, así como la percepción que tengan los jóvenes de ellos mismos. Esta perspectiva cultural no entra en contradicción con otras categorías de diferenciación social tales como género, clase o etnia, mas se acopla a dichas diferenciaciones admitiendo la diversidad de representaciones de la juventud.

La diversidad de representaciones de la juventud se puede constatar en la investigación de Luisa Passerini⁷⁰, donde aborda la juventud siguiendo una metodología deconstructivista del concepto de juventud surgido tanto en la Italia fascista, como en los

⁶⁸ Quesada Vargas, Ixel, "Historia social de la juventud en San Carlos, Alajuela: 1940-1984". Tesis de Maestría en Historia, Sistema de Estudios de Posgrado, Universidad de Costa Rica, 2002.

⁶⁹ Levi Giovanni, Schmitt Jean Claude, coord., *Historia de los jóvenes*, Madrid, Santillana, 1996.

⁷⁰ Passerini, Luisa. "La juventud, metáfora del cambio social (dos debates sobre los jóvenes en la Italia fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta)". Levi Giovanni, Schmitt Jean Claude, coord., *Historia de los jóvenes II. La edad contemporánea*, Madrid, Santillana, 1996, pp. 381-453.

Estados Unidos de la segunda posguerra mundial, si bien son dos escenarios y contextos temporales distintos, se acercan entre sí al presentar un discurso sobre el joven andrógino masculino –blanco- clase media como estandarte del futuro. Dan cuenta a su vez de la pluralidad de concepciones de la juventud; no solo en su ambigüedad como se demuestra en el fascismo italiano donde se va a conjugar en un marco generacional amplio. Es decir que aquellos que nacieron antes, durante y después de Primera Guerra Mundial, van a disputar en la década de 1930 la hegemonía conceptual, en una sociedad que valora en demasía las virtudes juveniles, tanto así que se afirma que se puede ser joven en la adultez, si esta es desarrollada a la manera fascista.

Por otro lado, la concepción juvenil en los Estados Unidos de la década de 1950 viene condimentado por las transformaciones demográficas de dicha sociedad, así como la expansión del sistema educativo -high school-, y del mercado. El consiguiente consumismo va a encontrar en los jóvenes un nicho comercial de gran valor, creando a su vez la identidad de “teenager”, el cuál vive en una época convulsa, de cierta liberación cultural y de intensas luchas étnicas. Contexto interpretado por los adultos como laxación descarriladora que amenaza a los valores occidentales. Un aspecto que causó gran preocupación de los padres fue la homosexualidad masculina que despertaba conflictos eróticos en los adultos, así como se reforzaba el papel sumiso de las mujeres.

El trabajo de Passerini resulta igualmente de interés por la metodología utilizada y las fuentes consultadas; donde se revisan las representaciones juveniles presentes en el discurso de la prensa y literatura, al igual que en las producciones cinematográficas de los diferentes periodos abordados. Recuperando las metáforas generadas en torno a la juventud o más precisamente, juventudes.

Ixel Quesada, una de las pioneras en el estudio de la juventud en Costa Rica, desde la investigación historiográfica; señala que los estudios históricos sobre juventud y jóvenes, inician bajo una postura teórica de la antropología estructural, analizando el concepto de “ritos de paso”, que establece la inserción social de los jóvenes. Sin embargo, realiza el señalamiento sobre el sesgo de género, donde los ritos de paso hacen referencia a la

legitimación de la masculinidad y su esfera de poder, excluyendo a las mujeres.⁷¹ De igual manera, no se contempla las formas de convivencia entre grupos de distintas edades, o entre un mismo grupo etario. A mediados del siglo XX se elabora una concepción que contempla a la juventud como una fase preparatoria para la vida adulta; privilegiando a la juventud urbana de clase media y su formación educativa. Por lo que la visión de juventud en dicho periodo limita las reflexiones étnicas y de género.

Finalmente, Quesada, indica que el mayor aporte que las reflexiones históricas han realizado a los estudios sobre jóvenes, es brindar un marco temporal y contextual a la construcción cultural de la edad. De manera que la reflexión se ha centrado en definir las diferencias, las prácticas y los atributos que cada sociedad ha señalado como su juventud. La juventud sería una categoría que se debe definir en cada caso, según la época y la región; de igual manera debe contemplar las concepciones que los jóvenes se dan a sí mismos, dando cuenta de una pluralidad juvenil.⁷²

Una introducción de importancia sobre el análisis de los jóvenes como actores sociales y una categoría de análisis, lo realiza Patricia Fumero⁷³; decimos introducción, puesto que la reflexión de Fumero lo que busca es, precisamente, introducir preguntas generadoras que permitan una posterior reflexión sobre jóvenes como categoría de análisis en la cultura política de la región centroamericana. De ahí que su trabajo parte de la interrogante, sobre cuál es la forma correcta de incorporar o estudiar la participación de los jóvenes en los procesos políticos, sociales y culturales.

La importancia del estudio de los jóvenes, indica Fumero, radica en que permite estudiar nuevas formas relacionales y dilucidar las diferencias categoriales (etnia, género, grupo etario) que establecen sistemas de desigualdad que privilegian mecanismos de explotación, jerarquización y acaparamiento de oportunidades –a lo que agregaríamos, la exclusión de las esferas de poder político, económico, sociales y culturales. Asimismo Fumero, indica que una manera de incorporar a los jóvenes en las investigaciones académicas

⁷¹ Passerini, Óp. Cit. pp. 33

⁷² Quesada Vargas. Óp. Cit. Pp. 35-36

⁷³ Fumero, Patricia. "Desigualdades, ciudadanía e identidad: los jóvenes como categoría de análisis para la historia de Centroamérica". *Revista Inter.C.A.mbio*, año 7, No. 8, (2010), pp. 149-159.

es reflexionar sobre las conexiones entre los diferentes actores y la forma en que se construyen los patrones de participación en la sociedad, la economía y la política.

Otra manera de incorporar a los jóvenes en las reflexiones académicas, es revisar las identidades, que son construcciones discursivas, que son aceptadas, rechazadas, incorporadas o negociadas, según la relación social compartida, donde una de las partes controla medios concentrados de coerción dentro de un territorio de importancia.⁷⁴ A lo que agregaríamos una temporalidad determinada. De igual manera la identidad construida dentro de un proceso de negociación cívica, cruzada por la locación, clase, género y etnia, permite una revisión de los conceptos de ciudadanía.⁷⁵

Dentro de las diversas perspectivas de análisis de los jóvenes, Fumero igualmente propone el análisis de la marginalidad, tanto al ser excluidos de los sistemas políticos y económicos, como por ser construidos como una amenaza social y política. Asimismo la marginalidad propicia la construcción de formas identitarias y comunicativas. Por otro lado, Fumero agrega, que estudiar a los jóvenes como actores políticos, es atribuir a los y las jóvenes identidades e intereses específicos, no como sujetos preexistentes, sino a través del reconocimiento de los componentes que los constituyen y cohesionan, que a su vez se encuentran en un constante proceso de transformación o resignificación.⁷⁶

Rafael Corrales⁷⁷ en su estudio antropológico sobre el metal y su identidad en Costa Rica, aborda la juventud y el ser joven desde una visión sociocultural, negando las concepciones biologicistas; destacando el ser joven, como una forma de sentirse y su correspondiente actitud, que refleja la negación con el sistema adulto. Corrales destaca el espacio corporal como un medio diferenciador, por su capacidad transgresora, al igual que dicho espacio corporal permite la identificación entre los pares etarios socioculturales.

Con respecto a la transgresión en las agrupaciones juveniles, indica que existen dos tipos de agrupaciones, las que se localizan en la cultura hegemónica y las que se localizan en

⁷⁴ Fumero, Óp. Cit. pp. 152

⁷⁵ *Ibíd.* Pp. 155

⁷⁶ *Ibíd.* Pp. 156

⁷⁷ Corrales Ulate, Rafael, "Camisas Negras, una expresión alternativa: estudio sobre el movimiento metalero urbano en Costa Rica", Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Universidad de Costa Rica. San José. Costa Rica, 2011.

un eje alternativo. Las identidades juveniles alternativas se construyen de acuerdo a la aceptación o negación de las instituciones normalizantes (sistema educativo, Iglesia, mundo laboral, -y sumáramos el mercado). Asimismo Corrales agrega, que en el sistema occidental, la juventud es considerada como una etapa transitoria entre niñez y adultez; y que en el actual modelo económico-sociocultural neoliberal, la creación de vínculos sociales, emocionales y estéticos se realizan en relación a elementos mercantiles. Por lo que las identidades juveniles están en estrecha relación con los consumos culturales.⁷⁸

La concepción de juventud de la que parte la presente investigación se adhiere a la perspectiva cultural de la juventud – que se aleja de las visiones técnicas y estructurales que estudian a los jóvenes como una categoría etaria fija y estática, y su vinculación con la inserción laboral (como única variable de explicación) – que considera la percepción que los jóvenes tienen de sí mismos y aquella de los que no se consideran jóvenes tienen de ellos. Esto indica que para estudiar a los jóvenes se debe tener en cuenta las identidades juveniles, y los intereses sociales, económicos y políticos que estos sectores manifiestan; considerando las coordenadas temporales y espaciales del grupo juvenil a analizar. Lo que da pie a afirmar que no existe una juventud, sino que existen juventudes. A lo que se suma que, las percepciones, identidades e intereses de las juventudes se encuentran inmersos en un proceso constante de resignificación; lo que indica que son sujetos históricos e historizables.

Pánico moral

Ahora bien, si los estudios sobre la juventud con perspectiva histórica son relativamente recientes, el abordaje y desarrollo teórico del pánico moral presenta una mayor antigüedad, siendo en 1972 cuando Stanley Cohen desarrolla el término. Teniendo que el pánico moral es, una condición, episodio, persona o grupo que emerge como una amenaza a los intereses y valores sociales, donde mediáticamente se levantan barricadas morales de contención, y seguidamente vuelve a sumergirse.⁷⁹

⁷⁸ Corrales, Óp. Cit. pp. 88

⁷⁹ Ben-Yehuda Nachman, Goode Erich, *Moral Panics, the social construction of deviance*, Oxford, Blackwell Publishing, 2009, pp 23.

El fenómeno social conocido como pánico moral fue inicialmente descrito y estudiado en la década de 1960 por un grupo de sociólogos de izquierda formado en el Reino Unido con el objetivo de tratar la desviación como una construcción social.⁸⁰ El concepto fue inicialmente utilizado por Jock Young en su estudio (1971) sobre el consumo de drogas y el rol de la policía como amplificador de la percepción de la desviación. No obstante es en el trabajo de Stanley Cohen (1972) sobre la reacción social en torno al conflicto sucedido en Gran Bretaña en el año de 1964, entre dos grupos juveniles los Mods y Rockers, y su conducta indicada como delictiva; donde se expone ampliamente el concepto en el análisis de la respuesta pública, mediática y estatal en torno a grupos juveniles con identidades culturales alternas,⁸¹ siendo la alteridad, aquellas identidades no apegadas a la identidad hegemónica.

El lineamiento teórico que inspira el desarrollo del concepto de pánico moral es dado por una perspectiva elaborada en el estudio de la criminología, sociología y estudios de medios de comunicación: la reflexión interaccionista del etiquetamiento y la retórica del reclamo. La perspectiva interaccionista es elaborada durante la “revolución escéptica” de la década de 1960 en criminología, que abogó por un entendimiento de la desviación y el crimen como producto del proceso de interacción simbólica.⁸² Young en su trabajo “The role of the police as amplifiers of deviance” publicado en 1971 por la edición de Cohen *Images of deviancy*, analiza el proceso de interacción entre los consumidores de marihuana y la policía, donde la policía reacciona contra los consumidores de marihuana según estereotipos, y estos últimos adaptan sus estrategias de consumo cambiando a una nueva situación que será igualmente reprimida.⁸³

La teoría interaccionista enmarca igualmente los análisis sobre el reclamo o la retórica del reclamo, partiendo de la constatación de que ciertos individuos(as) o grupos presionan para hacer avanzar sus propios códigos morales. Similar a lo que J. Gusfield menciona como

⁸⁰ El grupo de sociólogos fue nombrado “National Deviancy Conference”; el mismo surge en reacción de la “Tercera Conferencia Nacional de investigación y Enseñanza de la Criminología”, la cual pensó la desviación como una categoría social objetiva. Krinsky, Charles, “introduction”, Krinsky, Charles, *Moral Panic*, Ashgate Research Companion, USA, 2013, pp. 1.

⁸¹ *Ibid.* Pp. 1.

⁸² Hayle, Steven, “folk devils without moral panics: discovering concepts in the sociology of evil”, *Internet Journal of Criminology and Sociological Theory*, vol.6, No. 2, (march 2013), pp. 1127.

⁸³ Marsh Ian, Melville Gaylord, “Moral panic and the British media, a look at some contemporary ‘folk devils’”, *Internet Journal of Criminology*, 2011, pp. 6.

cruzada simbólica analizando el actuar de los legisladores quienes en beneficio de ciertos valores degradan los códigos morales de otros.⁸⁴

Con el fin de rastrear dichos pánicos morales – particularmente el caso de los Mods y Rockers en Gran Bretaña- Cohen⁸⁵ revisa la reacción de cinco segmentos de la sociedad, la prensa, el público, los agentes formales de control social, políticos y legisladores, así como grupos de acción. Otro eje importante del abordaje de Cohen es el establecimiento de los “demonios populares” como concepto dentro del pánico moral. Los demonios – Mods y Rockers- surgen como agentes amenazadores, encarnación del demonio a los ojos de los actores del pánico moral, así como un “enemigo conveniente”; transitando por un proceso de simbolización que los tipifica, etiqueta y coloca en una categoría demonológica de carácter contemporáneo. La estilización del demonio se debe en gran parte al lenguaje utilizado por la prensa, que los identifica como provocadores, problemáticos, y desviantes; cuyas acciones y actitudes vienen a minar e invertir los fundamentos morales de la sociedad. Asimismo, Cohen presenta la analogía del desastre natural con el pánico moral, dilucidando ciertas etapas que ocurren similares al tratamiento de un desastre. Teniendo una fase de sensibilización del peligro, sobre-reacción, institucionalización del peligro, y rumores o falsas alarmas.

Stanley Cohen, de igual forma presenta y desarrolla conceptos, con los que explica el sistema de control social, y cómo el mismo construye y mantiene imágenes de la desviación social; para ello se basa en las reflexiones de teóricos del etiquetamiento, como Edwin Lemert, Howard Becker y Neil Smelser, de importancia para el análisis de los sistemas de creencias y la cultura de control social, entendiendo que los sistemas simbólicos son de relevancia en la conformación de los sistemas organizados de control social. El sistema de creencias dentro del control social, se estructura a manera de transformar una situación ambigua, en una amenaza concreta y potente que crea una ansiedad social generalizada, direccionando las medidas de control hacia sujetos sociales precisos.⁸⁶ De manera que produce la formalización de la reacción social, creando nuevos métodos de control social, y nuevas leyes; la promoción de una ley específica se da cuando se deduce del valor general,

⁸⁴ Hayle, Óp. Cit. pp. 1128

⁸⁵ Cohen, Stanley, *Folk Devils and Moral Panics*, New York, third edition, Routledge, 2002

⁸⁶ Ibid. pp. 81

uno concreto amenazado, por lo que se sugiere un nuevo método de control específico, lo que implica una racionalización: una nueva situación, un nuevo remedio.

Por otra parte, la cultura de control social configura la organización de la reacción social hacia la desviación, donde los agentes de control social (instituciones formalizadas, policías, servicios médicos, organizaciones de beneficencia) junto con los sistemas de leyes, procesos legales, programas sociales, organizaciones colectivas, y los agentes y mecanismos informales de control social (opinión pública y miembros del público) reaccionan siguiendo una simbolización negativa –la mitología de la cultura de control- que legitima el actuar de los agentes de control.⁸⁷ La cultura de control social, igualmente, implica una dramatización del mal, parte de una simbolización negativa exitosa, donde se polariza la imagen de la desviación; creando una imagen de los agentes de control, como héroes, valientes y los desviantes como imágenes del mal. La dramatización asimismo implica, la presentación de rituales, como, las cortes de justicia que juegan un papel relevante, en tanto publicitan la desviación dentro de la opinión pública, elevando la indignación moral.

Cohen propone cinco etapas o fases de la cultura de control social, durante el pánico moral: i) la desviación inicial; ii) el inventario; iii) la sensibilización; iv) la sobre estimación; y v) la escalada en la cultura de control.⁸⁸

La creación de la desviación y del desviado, como parte de la cultura de control, es usado para la defensa y promoción de una ideología (política, religiosa), lo que Cohen presenta como la explotación ideológica de la desviación; donde la desviación es utilizada para ofrecer un punto o argumentación ideológica, que favorezca una posición ideológica determinada, y contribuya a minar una contraria. Esto es utilizado por iglesias, partidos políticos, asociaciones y sistemas educativos, o movimientos como los Boy Scout's.⁸⁹

El etiquetamiento como lineamiento teórico interaccionista es de gran importancia en el desarrollo del concepto de pánico moral, particularmente en la elaboración de S. Cohen del demonio popular. La desviación de alta visibilidad pública va a invocar una reacción social de fuerte rechazo, de forma que se etiqueta a un individuo(a) o grupo social; Steven

⁸⁷ Cohen, Óp. Cit Pp. 90-91

⁸⁸ *Ibid.* Pp. 160-161

⁸⁹ *Ibidem.* pp. 157-159

Hayle constata el etiquetamiento en el trabajo de Klapp (1962), donde se analiza la desviación siguiendo la carga simbólica negativa de la figura del villano.⁹⁰

En las décadas siguientes a la publicación de Cohen (1972), el estudio del pánico moral se expande, tendencia mantenida a fines del siglo XX e inicios del siglo XXI; el concepto igualmente se extiende abordando elementos de los estudios culturales, de comunicación, educación, políticos, antropológicos, literarios, criminológicos y género. Así mismo se constatan dos oleadas principales que impulsan los estudios sobre pánico moral, la primera que inicia con Young y Cohen, seguido de la oleada de mediados de la década de 1990, que logró que el concepto se ampliara y fuera aceptado por fuera de las aulas universitarias.⁹¹ Tomando en consideración que a nivel de investigaciones el concepto de pánico moral se ha limitado a la esfera anglosajona (Gran Bretaña, Estados Unidos, Canadá), mostrando escasa resonancia en la región latinoamericana. No obstante su estudio permite evidenciar y analizar procesos sociales y culturales que excluyen y marginalizan a individuos y grupos sociales del orden simbólico y material, brindando una base teórica para el empoderamiento de los alienados; en consonancia con el pensamiento decolonial que ha generado interés en las ciencias sociales latinoamericanas a inicios del siglo XXI.

La primera oleada del pánico moral surge con los trabajos pioneros de Young y Cohen, no obstante es de gran importancia en el desarrollo del concepto de pánico moral la obra conjunta de Stuart Hall, Chas Critcher, Tony Jefferson, John Clarke y Brian Roberts, *Policing the crisis: mugging, the state, and law and order*; donde se sigue la concepción de Cohen, sumando una crítica marxista y brindando una mayor especificidad histórica. En el trabajo de Hall y otros el pánico moral como fenómeno social surge junto con la creciente dificultad de formar consenso por parte de la elite gobernante; dificultad propia del conflicto entre progreso social y desarrollo capitalista, por lo que el pánico moral funcionaría a manera de mantener el status quo dentro de la crisis histórica.⁹²

⁹⁰ Hayle, Óp. Cit. pp. 1128

⁹¹ Krinsky, Óp. Cit. Pp. 1-2

⁹² Ibid. pp. 6.

El concepto de pánico moral revisado por Stuart Hall y otros⁹³ que coordina una serie de investigaciones o trabajo colectivo que reflexiona sobre la reacción social hacia los robos. Partiendo de una problemática artificial se genera un pánico moral en Gran Bretaña, puesto que en una nota periodística se relaciona un término estadounidense para robo o asalto⁹⁴, interpolado en el contexto británico como una nueva forma de ataque. Dicha percepción de amenaza – infundada- va dar origen a mecanismos de control social, dejando entrever la construcción social del crimen, de la producción de noticias y la opinión pública. Igualmente es de interés ver cómo la construcción social del crimen y opinión pública no escapa a las diferenciaciones de las categorías sociales y las estructuras de la “secundariedad”; es decir la marginalización de las minorías, presentando Hall la construcción social de la marginalización de las poblaciones afro⁹⁵, principalmente la juventud trabajadora afrodescendiente en Gran Bretaña.

No obstante el aporte teórico del trabajo colectivo de Hall de mayor relevancia, es la de indicar la dirección vertical del pánico moral; entendiendo que el pánico sobre las “cosas malas” o desviantes surge como sensacionalismo que a manera de cortina de humo difumina las cuestiones relevantes (pobreza, desigualdad, racismo). El argumento de Hall admite que la elite dominante dirige la “orquesta hegemónica” discursiva, creando una distracción (robo), argumentando que el problema no es la crisis del capitalismo sino los ladrones y criminales. La línea expositiva de Hall muestra igualmente que tanto la producción periodística como la opinión pública lejos de ser autóctona o espontánea sigue la estructura de poder, es decir los intereses de la clase capitalista con la complicidad de sus aliados los cuerpos legislativos, jurídicos, mediáticos y policiales. La percepción de amenaza va dar origen a mecanismos de control social, dejando entrever la construcción social del crimen, de la producción de noticias y la opinión pública.

La segunda oleada de estudios sobre pánico moral inicia a mediados de la década de 1990 con la renovación del interés por el concepto, el cual tuvo poco eco en las

⁹³ Hall, Stuart, y otros, *Policing the crisis, mugging, the state, and law and order*, London, the Macmillan Press, 1978.

⁹⁴ Se hace referencia a “mug” que en Gran Bretaña se confunde con el “garroting”, siendo este último una forma antigua para indicar un asalto a discreción, sin armas, asfixiando a la víctima; la prensa inglesa redimensiona el término mug dándole el significado de robo bajo la técnica de asfixia.

⁹⁵ Hall y otros, Óp. Cit. Pp. 327-399

investigaciones sociológicas elaboradas en la década de 1980; las cuales se enfocaron en el avance neoliberal. No obstante, tal como lo indica Kenneth Thompson en su obra *Moral Panic* (1998), el concepto de pánico moral en la segunda oleada retoma lo expuesto por Hall y otros donde se analiza el concepto a la luz de los cambios estructurales. El análisis del pánico en la década de 1990 se interesa por los cambios económicos –desregulación-, migratorios, de la división del trabajo, de género, que se manifiestan en miedo, ansiedad social, impulsando una re-regulación moral; sumado al análisis del creciente multiculturalismo y la diversidad de identidades culturales que dificulta la imposición de una hegemonía socio-cultural, lo que genera conflicto y resistencia por parte de grupos sociales alternos.⁹⁶

En el año 1994 se publica el trabajo de Erich Goode y Nachman Ben-Yehuda –reeditado en el 2009- quienes realizan una amplia reflexión sobre el concepto y las investigaciones derivadas de él, así como su propio aporte tanto conceptual como investigativo en lo referente al pánico sobre drogas a finales de la década de 1960 (marihuana, LSD) y la cacería de brujas en la Europa renacentista.⁹⁷

El desarrollo conceptual de Erich Goode y Nachman Ben-Yehuda, apunta cinco elementos que configuran un pánico moral, concernimiento, hostilidad, consenso, desproporción y volatilidad.⁹⁸ El concernimiento hace referencia a una amplia difusión entre el público general de la amenaza moral, por medio de encuestas, comentarios, cobertura mediática o legislación propuesta; la hostilidad se manifiesta en el etiquetamiento de un sector o grupo social, marcándolos como enemigos y generando una división entre nosotros y los otros, o lo que Stanley Cohen denomina “demonios populares”. El consenso hace mención a que se necesita que un gran segmento de la sociedad se sienta amenazado para que el pánico se desarrolle. Elemento de gran relevancia es el criterio de desproporcionalidad donde discursivamente se infla la problemática, exagerando los hechos o elementos amenazantes, así como se inventan hechos que a su vez son exagerados, abriendo la puerta a peligros fantasmas. Finalmente nos ofrece el criterio de volatilidad. haciendo analogía a las

⁹⁶ Thompson, Kenneth, *Moral Panics*, New York, Routledge, 1998. Pp. 10-11

⁹⁷ Ben-Yehuda Nachman, Goode Erich, *Moral Panics, the social construction of deviance*, Oxford, Blackwell Publishing, 2009.

⁹⁸ Ibid. pp. 37-43

modas, explica que los pánicos morales son un comportamiento colectivo de corta duración que inician abrupta y violentamente y progresivamente desaparecen o son institucionalizados; constatándolo en la cacería de brujas del renacimiento europeo, donde durante trescientos años de manera intermitente se alzaba una espiral de violencia femicida, mas no fue un fenómeno que durase trescientos años.

En el año 1995, Angela McRobbie y Sarah L. Thornton, acercan el concepto al desarrollo tecnológico de la comunicación, dando cuenta del nuevo escenario mediático y la descentralización de la información; así como la diversidad de canales en que transita la información permite que los demonios populares formulen una respuesta a la estigmatización mediática creando su propia representación.⁹⁹

Como parte de esta segunda oleada es importante mencionar el aporte de Steven Palmer¹⁰⁰ (1994) para el estudio pionero del pánico moral en Costa Rica, y desde una perspectiva histórica, abordando el consumo de heroína por parte de los jóvenes artesanos en 1929. El trabajo de Palmer narra los acontecimientos relacionados con el desarrollo del pánico moral de 1929, así como los mecanismos estatales encargados de resolver el problema y el escándalo del consumo heroína, de igual manera expone y describe la comunidad de consumidores de heroína, integrada por jóvenes artesanos, así como de prostitutas y personas del “lumpen” de San José.

La vigencia de la teoría y el renovado interés por el pánico moral llevó a una ampliación del concepto y a la revisión puntual de los elementos que conforman el pánico moral. Sean P. Hier¹⁰¹ revisa el enfoque sobre medios de comunicación, y al igual que McRobbie y Thornton, da cuenta de la diversidad de canales de información, que permite revertir o neutralizar la dirección del pánico moral. Hier investiga el pánico moral desarrollado en el verano del 2000 en Toronto (Ontario Canadá) a raíz de la muerte de un joven por la ingesta de éxtasis –metilendioximetanfetamina (MDMA) – en una fiesta rave.

⁹⁹ Krinsky, Óp. Cit. pp. 9.

¹⁰⁰ Molina, Iván. Palmer, Steven, *El Paso del cometa. Estado, Política Social y Culturas Populares (1800-1950)*, San José, Costa Rica, 1994.

¹⁰¹ Hier, Sean, “Raves, Risks and the Ecstasy Panic: A Case Study in the Subversive Nature of Moral Regulation”, *The Canadian Journal of Sociology*, vol. 27, no. 1 (Winter, 2002), pp. 33-57.

El desarrollo del pánico moral implicó medidas legales como el “protocolo operativo para eventos/raves seguros” así como una prohibición dentro de la jurisdicción de la ciudad de Toronto; no obstante dicha prohibición tuvo un carácter temporal puesto que el movimiento rave (raver’s, dj’s, promotores) logró articular un contradiscurso que trajo abajo las medidas prohibitivas. En este último punto radica la relevancia de la investigación, puesto que contribuye en la formación teórica del pánico moral al introducir criterios de Antonio Gramsci sobre hegemonía, ahora aplicado al escenario mediático y discursivo del pánico moral. En donde de manera similar a lo expuesto por Hall et al. sobre la “orquesta de hegemonía” por parte de la elite dominante - quien por medio de la prensa entre otros medios discursivos reproduce las relaciones de dominación-, Hier suma igualmente elementos sobre las relaciones de poder de Foucault; mostrando que la formación discursiva que acuerpa las relaciones de poder que dan forma a la gobernanza, presenta alternativas de resistencia que incluso pueden revertir el discurso generado desde las elites dominantes, como fue el caso de los raver’s de Toronto. Es decir se revisa la prensa y la gobernanza como espacios de confrontación discursiva y no como un espacio de reproducción del discurso de la elite dominante.

Los aportes realizados al concepto de pánico moral en las primeras décadas del siglo XXI son amplios, entre ellos encontramos la aproximación a la ocupación cultural del espacio físico como causa de conflicto, manifestado como pánico moral. Karen Lumsden¹⁰² estudia la regeneración del espacio urbano –en Aberdeen, Escocia, en la década de 1990- y por ende el contacto entre la población popular local y la nueva burguesía, generando un conflicto cultural expresado como distinción de clase. Los intereses de clase se alinearon con las instituciones gubernamentales (legisladores, fuerza policial, prensa) con el fin de establecer su propio orden social y simbólico; expulsando a los corredores de automóviles del Beach Boulevard, lugar donde dichos corredores y el grupo social allegado, realizaban rituales culturales, ceremonias de estilo y de resistencia.¹⁰³

La revisión del concepto de pánico moral ha generado el análisis de los elementos enunciados por S. Cohen como conceptos separados; de ahí que Steven J. Hayle analiza los

¹⁰² Lumsden. Óp. Cit. pp. 2-18.

¹⁰³ *Ibid.* Pp. 8.

demonios populares en ausencia del pánico moral. Hayle parte de que los demonios populares no son necesariamente creados por el pánico moral -mas si son necesarios para el desarrollo del mismo-, existiendo de manera independiente. Hayle igualmente constata la débil conceptualización elaborada en torno a los demonios populares,¹⁰⁴ argumentando la diferencia entre la desviación y el carácter maligno o maléfico, por lo que el demonio popular como amenaza a los valores sociales –como antítesis de lo bueno o deseable- no es siempre aplicable a la delincuencia cotidiana.

La perspectiva de Hayle sobre el carácter maligno y su propuesta de estudiar una sociología de lo maligno a manera de entender la construcción social de los mecanismos que definen a un miembro o grupo social como maligno,¹⁰⁵ semeja a los lineamientos de la monstrificación¹⁰⁶; donde la regulación moral, social, cultural y política en busca de consenso identifica lo no deseable, a manera de chivo expiatorio. Lo que indica que el pánico moral y la monstrificación contienen puntos en común –demonio popular- y en determinados casos los conceptos pueden ser incluso complementarios.

El monstruo al igual que el demonio popular existe de manera independiente al pánico moral como lo muestra Hayle –aún si el pánico es de gran importancia en la elaboración del perfil monstruoso-, no obstante, Edward Ingebretsen¹⁰⁷ en su reflexión sobre el monstruo homosexual menciona que el pánico moral representa el momento político de la monstrificación;¹⁰⁸ al acercarse –transgredir- el monstruo al cuerpo social amenazado, el estrés y la angustia genera energía que es canalizada en acción política, cambio o contención

¹⁰⁴ Hayle, Óp. Ci. pp 1130

¹⁰⁵ *Ibid.* pp. 134.

¹⁰⁶ Los estudios de monstruos han sido nombrados de diversas maneras, teoría del monstruo o monstrificación son unos de ellos, no obstante éste último, así como el término mismo implica, puede ser visto como la transformación en monstruo, o proceso social y cultural de construcción de monstruos, que forma parte de los estudios de monstruos. El surgimiento de la monstrificación o la teoría del monstruo suele ser asociado con el trabajo pionero, *Monster Theory: Reading Culture* de Jeffrey Jerome Cohen (ed.) donde se piensa al monstruo desde el análisis cultural, bajo un abordaje postmoderno del monstruo; por lo que siguiendo la lógica epistemológica del estudio cultural, tal como menciona J.J.Cohen, se asocia con la crítica foucaultiana y el alejamiento de la larga duración hacia lo micro, donde el monstruo se transformará junto con la historia del conocimiento. Cohen, Jeffrey J., “Monster culture (seven theses)”, Cohen, Jeffrey J., ed. *Monster Theory, reading culture*, University of Minnesota Press, 1996.

¹⁰⁷ Ingebretsen, Edward J., “Staking the Monster: A Politics of Remonstrance”, *Religion and American Culture: A Journal of Interpretation*, Vol. 8, No. 1 (Winter,1998), pp. 91-116

¹⁰⁸ *Ibid.* pp. 108

social, moral, cultural. Asimismo la acción política puede ser ejercida en un interés político con una débil conexión con el monstruo¹⁰⁹.

El pánico moral ha sido incorporado a diversas perspectivas dentro de la historia, incluyendo la diferenciación de género; Eileen Janes Yeo¹¹⁰ explora la construcción de la masculinidad juvenil y la desviación de los jóvenes varones, por medio de aproximaciones periódicas a la sociedad de Gran Bretaña, desde 1850 hasta la segunda mitad del siglo XX. Un periodo de un poco más de 100 años abordado en tres segmentos, el periodo seguido a 1848, aquel entre finales del siglo XIX y el inicio de la Primera Guerra Mundial, así como el periodo de la post Segunda Guerra Mundial hasta la década de 1980. El abordaje de Janes Yeo resulta de interés no solo por su abordaje según la diferencia de género, sino por la revisión de fuentes alternativas a la prensa; Janes Yeo se acerca a la literatura producida por científicos sociales (trabajadoras sociales, psicólogos) y políticos que se involucraron y discursivamente presionaron hacia una ansiedad moral en torno a los jóvenes varones.

Otro caso de pánico moral en torno a las fiestas rave, lo presenta Steven J. Tepper.¹¹¹ Las fiestas raves se popularizan y expanden en las décadas de 1980 y 1990, gracias al avance digital dentro de la industria musical, en los espacios europeos y América del norte (EEUU, Canadá); expansión que a fines del siglo XX e inicios del siglo XXI traspasa los límites de permisibilidad de la expresión dentro de sus sociedades – resaltando que los pánicos morales revelan la restricción a la expresión- como el anterior caso en Toronto. Steven J. Tepper analiza el caso del rave en Chicago cuya regulación es contemporánea a Toronto (2000-2001), no obstante en Chicago las regulaciones no se vieron acompañadas por una ansiedad generalizada; la investigación aborda el conflicto cultural no bajo el dramatismo del pánico sino de la regulación cultural por medio de medidas burocráticas y administrativas, por lo que no trata directamente sobre pánico moral, mas sí paralelamente. Dicho proceso de regulación silenciosa se presenta doblemente maliciosa, ya que no solo busca eliminar las fiestas rave, sino que no da derecho a respuesta a los raver's para influir en el conflicto cultural como el caso de Toronto. La relevancia del aporte de Tepper es el abordaje del

¹⁰⁹ Ingebretsen, Óp. Cit. Pp. 103.

¹¹⁰ Janes Yeo, Eileen, "The boy is the father of the man: moral panic over working-class youth, 1850 to the present", *Labour History Review*, vol 69, No. 2, (august) 2004, pp. 185-199.

¹¹¹ Tepper, Steven, "Stop the Beat: Quiet Regulation and Cultural Conflict", *Sociological Forum*, Vol. 24, No. 2, (Jun., 2009), pp. 276-306.

conflicto cultural mostrando dos arenas o espacios de lucha discursiva, uno público y sensacionalista y otro silencioso y privado. De igual forma, la aproximación de Tepper indica que una regulación silenciosa por medio de la burocracia y sus agentes, no incluye o necesita una amenaza moral, ya que la burocracia actúa según esquemas culturales preconcebidos (pre-construidos) aparte de los discursos morales.

Música Heavy Metal

Siguiendo la línea paralela al pánico moral tenemos el trabajo de Titus Hjelm, Keith Kahn-Harris y Mark LeVine¹¹² quienes analizan la reacción social de la música metal; admitiendo que el género, estilo y cultura fueron moldeados por los recurrentes pánicos morales. Es decir que la transgresión fue encriptada en la cultura metal por medio de los pánicos morales que experimentó el género en su crecimiento y maduración. A manera de conceptualizar la transgresión los autores se acercan a la “controversia” como explicación de la percepción desviante de la reacción social hacia el heavy metal. La controversia sería entendida como las acciones y actitudes de un individuo o grupo al realizar reclamos públicos sobre condiciones que son percibidas como amenazantes para ciertos intereses, status, valores materiales y morales. Hjelm y otros, enuncian cuatro elementos de la controversia, teniendo que la controversia es materialista en tanto que son las personas quienes crean las controversias. Un segundo elemento hace referencia al carácter público de la controversia- similar al concernimiento propuesto por Ben-Yehuda, y Goode-; un tercer elemento es el carácter discursivo y por lo tanto simbólico del proceso de aclamo y reclamo. Finalmente presentan el elemento de subjetividad, argumentando que la percepción está condicionada por un marco subjetivo anterior a la controversia, y que dicha controversia no obedece a evidencia o hechos concretos. Igualmente evidencian que el discurso o la batería simbólica del heavy metal y sus especializaciones con discursos más explícitos como el death o black metal no generan controversias o pánicos morales per se, sino que para ser colocado en el debate público debe existir un condicionante externo que produzca la sensación de dislocación social.

¹¹² Hjelm, Titus. et al., “Heavy Metal as controversy and counterculture”, *Popular Music History*, Vol. 6.1-6.2, 2011, pp. 5- 18.

Siguiendo la perspectiva del desarrollo del Heavy Metal, Mario Castañeda¹¹³ nos reseña la historia del mismo como género musical y su impacto cultural en el mundo occidental; estudio que se desprende de un estudio de tesis sobre la *Historia del Rock en Guatemala 1960-1990*. En la investigación de Castañeda se reflexiona sobre los orígenes, desarrollo y etapas de la música rock desde sus orígenes afro en el sur rural de Estados Unidos, la separación del subgénero heavy y la especialización del metal bajo sus diversas tendencias actuales. Dando una visión general de la historia del Heavy Metal, así como su expansión al mundo hispanohablante, en donde España jugó un papel importante en la difusión del Heavy Metal en Latinoamérica, incluyendo Costa Rica, región que ha experimentado un desarrollo tardío del estilo musical. De igual importancia en el trabajo de Castañeda es la indicación de la simbología elaborada por los adeptos del estilo, la evolución de la lírica y sus representaciones, al igual que se indica la manera en que se fue articulando la estética del Heavy Metal y de sus estilos de metal hermanos hasta llegar a la década de 1990. No obstante la estrategia metodológica plantea una limitante en cuanto a la vinculación de lo expuesto por el autor y el contexto latinoamericano debido a la falta de fuentes, que lo asemeja a un ensayo; ahora bien el caso particular costarricense puede que no presente la misma dinámica o asimile la simbología de la misma manera a como lo expuso Castañeda. No obstante sí permite una contextualización del fenómeno musical del rock metálico.

En el análisis del pánico moral de 1992 nos interesa retomar los planteamientos de Levi y Schmidt sobre la juventud desde la perspectiva de la historia cultural, así como la metodología deconstructivista de Passerini; por lo que la juventud costarricense debe ser abordada según el contexto de la sociedad costarricense, así como la pluralidad de concepciones sobre la misma. Dentro de dicha pluralidad el abordaje deconstructivista nos permite ahondar en las representaciones que se forjan en torno a las juventudes, en nuestro caso interesa las representaciones sociales de la juventud Heavy Metal o seguidora de dicho género musical.

El acercamiento al movimiento y cultura Heavy Metal realizado por Hjelm, Kahn-Harris y LeVine bajo el elemento de la controversia amplía el marco de análisis en el caso de

¹¹³Castañeda, Mario, "Bajo el resplandor del metal: un intento por explicar la historia del Heavy Metal", Zuñiga Nuñez, Mario, comp.. "Culturas juveniles, teoría, historia y casos", San José. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, *Cuadernos de Ciencias Sociales*, no. 136, 2005. Pp. 21-40.

la cultura metal en Costa Rica; y como ésta se representa en función del mismo pánico moral de 1992. Sumado a esto Hjelm, Kahn-Harris y LeVine resaltan el hecho que la controversia no es un mal inherente al Heavy Metal, y que este se coloca en el debate público gracias a un contexto de dislocación social. Interpolando dicha argumentación al caso costarricense tendríamos que la juventud seguidora del Heavy Metal fue percibida como una amenaza moral debido a las transformaciones económicas, sociales y políticas mediante la instauración del modelo liberal y el bipartidismo.

Lo anterior se aproxima a lo propuesto por Hall y otros, respecto a la naturaleza de “cortina de humo” del pánico moral y como la controversia del Heavy Metal ésta fundamentada según la estructura de poder y los intereses de la clase capitalista. Así como dichos intereses influyen en la construcción social del crimen, de la producción de noticias y la opinión pública. Dicho abordaje se complementa con el trabajo de Hier, el cual retoma elementos teóricos de Gramsci sobre la hegemonía cultural, donde la prensa reproduce el discurso de la clase dominante. Este discurso, según el planteamiento de Yeo no se encuentra únicamente en la prensa, sino que también en las producciones literarias de científicos sociales y de políticos. Lo que indicaría que en el caso costarricense, la hegemonía cultural representada en la construcción social de la prensa y la opinión pública, así como del crimen y la desviación como elementos discursivos del control social, están regidos por los intereses del sector cultural hegemónico.

De igual relevancia en el análisis del pánico moral de 1992 es la conceptualización del pánico moral y sus elementos constitutivos indicados por Ben-Yehuda y Goode; donde la volatilidad, la desproporción, o el consenso son parte del fenómeno presenciado en 1992. Sumado a estos elementos en el análisis del pánico de 1992, es de gran importancia la conceptualización de los “demonios populares” como grupo social amenazante, y leitmotiv de la construcción social de otredad.

Fuentes y estrategia metodológica

El análisis del pánico moral sobre la juventud seguidora del metal en Costa Rica en 1992, conllevó a una revisión de fuentes para el mismo año, particularmente entre los meses

de mayo y agosto. Teniendo tres tipos de fuentes, la prensa escrita, información testimonial por medio de la revisión de transcripciones de entrevistas y una de carácter legal normativa.

Las fuentes de hemeroteca hacen referencia a los periódicos de circulación nacional de mayor distribución; teniendo los diarios “*Diario Extra*”, “*La Nación*”, “*La Prensa Libre*” y “*La República*”, y los semanarios “*Eco Católico*” y “*Semanario Universidad*”. De dicha fuente de hemeroteca se revisó todo aquel artículo, noticia, reportaje, opinión o carta, así como las imágenes que acompañan la exposición discursiva, para los meses de mayo, junio, julio y agosto.

El diario *La Nación* registra publicaciones sobre jóvenes y desviación a raíz de movimientos musicales desde el 10 de mayo de 1992. Constatando que este mismo diario es el primero en reportar lo sucedido en el concierto del 31 de mayo y registra secuelas del pánico hasta el 19 de julio de 1992. *La Nación* presenta todo tipo de publicaciones desde noticias, reportajes, artículos, editoriales, opiniones y cartas, mas el seguimiento periodístico no es tan destacado como las opiniones presentadas; señalando que el sesgo no es tan marcado, puesto que se publican opiniones tanto favorables como contrarias en torno a la problemática juvenil-metal-satánica. Así mismo se constata que es uno de los medios por el cual el ministro de Seguridad Luis Fischman se expresa, además de las conferencias de prensa.

El *Diario Extra* da inicio a la cobertura o al pánico un día después de sucedido los hechos, es decir su cobertura periodística inicia el 2 de junio de 1992 y finaliza el 8 de julio. Observando que dicho diario es el que da mayor cobertura a los hechos y presenta mayor cantidad de artículos y reportajes; señalando que la última publicación del diario el 8 de julio hace referencia a una encuesta a jóvenes realizada por estudiantes de periodismo de la Universidad Latina. No obstante es necesario resaltar que el mismo diario es quién maneja un lenguaje y un discurso dotado de sensacionalismo, y alarmismo, lo que contribuye de manera pronunciada en la expansión del pánico. Asimismo el *Diario Extra* presenta el mayor número de soporte gráfico, lo que favorece el pánico moral, teniendo en cuenta el tema en la portada del diario. Se constata que el diario se favorece del tema de la “juventud satánica” para sus propios fines comerciales, lo que demuestra la falta de objetividad, que es su mayor sesgo, llegando, inclusive, a la ficcionalización de la narrativa periodística. Igualmente se

observa que el *Diario Extra* publica menor cantidad de opiniones que el anterior diario mencionado (*La Nación*).

El diario *La Prensa Libre* inicia la cobertura el 1 de junio de 1992 con una noticia de menor longitud y con un tono más alarmista que aquella presentada por *La Nación* y finaliza su cobertura el 22 de junio bajo el formato de artículo de opinión. Constatando una menor duración mediática que en los diarios anteriormente presentados; no obstante dicho diario durante el periodo de mayor efervescencia paniquista incluye información estadística y de encuestas de opinión, que dan mayor concreción y legitimidad al fenómeno de pánico moral. De igual manera aborda el tema implicando un mayor número de actores que sus pares mediáticos, incluyendo también opiniones como complemento a sus reportajes. Constatamos que se usa un lenguaje alarmista, mas presenta mayor moderación discursiva que el *Diario Extra*.

El diario *La República* se une el 2 de junio de 1992 a la cobertura que da forma al pánico moral y finaliza el 19 de junio con una noticia sobre la iglesia en la celebración de Corpus Cristi y las declaraciones del Arzobispo de San José, monseñor Román Arrieta en torno a los “jóvenes satánicos”. Se constata que dicho diario presenta mayor número de opiniones, comentarios, cartas y foros que reportajes periodísticos o artículos informativos. No obstante las opiniones muestran cierta parcialidad, con respecto a la poca presentación de opiniones contrarias; lo que podría ser considerado un sesgo; asimismo dentro de los sesgos, el diario *La República*, dirige su discurso editorial, bajo una tendencia empresarial, privilegiando las noticias económicas y financieras, lo que deja ver la misma tendencia ideológica que va a prevalecer tanto en las noticias y reportajes, como en los artículos de opinión y las cartas al editor. Sin embargo hay que señalar que dicho diario, no es el medio por el cual se expresa de manera directa las autoridades estatales ni eclesiásticas. Por otro lado, se observa que el diario presenta una moderación en referencia al lenguaje sensacionalista utilizado por los reportajes periodísticos.

El semanario *Eco Católico* se enrola en el pánico tardíamente, el 14 de junio, dos semanas después del incidente en la bodega de la fosforera Continental, y finaliza el dos de agosto con un amplio artículo de opinión. Resaltando que el semanario *Eco Católico* es el que presenta un mayor sesgo, al presentarse como un medio confesional y relacionado con

la cúpula eclesiástica católica. Sin embargo, la autoridad eclesiástica (monseñor Arrieta) no realiza declaraciones directas en dicho medio. De igual manera, el semanario no presenta noticias de hechos, en tanto se manifiesta tardíamente en el pánico moral, mas predominan los artículos de opinión y cartas, aclarando que igualmente dichas opiniones y cartas presentan su sesgo confesional.

El *Semanario Universidad* por otro lado presenta una mayor criticidad en cuanto sus publicaciones, tanto periodísticas como opiniones. Lo que podría considerarse la trinchera contraria- debido a su criticidad en torno a las políticas de las autoridades gubernamentales y eclesiásticas-, que a su vez se califica como sesgo. El *Semanario Universidad* igualmente inicia la cobertura días después del incidente, el 12 de junio y finaliza el 7 de agosto; siendo el último medio de prensa en manifestarse en el pánico moral. Asimismo se constata que el carácter semanal afecta en la cobertura mediática, abordando tardíamente el fenómeno y llevándolo más allá del periodo ordinario de pánico. De manera similar el *Semanario* ofrece un mayor número de opiniones y foros, y una menor cobertura periodística de los hechos; igualmente su cobertura periodística, va más allá del sensacionalismo, por lo que las entrevistas realizadas al ministro Fishman, no se centran en el carácter desviado de los jóvenes metaleros, siendo incisivos en las políticas de la cartera de seguridad y las problemáticas laborales que se presentan en la misma durante el pánico. La posición crítica que el medio universitario mantiene durante el pánico moral, conlleva a que el ministro Fishman se manifieste en dicho medio repetidas veces, tanto en entrevistas periodísticas como en artículos de opinión, donde defiende su posición como autoridad de seguridad y gobernación, y critica a sus detractores que se expresan por el *Semanario Universidad*; siendo el último artículo de opinión presentado por el medio el 7 de agosto, una respuesta hacia las críticas de Fishman, como parte del debate suscitado por el pánico moral.

La siguiente fuente es de carácter testimonial, es decir, la transcripción fragmentada de una serie de entrevistas realizadas a “grafiteros” o jóvenes que escriben y pintan sobre edificaciones públicas y privadas. Las transcripciones fueron presentadas en una tesis de artes plásticas desarrollada por Osvaldo Orias y presentada en 1993, por lo que su periodo de análisis concuerda con la investigación sobre el pánico moral de 1992. Las entrevistas son presentadas de manera fragmentada y enfatizando en la temática del graffiti, más deja

entrever el contexto de lucha cultural entre estos jóvenes y la hegemonía cultural. El trabajo de Orias es de igual manera relevante al presentar grafitis, dibujos y bocetos realizados por estos jóvenes, acompañados de su reflexión sobre el abordaje artístico; permitiendo la comprensión simbólica que los jóvenes plasman y manifiestan en su actuar, pensar y vestir (estética). Dichas transcripciones y representaciones gráficas dejan entrever un sesgo relacionado con la diferenciación social por clase, siendo dichos jóvenes pertenecientes a la clase trabajadora y habitantes de los llamados “barrios del sur”.

De igual manera se revisaron las entrevistas documentadas en la Tesis de Licenciatura en Antropología Social, de Rafael Corrales Ulate, titulada “Camisetas Negras, una expresión alternativa: estudio sobre el movimiento metalero urbano en Costa Rica”. La Tesis recorre la evolución, y características del movimiento metal en Costa Rica, más allá del incidente del 31 de mayo de 1992 en el Barrio Quesada Durán –el punto de partida de la investigación presente-, no obstante, es fundamental para una mejor comprensión de colectivo metal, uno de los principales actores del pánico moral de 1992. Las entrevistas realizadas por Corrales Ulate son presentadas de manera seccionada, siguiendo los interés investigativos del propio Corrales, de manera que no abordan directamente la problemática a analizar en la investigación en torno al pánico moral; asimismo Corrales Ulate no identifica el incidente de 1992 como un pánico moral, por lo que las preguntas con que se analizarán las entrevistas realizadas por Corrales, reflejarán nuevas perspectivas sobre el colectivo metal, sus vivencias durante el pánico moral, y su memoria sobre el mismo. A lo que habría que sumar, el análisis bajo una perspectiva histórica de las entrevistas, lo que se aleja del abordaje antropológico de Corrales.

La última categoría de fuentes, hace referencia a las fuentes normativas, encontrando la ley 7440 promulgada en el año 1994, sobre espectáculos públicos, materiales audiovisuales e impresos. La ley fue aprobada bajo la administración Figueres Olsen, no obstante ésta fue presentada en abril de 1992 -un mes antes del pánico- por el Ministro de la Presidencia, Rolando Laclé Castro. Dicha Ley vendría a recoger los planteamientos legales y jurídicos en todo lo referente a espectáculos y materiales de años anteriores y del pánico moral de 1992; y si bien tanto su primer debate como el segundo fueron realizados dos años después

Capítulo 1: Un festival satánico

La irrupción policial en un concierto de heavy metal, desencadenará un pánico moral, así como una persecución y exclusión de los elementos heavy metal dentro de la sociedad costarricense, delineándose los límites morales de la misma. El presente capítulo busca dar respuesta a las preguntas, ¿Cómo se constituyó el colectivo juvenil metal?, ¿por qué los jóvenes metaleros son objetos de angustia social?, ¿por qué el rock “satánico” y cuál es la relación entre rock y satanismo?, ¿cuál acontecimiento provoca la angustia social?, ¿quién o quienes inician el pánico moral?

Este capítulo inicial busca dar respuesta a estas interrogantes desarrollando los objetivos, identificar la configuración del colectivo juvenil metal costarricense junto con sus elementos identitarios durante la década de 1980, y su relación con el satanismo; y determinar los acontecimientos ocurridos el 31 de mayo de 1992 en el barrio Quesada Durán, los actores que participan en los primeros días del pánico, y la dirección inicial del pánico moral.

Con el fin de desarrollar el primer objetivo mencionado, se sugiere la hipótesis; el movimiento metal costarricense surge a mediados de la década de 1980, impulsado por las corrientes musicales derivadas del heavy metal anglosajón y posteriormente las tendencias del black y death metal noruego, cuya simbología es directamente anticristiana; lo que puede ser confundido con el movimiento religioso satánico o la adoración al demonio. El colectivo juvenil metal costarricense, inicia como un conjunto desorganizado de personas con una identidad común, conjunto que se cohesiona por el uso de espacios compartidos, la celebración de conciertos y el baile mosh; proceso que culmina con la celebración del concierto Cráneo Metal IV, demostrando la solidez y la organización del colectivo metal, sin que esto signifique la elaboración de una agenda política, ideológica o religiosa satánica.

La hipótesis correspondiente al segundo objetivo planteado indica que: el concierto Cráneo Metal IV, realizado en el barrio Quesada Durán, es irrumpido por la presencia policial, que detiene a 34 jóvenes, alegando presencia de narcóticos, comportamiento violento y resistencia a la autoridad. Esto fue seguido de una conferencia de prensa del Ministro de Seguridad y Gobernación que denuncia la desviación social y moral del colectivo metal; que origina una espiral de ansiedad social en torno a la desviación juvenil. El pánico

moral fue protagonizado por actores gubernamentales, eclesiásticos, institucionales y civiles; iniciado y conducido particularmente por el Ministro de Seguridad Pública quién ejerce el papel de emprendedor moral y transmisor del pánico desde la autoridad estatal hacia los sectores populares, orquestando el pánico en favor de su imagen política. La autoridad eclesiástica protagonista es monseñor Román Arrieta, quién desvía el pánico hacia la pérdida de valores familiares. El pánico moral se desarrolla dentro de un discurso que reproduce las estructuras de poder y la hegemonía cultural de la elite neoliberal costarricense.

El presente capítulo en su desarrollo analizará las fuentes de prensa escrita para los días 1 a 3 de junio, se analizará igualmente las entrevistas que Rafael Corrales realiza a miembros del colectivo metal en el año 2009, y las entrevistas de Osvaldo Orias a los graffiteros, entrevistas que darán información valiosa en el acercamiento al colectivo juvenil metal de inicios de la década de 1990. Asimismo se analizará la fuente biográfica de la organización metal Cráneo Metal, realizadora del concierto del 31 de mayo de 1992.

En primera instancia se realizará un acercamiento al contexto socio-histórico en que se desarrolla el pánico moral, para posteriormente abordar los acontecimientos iniciales y la persecución generada por el mismo, así como los actores que interpretan el pánico.

Costa Rica hacia la década de 1990

El pánico moral de 1992, en torno a los jóvenes satánicos, se desarrolla en un contexto de transformaciones sociales, económicas, políticas, ambientales, culturales, tanto a lo interno de Costa Rica, como a nivel regional centroamericano y planetario. Y es que a finales de la década de 1980 e inicios de la década de 1990, finaliza una época de la historia del mundo para comenzar otra, como lo afirma el célebre historiador británico, Eric Hobsbawm.¹ La caída del socialismo real representada por el bloque soviético, es interpretada por dicho historiador como un partaguas dentro del marco global de las transformaciones históricas

¹ Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 1994, pp. 6-20.

de fines del siglo XX. Lo que permite, a nivel de Costa Rica, el surgimiento de concepciones sociales, como los jóvenes satánicos que desplazan la amenaza del “comunista”.

A nivel regional, en lo que corresponde a Centroamérica, a finales de la década de 1980 e inicios de la década de 1990, se encuentra en un proceso de democratización, desmilitarización y disminución de la violencia. Procesos de paz que se enmarcan en un cuadro mundial, trazado por la caída del socialismo real y la expansión de las ideas y el modelo neoliberal; con gran fuerza desde la década anterior.

La democratización de Centroamérica, se coloca como un parteaguas en su desarrollo político, en contraposición a las dictaduras militares, predominantes durante la segunda mitad del siglo XX; sin olvidar señalar, el posterior periodo autocrático experimentado por Honduras con la deposición del presidente Manuel Zelaya en el año 2009.

Durante la década de 1980, la región centroamericana, como señala Fabrice Lehoucq, se vio impactada por una combinación de guerras civiles y crisis económicas, que derrumbó los regímenes militares despóticos, junto con presión internacional para liberar la competencia política². Dicho proceso de democratización, no ha tenido la misma profundidad en todos los sistemas políticos centroamericanos.

Lehoucq indica que, Costa Rica a inicios del siglo XX, presentaba un promedio de participación electoral del 71 por ciento de la población adulta masculina³- tomando en cuenta que para dicho periodo, el voto no era directo y las mujeres fueron excluidas del sistema electoral hasta 1949- y mantuvo su carácter democrático en gran parte del siglo. En 1975, se profundiza el modelo democrático con la inclusión de las fuerzas de izquierda al sistema político-electoral, luego de su ilegalización en 1948; tendencias políticas representadas por el partido comunista, Partido Vanguardia Popular. El sistema electoral costarricense se mantiene transparente y en virtual igualdad de competencia desde entonces.

La exclusión de la izquierda del sistema político-electoral debe ser entendida dentro de un marco anticomunista mayor, que afecta a la izquierda más allá del plano electoral. A

² Lehoucq, Fabrice, “La democratización en Centroamérica desde sus guerras civiles: fortalezas y debilidades”. *Tribunal Supremo de Elecciones republica de Costa Rica*, No. 16, (julio-diciembre), 2013.

³Ibid. Pp. 7

lo largo del siglo XX, la izquierda y el comunismo ha sido percibido por la elite dominante costarricense, tanto liberal como conservadora, de manera perjudicial para la política y la sociedad costarricense, principalmente luego de la formación del Partido Comunista de Costa Rica en 1931.⁴

En la década de 1930 el anticomunismo se constata en los discursos de políticos e intelectuales publicados en la prensa. De manera particular, Chester Urbina Gaitán⁵ analiza el anticomunismo costarricense que se genera a raíz de la matanza de 1932 en El Salvador, cuando se reprimió por parte de la dictadura del general Maximiliano Hernández Martínez, la insurrección protagonizada por campesinos, pobres rurales, indígenas y el Partido Comunista Salvadoreño. En Costa Rica el anticomunismo resaltó el carácter violento del comunismo y se le presenta como una amenaza a la libertad.

Sobre esta misma década de 1930, Dennis Arias Mora, indica que la política anticomunista, generó una visión del comunista, casi demoniaca.⁶ La aparición del Partido Comunista en esta década, transformó el paisaje político del país y la dinámica partidaria nacional; lo que conllevó a un rechazo sistemático del comunismo, por parte de los sectores políticos hegemónicos. La tercera administración de Ricardo Jiménez (1932-1936) y la administración, León Cortés (1936-1940), mantuvieron un discurso y una política anticomunista, donde se presentaba al comunismo como una amenaza a la paz, las instituciones democráticas y la religión, enfatizando, de igual manera, en el carácter exótico (extranjero) de las ideas y doctrinas comunistas.⁷ Asimismo, se constatan acciones concretas de exclusión comunista en el ámbito magisterial y de la administración, expulsión de líderes extranjeros y arrestos de los líderes nacionales, persecución y espionaje a trabajadores, y prohibición de manifestaciones y material propagandístico.⁸

⁴ Molina, Iván. "La producción impresa del Partido Comunista de Costa Rica (1931-1948)", *Iberoamericana*, Vol. XI, No. 41, 2011, pp. 44

⁵ Urbina Gaitán, Chester, "La matanza de 1932 en el Salvador, anticomunismo y democracia en Costa Rica", *Revista de Ciencias Sociales*, No. 128-129, 2010, pp. 159-166

⁶ Arias Mora, Dennis, *Utopías de quietud. Cuestión autoritaria y violencia, entre las sombras del nazismo y del dilema antifascista. (Costa Rica, 1933-1943)*. San José, Costa Rica. Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2011, pp. 41

⁷ *Ibid.* Pp. 45-50

⁸ *Ibidem.* Pp. 49-50

La Guerra Civil de 1948 marcó un nuevo rumbo al anticomunismo costarricense. Manuel Gamboa Brenes⁹ revisa los discursos políticos anteriores y posteriores a la Guerra Civil publicados en la prensa nacional, con el fin de analizar el uso del anticomunismo como herramienta política. El anticomunismo de mitad de siglo se ve influido por la coyuntura internacional de fin de la Segunda Guerra Mundial e inicio de la Guerra Fría; donde se crea una oposición mundial en dos bloques ideológicos, la democracia y el comunismo.

Al finalizar el conflicto armado de 1948, el comunismo en Costa Rica fue ilegalizado, lo que generó la criminalización del mismo y de los antiguos miembros del partido comunista Vanguardia Popular.¹⁰ Esta medida que señaló al comunismo como antidemocrático, estableció un límite a lo que sería —en gran parte de la segunda mitad del siglo XX— el orden político establecido.¹¹ Asimismo el comunismo fungió como herramienta de desprestigio electoral en las contiendas posteriores al conflicto armado; en donde las diferentes agrupaciones políticas tildaron a sus oponentes de comunistas. De esta manera se construyeron estereotipos de lo que es ser comunista, donde se le relaciona principalmente con lo antidemocrático.

Una agrupación política que puso énfasis en el anticomunismo fue Liberación Nacional, transformando la lucha armada de 1948 como una lucha anticomunista, nacionalista y en defensa de la soberanía costarricense. Esta agrupación política señala a los comunistas como enemigos de la república y un peligro extranjero,¹² y su discurso alerta constantemente sobre la posible infiltración del comunismo.¹³

El anticomunismo en la década de 1950 es reseñado por Alfonso González Ortega,¹⁴ como parte del ambiente de intolerancia política de posguerra civil. González constata que el anticomunismo de mediados de siglo se manifestó tanto en el discurso como en una persecución y vigilancia concreta hacia individuos y organizaciones sociales y políticas; con

⁹ Gamboa Brenes, Manuel. "El anticomunismo en Costa Rica y su uso como herramienta política antes y después de la Guerra civil de 1948", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, No. 39, 2013, pp. 143-165

¹⁰ Ibid. Pp. 146

¹¹ Ibidem. Pp. 160

¹² Ibidem. pp. 147-148

¹³ Ibidem. pp. 158

¹⁴ González Ortega, Alfonso, *Mujeres y hombres de la posguerra costarricense (1950-1960)*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2005, pp. 20-27.

el fin de generar un clima de miedo al comunismo, y así crear reacciones adversas al mismo. Es decir, brindar a la ciudadanía lecciones ejemplarizantes. En un periodo donde el crimen político con tintes anticomunistas conocido como “Codo del Diablo” es ampliamente recordado.¹⁵

En este clima anticomunista, los enemigos eran personas comunes -en donde el anticomunismo se vive en la cotidianidad-, funcionarios públicos que deben ser vigilados, y organizaciones comunistas, tal como sindicatos, los cuales son clausurados y se les prohíbe las reuniones públicas, la participación en medios de comunicación y el material propagandístico y comunicados son confiscados.¹⁶

El anticomunismo en la década de 1950 se tornó política de Estado, y cuyas medidas anticomunistas son impuestas por el Poder Ejecutivo, mediante el Ministerio de Gobernación y con la anuencia de los tribunales de justicia.¹⁷ Este anticomunismo de Estado se manifiesta igualmente en los ámbitos diplomáticos, en manos de los ministros de Relaciones Exteriores centroamericanos, que crean la Organización de Estados Centroamericanos con el fin de vigilar y controlar la infiltración comunista; las relaciones diplomáticas anticomunistas facilitaron diversas reuniones y congresos anticomunistas en los países centroamericanos en donde participaron altos funcionarios gubernamentales.¹⁸

De igual manera, el anticomunismo de la década de 1950, elabora un discurso político y social anticomunista que seguirá vigente a lo largo del siglo XX. Este discurso despliega un lenguaje negativo y elementos simbólicos peyorativos para referirse al comunismo y los comunistas. El comunismo sería presentado como una amenaza a la “libertad y la paz del país” y que trae miseria a las familias costarricenses; se enfatiza en el carácter “infiltrado” del comunismo, lo que indica la presencia del otro interno amenazante¹⁹ el “verdadero enemigo”, que ha sido influenciado por la “barbarie comunista” del “salvajismo soviético”,

¹⁵ González Ortega, Óp. Cit. Pp. 21; para un abordaje cinematográfico, ver el documental “El Codo del Diablo”: Jara Vargas, Ernesto y Antonio, El Codo del Diablo, San José, Costa Rica, La Pecera y Ceibita Films, 2014.

¹⁶ *Ibidem*. Pp. 22

¹⁷ *Ibidem*. Pp. 22

¹⁸ *Ibidem*. Pp. 22-23

¹⁹ *Ibidem*. Pp. 25

que es presentado como “fuerzas diabólicas”.²⁰ Otro aspecto discursivo de este anticomunismo, es el carácter sanitario que adquiere el mismo, donde el comunismo es una “peste”, una “plaga” y un “flagelo” social.²¹

La Guerra Fría que perdura gran parte de la segunda mitad del siglo XX ejerce una influencia considerable en el anticomunismo costarricense. Mercedes Muñoz²² sigue la visión Schmittiana, que expone las relaciones amigo-enemigo y gobierno-oposición, para explicar el orden político costarricense durante la segunda mitad del siglo XX, y los diversos procesos políticos internos y geopolíticos externos que la autora aborda: la situación anterior a la Guerra Fría, el inicio de la misma, el impacto de la Revolución Cubana, y la Revolución Sandinista y la Contra-revolución.

Muñoz establece que al concluir la Guerra Civil de 1948, Figueres Ferrer y Liberación Nacional transforman la relación amigo-enemigo, en sistema social-enemigo, donde los enemigos del sistema social son los comunistas.²³ Asimismo afirma que Figueres y los ideólogos de la democracia costarricense –de mitad del siglo XX- se comprometen con la lucha de clases y establecen a su oponente de clase como enemigo real (interno y externo) y de esta manera lo combaten.²⁴ Sin embargo el enemigo rebasa lo político y se convierte en un enemigo absoluto, en donde el enemigo –comunista- es un monstruo feroz que no sólo debe ser contenido y derrotado, sino destruido.²⁵

En el periodo de 1979 y 1982, Lidieth Garro Rojas²⁶ analiza los discursos de identidad nacional presentes en la prensa escrita en el periodo de estudio, donde constata que el comunismo y los comunistas eran vistos como los “otros” internos; asimismo los comunistas eran expuestos como instigadores del caos, la violencia, el terror y el terrorismo, así como

²⁰ González Ortega, Óp. Cit. Pp. 22-25

²¹ *Ibíd.* Pp. 23

²² Muñoz, Mercedes, “La democracia costarricense frente a la Guerra Fría”, *Cuadernos Digitales: Publicación electrónica en Historia, Archivística y Estudios Sociales*, Universidad de Costa Rica, No. 11, (junio 2001).

²³ *Ibíd.* Párrafo 20

²⁴ *Ibíd.* Párrafo 22

²⁵ *Ibíd.* Párrafo 23

²⁶ Garro Rojas, Lidieth, “De crisis en crisis. Discurso de identidad nacional y hegemonía”, Vega Jiménez, Patricia, comp., *Comunicación, política e identidad*, San José, Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2000, pp. 183-234

representantes de intereses extranjeros, particularmente soviéticos, y cuyas prácticas eran pseudo-democráticas y su antimilitarismo falso.²⁷

Durante la década de 1980, Costa Rica no escapa a la turbulencia que sacude a la región centroamericana, constatándose una “centroamericanización” en ciertas entidades e instituciones estatales. La institución policial al finalizar la década de 1980, se transformó en el marco de la conflictividad regional²⁸ que ya había sido transformada entre 1950 y 1980, a manera de cubrir funciones de la suprimida institución militar; la Guardia Civil y la Guardia Rural, se asemejaron a las milicias, donde ciudadanos comunes se entrenaban física, militar e ideológicamente en defensa de la nación, con una sustitución total del personal cada cuatro años.²⁹ Ambas entidades se erigieron como estandartes de la moral, supervisando a los sectores populares, realizando arrestos masivos en fechas cercanas a las fiestas de fin de año.

Al llegar a la década de 1990, la institución policial se redefine y diversifica siguiendo objetivos diversos, al igual que sus centros de administración; sin olvidar que a partir de la década de 1980, las entidades policiales de Costa Rica fueron capacitadas siguiendo la metodología de contrainsurgencia, aplicada en el llamado triángulo norte centroamericano (El Salvador, Guatemala y Honduras) con una estructura militar –que posteriormente servirá de base para ejecutar las políticas de Mano Dura en la región³⁰-, y desarrollada, en conjunto con instituciones de seguridad de países con largo historial bélico y de violación de los derechos humanos.³¹ Para la década de 1990, el Ministerio de Seguridad Pública administró al Departamento de Inteligencia y Seguridad (DIS), al Centro de Inteligencia y Control Antidrogas, la Guardia Civil, la Policía Metropolitana (radiopatrullas), la Unidad de Prevención contra el Delito (UPD), Guardacostas, y la Oficina de Control de Drogas; y el Ministerio de Gobernación, administró la Policía de administración. Ambos ministerios para el año 1992 fueron dirigidos por el señor Luis Fishman. El Ministerio de Justicia administra

²⁷ Garro Rojas, Óp. Cit. Pp. 216

²⁸ Marín Hernández, Juan José, “Las faltas y las felonías en Costa Rica por regiones durante 1880-1940”, Marín, Juan José, Gil Zúñiga, José Daniel, ed., *Delito, poder y control social en Costa Rica. (1821-2000)*, San José, Costa Rica Sociedad editora Alquimia 2000. . 2011, pp. 75

²⁹ *Ibid.* Pp. 75

³⁰ La Mano Dura fue implementada en Nueva York durante la administración republicana de Rudolph Giuliani (1994-2002), y de ahí impulsada a nivel mundial, causando gran impacto en las sociedades centroamericanas. Zúñiga Nuñez, Mario, *Pensar a las personas jóvenes: más allá de modelos o monstruos*, San José, Costa Rica, Departamento Ecuménico de Investigación, 2010, Pp. 63

³¹ Marín, Óp. Cit. pp. 75

al Organismo de Investigación Judicial (OIJ), policía profesional con funciones represivas.³² De igual manera, existen entidades policiales como la Policía de Tránsito dirigida por el Ministerio de Obras Públicas y Transportes; el Ministerio de Hacienda se encarga del Resguardo Fiscal y la Policía de Hacienda; el Ministerio de Energía y Minas, administra a los Guardaparques Nacionales. Finalmente, existen, las policías municipales, en aquellos municipios que las han implementado.

Durante la década de 1980, la turbulencia centroamericana se expresa igualmente en Costa Rica a nivel económico, década en que se experimenta una caída importante en el crecimiento de la economía internacional; al igual que el fracaso de proyecto estructuralista, cepalino, de sustitución de importaciones en Centroamérica. La crisis económica presente durante los años, 1980-1982, socavó el “estilo nacional de desarrollo”³³, donde el Estado tuvo una importante injerencia en la redistribución de los ingresos generados por el crecimiento económico, así como, moderando los desequilibrios sociales creados por el mercado; mostrando un cariz de intervencionista y benefactor.

Durante los años 1980 y 1982, la producción nacional decayó un 10 por ciento, el desempleo se duplicó, llegando al 10 por ciento, la inflación pasó de 5 a 90 por ciento, y los salarios reales cayeron un 40 por ciento.³⁴ Los efectos de la crisis, conllevaron a un redireccionamiento del modelo económico y estatal, complementado con un reacomodo político y social. Después del año 1982 y particularmente luego de 1985, los gobiernos impulsaron políticas económicas, sustentadas en la apertura comercial y promoción de exportaciones –no tradicionales-; junto con programas de ajuste, impulsados por los organismos financieros internacionales. El nuevo modelo de desarrollo, incluía una reforma del Estado propiciando la disminución de su tamaño y funciones, trasladando factores productivos y fuerza de trabajo del sector público al privado. No obstante, es importante señalar que la reforma ha sido lenta y parcial.³⁵

³² Marín, Óp. Cit. Pp. 75

³³Rovira Mas, Jorge, “El sistema de Partidos en Devenir”, Rovira Mas, Jorge, ed., *Desafíos políticos de la Costa Rica actual*, San José. San José. Costa Rica. Editorial UCR. 2007. Pp. 109-136.

³⁴ Garnier, Leonardo, y Blanco, Laura, *Costa Rica. un país subdesarrollado casi exitoso*, San José, Costa Rica, Uruk Editores, 2010, pp. 53

³⁵Rovira. (2007), Óp. Cit. Pp. 48.

Paralelamente a este reacomodo de las políticas económicas, surge un sistema político bipartidista, en donde los procesos electorales de 1986, 1990 y 1994 (Óscar Arias Sánchez (PLN), Rafael Ángel Calderón Fournier (PUSC), José María Figueres Olsen (PLN)) los dos partidos mayoritarios, obtuvieron el 97% de los votos válidos en cada elección, con un abstención entre el 18% y 19%.³⁶ El bipartidismo se gesta en 1982, mediante el proceso de negociación entre el Partido Liberación Nacional (PLN) y su contraparte la coalición Unidad, donde éste último, acordó apoyar las reformas económicas de la administración Monge Álvarez (PLN), con el fin de que se aprobara la creación del Partido Unidad Social Cristiana, y la agrupación mantuviera los privilegios, de financiación estatal para la campaña de 1986.³⁷ Seguidamente ambos partidos coinciden ideológicamente, mostrando las mismas ofertas electorales y con prácticas gubernamentales similares; donde ambas agrupaciones actúan como “partidos cártel”³⁸, bajo un compadrazgo, que usufructúa los beneficios inmediatos del poder, en perjuicio de las necesidades, de mediano y largo plazo, de la sociedad.

El sistema bipartidista, se hace patente en el proceso electoral que finaliza con el triunfo del licenciado Rafael Ángel Calderón Fournier, del partido Unidad Social Cristiana en febrero de 1990. Calderón Fournier, hijo del expresidente Calderón Guardia, que desde edad temprana ejerció cargos públicos, siendo director de la Caja Costarricense de Seguro Social con 21 años,³⁹ y posteriormente, diputado y canciller de la república durante la administración de Carazo Odio (1978-1982), llega a la presidencia, luego de derrotar al liberacionista Carlos Manuel Castillo. Calderón Fournier asume la presidencia acompañado del abogado y secretario general del PUSC, Germán Serrano, y el secretario ejecutivo de la Cámara Nacional de Cafetaleros, Arnoldo López Echandi.⁴⁰

El triunfo electoral de Calderón Fournier, logra desplazar del gobierno al Partido Liberación Nacional, que ha ocupado la casa presidencial desde el año 1982; sobrepasando la favorable opinión pública del mandatario saliente, Óscar Arias Sánchez, que se

³⁶ Rovira, (2007), Óp. Cit. Pp. 118

³⁷ *Ibíd.* Pp. 112

³⁸ *Ibíd.* Pp. 117

³⁹ Oconitrillo, Eduardo, *Cien años de política costarricense (1902-2002), de Ascención Esquivel a Abel Pacheco*, San José, Costa Rica Editorial Universidad Estatal a Distancia, , 2004, pp. 285

⁴⁰ *Ibíd.* Pp. 288

posicionaba, como el político costarricense más popular a fines de la década de 1980,⁴¹ a pesar de las denuncias mutuas, sobre la importancia del narcotráfico en las finanzas de los partidos bipartidistas.⁴² Lo que da lugar al establecimiento del bipartidismo, que tendrá su auge durante la década de 1990; mostrando un desgaste inicial, en el proceso electoral de 1998, originando lo que se ha denominado desencanto.⁴³

El paisaje político bipartidista, se aprecia en los resultados electorales de 1990, en donde el bipartidismo acaparó el 98,7 por ciento de los votos emitidos, el porcentaje restante fue distribuido entre partidos de izquierda y cristianos. El partido Coalición Pueblo Unido, obtuvo un 0,7 por ciento de los votos emitidos, Alianza Nacional Cristiana, obtuvo un 0,3 por ciento, Del Progreso, obtuvo un 0,2 por ciento, Revolucionario de los Trabajadores, un 0,1 por ciento, y Partido Independiente, obtuvo 756 votos.⁴⁴

Los datos electorales, marginales, para las agrupaciones de izquierda, se comprenden dentro de un marco mayor de crisis de la izquierda; motivada, tanto por los conflictos y escisiones dentro de las agrupaciones, como por la pérdida de apoyo político. La denominada “crisis de la izquierda”,⁴⁵ debe entenderse como un proceso que se inicia en la década de 1980, la cual continúa y se profundiza en las décadas siguientes. Las causas de dicha crisis, son enunciadas por Roberto Salom, señalando inicialmente, las hipótesis relacionadas con la crisis económica-social de Costa Rica y la crisis política centroamericana generada a partir del triunfo de la Revolución Popular Sandinista; hipótesis que siguiendo a Roberto Salom, resultan inadecuadas en la explicación de la crisis de la izquierda. De manera que las causas de la crisis de la izquierda, están vinculadas con el aislamiento y el sectarismo de los partidos, la ineficiencia organizativa –lo que conllevó a las escisiones-, así como las concepciones políticas alejadas de la realidad costarricense.

⁴¹ Oconitrillo. Óp Cit. pp. 290

⁴² *Ibid.* pp. 291

⁴³ *Ibidem.* pp. 321-336

⁴⁴ *Ibidem.* pp. 296

⁴⁵ Salom, Roberto, *La crisis de la izquierda en Costa Rica*, San José, Costa Rica. Editorial Porvenir. 1987. Salom en su trabajo, revisa los textos y documentos oficiales generados en los congresos y pronunciamientos de los partidos, asimismo analiza las influencias y las prácticas políticas de los partidos de izquierda. La estructura del trabajo de Salom, sigue la evolución política de las tres agrupaciones de izquierda existentes en la década de 1980: Partido Vanguardia Popular (P.V.P.), Movimiento Nueva Republica (M.N.R.) y el Partido Socialista Costarricense (P.S.C.).

Roberto Salom en una reflexión posterior⁴⁶ aborda la crisis de los partidos políticos de izquierda con una mayor perspectiva histórica, al igual que recupera y expande sus reflexiones. Un primer indicio, que revela la crisis política de la izquierda, se encuentra en los resultados electorales de 1982, donde la Coalición Pueblo Unido pierde caudal electoral. La izquierda se veía afectada, aún más, por la caída de la Unión Soviética, puesto que pierden sus energías utópicas y su horizonte político se nubla en la coyuntura.⁴⁷ De igual manera, la caída del bloque soviético produjo un impacto desmoralizador, principalmente en el Partido Vanguardia Popular, que tenía ligámenes fuertes con la Unión Soviética.⁴⁸

La tendencia de pérdida de apoyo político y electoral, se revierte, leve y temporalmente en las elecciones de 1994, donde la única opción de izquierda es representada por el Partido Fuerza Democrática, que logra la elección de dos diputados. No obstante las agrupaciones de izquierda durante la década de 1990, por su inspiración, dinámica y perspectivas, representan un movimiento socio-político muy diferente a las agrupaciones de las décadas anteriores.⁴⁹

En la década de 1980 se observa que, junto al ascenso de las políticas económicas, inspiradas en las recomendaciones del Consenso de Washington⁵⁰ y el bipartidismo, se consolida una alianza inter-elitaria, de los principales grupos empresariales, liderados por los sectores exportadores y financieros; donde se conjugan los elementos de la vieja elite exportadora y la nueva élite agrícola, industrial y financiera,⁵¹ junto con comerciantes importadores y del capital extranjero; dando sustento a una transformación económica socialmente conservadora.⁵²

El nuevo estilo nacional de desarrollo, concentra la riqueza en los sectores que usufructúan de él, generando desigualdad y exclusión; a pesar, de que se logró subsanar los

⁴⁶ Salom, Roberto, "¿Sobrevivirá la izquierda? Una reflexión sobre su crisis y el impacto de las elecciones de 2002", San José, *Revista Reflexiones*, Vol. 83, No. 1, 2004, pp. 9-19

⁴⁷ *Ibid.* Pp. 13

⁴⁸ *Ibidem.* Pp. 14

⁴⁹ Salom, (2004), *Óp. Cit.* Pp. 12

⁵⁰ Garnier, *Óp Cit.* pp. 62-63. El Consenso de Washington ejerció como marco ideológico bajo el cual actuaron los organismos financieros internacionales (FMI, BIRF, BID, USAID), promoviendo una estabilización macroeconómica mediante una severa disciplina fiscal y disminución del gasto público; la eliminación de las distorsiones del mercado bajo la apertura comercial y la liberación monetaria y financiera.

⁵¹ *Ibid.* pp. 55

⁵² Rovira, (2007), *Óp. Cit.* Pp. 113

efectos de la crisis de inicios de la década de 1980, la reducción de la pobreza se estanca en la década de 1990, manteniendo aproximadamente un 20% de las familias del país en condición de pobreza desde entonces.⁵³

El proceso de transformación emprendida por Costa Rica en la década de 1980, que moldea la realidad en 1992, agrupa una importante transformación social y cultural. El país ha experimentado un cambio cultural y de identidad, influenciado por el consumo, particularmente de los sectores medios, que presentaron un crecimiento acelerado después de la mitad del siglo XX. Los sectores de ingreso medio, se han concentrado en las zonas urbanas, donde se desarrollaban sectores productivos alternativos; lo que ha generado un aumento y una diversificación del consumo.⁵⁴

Después de la crítica década de 1980 y la implementación de los programas de ajuste estructural, el consumo se convirtió cada vez más transnacional y localizado en los centros comerciales, a imitación estadounidense. Los productos adquiridos por dicho aumento del consumo, principalmente artefactos eléctricos y electrónicos, modificó profundamente las identidades locales y la identidad nacional, al transformar las dinámicas cotidianas.⁵⁵

El predominio cultural estadounidense, impulsado por la globalización cultural, cuya oferta paradójicamente está monopolizada por empresas estadounidenses, se demuestra en la distribución cinematográfica;⁵⁶ lo que se suma, a la expansión del consumo de televisores y productos televisivos, que han permitido la entrada a la divulgación cultural estadounidense, entre ella la música rock. Otro factor de transculturación obedece al crecimiento del turismo, que potencia la visibilización de las desigualdades, al poner en contacto el lujo de los servicios e infraestructura turística, con la austeridad cotidiana de los trabajadores del sector turismo.

La desigualdad social, se va a acrecentar mediante la profundización de la cultura de clases, potenciada por los ajustes estructurales y la valorización de la ética neoliberal, que

⁵³ Rovira, (2007), Óp. Cit. Pp. 115

⁵⁴ Molina Jiménez, Iván, *Costarricense por dicha, identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José, Costa Rica, Editorial UCR, 2002. Pp. 93-110.

⁵⁵ *Ibid.* Pp. 98

⁵⁶ *Ibidem.* Pp. 102

descansa en el individualismo y la competencia – y actitudes rapaces de apropiación del erario público, como lo muestra la bancarrota del Banco Anglo en 1994. Un reflejo de la profundización de la cultura de clases en la juventud, son las desigualdades en las oportunidades de estudio y la proliferación de colegios privados; así como la desradicalización de las vanguardias intelectuales y políticas, que en las décadas de 1980 y 1990,⁵⁷ priorizan el mejoramiento individual, en detrimento de la colectividad, particularmente en materia de educación.

Dentro de los cambios culturales que se producen hacia la década de 1990 se encuentra la reconfiguración de las tendencias conservadoras, lo que se podría llamar neoconservadurismo. Estas tendencias neoconservadoras se alinean con los sectores sociales que se consolidan con la implementación de las políticas económicas neoliberales y con el establecimiento del bipartismo. Esta alineación la identifica Willy A. Soto Acosta, con la campaña ideológica en pro de la empresa privada, lo cívico, lo religioso y la familia por parte de sectores hegemónicos como la Unión de Cámara, la Coalición Costarricense de Iniciativas de Desarrollo (CINDE), y los medios de comunicación, entre otros.⁵⁸

Las tendencias neoconservadoras a nivel internacional, y que Soto identifica para el caso costarricense, surgen como respuesta a la crisis económica capitalista, dentro de una “terapia” ideológica para negar el carácter capitalista de la crisis, identificando las causas de la misma a un aparato estatal amplio y a las demandas populares, y que a nivel socio-cultural degeneró en una crisis de valores.⁵⁹

Al no existir estudios amplios sobre el surgimiento y el papel de los sectores neoconservadores en la sociedad costarricense de fines del siglo XX, una tarea de importancia para entender los procesos sociales que experimenta la sociedad costarricense para dicho periodo, se debe reflexionar en base a las experiencias internacionales,⁶⁰ y que

⁵⁷ Molina, (2002), Óp. Cit. Pp. 124

⁵⁸ Soto Acosta, Willy A., “Para entender al movimiento solidarista costarricense”. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 13, No.1, 1987, pp. 115

⁵⁹ *Ibid.* Pp. 114

⁶⁰ El neoconservadurismo surge en Estados Unidos en las décadas de 1970-1980, donde su base social es referenciada a una elite intelectual urbana consciente de su postura neoconservadora, mas no forman una unidad social o ideológica cohesionada, asimismo no se apegan a ninguna postura político partidista particular o a una línea política específica. Lo que diferencia a los neoconservadores de los conservadores, es la ausencia de la idealización del pasado, apoyando al capitalismo empresarial y al proceso de globalización

han influenciado ideológicamente a los sectores neoconservadores latinoamericanos.⁶¹ Mas lo que se debe tener en cuenta es que a diferencia de los conservadores, los neoconservadores se apegan al poder y al Estado como medio para promulgar valores –en el caso costarricense, Católicos y cristianos-, desde una visión moral del Estado.⁶² En este último punto es donde surge la contradicción entre neoliberales y neoconservadores, puesto que los neoliberales abogan por una racionalidad de mercado y no que el Estado dicte las conductas morales; a pesar de que ambos acepten y fomenten el capitalismo empresarial y financiero que acompaña al proceso de globalización económica.⁶³

Por parte de la Iglesia Católica en el caso costarricense, se evidencia que la relación entre la Iglesia y el Estado, como los propone Adriana Maroto se establece como “legitimidad condicionada”⁶⁴ a través de obsequios y contra-obsequios, en donde la Iglesia contribuye a la legitimación del poder político –de gran importancia para el bipartidismo-; esta lógica de intercambio permite el fortalecimiento del modelo económico neoliberal y de un ambiente (neo)conservador en el ámbito social. Esta lógica del intercambio es de validez en el desarrollo del pánico moral de 1992.

El auge y consolidación del neoconservadurismo se relaciona con los cambios de las conductas y afiliaciones religiosas en Costa Rica, principalmente por el aumento de personas con afiliación evangélica que representan un 16 por ciento de las personas que profesan una fe religiosa para la primera década del siglo XXI, constatando igualmente que los Católicos son mayoría en Costa Rica con un 69 por ciento de las personas que profesan una fe religiosa.⁶⁵ A esto se suma el hecho de que en Costa Rica predominan las personas que profesan una fe religiosa con un 89,8 por ciento.⁶⁶

económica. Marco, José María, “Conservadores, liberales y neoconservadores. Fundamentos morales de una sociedad libre”. Cuadernos de Pensamiento Político, No. 8, (octubre-diciembre 2005), pp. 135-137; Brown, Wendy, “American Nightmare: neoliberalism, neoconservatism and de-democratization”, *Political Theory*, Vol. 34, No. 6, (diciembre 2006), pp. 696- 697.

⁶¹ Maira, Luis, “Nota preliminar sobre la influencia (creciente) del pensamiento de la nueva derecha norteamericana en América Latina”. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 43, (1981), pp. 1940-1943

⁶² Brown, Óp. Cit. Pp. 697

⁶³ Ibid. Pp. 698

⁶⁴ Fuentes Belgrave, Laura, *La tibieza de quién peca y reza, cambios en las creencias religiosas en Costa Rica*, San José, Costa Rica, Editorial Sebila, 2015. pp. 21

⁶⁵ Ibid. Pp. 103

⁶⁶ Ibidem. Pp. 102

los 18 a los 28 años.⁷⁷ Lo que es congruentes con la metropolización de San José y su estructura poblacional.

El establecimiento del neoliberalismo, evidenció la necesidad de las autoridades políticas de redefinir la política punitiva, acorde con el sistema de organización social hegemónico; por lo que se necesitaba una explicación del delito, que criminalizara el desorden social y olvidara el papel de las estructuras sociales. El sistema punitivo neoliberal, se dirige igualmente, hacia la utopía social de mercado sin intervenciones, donde, tanto la delincuencia, como la resistencia política organizada, que busca regular el mercado, representan intervenciones negativas al sistema; y como tales deben ser eliminadas. Esta idea dio origen a la política punitiva de Mano Dura.⁷⁸

La delincuencia y la criminalidad juvenil, son igualmente vinculadas con el crimen organizado, particularmente con las pandillas. El fenómeno social de las pandillas en Latinoamérica y Centroamérica no es reciente, sin embargo a partir de la década de 1980 el fenómeno se situó en el debate público, siendo mediados de la década de 1990, el periodo de mayor intensidad. Fenómeno intensificado por las políticas neoliberales, instauradas en la región en el mismo periodo, y su consecuente crecimiento de la desigualdad y violencia.⁷⁹ El aumento de la violencia, está igualmente vinculado a un tipo de pandilla de mayor nivel institucional, de mayor agresión a la normativa social y de alcance transnacional, como las “maras”⁸⁰ en El Salvador, Guatemala y Honduras, o las “naciones” en Ecuador. Sin embargo, en todos los países de la región, se encuentran agrupaciones barriales a manera de pandilla.⁸¹

⁷⁷ Monge Bermúdez, Óp. Cit. Pp. 121-122

⁷⁸ La política punitiva de Mano Dura dentro de la lógica neoliberal presupone que el delincuente –promotor de desorden- es el único culpable de delito, y la solución es únicamente punitiva; sin tomar en consideración el contexto socio-histórico de la delincuencia, obviando igualmente, la exclusión sistemática de las poblaciones pobres, particularmente de las juventudes populares. Zúñiga, (2010), Óp. Cit. Pp. 64

⁷⁹ Zúñiga Núñez, Mario, “Para organizar el desconcierto: algunos elementos de ubicación social y conceptual de las maras y pandillas centroamericanas”, *Revista Estudios*, Universidad de Costa Rica, No 20, (2007), pp. Pp. 230

⁸⁰ El surgimiento de las maras se da en las décadas de 1980 y 1990 cuando inmigrantes centroamericanos, particularmente salvadoreños que fueron expulsados de sus países entran en contacto con las pandillas de Los Ángeles, adoptando sus actitudes y organización; asimismo su modelo de subsistencia como robos pequeños, comandos de asalto y sicariato, o comercio de drogas y armas. Trasladado a la realidad salvadoreña, donde la guerra civil aumentó los niveles de violencia y los patrones de conducta violentos, el accionar de las maras aumentó los niveles de violencia y la ansiedad social, llegando a pasarse la ley Anti maras en octubre del 2003. *Ibid.* Pp. 26

⁸¹ *Ibidem.* Pp. 230

En el área costarricense, se registra durante los meses de setiembre y octubre de 1993,⁸² el caso de la banda juvenil Los Chapulines, que adquirió notoriedad, cuando dos jóvenes indigentes, supuestos miembros de la banda, desaparecieron y uno de ellos (William Eember Lee Malcom) fue asesinado por un oficial del Organismo de Investigación Judicial (OIJ), en setiembre de 1993.⁸³ Los chapulines, propiamente son jóvenes, menores e incluso niños, que podrían entrar en la categoría, de jóvenes de la calle, que deambulan principalmente por las áreas marginales de San José (Gradas de Cristo Rey, Pavas, Hatillo, Aguantafilo, Los Cuadros, López Mateo y Barrio México), y excluidos del sistema educativo. Dichos jóvenes, al verse en la indigencia, desamparados, crean lazos afectivos, solidarios e identitarios, siguiendo el grupo de pares, formando bandas o pandillas, socializando una visión de mundo particular a su grupo de pares.⁸⁴

Otro elemento controversial en torno a la juventud, es la “amenaza” de la droga, no obstante, contrario a lo que se suele pensar, el consumo de drogas ilegales es marginal en la población de 12 a 24 años para el año de 1994⁸⁵; el consumo de cannabis, cocaína y crack, se mantiene muy limitado - 2,4%, 0,7% y 0,4% respectivamente- manteniendo tasas estables desde el año 1990⁸⁶. Esto es importante, ya que muestra que la problemática en torno a la juventud y las drogas ilícitas, es ficticia y cuya explicación tiende al desarrollo de un pánico moral. Sin embargo, el consumo de alcohol sí presenta un porcentaje relevante (48,5% según la prevalencia general).

El problema de la droga, si bien es constatado en la primera mitad del siglo XX,⁸⁷ es en la década de 1960, que toma un nuevo cariz, a la luz de las preocupaciones

⁸² Chaves, Lynne María, “Chapulines: Delincuencia y drogas”, *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad de Costa Rica, No 73-74, (setiembre-diciembre, 1996), pp. 42

⁸³ *Ibíd.* pp. 41.

⁸⁴ *Ibíd.* pp. 44

⁸⁵ Los datos excluyen aquellos jóvenes en condiciones marginales, deambulantes o migrantes y sus pertinentes consumos de droga, por lo que el consumo está subestimado. Bejarano Orozco, Julio, Lee Chacón, Lizú San, “El fenómeno social de la droga en la juventud costarricense”, San José, *Revista Costarricense de Psicología*, No.28, (setiembre-diciembre), 1997.

⁸⁶ Bejarano Orozco, Julio, Lee Chacón, Lizú San. “El fenómeno social de la droga en la juventud costarricense”. San José. *Revista Costarricense de Psicología*, No.28, (setiembre-diciembre), 1997, pp. 19

⁸⁷ Steven Palmer analiza el pánico moral de 1929, motivado por el consumo de heroína entre los jóvenes artesanos y pobladores marginales: dejando claro que el consumo de drogas y su tráfico fue usual en la sociedad costarricense desde el siglo XIX, así como el papel de los comerciantes farmacéuticos en el mercado de drogas. No obstante, no se hace mención a eventos de pánico o debates públicos anteriores a 1929, que

estadounidenses, en donde las drogas, en particular la marihuana, eran representadas como símbolos de rebelión por organizaciones juveniles y movimientos pacifistas.⁸⁸ El llamado “problema de la droga”, fue impuesto a la sociedad costarricense a través de la acción estadounidense en los organismos internacionales, particularmente en la Convención Única de 1961. Consecuentemente la droga adquiriría importancia, principalmente en el discurso de la prensa; constatando que para el año 1969, el 90 por ciento de las noticias sobre drogas, hacían referencia a la marihuana.⁸⁹

De igual relevancia, son los datos sobre la población juvenil consumidora de cocaína y crack para el año 1994, determinando, que todos ellos pertenecen al sector secundario (mineros, obreros metalúrgicos, sastres, zapateros, ebanistas, relojeros, electricistas) y al sector terciario (guardas de seguridad, técnicos, oficinistas, secretarias) o se encontraban en condición de desempleo. No se encontraron estudiantes o amas de casa dentro de los consumidores.

En cuanto a la cultura política de los jóvenes, así como sus percepciones éticas e ideológicas, particularmente de la población estudiantil de secundaria, se constata la heterogeneidad de los mismos; no obstante, predomina la igualdad política, la solidaridad y la tolerancia dentro de los valores.⁹⁰ Esta tendencia no varía significativamente según el sexo, nivel socioeconómico o área geográfica. Resulta interesante, la debilidad del valor de la tolerancia, encontrando que los grupos menos tolerados por los estudiantes son los homosexuales con un 34,6 por ciento, los militares con un 18,3, los ateos con un 10,3 y los nicaragüenses con un 5,6 por ciento.⁹¹

Torres Rivas en su reflexión sobre la “cuestión juvenil” retoma los elementos del pensamiento y comportamiento político de la(s) juventud(es) costarricense(s), el cual, en concordancia con el contexto costarricense de lo político, relaciona a la política con el poder

permitan determinar cuando la droga fue representada como un problema. Molina, Iván, Palmer, Steven. *El Paso del cometa. Estado, Política Social y Culturas Populares (1800-1950)*. San José, Costa Rica, 1994

⁸⁸ Ordoñez, Ana. “Drogas y el imaginario colectivo entre 1949 y 1973 en Costa Rica”, en Marín, Juan José. y Gil, José Daniel, ed., *Delito, poder y control en Costa Rica (1821-2000)*, San José, Costa Rica, Sociedad editora Alquimia 2000, 2011, pp. 162

⁸⁹ *Ibíd.* Pp. 162

⁹⁰ Rodríguez, Florisabel, y otros., *Con la Herencia de la Paz. Cultura política de la juventud centroamericana*. Heredia, EFUNA, 2003. Pp. 463

⁹¹ *Ibíd.* Pp. 471

y a una conducta colectiva. Torres Rivas señala que la juventud costarricense para y desde la década de 1980 se encuentra en una situación de despolitización permanente, ya que después de los movimientos en contra de ALCOA la participación de los jóvenes en la vida política (pertenencia a organizaciones y acciones autónomas) no ha dejado de disminuir.⁹²

Si bien existe el movimiento estudiantil (universitario) y los partidos políticos de derecha e izquierda mantienen sectores juveniles en sus filas, Torres Rivas afirma que la coyuntura de crisis política regional es lo que mantiene a los jóvenes lejos de la acción política, ya que se encuentran en una coyuntura de manipulación ideológica, que les refuerza la concepción democrática, pacífica y neutral de Costa Rica; los jóvenes por lo tanto se les inculca que la sobrevivencia del “estilo costarricense” solo puede ser llevado a cabo mediante la revaloración del pensamiento conservador.⁹³

Dentro de las preferencias ideológicas, encontramos, que los estudiantes se inclinan por la competencia económica, con un 55 por ciento de percepción favorable, seguida de la responsabilidad estatal por el bienestar, con un 42,5 por ciento, mientras, que sólo el 39 por ciento se mostró de acuerdo con la bondad de las ideas nuevas.⁹⁴ Lo que demuestra cierto grado de conservadurismo político entre la población juvenil y cierta ambivalencia entre las nuevas políticas neoliberales y el antiguo modelo de intervención estatal.

De igual importancia es el señalamiento sobre la religión con que los jóvenes se identifican, teniendo, que un 62% se considera católico practicante, frente a un 18% protestante, 12,5% otros y un 7,2 % que afirmaron no tener religión.⁹⁵ Estos datos presentados permiten generar un perfil general de las preferencias ideológicas de los jóvenes, que a su vez en términos generales siguen las tendencias mayoritarias de la población costarricense. Un sector de la juventud seguidora de la música metal y considerado satánico no figura dentro del perfil ideológico de la juventud, lo que facilita la comprensión de la reacción social que busca excluirlos del corpus social.

⁹² Torres Rivas y otros, *Escépticos, narcisos y rebeldes. 6 estudios sobre la juventud*, San José. Costa Rica, FLACSO, 1988. Pp. 137

⁹³ Torres Rivas y otros, *Óp. Cit.* Pp. 139

⁹⁴ Rodríguez (2003), *Óp. Cit.* Pp 475

⁹⁵ *Óp. Cit.* Bejarano, pp. 11

Lo mencionado en los dos apartados anteriores, Costa Rica hacia la década de 1990 y La juventud en Costa Rica en la década de 1990, genera una imagen de la situación social costarricense y de sus juventudes y los principales cambios que se experimentan a finales de la década de 1980 e inicios de la década de 1990. Una de las principales transformaciones se observa en la readecuación socio-cultural que dejó la crisis económica, social y política de inicios de la década de 1980, reflejada en la consolidación de las políticas neoliberales y la “crisis” de la izquierda, que dota al bipartidismo de hegemonía política, y a los sectores neoconservadores de hegemonía socio-cultural, de gran importancia para el desencadenamiento del pánico moral de 1992; principalmente si tiene en cuenta que las estrategias y la cultura de control social se traslada de un marco anticomunista, que se experimentó con gran fuerza luego de la década de 1950, hacia un marco de control social neoconservador, que como se verá a lo largo de la presente investigación, busca excluir del corpus social a aquellos sectores sociales que no compartan la simbología y la moralidad hegemónica.

En relación con lo mencionado anteriormente y de gran importancia para la comprensión del pánico moral de 1992, es la transformación urbana que experimenta el Valle Central, proceso acompañado por cambios en el consumo y las identidades locales; donde el consumo masivo, el individualismo y la competencia da origen a las culturas de clase, que denotan una identidad y una cohesión social en función del poder adquisitivo y del consumo.

En cuanto a la situación de los jóvenes hacia la década de 1990, se tiene que su peso demográfico se acentúa, principalmente en los centros urbanos en donde constituye la mitad de la población. La situación educativa, en términos de educación media se deteriora a causa de la crisis de inicios de la década de 1980, lo que genera deserción escolar, que incide igualmente en precariedad laboral, desempleo y desocupación.

La difícil situación educativa y laboral se refleja en términos de desigualdad que a su vez afecta la delincuencia y criminalidad juvenil, que aumenta entre las décadas de 1980 y 1990. Asimismo dentro de lo que se considera delincuencia se encuentra el consumo y tráfico de droga que afecta a la población juvenil, que si bien alarma a las autoridades y población en general, se constata que su consumo es marginal.

A nivel ideológico se demuestra que los jóvenes siguen siendo en su mayoría creyentes, principalmente católicos; constatando que el principal cambio se da en la cultura política donde se observa un mayor grado de conservadurismo e intolerancia, a la par de un proceso de despolitización o desradicalización de las juventudes, principalmente de izquierda. Esto da pie a que las juventudes no apegadas a los valores tradicionales, en términos identitarios e ideológicos, se distancien de las afinidades políticas y religiosas, hacia pertenencias culturales alternas influenciadas por el consumo masivo, y a generar cuestionamientos hacia las autoridades (eclesiásticas y estatales), y al sistema social imperante, en función de elementos culturales alternos, como lo es el metal; lo que se verá en los apartados siguientes.

Construyendo una escena metal en la aldea

En el presente apartado, se revisan los primeros pasos, hacia la conformación del movimiento juvenil identificado con el metal en Costa Rica; con el fin de observar la organización previa al festival *Cráneo Metal IV*—que conduce al pánico moral de 1992-, la cual pretende reunir a la colectividad metalera costarricense en una bodega de un barrio josefino. Es notable que no es el primer festival metal del país, siendo esta la cuarta edición *Cráneo Metal*⁹⁶, por lo que es de interés, observar la evolución de los festivales y la colectividad juvenil, seguidora del heavy metal. Asimismo, se busca presentar la simbología del heavy metal; lo que brindará un marco para la comprensión simbólica del actuar y de la organización de los jóvenes metaleros. Para ello, es necesario primeramente revisar el desarrollo del movimiento heavy metal a nivel internacional.

La historia de la música en la posguerra estadounidense, durante la segunda mitad del siglo XX, advierte de un gran fenómeno musical, con el advenimiento del *rockn'roll*; el cual obtiene enorme popularidad, y a su vez genera un provechoso mercado y beneficios para el capitalismo estadounidense durante su edad de oro, creando, el floreciente mercado y

⁹⁶ Cráneo Metal en la actualidad es una empresa promotora de eventos heavy metal, siendo desde inicios del siglo XXI un proyecto empresarial serio. luego de una reorganización institucional que le dará mayor dinamismo empresarial. Cráneo Metal. Biografía <http://www.cranecometal.com/contenido/biograf%C3%ADa> consultado 26 febrero 2016.

consumo cultural juvenil. Esto refleja una reconstrucción y visibilidad de la figura del joven, adaptada al capitalismo estadounidense como sujeto de consumo.⁹⁷

La década de 1960, dio paso a la aparición de la música Rock, incorporando elementos de la música folk estadounidense; asimismo, toma una distancia del *Rockn'Roll*, al dar mayor énfasis al volumen de las interpretaciones y al protagonismo instrumental de la guitarra y la batería.⁹⁸ La década de 1960, experimenta asimismo, el desarrollo interrelacionado entre *rock*, cultura juvenil y activismo político –cabe señalar que la expresión musical de la lucha por los derechos civiles de la población negra afrodescendiente en Estados Unidos, que ocurría en el mismo periodo, fue el *funk*- que va a forjar nuevas identidades juveniles. Incluso, se ha llegado a posicionar como causante del origen del *heavy metal* el fracaso de la revolución juvenil.⁹⁹

Sin embargo, lo que sí puede ser constatado es el periodo de cristalización –fase de consolidación- del heavy metal, ocurrido entre 1968 y 1972; periodo en el cual el rock sufrió una serie de fracturas, coherente con la diversificación de las culturas juveniles, produciendo estilos como el *art rock*, *southern rock*, *songwriter* y el *heavy metal*.¹⁰⁰ No obstante, ciertas

⁹⁷ La concepción juvenil en los Estados Unidos de la década de 1950 viene condicionada por las transformaciones demográficas de dicha sociedad, así como la expansión del sistema educativo -high school-, y del mercado. El consiguiente consumismo va a encontrar en los jóvenes un nicho comercial de gran valor, creando a su vez la identidad de “teenager”; el cuál vive en una época convulsa, de cierta liberación cultural y de intensas luchas étnicas. Contexto interpretado por los adultos como laxación descarriladora que amenaza a los valores occidentales. Un aspecto que causó gran preocupación de los padres fue la homosexualidad masculina que despertaba conflictos crónicos en los adultos, así como se reforzaba el papel sumiso de las mujeres. Passerini, Luisa, “La juventud, metáfora del cambio social: dos debates sobre los jóvenes en la Italia fascista y en los EEUU durante los años cincuenta”, Levi Giovanni, Schmitt Jean Claude, coord., *Historia de los jóvenes II. La edad contemporánea*, Madrid, Santillana, 1996, pp. 381-453.

Para dicho periodo se constatan igualmente campañas moralizadoras con el fin de controlar la sexualidad (y la homosexualidad) de los jóvenes en Buenos Aires y Canadá. Adams, Mary Louise, “Youth, Corruptibility, and English-Canadian Postwar Campaigns against Indecency, (1948-1955)”, *Journal of the History of Sexuality*, Vol. 6, No. 1 (Jul., 1995), pp. 89-117. Manzano, Valeria, “Sexualizing Youth: Morality Campaigns and Representations of Youth in Early 1960s Buenos Aires”, *Journal of the History of Sexuality*, Vol. 14, No. 4 (Oct., 2005), pp. 433-461.

⁹⁸ El *Rockn'Roll* hace su aparición hacia el año 1955 como estilo musical, fusionando dos tradiciones que provenían de una sociedad étnicamente separada; la tradición blanca representada por el *schmaltz* o voz suave, y el *blues* que retrataba la experiencia de exclusión de los africanos en los Estados Unidos. Parte de la herencia del blues en el rock y posteriormente en el metal, son los poderosos y vibrantes riffs de guitarra. Corrales Ulate, Rafael, “Camisetas Negras, una expresión alternativa: estudio sobre el movimiento metalero urbano en Costa Rica”, Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 2011. Pp. 42

⁹⁹ *Ibid.* pp. 43

¹⁰⁰ *Ibidem.* Pp. 42

actitudes y características estéticas de las juventudes de la década de 1960, particularmente hippies, serán una constante en el movimiento internacional heavy metal, tal como los blue jeans, el pelo largo, el consumo de drogas, la apertura sexual, la desconfianza en la autoridad social y la percepción de la autenticidad del artista de rock como esencia moral.¹⁰¹

La producción precursora de heavy metal, durante la década de 1970, fue la inglesa, con bandas como *Led Zeppelin* y *Black Sabbath*; teniendo que la producción de rock pesado estadounidense no empleó el término heavy metal, prefiriendo el nombre de Hard Rock, para designar bandas menos estridentes como *KISS* y *Aerosmith*. No obstante, la utilización del término heavy metal, fue divulgado por el crítico de música estadounidense Lester Bangs en 1972, luego de la publicación de un artículo en la revista *Creem*, dedicado a la banda *Black Sabbath*.¹⁰²

Al finalizar la década de 1970, el *heavy metal* se aleja del foco de atención mediático, dando paso a la época disco; asimismo, se diversifica, siguiendo un mayor desarrollo técnico, una mayor elaboración en el contenido de sus letras, y una mayor elaboración simbólica y estética. Dentro de las tendencias heavy metal, se encuentran el Black Metal, Death Metal, Trash Metal, Speed Metal, Doom Metal, Glam Metal, Power Metal y la Nueva Ola de Heavy Metal Británico.¹⁰³

La década de 1980 experimentó la expansión del heavy metal, constatando a su vez una internacionalización del movimiento, y de los desarrollos regionales del heavy metal, como la escuela de *Death Metal* en Tampa Florida y Suecia; y el *Black Metal* en Noruega y Suecia. Por otro lado, surgieron incipientes movimientos heavy metal en América Latina, Centroamérica, y Costa Rica entre ellos.

Costa Rica en la década de 1980, vio surgir las primeras bandas de rock pesado y heavy metal, entre ellas *Distorsión* y *Silla eléctrica*, este último conformado por Jorge Molina, Francisco Pujol y José Capmany; mas, la banda precursora de mayor peso en la

¹⁰¹ Corrales, Óp. Cit. Pp. 45

¹⁰² *Ibid.* pp. 46

¹⁰³ *Ibidem.* Pp. 47

incipiente escena¹⁰⁴ metal costarricense es, *Acero*¹⁰⁵, creada entre los años 1983 y 1984, y que se sigue manteniendo activa en la actualidad.

El metal en Costa Rica –particularmente el área urbana- hacia la segunda mitad de la década de 1980, consistía de un grupo de amigos, tal como lo afirma Paul Vega, seguidor del metal y programador del espacio Rock Sin Fronteras de Radio U, en una entrevista realizada por Rafael Corrales el 15 de mayo del año 2009: “En Costa Rica no había escena metal, porque éramos simplemente amigos que compartíamos eso...”¹⁰⁶ el sentido de amistad y unión en el incipiente colectivo metal, hacia la segunda mitad de la década de 1980, queda demostrado por el mismo Paul Vega: “Los grupos de metal en momentos determinados como ese aprovechaban ciertas amistades con otros grupos con los que habían tocado porque prácticamente todos eran una misma camada, los músicos andaban en una edad similar; un contingente que venían del colegio Castella.”¹⁰⁷ Esto último es interesante, ya que señala el extracto social clase media del incipiente colectivo metal, además de indicar que dicho colectivo muestra una edad que ronda los 20 años.

Las declaraciones de Vega, resultan importantes, en tanto indican el proceso de identificación que se inicia y dará forma al colectivo juvenil metal, y su sentido de grupalidad.¹⁰⁸ La identidad metal, que conforma y cohesiona al colectivo, se da en un sentido práctico, es decir se forma en la experiencia social diaria, donde se comparte, tanto el gusto musical, como la experiencia de la interacción de las bandas, entre ellas y con el público. El proceso de identificación, va a generar un sentido de autocomprensión y localización social,

¹⁰⁴ Se entiende por escena, el conjunto de elementos que cohesiona al colectivo metal –el término es usado igualmente para referirse a otros estilos musicales que tomarían gran popularidad hacia fines del siglo como el punk, el ska y el goth- encontrando: emprendedores o promotores, músicos, conciertos, bares, comercios, espacios públicos y personas seguidoras del movimiento. Corrales, Óp. Cit. Pp. 52

¹⁰⁵ Acero es considerada la banda decana del metal costarricense, integrada en parte por Jorge Molina y Francisco Pujols. Estuvo inactiva durante 1991 y 1996, siendo inicios del siglo XXI su gran salto promocional, llevando la gira de su álbum debut por Centroamérica. logrando reconocimientos en revistas de importancia internacional. Mora, Víctor, *Enciclopedia del Metal Costarricense (y otras influencias)*. San José, Costa Rica, Subteranean Gremio de Escritores, 2011, pp. 3-4.

¹⁰⁶ Corrales, Óp. Cit. pp. 57

¹⁰⁷ *Ibíd.* pp. 55

¹⁰⁸ Brubaker Roger, Cooper Frederick, “Más allá de ‘identidad’”, *Apuntes de Investigación del CECyP*, No. 7, 2001, pp. 36-37

a manera de subjetividad situada.¹⁰⁹ Por lo que el colectivo juvenil metal, es una grupalidad abierta y la adhesión al mismo se da en función de un sentido de pertenencia compartido.

En la década de 1980 sólo existen dos comercios que distribuyen material heavy metal, demostrando una escasa divulgación, privilegiando, asimismo a los jóvenes urbanos, lo que se suma a la afirmación de Paul Vega; “era como elitista porque no era material que estaba al alcance de todos, algunos teníamos la suerte que teníamos amigos con la capacidad de adquirir ese material.”¹¹⁰ Vega asimismo menciona: “...el gran grueso del material se conseguía con gente que viajaba a los Estados Unidos o Europa o que tenía la capacidad de comprar desde aquí a Europa por catálogo, ese era el gran grueso...”¹¹¹. Lo que refleja el extracto social clase media de los jóvenes metaleros al iniciar la escena metal.

La constatación anterior de Vega, sugiere que en un inicio el material metal fue adquirido por jóvenes de extracto clase media, y que el método de divulgación de mayor éxito se dio mediante una red de amistades. El proceso de divulgación del material metal se constata en las declaraciones de Fernando Baltodano, entrevistado por Rafael Corrales el 22 de agosto del año 2009, donde menciona: “...en ese momento cuando uno quería conseguir un disco había dos maneras: ir a la tienda y comprárselo o ir donde el compa para que se lo grabara del LP al cassette,...y de ese cassette a otros compas, y el último cassette ya ni se oía. Pero ese factor de conseguir música, artesanal le llamo yo, me parece una manera de vivir la generación dentro de la música en general, pero dentro del metal en particular.”¹¹² Este método de divulgación permitió la divulgación hacia abajo del material metal, permeando sectores juveniles de clase trabajadora, como se aprecia con el surgimiento de bandas provenientes de barrios trabajadores.

Un espacio simbólico en el área urbana para la incipiente colectividad metal y que se mantiene actualmente como lugar de reunión para los jóvenes y adultos seguidores del heavy metal, es el bar *Sand*—antiguo Terra Nova- ubicado en San Pedro de Montes de Oca; del cual Paul Vega comenta, “al final el bar fue tomado por asalto no sé en qué momento ya bajo el

¹⁰⁹ Brubaker y Cooper, Óp. Cit. Pp. 47-49

¹¹⁰ Corrales, Óp. Cit. Pp. 58

¹¹¹ *Ibíd.* Pp. 59

¹¹² *Ibíd.* Pp. 59-60

nombre de *Sand*, alrededor de 1987,...tiempo después al tipo no le quedó otra que aceptarlo porque la gente no dejaba de ir y no le dejaban de pedir que le pusiera metal, eso ya para el año 88 u 89 más o menos.”¹¹³

Los conciertos realizados en el periodo anterior a los festivales *Cráneo Metal* que iniciaron en el año de 1989), eran generalmente realizados de forma escondida y en lugares de difícil acceso fuera del Valle Central.¹¹⁴ No obstante, una banda como *Armagedón*, realizó un concierto en el Teatro *Eugene O’Neal*; de manera similar *Acero y Aquelarre* realizó un concierto en el año 1987 en la institución estatal de enseñanza y promoción del arte y la cultura, Casa del Artista ubicada en Guadalupe de Goicoechea. Tal como lo menciona Paul Vega; “En la Casa del Artista, les prestaron para que tocaran Acero y Aquelarre,..., todos llegábamos en grupo, nos aglomerábamos al frente de la Tarima y no parábamos de saltar y mover la cabeza, porque no había mosh, no podía decirse mosh porque en aquel momento no se le decía mosh, no tenía nombre...”¹¹⁵ Es interesante la reflexión sobre la historicidad del mosh en Costa Rica que hace Vega, teniendo que el mosh es un tipo de baile enérgico y constante -que forma un círculo al frente de la tarima- realizado en Europa y Estados Unidos por los colectivos punk desde la década de 1970; estilo de baile presente en el Festival Cráneo Metal IV –como se mostrará posteriormente-, lo que nos llevaría a afirmar que se trata de una práctica reciente de las juventudes costarricenses.

El primer festival Cráneo Metal, fue realizado en el año 1989, por José Pablo Vargas, un estudiante universitario -seguidor del movimiento metal desde edad colegial- motivado por las recientes tendencias del heavy metal internacional que no predominaban en el país. La biografía de Cráneo Metal publicada en su página web señala: “Vargas se interesaba más por géneros extremos los cuales no tenían cabida de momento en los conciertos que se realizaban, es por esto que crea el primer evento, que denomina CRANEO METAL; ya que se fundían varias líneas nuevas de metal...”¹¹⁶

¹¹³ Corrales, Óp. Cit. Pp. 57

¹¹⁴ Mora, Óp. Cit. pp. IX.

¹¹⁵ Corrales, Óp. Cit. pp. 58

¹¹⁶ “Biografía” Cráneo metal. <http://www.craneometal.com/contenido/biograf%C3%ADa> consultado 26 febrero 2016, párrafo 3

El Festival Cráneo Metal se realizó el 19 de agosto de 1989, en el Gimnasio Municipal de Desamparados a partir de las 3 de la tarde, donde se escucha a las bandas y se sortean discos. El valor de la entrada fue de 150 colones (\$1,7), tal como se observa en el afiche del evento publicado en la biografía de Cráneo Metal.¹¹⁷ Asimismo en la biografía de Cráneo Metal se indica que; “en este evento tocaron dos bandas ya muy establecidas Mantra y Argoz, además incursionó una banda de Heavy Metal que estaba iniciando en esa época, Vértigo. El objetivo principal del evento fue poner en escena a dos bandas de géneros no tradicionales para la época, Massacre y Sepulcro. La primera con un Speed más agresivo y la segunda era una banda de Black Metal, de las primeras que tocaron tarimas en Costa Rica.”¹¹⁸

La asistencia al festival, siguiendo el dato de su biografía, fue de 300 personas; en coherencia con el número de seguidores del heavy metal en el país señalado por Paul Vega: “...era un grupo muy grande, yo podía contar en aquellos momentos para la época entre 300 a 500 personas que asistíamos regularmente a los conciertos de metal, ...siempre éramos los mismos, nosotros que éramos de Barrio Luján, los de Barrio Córdoba, la gente de Tibás, la gente de Moravia, ...éramos un grupo relativamente estable, fiel y por otro lado todos nos conocíamos y era poca la gente que no habíamos visto en esos conciertos porque éramos pocos.”¹¹⁹ Lo mencionado por Vega permite constatar el carácter urbano del colectivo metal, al mencionar las localidades de procedencia de dichos jóvenes.

La expansión global del metal en la década de 1990, tiene su epicentro en la producción noruega de black metal, que desarrolla un discurso anticristiano y con constantes alusiones a la mitología escandinava. La influencia noruega se expandió durante la década de 1990, liderada por agrupaciones tales como: *Mayhem*, *Darkthrone*, *Inmortal* y *Burzum*.¹²⁰ Dicha influencia igualmente estará presente en las agrupaciones de metal costarricense.¹²¹

¹¹⁷ “Biografía” Cráneo metal. Imagen 1

¹¹⁸ “Biografía” Cráneo metal. Párrafo 4

¹¹⁹ Corrales. Óp. Cit. Pp. 56

¹²⁰ Castañeda. Mario, “Bajo el resplendor del metal: un intento por explicar la historia del Heavy Metal”, Zúñiga Núñez, Mario, comp. *Culturas juveniles. teoría, historia y casos*, San José, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, *Cuadernos de Ciencias Sociales*, no. 136, 2005. Pp. 35

¹²¹ Fuentes Belgrave, Laura, “La construcción simbólica del “underground” Goth y Punk en la juventud del Área Urbana costarricense”, San José, Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Colectiva, 2004. Pp. 58

Un año después, debido a la buena aceptación de la iniciativa del primer festival, se intentó realizar el festival Cráneo Metal II, no obstante, "...este evento no se pudo realizar debido al incumplimiento de contrato de los dueños del local donde se realizaría."¹²² Se debió esperar un año para la celebración del Cráneo Metal III, festival que, tal como lo indica la biografía; "se consolida ya como una productora de eventos líder en la escena nacional y nuestros conciertos son reconocidos por los fans de la música quienes esperan con ansias el evento año tras año."¹²³

Sumado a la información anterior, la biografía menciona las bandas presentes; "Además de la tradicional banda *Mantra*, se incluye a *Karma*, una banda que por primera vez en la escena incluye los teclados en su alineación. *Viuda Negra*, banda de músicos muy experimentados en el país quienes tocan básicamente un *Heavy Metal*... En este evento se adiciona también a *Acepsia*, banda de *Speed Metal* con temas cristianos que ya inician su incorporación en la escena y por ultimo *Sentence*, que sería la banda más esperada en este evento, con un *Death Metal* ya muy bien definido y dos guitarristas que llegarían a marcar una pauta en el *Metal* de nuestro país."¹²⁴ Es de interés resaltar la presencia de una banda de metal cristiano, probablemente la primera en su tendencia en el país, que obedece a la existencia de iglesias cristianas en Costa Rica y a la voluntad de estas, en que la juventud adopte y divulgue la fe cristiana, siguiendo las diversas tendencias culturales juveniles; no obstante, el contenido del metal cristiano contradice la relación entre el heavy metal y el satanismo de gran vigencia durante el pánico moral, como se verá posteriormente.

El colectivo juvenil metal de Costa Rica como se mencionó anteriormente mantiene una grupalidad abierta y donde el proceso de identificación y cohesión se desarrolla siguiendo una autocomprensión y una subjetividad situada que refleja una localización social compartida y experimentada en la cotidianidad; es decir la constitución y cohesión del colectivo se da en un sentido práctico, mediante la interacción de los jóvenes metaleros entre sí en los conciertos, el bar *Sand* y con sus amistades. Sin embargo, es necesario precisar en este punto, para una mejor comprensión del pánico moral y de la presente investigación, que

¹²² "Biografía" Cráneo metal. Párrafo 5

¹²³ "Biografía" Cráneo metal. Párrafo 6

¹²⁴ "Biografía" Cráneo metal. Párrafos 6-7

el colectivo metal si bien mantiene una identidad y una cohesión, se compone de diversos sectores juveniles.

El primer sector juvenil metal detectado es el que acompaña a los músicos que forman las primeras bandas, como *Acero*; que establecen la base social y simbólica para el desarrollo del colectivo metal de Costa Rica, a pesar de que la identidad metal de este sector –y del colectivo en general- para la década de 1980 no se encuentre consolidada, ya que necesitará del pánico moral de 1992 para ello. A este primer sector se le suman los jóvenes seguidores del metal, al que pertenece Paul Vega, compuesto por jóvenes clase media y alta, muchos de ellos estudiantes, con capacidad de adquirir material metal (discos, ropa, accesorios) y de asistir regularmente a los conciertos y actividades; este sector del colectivo metal, parece ser el que dinamiza al colectivo a finales de la década de 1980 e inicios de la década de 1990, ya que es quien introduce y distribuye las producciones musicales recientes y que crean tendencia, como el black y death metal.

La expansión del colectivo metal, desde este sector clase media-alta hacia sectores trabajadores con menor poder adquisitivo, se realizó mediante la distribución solidaria (hacia abajo) o “pirata” de la música mediante reproducciones no oficiales, en formato de cassette, LP o disco. Esta divulgación permitió la formación de un nuevo sector juvenil del colectivo metal, constatado en la aparición de bandas localizadas en los Barrios del Sur de la capital y los grupos de jóvenes graffiteros¹²⁵ de los barrios desfavorecidos de San José, que le dan una significación “desde abajo” a los elementos metal, como se verá en el capítulo 3. Un cuarto sector del colectivo metal lo conforman los organizadores y allegados a Cráneo Metal, liderado por el estudiante universitario José Pablo Vargas, y es de suponer que sus amistades y círculo social se componen igualmente de estudiantes. De parte de Cráneo Metal, por la información presentada en su biografía, escrita años después del pánico moral de 1992, se constata que tanto a inicios de la década de 1990 como a inicios del siglo XXI esta agrupación metalera busca posicionarse como vanguardia del colectivo metal, siendo la organización que creo los festivales de mayor celebridad y la agrupación que lideró la experiencia que

¹²⁵ Estos jóvenes graffiteros provienen de barrios marginales y asentamientos precaristas del Sur de San José como Sagrada Familia y Asprovicruz. Orias, Óp. Cit.

generó la controversia de 1992, alegando (indirectamente) con ello mayor legitimidad cultural dentro del colectivo metal.

Un quinto sector del colectivo juvenil metal lo conforman los jóvenes que participan del pánico moral, estos son los que dan declaraciones a la prensa, se acercan a los medios de comunicación¹²⁶ para dar su versión de los hechos, y a su vez son los que particularmente son perseguidos.¹²⁷ La edad de estos jóvenes va desde los 16 a los 20 años, y son tanto estudiantes como trabajadores,¹²⁸ incluso no calificados.¹²⁹ Finalmente existe un sexto sector del colectivo juvenil metal, este mismo es difuso –y por lo tanto difícil de definir y caracterizar-, y se compone de aquellos jóvenes que escuchan y gustan del rock “pesado” y el metal comercial, teniendo como fuente musical la radio y los programas musicales,¹³⁰ y su cohesión al colectivo metal es laxa.

En cuanto a las posiciones ideológicas del colectivo metal, es difícil precisarlas por la misma diversidad del mismo, aunque como se verá a lo largo de la presente investigación, los jóvenes metaleros manifiestan un descontento con las autoridades gubernamentales y eclesásticas; y es el sector de “abajo” (los jóvenes de sectores desfavorecidos) quienes elaboran un discurso en contra del cuerpo policial, de los empresarios y de los sectores adinerados, como se verá en el capítulo 3. En términos religiosos, se constata que el sector juvenil que participa en los debates que forman al pánico moral, expresan tener enfoques diferentes a los tradicionales,¹³¹ (sin ser satánicos), incluso hay jóvenes metaleros que manifiestan ser católicos no practicantes,¹³² así como aquellos que no profesan ninguna religión.¹³³

Para 1992 -el año del pánico-, un año después del último Cráneo Metal, se realizaría la cuarta edición del festival, que ya se convertía en un evento esperado por el colectivo metal

¹²⁶ “En todo concierto hay droga”, *Diario Extra*, 3 de junio de 1992, pp.7; “Rockeros no satánicos”, *La Prensa Libre*, 3 de junio de 1992 pp. 6

¹²⁷ “Capturaron parejas de Rock satánico”. *Diario Extra*, 8 de junio de 1992, pp. 22

¹²⁸ “En todo concierto hay droga”, *Diario Extra*, 3 de junio de 1992, pp.7

¹²⁹ “Drogadicción y crisis originan ‘satanismo’”. *La República*, 2 de junio de 1992, pp. 2A

¹³⁰ “Metal en el banquillo”, *Viva. La Nación*, 9 de junio de 1992, pp. 12

¹³¹ “Rockeros no satánicos”, *La Prensa Libre*, 3 de junio de 1992 pp. 6

¹³² “Drogadicción y crisis originan ‘satanismo’”, *La República*, 2 de junio de 1992, pp. 2A

¹³³ “Organizadores niegan concierto satánico”. *La Nación*, 4 de junio de 1992, pp. 8A

costarricense; el festival fue creciendo, en tanto se adherían más bandas y diversos estilos de metal, como se aprecia en la biografía de Cráneo Metal: “Para ese año se incorporaron en el cartel a una banda muy talentosa: *Sentence*, además de *Massacre*, *Féretro* y el debut *Grindcore* de *Psy-War* y de la banda *Noise Morbid Symphony*.”¹³⁴ Para las bandas *Massacre* y *Viuda negra* se constata que son originarios de los barrios del Sur de la capital,¹³⁵ área urbana con un amplio sector de población trabajadora.

El festival fue planeado con cuatro meses de antelación, a realizarse el 31 de mayo de 1992, por lo que todos los primeros meses del año 1992 fueron consignados a la organización del festival, el cual probablemente tuvo mayores esfuerzos organizativos que las versiones anteriores de Cráneo Metal; tomando en cuenta que se esperaba una asistencia mayor que las otras ocasiones, con más de cuatrocientos jóvenes.¹³⁶ Número igualmente coherente con el presentado por Paul Vega, que enumeraba entre 300 y 500 jóvenes seguidores del heavy metal en Costa Rica a finales de la década de 1980; lo que indica que el núcleo del colectivo se mantiene estable en cuanto al número de adherentes, alejándose de una vertiginosa expansión del movimiento, mas esto no indica que el colectivo contara con un mayor número de adherentes, con una cohesión o relación laxa. Por lo que se podía intuir que el concierto Cráneo Metal IV no será muy diferente a los otros conciertos de metal habidos en el país.

Lo que sí ha aumentado, es el valor de la entrada, como se aprecia en el afiche presentado en la biografía Cráneo Metal y que estuvo circulando en la capital y entre los seguidores del heavy metal del país, que llega a los 300 colones (2,1 \$) antes del evento, 350 (2,5 \$) el día del concierto y 250 (1,7 \$) para los miembros del “no shit fan club”, el mismo valor de la entrada que en 1989.¹³⁷ El crecimiento del precio de la entrada al concierto puede arrojar luz sobre el número de participantes, ya que posiblemente una gran parte de los adeptos al colectivo metal no puedan pagar el precio de la entrada, o asistir a los conciertos de manera constante, mas el grupo de jóvenes metaleros con mayor poder adquisitivo si puede asistir a los conciertos regularmente, lo que sugiere que el sector del colectivo metal

¹³⁴ “Biografía” Cráneo metal. Párrafo 9

¹³⁵ Corrales, Óp. Cit. pp. 57

¹³⁶ “Organizadores niegan concierto satánico”. La Nación, 4 de junio de 1992, pp. 8A

¹³⁷ La traducción sería, club de aficionados sin mierdas, La Nación, 3 de junio de 1992, pp. 10A

que Paul Vega menciona sea uno con mayor poder adquisitivo y por lo tanto con una presencia más estable.

Por otro lado, la existencia del club de fans indica que, si bien el colectivo metal no crecía enormemente, sí se estratificaba al unirse jóvenes metaleros fuera de la red de amigos inicial que aludía Paul Vega hacia fines de la década de 1980, la cual probablemente fue formando el club de fans que tenía ciertos privilegios como pagar cien colones menos para asistir a los conciertos. No obstante dicho club de fans no es mencionado en la biografía de Cráneo Metal, y tampoco se hace referencia a él en el trabajo de Rafael Corrales.

Los locales comerciales de igual manera se fueron sumando a la distribución de material heavy metal, como se demuestra en el afiche del concierto, tres comercios venden las entradas al festival: Jungla del Disco, Fama Music y Enigma Records.¹³⁸ Asimismo en el afiche se indica que se harán rifas cortesía de Metamorfosis, probablemente otro establecimiento que distribuye material metal.

El movimiento musical metal surge a fines de la década de 1960 en las sociedades anglosajonas, influyendo, no obstante, a sectores juveniles urbanos costarricenses hacia finales de la década de 1980. De manera que en dicha década se constituye en Costa Rica un colectivo juvenil metalero, cuyo sentido de grupalidad es abierto y cohesionado por una subjetividad situada; y su composición social incluye a jóvenes de diversos extractos sociales y áreas geográficas, por lo que la cultura musical metal atraviesa las clases sociales. El colectivo construyó a fines de la década de 1980 e inicios de la década de 1990 una escena musical metal, donde los festivales Cráneo Metal se situaron como espacio central.

Festival Cráneo Metal IV

En el apacible Valle Central de Costa Rica, el domingo 31 de mayo, se celebra el festival de música Cráneo Metal IV. Los conciertos de *Féretro*, *Masacre*, *Morbid Symphony*, *Psi Wars*, *Sentence* y *Viuda Negra*, con sus interpretaciones de *trash*, *speed* y *black metal*,

¹³⁸ La Nación, 3 de junio de 1992, pp. 10A

inician a las dos de la tarde y debido al número de bandas presente, el festival finalizará entrada la noche. Las agrupaciones en su afán de empujar límites y dirigirse hacia la transgresión¹³⁹, adoptan un estilo agresivo, como se expresa en el tiquete de entrada. “From deep noise to the borders of blurp”¹⁴⁰

La mañana del domingo 31 de mayo, cientos de seguidores de la música heavy metal a lo largo de Valle Central se dirigieron hacia el barrio Quesada Durán donde se ubica la bodega de la empresa Fosforera Continental y la tarima de las bandas. Por otro lado, el día domingo se constituye en gran parte del país y el Valle Central, en un día de descanso y de socialización familiar, siendo el día de no laburo para gran parte de los trabajadores. El domingo, asimismo, se mantiene dentro de la tradición católica como el día de congregación y comunión con Dios, por lo que la transgresión metal es de mayor visibilidad.

El colectivo metal costarricense, utiliza el término “cholo” o “cholo metal” –diferente a la interpretación racista del término, particularmente en el Valle Central- para designar, con cierta jocosidad y desprecio, a aquellos que portan de manera abundante accesorios, vestimenta y simbología metal, así como comportamientos y actitudes extremistas.¹⁴¹ Paul Vega constata la transgresión del “cholo” en el concierto Cráneo Metal IV; “...para esos tiempos el ‘choloismo’ llegaba a tal punto de que había que buscar las mejores galas para parecer el más malo de todos, el más satánico de todos, entonces se podían ver cosas que realmente le paraban el pelo a cualquiera. Sin embargo, no justifica la posterior sobrevaloración de los hechos, tanto por la prensa como por autoridades públicas.”¹⁴²

Un joven de pelo largo vestido de negro en la cotidianidad no representa una amenaza, mas si es un grupo de jóvenes con las mismas características, puede ser notable y un tanto intimidador. Ahora bien cuando existe un flujo inusual de jóvenes portando simbología alterna, sí va a generar cierta agitación en la comunidad; por lo que la ida y venida durante la mañana y primeras horas de la tarde de diversos grupos de jóvenes seguidores del heavy

¹³⁹ Transgresión hace referencia a la práctica de cruzar los límites, simbólicos o prácticos, así como el cuestionamiento de tabúes y los valores establecidos. Hjelm, Titus, et al., “Heavy Metal as controversy and counterculture”, *Popular Music History*, Vol. 6.1-6.2, 2011, pp 14

¹⁴⁰ El término blurp hace referencia al sonido emitido por excreción corporal (vómito, burbuja de gas que emana de un cuerpo en descomposición), “Rockeros no satánicos”. *La Prensa Libre*, 3 de junio de 1992 pp. 6

¹⁴¹ Corrales, Óp. Cit. pp. 63

¹⁴² *Ibíd.* Pp. 64

metal en el barrio Quesada Durán, sí pudo generar ansiedad y expectativa entre los vecinos. Sumado a que igualmente los jóvenes pudieron ser vistos en vía pública con latas de cerveza en las manos, o consumiendo licor y pequeñas cantidades de droga, mientras se dirigían a la bodega de la Fosforera Continental; de manera que la luz de alarma entre los vecinos de que algo extraño o inusual estaba ocurriendo en el barrio, estaba encendida.

Guillermo Meneses en una entrevista realizada el 27 de marzo del 2009 por Rafael Corrales, menciona: "...el concierto de la fosforera fue en un barrio, es como que usted haga el concierto aquí en este barrio o en su barrio, eso no es una buena idea, usted cuando se da cuenta tiene un barrio lleno de mechudos y la gente se asusta, la gente tomando guaro y todo eso, la gente se asustó, había mucho borracho."¹⁴³

A las dos de la tarde el festival Cráneo Metal da inicio, con toda naturalidad, como un festival de música metal. No obstante, la intensidad del evento rápidamente inquieta al guarda de la bodega, quien probablemente nunca había observado una actividad como la que se desarrollaba en las instalaciones que él debía vigilar y proteger. Al ver cientos de jóvenes enérgicos saltar, empujarse y cantar a toda voz, en una situación que él de ninguna manera podía controlar, sin duda, fue el primero en ser presa del pánico; el guarda de seguridad da aviso al propietario, Gonzalo Zayas,¹⁴⁴ el cual, acude a los encargados de defender la propiedad privada, la policía.

Hora y media de haber comenzado el festival, se presentó un grupo limitado de policías que se comunican con los organizadores del concierto. Estos últimos al percatarse de lo que inevitablemente sucederá, dan aviso a los jóvenes asistentes del festival y aconsejándoles no portar nada que los pudiera incriminar. A su vez los jóvenes asistentes, al verse sujetos de requisita y detención reaccionan lanzándoles latas y objetos al grupo de policías presente. Los agentes de fuerza pública, al ser intimidados por los jóvenes seguidores del heavy metal, elevan la alerta a las autoridades de seguridad pública –pudiendo ser estas, quienes dieron aviso a la prensa-, por lo que acude al evento un contingente de 80 oficiales

¹⁴³ Corrales, Óp. Cit. pp. 64

¹⁴⁴ "Detenidos 32 jóvenes en concierto de rock" *La Nación*, 1 de junio de 1992, pp. 12A

antimotines, que rodea la bodega y procede a detener a los jóvenes, mientras estos se apresuran a abandonar la bodega, huyendo de la represión policial.

Treinta y cuatro jóvenes fueron apresados, los cuales gritaban “libertad” y “democracia”¹⁴⁵ mientras eran movilizados por los agentes de seguridad. Entre los detenidos había 9 menores de edad. El incidente igualmente concluyó con el secuestro de pequeñas cantidades de cocaína y marihuana, así como elementos punzocortantes.

Se constata que durante la celebración del festival Cráneo Metal IV algunos de los jóvenes consumieron licor y drogas¹⁴⁶, y se generó un baile que puede parecer violento, asimismo se constata que parte de la vestimenta “cholo” puede contener elementos punzocortantes y antirreligiosos, mas como se observa en la noticia que da a conocer el incidente,¹⁴⁷ no existen elementos o evidencia de material o actos simbólicos que refieran al satanismo¹⁴⁸.

Al día siguiente el altercado es divulgado en la prensa. *La Nación*, emite el titular, “Detenidos 32 jóvenes en concierto de rock” y presenta una imagen donde se aprecian

¹⁴⁵ “Detenidos 32 jóvenes en concierto de rock” *La Nación*, 1 de junio de 1992, pp. 12A

¹⁴⁶ “En todo concierto hay droga”, *Diario Extra*, 3 de junio de 1992, pp.7

¹⁴⁷ “Detenidos 32 jóvenes en concierto de rock” *La Nación*, 1 de junio de 1992, pp. 12A

¹⁴⁸ El Satanismo como sistema religioso surge como una contra-cultura juvenil en la California de la década de 1960, que rápidamente se expande, gozando de una buena aceptación en los países cristianos protestantes de Europa del Norte. El satanismo fue impulsado inicialmente por Anton Szandor La Vey, y el responsable directo del génesis satánico como un sistema religioso, al fundar la primera iglesia satánica organizada en 1966 en California, La Iglesia de Satán, y escribe la *Biblia Satánica*. A mediados de la década de 1970, el satanismo se transforma en un movimiento descentralizado antiautoritario e individualista. Dentro del movimiento satanista se constatan dos vertientes de la misma, la racionalista (que privilegia la razón) y la esotérica, siendo la última la que incorpora visiones trascendentales y espirituales o mágicas. Cada tendencia se asocia con las dos organizaciones de larga vida, Iglesia de Satán (racionalistas) y el Templo de Set para los seguidores esotéricos. Advirtiendo que igualmente dichas organizaciones son periféricas dentro del descentralizado movimiento. El satanismo racionalista no tiene un fin religioso, y no creen en ninguna entidad divina, mostrando una moral natural, en el sentido biológico. Siendo la no conformidad y la buena vida, dos elementos principales en el pensamiento satanista. Vinculado con la no conformidad, se encuentra la transgresión de lo prohibido; de ahí, la apertura a la sexualidad –negada en el cristianismo. Por otro lado, dentro de las actitudes de los satanistas racionales se encuentra el amor por los animales y la sensibilidad artística, al igual que la abstención a la participación en la política partidaria. El satanismo esotérico reúne las características del racionalista, añadiendo concepciones místicas, identificando a Satán como energía cósmica. Asimismo, creen en la efectividad de la magia y la usan tanto para eliminar maldiciones como para maldecir. Ver: Dyrendal, Asbjørn, “Devilish Consumption: Popular Culture in Satanic Socialization”, *Numen*, Vol. 55, Fasc. 1 (2008), pp. 68-98; Hermonen, Merja, “Con y sin Satán: ser un satanista o un adorador del demonio en un país luterano” Universidad Central de Colombia, *Nómadas*, No. 13, (octubre, 2000) pp. 112-124; Lewis, James R., “Who serves Satan? A demographic and ideological profile”, *Marburg Journal of Religion*: Vol. 6, No. 2, (June 2001), pp. 1-25.

numerosos jóvenes- algunos de ellos de notable corta edad- de vestimenta oscura y cabello largo, predominantemente hombres, donde se dejan ver bastante alegres.¹⁴⁹ El texto que presenta la imagen, reseña: “Más de 300 jóvenes, conocidos como “camisas negras”, participan en un concierto suspendido por desorden y por sospechas de que en el sitio se vendían drogas.”¹⁵⁰ De manera que la presentación inicial de los jóvenes seguidores del heavy metal se da bajo las etiquetas: camisas negras y la vinculación con las drogas; si bien algunos jóvenes metaleros consumieron pequeñas dosis de droga, cómo se constató en el primer apartado del presente capítulo, el “problema de la droga” dentro de la población juvenil no es un fenómeno generalizado, asimismo fenómenos como la delincuencia y la criminalidad no pueden ser efectivamente relacionados al colectivo metal.

El etiquetamiento como lineamiento teórico es de importancia en el desarrollo del concepto de pánico moral, particularmente en la elaboración de Stanley Cohen del demonio popular. La desviación de alta visibilidad pública va a invocar una reacción social de fuerte rechazo, de forma que se etiqueta a un individuo(a) o grupo social.¹⁵¹ El abordaje de Cohen de los “demonios populares” como concepto dentro del pánico moral, hace referencia a los agentes amenazadores –Mods y Rockers-, como un “enemigo conveniente”; transitando por un proceso de simbolización que los tipifica, etiqueta y coloca en una categoría demonológica de carácter contemporáneo. La estilización del demonio se debe en gran parte al lenguaje utilizado por la prensa, que los identifica como provocadores, problemáticos, y desviantes; cuyas acciones y actitudes vienen a minar e invertir los fundamentos morales de la sociedad.

La noticia presentada por *La Nación* reseña los acontecimientos y transmite el malestar de los jóvenes agraviados; tal como manifiesta un joven que permaneció en el anonimato, “solo porque nos ven con camisas negras y mechudos, nos vienen a molestar”¹⁵². De manera similar, uno de los organizadores que igualmente no se identificó, declaró: “Lo que sucede es que en este tipo de espectáculos se baila ‘mosh’ que consiste en darse golpes

¹⁴⁹ “Detenidos 32 jóvenes en concierto de rock” *La Nación*, 1 de junio de 1992, pp. 12A

¹⁵⁰ *Ibid.* Pp. 12A

¹⁵¹ Steven Hayle constata dicho etiquetamiento en el trabajo de Klapp (1962), donde se analiza la desviación siguiendo la carga simbólica negativa de la figura del villano. Hayle, Steven. “folk devils without moral panics: discovering concepts in the sociology of evil”, *Internet Journal of Criminology and Sociological Theory*, vol.6, No. 2, (march 2013), pp. 1128

¹⁵² “Detenidos 32 jóvenes en concierto de rock” *La Nación*, 1 de junio de 1992, pp. 12A

y patearse y eso asustó a los dueños”¹⁵³. El baile mosh, como se abordó en el apartado anterior, es un estilo de reciente adaptación en el país, que como lo señala el joven organizador, consiste en darse golpes y patadas.

El baile mosh es analizado por Murillo y Orozco siguiendo la información obtenida mediante grupos focales con adolescentes en el año 1998. Si bien es necesario tomar una distancia crítica frente a dicho estudio por acercarse a una realidad posterior al pánico moral de 1992, es relevante la información brindada por Murillo y Orozco para lograr un adecuado entendimiento del fenómeno. Los investigadores destacan la función del mosh, de generar entre los jóvenes pertenencia a un colectivo, desactivar la normativa social y lograr reconocimiento social. El mosh crea un espacio imaginario que mediatiza la agresividad y la rivalidad, así como crea un espacio para el manejo del contacto físico y sexual. El mosh de igual manera permite la constitución de diferencias de género, donde los participantes del mosh son predominantemente masculinos, relegando a la mujer una posición de observadores; asimismo crea por parte de los elementos masculinos una discreción hacia la vivencia femenina.¹⁵⁴

El incidente de la Fosforera Continental, fue igualmente reportado por *La Prensa Libre*, no obstante el abordaje de la noticia presenta nuevos elementos, constatables en el titular; “Culto satánico en San José”. Asimismo presenta el festival Cráneo Metal como “una desenfrenada bacanal disfrazada de concierto rock y aderezada con cocaína, marihuana y crack, fue sorprendida ayer en horas de la tarde por la policía del Ministerio de Seguridad pública...”¹⁵⁵

La Prensa Libre, de igual manera suma un actor al incidente, “El propio Ministro de Seguridad Pública y Gobernación, licenciado Luis Fishman, dirigió la acción de las autoridades, para poner fin al desenfreno de 250 jóvenes que participaban en el escandaloso ‘concierto’. Fishman dijo esta mañana que para dar una idea de la gravedad de la situación,

¹⁵³ “Detenidos 32 jóvenes en concierto de rock” *La Nación*, 1 de junio de 1992, pp. 12A

¹⁵⁴ Murillo, Ana Lucía, Orozco Castro, Cynthia, “Jugando con límites: El significado de la violencia en el proceso de construcción de la intersubjetividad de un grupo de adolescentes costarricenses que recurren al ‘mosh’”. San José, Tesis de Licenciatura en psicología, Universidad de Costa Rica, 1998, pp. 101

¹⁵⁵ “Culto satánico en San José”. *La Prensa Libre*, 1 de junio de 1992, pp. 4

podía informar que 200 de los muchachos participantes, se hallaban drogados.”¹⁵⁶ El ministro Fishman no se hizo presente, ni dirigió las fuerzas policiales que actuaron en la bodega de la Fosforera Continental, puesto que hubiera sido constatado por el diario *La Nación*, mas sí aparece dando explicaciones y divulgando su realidad. Por otro lado es de interés señalar la incongruencia en los números de asistentes presentados por los dos periódicos y el ministro. *La Nación* señala, más de 300, *La Prensa Libre* un redondo 250, y Fishman 200; recurriendo a los datos presentados en el apartado anterior, donde el colectivo metal ronda entre 300 y 500 integrantes, el número que pareciera más acertado es el presentado por *La Nación*.

El ministro Fishman da una nueva dirección al incidente con su versión de los hechos; “era un auténtico culto satánico”¹⁵⁷. La actividad juvenil fue trasladada a un nuevo escenario moral. La noticia continúa, “la policía descubrió la presencia de imágenes sagradas a las que los jóvenes hacían burlas, ya por medio de gestos obscenos, ya por medio de palabras salidas de tono. También hacían escarnio de la religión cristiana y bailaban realizando contorsiones muy extrañas...la policía descubrió varias imágenes religiosas puestas abajo, así como otros objetos extraños. La mayoría de los jóvenes vestían camisetas oscuras con leyendas alusivas a los ritos satánicos y se decían integrantes de grupos con denominaciones no menos macabras.”¹⁵⁸ Los ingredientes del pánico moral fueron colocados en la olla, para ser servido –continuando con la analogía culinaria- en los días que siguen al incidente.

El pánico moral es un fenómeno social, inicialmente descrito por Stanley Cohen como una condición o episodio en donde un individuo o grupo social es definido como una amenaza para los valores e intereses sociales; donde barricadas morales van a ser erigidas por políticos, obispos, editores y personas de pensamiento de derechas y de izquierda; la amenaza será presentada de una manera estilizada y estereotipada por los medios de comunicación; para finalmente desaparecer o nuevamente sumergirse.¹⁵⁹

Con el fin de rastrear el pánico moral – en particular el caso de los Mods y Rockers en Gran Bretaña- Cohen revisa la reacción de cinco segmentos de la sociedad: la prensa, el

¹⁵⁶ “Culto satánico en San José”. *La Prensa Libre*, 1 de junio de 1992, pp. 4

¹⁵⁷ *Ibid.* pp. 4

¹⁵⁸ *Ibidem.* pp. 4

¹⁵⁹ Lumsden, Karen, “Fuelling the panic: the societal reaction to boy racers”, Moral Panic Studies an International Research Network. *Brunel University*, London, No. 2012\1, (july 2012), pp. 4.

público, los agentes formales de control social, políticos y legisladores, así como grupos de acción. Cohen igualmente presenta la analogía del desastre natural con el pánico moral, dilucidando ciertas etapas que ocurren similares al tratamiento de un desastre; él presenta, una fase de sensibilización del peligro, sobre-reacción, institucionalización del peligro, y rumores o falsas alarmas.¹⁶⁰

La ansiedad social que determina la actividad juvenil metal y su colectivo como satánico y se enmarca en un proceso de satanización de los jóvenes metaleros hace referencia a la relación entre satanismo, adoración al demonio y el imaginario demonológico de la música metal. Esta relación parte de la existencia de un satanismo popular, conformado por un imaginario demonológico, que es divulgado por los medios de comunicación masivos, y la manera en que este es consumido juega un rol de importancia en la cultura e identidad satánica; asimismo el satanismo popular muestra modelos a los cuales imitar, divulgando los valores y simbología satánica.¹⁶¹ El mismo es el encargado de dinamizar el satanismo mediante el consumo, puesto que fomenta, desarrolla, mezcla y disemina las ideas satánicas.¹⁶²

El satanismo al reproducirse mediante la cultura popular masiva, tiende a generar un consumo de material pseudo-satánico, identificado estereotípicamente con los adoradores del demonio, presentados como jóvenes disociales, perturbados mentales y criminales. Los adoradores del demonio adoptan una visión invertida de la jerarquía de bien y mal del cristianismo y apropiaciones de las figuras malignas de las religiones predominantes (judaísmo, islam), sumando elementos gnósticos y referentes románticos.¹⁶³ Dicho imaginario demonológico es expuesto y reproducido en gran parte mediante la música metal; principalmente el Heavy Metal durante la década de 1970, y el Black Metal a partir de la década de 1990. La escena noruega de Black Metal ha conjugado claramente la vinculación entre música y la figura de los adoradores del demonio, donde a mediados de la década de 1990 la escena Black Metal se involucró en la quema de iglesias y mediáticos asesinatos.¹⁶⁴

¹⁶⁰ Ben-Yehuda, Goode, Óp. Cit. pp. 22-29

¹⁶¹ Dyrendal, Óp. Cit. pp. 70-71.

¹⁶² *Ibid.* Pp. 73

¹⁶³ *Ibidem.* pp. 74

¹⁶⁴ *Ibidem.* pp. 76

La imagen estereotipada de los adoradores del demonio es fomentada por acciones vandálicas atribuidas a los jóvenes, como el caso finlandés de 1999, donde se desenterró un cuerpo y se removieron cruces en diversos cementerios del país.¹⁶⁵ Un caso similar costarricense, es referido por Osvaldo Orias en una entrevista realizada a Kenneth un joven metalero, habitante de los barrios del sur de San José, en el año 1993:

“Una vez estábamos pegándole a las tres (fumando), luego nos fuimos, y se nos ocurrió la loquera de ir a algún cementerio a robar cruces, de por sí los que estaban allí eran un poco de fariseos, religiosos que no son nada. Nos brincamos la tapia del Cementerio Obrero, el guarda nos paró...uno de mis amigos le dio un tápis para que se calentara, y se enfiestó! Mientras nosotros desbaratábamos las cruces y nos fuimos con ‘las cruces al hombro’ hasta el barrio, luego se empezó a inventar que en el país se estaban formando sectas satánicas, pero nada que ver...Como en 3 tumbas hicimos graffiti hicimos un símbolo semejando que el que acompañaba al muerto era el diablo, eso fue con Spray, y bueno las tumbas de los pobres las respetamos. Luego las cruces las llenamos de graffiti y mis amigos las pusieron en el cuarto hacia abajo, en aquel tiempo estábamos lalo que ahora es un piedrónomo, chispa que se apartó, flao y el giova...”¹⁶⁶

Las declaraciones de Kenneth, muestran cómo la transgresión motivada por el movimiento metal, más allá de un acto de rebeldía juvenil demuestra una intención razonada de agraviar la simbología religiosa de aquellos a los que él llama fariseos o falsos religiosos; asimismo revela la solidaridad de clase mostrada al respetar las tumbas de los pobres. Por otro lado, es importante el señalamiento al consumo cotidiano de drogas, así como la problemática del uso indebido de las drogas ilegales en el caso de lalo. Este además indica que el material simbólico y las acciones de los jóvenes metaleros que reflejan un imaginario demonológico influyen en la creación de una etiqueta satánica, etiqueta que será desarrollada e impuesta al colectivo metal particularmente durante el pánico moral de 1992, fomentando la percepción de desviación juvenil.

La simbología metal que muestra un imaginario demonológico llega a ser ofensivo a sectores sociales con afiliación religiosa. Las acciones de las autoridades gubernamentales,

¹⁶⁵ Hermonen, Óp. Cit. pp. 114.

¹⁶⁶ Orias, Óp. Cit. pp. 65

lideradas por el ministro de Gobernación y Seguridad pública, Luis Fishman, hacen uso de este malestar con el fin de mostrar a los jóvenes metaleros como amenaza moral (demonios populares), presentándolos como drogadictos, violentos y satánicos. En esta primera instancia (detonante) del pánico moral, se debe hacer la diferenciación, entre la noticia presentada por *La Nación*, que inicia el proceso de etiquetamiento, y el discurso satanizante del ministro Fishman.

El inicio del pánico

La reacción inicial del sistema de control social, fue de rescate –siguiendo la analogía de desastre presentada por Cohen-, donde el actuar, se dirigió a mitigar el impacto y ayudar a los sobrevivientes.¹⁶⁷ Al haber sido identificado el impacto, es decir la amenaza satánica, manifestada en jóvenes metaleros, debe ser contenida; por lo que de manera expedita, la máxima autoridad pertinente, en este caso el Ministerio de Seguridad y Gobernación, liderado por Luis Fishman, dirige una respuesta organizada con el fin de suprimir el origen de la amenaza satánica, atacando el “cultic milieu” –fuente de conocimiento y material-, es decir los locales que divulgan el material heavy metal.

El día después del incidente de Quesada Durán, el 1 de junio de 1992, el ministro de Seguridad y Gobernación Luis Fishman monta una exposición metal, mediante conferencia de prensa; presentando al público el material metal –casetes, discos, camisetas, revistas, afiches- secuestrado gracias a unas redadas realizadas en los comercios “Fama Music” y “Enigma Records” en San José. Las redadas, tal como lo indica el ministro Fishman, fueron realizadas, puesto que ese tipo de objetos por su contenido atentan contra la moral y la religión del Estado, y el portarlos no conduce a nada bueno”.¹⁶⁸ De igual manera, el ministro agrega, que el decomiso de dicho material se realizó como prevención, ya que ese tipo de música induce a los jóvenes a acciones violentas que su despacho no está dispuesto a tolerar.

¹⁶⁷ Cohen, Óp. Cit. Pp. 17

¹⁶⁸ “Decomisan discos de música rock”, *La Nación*, 2 de junio de 1992 pp. 10A

Durante la conferencia de prensa, el ministro añade; "Yo vi a 250 personas totalmente drogadas...aunque hay gente que esto no lo horroriza, a mí sí"¹⁶⁹

La reacción de las autoridades gubernamentales y policiales da cuenta del ascenso neoconservador, en tanto las acciones de decomiso de material metal van en contra de los principios neoliberales de libre mercado y de regulación social según el mercado (oferta y demanda). La implicación del Estado en la regulación moral y las cruzadas morales –anti satánicas- van en contra de los intereses empresariales y comerciales, y por lo tanto en contra de la racionalidad neoliberal. Este punto da cuenta de las inconsistencias entre los sectores (aliados) neoconservadores y neoliberales.¹⁷⁰

De manera consecuente, el 2 de junio el diario *La República*, presenta en su portada, a un hombre mostrando dos camisetas negras como primer plano: la primera camiseta presenta dos demonios en actitud agresiva; la otra presenta en primer plano a Cristo crucificado portando un casco militar en lugar de la corona de espinas, detrás se aprecia una explosión de la cual aparece La Parca con su capucha ensombreciendo la figura de Cristo.¹⁷¹ Por su parte, el *Diario Extra* muestra en su portada, al ministro Fishman alzando su brazo con el fin de mostrar un collar cuyo dije era un crucifijo al revés; cuya descripción expresa "El Cristo lo colgaban con la cabeza hacia abajo, como rito demoniaco."¹⁷² Asimismo, *La Prensa Libre* presenta una imagen del ministro Fishman sonriente posando con una especie de guante-muñequera de cuero recubierta con clavos, complementado con la reseña, "El titular de Seguridad y Gobernación enseñó los objetos usados por los participantes en un seudo concierto de rock."¹⁷³

De igual manera, para dejar claro la relación entre las camisas y los jóvenes se realiza una exposición de ellas. El uso de la etiqueta camisas negras, deja claro de qué lado de la balanza bien\mal se encuentran estos jóvenes, permitiendo una directa vinculación e identificación de dichos jóvenes con el mal, el mal hacer, la desviación y las fuerzas oscuras. Dicha etiqueta, muestra una característica física u ornamental de la identidad heavy metal -

¹⁶⁹ "Decomisan discos de música rock", *La Nación*, 2 de junio de 1992 pp. 10A

¹⁷⁰ Brown, Óp. Cit. Pp. 699

¹⁷¹ Portada, *La República*, 2 de junio de 1992.

¹⁷² Portada, *Diario Extra*, 2 de junio de 1992.

¹⁷³ "Crece satanismo en C.R.", *La Prensa Libre*, 2 de junio de 1992, pp. 6

donde el uso de “camisas negras” con o sin ilustraciones es generalizado en el movimiento heavy metal- y su uso se muestra en las imágenes presentadas en la prensa. El diario *La Nación* presenta una imagen de aproximadamente un octavo de página, donde se presentan tres jóvenes –uno de ellos en apariencia menor de edad- caminando con la frente en alto y actitud intimidante, los tres con camisetas negras, dos de ellos con ilustraciones referentes a bandas de metal (Metallica, la otra se intuye Misfits), en la otra camiseta se logra apreciar un crucifijo.¹⁷⁴

La relación entre el colectivo metal costarricense y el consumo, la portación de drogas, la violencia y el satanismo durante el concierto Cráneo Metal IV, fue señalada por el *Diario Extra* y el periodista Hugo Araya; “salía una música macabra y que muchos jóvenes se daban golpes en un rito igualmente extraño”, añadiendo, “Lo que sucedía era que unos 300 jóvenes, muchos influidos por el consumo de cocaína, crack o marihuana, ejecutaban una pésima copia de un baile denominado mosh, que hace cinco años pasó de moda en Inglaterra... pues esa música mosh, ya desechada en Inglaterra, algunos atolondrados jóvenes la vienen bailando hace cuatro años en nuestro país, y ha servido para que un montón de estúpidos muchachos, jugando de una falsa y risible liberación mental, se hagan adictos a las drogas.”¹⁷⁵

La cobertura del *Diario Extra*, además de insultar a los jóvenes y dar cuenta de la presencia del “mosh” en los conciertos metal, presenta la crítica patriarcal, hacia la participación de mujeres en el colectivo metal; “En el grupo se localizaron unas chicas taradas mentales, que también vistiendo ropas negras, algunas con ilustraciones diabólicas, participaron en la desafinada música rock, la que un imbécil cantante seguía al emitir sonidos como de congo, tratando de dar a entender que así canta el diablo.”¹⁷⁶

Hugo Araya, igualmente arremete contra la base social del colectivo metal indicando; “muchos de los imberbes jóvenes participantes eran hijos del papá rico, pues el licenciado Luis Fishman, con una franqueza que le aplaudimos –es un ministro que no se raja ni ante los hechos ni las personas-, informó que ayer recibió numerosas llamadas de funcionarios de

¹⁷⁴ “Al son de los gruñidos”, *La Nación*, 2 de junio de 1992, pp. 10A

¹⁷⁵ “A tribunales 34 jóvenes de concierto diabólico”, *Diario Extra*, 2 de junio de 1992, pp. 16

¹⁷⁶ *Ibíd.* pp. 16

varios ministerios, e incluso una de la Casa Presidencial, para que liberaran a sus retoños.”¹⁷⁷ Si bien no se tienen datos sobre la presencia de jóvenes relacionados con personas del gobierno, se puede inferir que Araya hace alusión al sector adinerado del colectivo metal.

La cobertura del *Diario Extra* por parte de Hugo Araya posteriormente presenta una visión política similar al anticomunismo, al mencionar: “¿Son esos imbéciles la nueva generación de Costa Rica? Claro que no; ellos son en realidad la carnada de consumo de drogas, que con el pretexto de un concierto de rock es atraída fácilmente. Pero en cuanto a la música, si estuviéramos en Cuba, Fidel Castro los hubiera fusilado por desafinar como músicos pésimos y distorsionar lo que es en realidad el rock.”¹⁷⁸ Paradójicamente la verticalidad agresiva que el autor atribuye a Fidel Castro, fue realizada por el ministro Fishman, en un actuar que él le aplaude.

La misma noticia del *Diario Extra*, hace alusión al satanismo y a la figura de Satán, buscando deslegitimar al colectivo metal; “pero esta manada de tontitos no se ha molestado en leer ese folletín de *La Rebelión de Lucifer*, hecho por un prodigioso escritor –J.J. Benítez–, quién después de haber elaborado un acertado Caballo de Troya, salió con ese adfesio que la crítica española calificó de risible y confuso (según críticas en Diario 16 y ABC)... Tampoco; nunca han leído los estudios del doctor Leonard Wolf sobre *El poder de la magia*, o cualquiera de sus célebres libros, en la eterna búsqueda de Satanás es una mera creación literaria (en la Biblia sólo el nombre de Lucifer se menciona cuatro veces), o los pensamientos negros de los hombres interpretados por el demonio.”¹⁷⁹ La literatura referenciada por el periodista del *Diario Extra*, aborda en el caso de *La Rebelión de Lucifer* de J.J. Benítez publicado en 1985,¹⁸⁰ una reflexión sobre el Libro de Urantia con información presentada en 1935, donde se habla de la figura de Satán o Lucifer como un ser cósmico el cual tenía una motivación de libertad; por otro lado, *El poder de la magia* de Leonard Wolf¹⁸¹

¹⁷⁷ “A tribunales 34 jóvenes de concierto diabólico”, *Diario Extra*, 2 de junio de 1992, pp. 16

¹⁷⁸ *Ibid.* pp. 16

¹⁷⁹ *Ibidem.* pp. 16

¹⁸⁰ Benítez, Juan José, *La Rebelión de Lucifer*, Planeta, Barcelona, 2005.

¹⁸¹ Wolf, Leonard, *El poder de la magia*, Gráfica Guada S.A. Barcelona, 1989.

trata de un compendio sobre temas relacionados con la magia, la hechicería, brujería, talismanes, satanismo y las llamadas misas negras.

Otro dirigente que se presenta el 2 de junio, es el Arzobispo de San José Monseñor Román Arrieta -máxima autoridad de la Iglesia Católica en Costa Rica desde fines de la década de 1970-; quien se muestra enterado y preocupado por la juventud, particularmente va a enfatizar en su discurso sobre el perjuicio de las drogas en los jóvenes. Monseñor Arrieta aprovecha la coyuntura del pánico para ampliar la percepción de desviación juvenil, y promover su propia agenda, sin hacer mención al colectivo juvenil metal y sus actividades musicales.

“no es de ahora, sino que hace bastante tiempo he estado recibiendo información en el sentido de que en diferentes parroquias se han organizado pequeños grupos dedicados a la realización de cultos satánicos...Lamentablemente, conforme se va incrementando el consumo de drogas, el desprecio a los valores morales tradicionales, a la religión y a la familia se hace más visible... hay falta de aprecio y estima a los valores religiosos por parte de ésta juventud...Tenemos que incrementar la vigilancia alrededor de nuestros jóvenes, para reducir y evitar el consumo de drogas. En esto hay que decir que la escuela nos está fallando. Los valores morales, no son en nuestros días objetivos importantes. Está bien capacitar a la juventud intelectualmente, pero a la par hacerlo moral y espiritual”¹⁸²

Las palabras de Monseñor Arrieta muestran su molestia por su escasa injerencia en la toma de decisiones, con respecto al contenido de los programas educativos, principalmente por las Guías Didácticas de Sexualidad Humana del año de 1990. Dicha molestia, no se debe tanto al contenido de las Guías, sino a la confrontación ideológica del Arzobispo (como cabeza de la Iglesia Católica, más no se debe entender a esta institución como un ente monolítico y absoluto representado en el Arzobispo) por imponer el modelo católico de persona humana contra sectores que buscan un modelo de sociedad laica, esta vez expresado en las estructuras del Ministerio de Educación Pública (MEP).¹⁸³

¹⁸² “Crece satanismo en C.R.”, *La Prensa Libre*, 2 de junio de 1992, pp. 6

¹⁸³ Fuentes Belgrave (2005). Óp. Cit. Pp. 20

La falta de una educación religiosa, genera lo que él considera desviaciones en la sexualidad de las juventudes; "...la degeneración moral ha provocado un aumento en el homosexualismo, el lesbianismo y la prostitución." Asimismo, el Arzobispo dirige sus críticas hacia la institución familiar y en defensa de la propiedad privada: "...los padres de familia están fallando, toda vez que hay en ellos más preocupación por proporcionar a sus hijos comida, vivienda, pero con descuido a los valores universales a los demás y a la propiedad."¹⁸⁴

El discurso del Arzobispo Arrieta, tiene de trasfondo un proceso social de transformación de la institución familiar, que se escapa de las políticas culturales de la Iglesia Católica, por lo tanto, la familia es acusada de crear una juventud nociva para la sociedad. La transformación de la familia en la década de 1990, se debe principalmente al incremento de la participación en el mercado laboral de la mujer que aumentó de un 19,5 por ciento a un 34,8 por ciento entre 1973 y el año 2001.¹⁸⁵

De igual forma se constata que entre 1960 y 1997, el número de hijos por familia descendió de 7 a 2,5 hijos; así como entre 1987 y el 2001 las jefaturas femeninas aumentaron de un 17,5 a 24,8 por ciento del total de hogares. En 1990, los nacimientos fuera de matrimonio representaron el 38,9 por ciento del total, cifra que aumenta para el año 2000 a 52,7 por ciento. Entre 1976 y el 2000, la tasa de nupcialidad descendió de un 7,3 a 6,1 casamientos por mil habitantes; igualmente, la proporción de mujeres del rango de edad de 20 a 49 años, en condición de unión libre aumentó de un 18 por ciento a un 28 por ciento entre los años de 1976 y 1999.¹⁸⁶

Por otro lado, el Arzobispo ofrece su opinión sobre los cultos satánicos, restando importancia al mismo, calificándolos de "disparate",¹⁸⁷ agregando que un culto solo puede atribuirse a la divinidad, en este caso a Dios, aunque los jóvenes puedan ofrecerlo a Satanás, "como lo podrían hacer con cualquier dios griego o romano. El demonio es una cosa interesante. No fue creado por Dios porque Este es la suprema bondad, lo que lo excluye de poder crear una criatura encarnación del mal. Siempre debe quedar claro que el culto se

¹⁸⁴ "Crece satanismo en C.R.", *La Prensa Libre*, 2 de junio de 1992, Pp.6

¹⁸⁵ Molina, (2002), Óp. Cit. Pp. 117

¹⁸⁶ *Ibid.* Pp. 117

¹⁸⁷ "Drogadicción y crisis originan 'satanismo'", *La República*, 2 de junio de 1992, pp. 2A

reserva solo a Dios, no a una criatura.”¹⁸⁸ Lo que desmiente la realización de un culto satánico en el concierto Cráneo Metal IV, y la adhesión satánica del colectivo metal

El 2 de junio, el periódico *La República* presenta las reflexiones del sociólogo Catedrático de la Universidad de Costa Rica, Francisco Escobar, autor del libro *Juventud y cambio social: apuntes desde una perspectiva sociológica*, publicado en 1975. Las reflexiones del sociólogo sobre el concierto Cráneo metal IV y el colectivo metal, acusan igualmente a las drogas; “una sociedad que atraviesa una crisis de valores y en la cual se predica el éxito económico como valor máximo, permite la infiltración de las drogas como medio de escape y riqueza fácil, que se encubre detrás de cultos y religiones, dirigidos sobre todo a jóvenes...la exaltación del éxito económico como meta social implica que una parte de la sociedad no lo consigue. Ese segmento de población se frustra, y tiene ante sí dos salidas: la espiritual, que lo lleva a huir de la sociedad —que lo castiga por su fracaso- hacia sectas y cultos; y la económica, que lo lleva a la venta de drogas como puerta del éxito inmediato.”¹⁸⁹ Es interesante constatar que desde una reflexión académica se acuerda que la sociedad costarricense atraviesa por una crisis de valores, que facilita la desviación juvenil, ya sea hacia cultos y sectas, o hacia el mundo delictivo del narcotráfico.

El sociólogo, igualmente reflexiona sobre el simbolismo de los movimientos juveniles; “los movimientos dirigidos a los jóvenes pueden adoptar dos formas: en una se asumen los signos de la religión cristiana, casi siempre teñidos de fanatismo, que depende del contenido emocional del movimiento. La otra puede tomar formas anticristianas que apelan al satanismo como símbolo de poder y fuerza. En el caso de formas anticristianas surge un simbolismo resucitado de la Edad Media, de la alquimia, del esoterismo de la cábala, signos de viejas tradiciones antiguas o de la brujería medieval europea. Algunas veces incorporan simbolismos de la macumba afroamericana, y algunos símbolos de religiones precolombinas autóctonas, en las que las drogas tenían un papel ritual.”

De igual manera en sus reflexiones, Escobar menciona la conflictividad social latente, en específico aquella originada por la exclusión de ciertas juventudes; “Algunas discotecas son casi templos; pero pasa inadvertidos para la opinión pública, aunque no el desorden o la

¹⁸⁸ “Drogadicción y crisis originan ‘satanismo’”, *La República*, 2 de junio de 1992, pp. 2A

¹⁸⁹ *Ibid.* Pp. 2A

reunión de muchachos, que molesta a la clase media y ésta protesta por el ruido... Me imagino que ante esta sociedad represiva, a la menor posibilidad resurge la protesta juvenil."¹⁹⁰

Se logra constatar cómo se magnifica la preocupación generada por el pánico moral, al prestar atención al fenómeno entre grupos con una mayor percepción del fenómeno cómo desviación juvenil, prueba de ello es la declaración de doña Benigna Chacón –la imagen que acompaña su declaración deja apreciar que se trata de una señora de la tercera edad-; “Qué se puede esperar hoy de la juventud que está tan alejada de Dios, y con unos padres que no los orientan y los dejan hacer lo que les venga en gana. Este caso es de ponerle mucho cuidado, hay que hacer algo”.¹⁹¹ Así como se observa en los sondeos populares, al preguntársele a Adelina Ugalde "Bueno ese caso de jóvenes en que hacían un culto satánico en Barrio Córdoba significa primero que no tienen temor de Dios, y segundo que seguro ni sus papás saben en qué pasos andan; da lástima ver esa juventud"¹⁹²

Por otro lado, los jóvenes arrestados en el concierto Cráneo Metal IV, al ser puestos en libertad, luego de 24 horas de detención, fueron interrogados por la prensa sobre la simbología y la iconografía que portaban, manifestaron; "Son feos, pero reflejan la decadencia de la sociedad en que vivimos... No se trata de algo satánico, sino de una forma de protestar contra la Iglesia Católica que es la más represiva...Lo que para algunos son ofensas, para nosotros son metáforas que se refieren a la podredumbre que invade a la humanidad."¹⁹³ Mostrando una subjetividad negativa de la realidad social y cultural.

Las declaraciones del joven E. Rodríguez detenido en el incidente del barrio Quesada Durán, habitante de Desamparados, que trabaja como chofer y cuenta con primer año de secundaria aprobado; afirma que es católico pero que no necesita asistir al templo para tener cerca a Dios. "Soy joven y la vida hay que saberla gozar como uno quiere gozarla y eso se logra cuando uno se siente bien haciendo lo que hace"¹⁹⁴.

¹⁹⁰ "Drogadicción y crisis originan `satanismo'", *La República*, 2 de junio de 1992, pp. 2A

¹⁹¹ "Jóvenes y cultos satánicos", *Diario Extra*, 2 de junio de 1992, pp. 4

¹⁹² *Ibíd.* pp. 4

¹⁹³ "Al son de los gruñidos", *La Nación*, 2 de junio de 1992, pp.10A.

¹⁹⁴ "Drogadicción y crisis originan `satanismo'", *La República*, 2 de junio de 1992, pp. 2A

Los jóvenes seguidores del heavy metal en su reacción ante el pánico moral, se acercan el 2 de junio a las instalaciones del *Diario Extra* y de *La Prensa Libre*, con el fin de presentarse ellos y su simbología ante la opinión pública y exponer su versión del incidente en la Fosforera Continental.

El *Diario Extra* reporta al día siguiente, la interacción con los jóvenes. Es de interés el hecho que los jóvenes seguidores del heavy metal sean tratados como un sujeto colectivo, y mostrando sus declaraciones como tal; "La prensa divulgó una información que nos ha provocado problemas, porque por un lado se nos señala como practicantes de algún culto diabólico, o drogadictos, y no somos ni una cosa ni otra."¹⁹⁵

Al ser interrogados sobre la vinculación del heavy metal y el uso de drogas, los jóvenes expresan; "Entre quienes asisten a estos conciertos de rock fuerte (metálico), hay habituales a esos vicios, pero son una minoría...Estas drogas existen en cualquier baile, o concierto como el que se va a efectuar con el merengero, Juan Luis Guerra." Es notable la recurrencia en el músico Guerra, el cual parece ser un representante de la otredad desde la perspectiva de los jóvenes seguidores del heavy metal.

Posteriormente en la entrevista, los jóvenes agregan; "El mosh y el rock son un gusto muy nuestro, y tenemos derecho a bailarlo, porque este es un país libre y democrático...Es una expresión de protesta contra las iglesias, contra la sociedad, contra los políticos, contra la corrupción. Y usar la cruz al revés no significa en ninguna manera, una actitud diabólica, porque esto no es un crucifijo...somos estudiantes y trabajadores. ¿Qué usamos camisetas negras?, nada tiene de malo, todo mundo las usa."¹⁹⁶

Los jóvenes que se acercan al diario *Prensa Libre*, son identificados como Saúl Castro Mata de 18 años, vecino de Barrio Amón, William Calderón Bejarano de 16 años, Pablo José Morales Blanco de 16 años, Erick Rodríguez Gutiérrez de 19 años y vecino de Desamparados, Cintya Villalta de 17 años y Soliter Villalta Segura de 16 años ambas vecinas de Hatillo; no obstante el joven Castro Mata, es quien se establece como vocero, manifestando osadamente, "nosotros somos satánicos, ya que esa palabra encierra muchas

¹⁹⁵ "En todo concierto hay droga". *Diario Extra*, 3 de junio de 1992, pp.7.

¹⁹⁶ *Ibíd.* pp.7

cosas”;¹⁹⁷ mas aclara, “Para que fuera una actividad dedicada al culto a Satanás, faltaban muchos elementos, como cirios, calaveras y otro...El hecho de no compartir los gustos e ideas tradicionales y mayoritarios, no nos convierte en personajes satánicos o en redomados drogadictos”.¹⁹⁸ Castro indica en un tono irónico, que la ambigüedad del término satánico facilita clasificar diversos elementos como satánicos, sin que realmente lo sean; sin embargo al señalar los elementos que constituyen un culto satánico, hace referencia a la visión popular del satanismo y la adoración del demonio presente en el imaginario demonológico del metal mencionado en el apartado anterior.

Castro Mata, de igual forma niega las afirmaciones del ministro Fishman, en cuanto al consumo de drogas, mas no la presencia de las mismas en el concierto Cráneo Metal IV; “no vamos a requisar a cuanta persona llega a estos conciertos. Pero de allí a que todos estábamos drogados, como dijo Fishman, hay un gran abismo”. En cuanto a la relación familiar, Castro Mata resalta el respeto de los padres ante sus preferencias musicales; “Ellos han entendido que no es un pecado pensar diferente a ellos, tener distintos gustos musicales y hasta otros enfoques religiosos, si con ello no le hacemos mal a los demás...”¹⁹⁹

El periódico *La República*, el 3 de junio, por su parte indica, “tras consulta directa a varios jóvenes, se determinó que su inicio está ligado puramente con el gusto por la música, no obstante, conforme conocen los conjuntos donde se origina ese estilo, paulatinamente, cambian su conducta”²⁰⁰. Asimismo, presenta declaraciones peyorativas sobre el heavy metal y el colectivo metal, entre estas se encuentra “Agal” baterista ex heavy, de 18 años, que cursa la enseñanza secundaria; “me di cuenta que ofendía a los demás, que ofendía a Dios, quien con solo mover un dedo podría eliminarme, entonces, le pedí perdón”.²⁰¹ Igualmente presenta las declaraciones de Eliécer García baterista del grupo Masacre; “Creo que hemos estado influenciando a la gente a que hagan mal, tememos que surjan nuevos grupos, que haya más

¹⁹⁷ “Rockeros no satánicos”, *La Prensa Libre*, 3 de junio de 1992 pp. 6

¹⁹⁸ *Ibid.* Pp. 6

¹⁹⁹ *Ibidem.* pp. 6

²⁰⁰ “Los “heavy metal”. víctimas del consumismo”, *La República*, 3 de junio de 1992, pp. 22A

²⁰¹ *Ibid.* pp. 22A

música, que el público aumente, y en ese círculo se produzcan situaciones de violencia sin control”²⁰²

El 3 de junio se aprecia que el decomiso de materiales alusivos al metal generó inquietudes y debate entre aquellos que tildan de arbitrario el actuar de las autoridades de seguridad, como el licenciado Fernando Guier; “Eso es un subjetivismo del ministro Fishman. Cuando el día de mañana a algún ministro le desagrade la música de Agustín Lara, nos quedaremos sin canciones como ‘María Bonita’ o ‘Noche de Ronda’”²⁰³

No obstante, los planteamientos de inquisidor en torno a la figura del ministro Fishman -a pesar de su origen judío-, los formula Eduardo Ulibarri, director de *La Nación*, que publica un artículo de opinión el 3 de junio, titulado *Torquemada resurrecto*; en donde realiza una analogía –con un claro tono legalista- entre la persecución religiosa contra la población judía en los territorios dominados por el catolicismo en el periodo moderno y el actuar del ministro de Seguridad Pública y gobernación.

“...sí hay certeza de que la censura previa, los decomisos de publicaciones, música y atuendos simplemente porque van contra conceptos mayoritariamente aceptados y la persecución indiscriminada de quienes lo portan, atentan contra la libertad individual... la acción violenta de manera flagrante el derecho a la libertad de expresión, de credo y de búsqueda de información. Por ello agrede la Constitución y la Convención Americana de Derechos Humanos. Don Luis erigido en juez supremo y final, intérprete del bien y ejecutor de los impíos...El camino hacia la intolerancia y la caza de brujas está plagado de todo tipo de discursos moralizantes, a menudo poco sinceros.”²⁰⁴

Ulibarri critica el discurso y la campaña moral del ministro de Gobernación y Seguridad Pública, haciendo una acusación indirecta de falta de sinceridad –que podría evocar una intencionalidad política del ministro y no una verdadera preocupación moral. Mas lo importante a reseñar en las críticas de Ulibarri es la diferencia discursiva y de principios, entre los neoliberales que abogan por la libertad (individual, de expresión, credo e

²⁰² --“Los "heavy metal". víctimas del consumismo”, *La República*, 3 de junio de 1992, pp. 22A

²⁰³ --“Critican decomiso de discos”, *La Nación*, 3 de junio de 1992, pp. 10A

²⁰⁴ --“Torquemada resurrecto”, *La Nación*, 3 de junio de 1992, pp. 14A

información) y los neoconservadores que buscan que las autoridades gubernamentales guíen la moral de la población, por encima de la libertad individual.

Parte de la estrategia mediática discursiva que se desarrolla con el fin de desacreditar a los jóvenes y el heavy metal, consiste en crear una confusión en cuanto a la legitimidad de la simbología de la escena metal y el heavy metal mismo. “Los ‘heavy metal’ víctimas del consumismo”,²⁰⁵ manifiesta un titular de *La República*, en donde se afirma; “Los seguidores del “heavy” no han logrado definir por qué ese tipo de música implica la utilización de objetos, frases y sonidos que reflejan la revelación contra los valores convencionales.”²⁰⁶

De manera similar, el periodista Carlos Molina Berrocal de *La Prensa Libre* señala; “...hay que decir que, en efecto, mucho de los símbolos que utilizan estos jóvenes adeptos al rock pesado o metal, han sido tradicionalmente utilizados en ritos diabólicos...Posiblemente la mayoría de los muchachos que utilizan estas modas, lo hagan por desconocimiento y estén siendo usados por algunos dirigentes de creencias no cristianas.”²⁰⁷ Es de interés resaltar que la contención de manifestaciones culturales no hegemónicas se realiza siguiendo argumentos similares al anticomunismo, donde se demarca la presencia de dirigentes camuflados para impulsar doctrinas extranjeras que buscan revertir el orden social y moral establecido; dejando ver cómo la lógica de defensa hegemónica se traslada en los años de la década de 1990 hacia un plano cultural y moral y no político. Asimismo el argumento de Molina que apela al desconocimiento (ignorancia) de los jóvenes da visos de una postura ideológica patriarcal adultocéntrica.

El dominio adultocéntrico es ejercido por las personas consideradas como adultas sobre aquellas que no lo son (niñas, jóvenes, ancianas), excluyéndoles de los recursos materiales y simbólicos. No obstante, la subordinación adultocéntrica se adscribe a un sistema mayor de subordinación identificado como patriarcado; el cual es un sistema de organización social en donde las relaciones de poder son dominadas por el hombre blanco,

²⁰⁵ “Los “heavy metal”, víctimas del consumismo”. *La República*, 3 de junio de 1992, pp. 22A

²⁰⁶ *Ibid.* Pp. 22A

²⁰⁷ “Rockereros no satánicos”. *La Prensa Libre*, 3 de junio de 1992 pp. 6

imponiendo un sistema de tutelaje a los subordinados – entendidos en el caso latinoamericano y caribeño como mujeres, trabajadores, campesinos, negros, indígenas y jóvenes.²⁰⁸

El adultocentrismo por su parte, es una construcción dentro de las relaciones sociales en la sociedad occidental, donde en las relaciones de poder, se coloca lo adulto (madurez, experiencia, masculinidad, conocimiento, responsabilidad, integración al mercado, propietario, fuerza de producción) como un deber ser social. Por lo tanto, las categorías etarias que no se identifiquen con lo adulto (infancia, juventud, vejez) deben ser gobernadas por la población que mejor se identifique con la representación del adulto. Considerando, consecuentemente, a la persona joven como un adulto en formación, y asegurándose que las poblaciones jóvenes se identifiquen con el deber ser, antes que como jóvenes.²⁰⁹

Para ello, la dominación adultocéntrica se elabora siguiendo a dos grandes ejes; uno de ellos es el conjunto de instituciones por las cuales la economía organiza el mundo social en favor del adulto, excluyendo al niño, niña, joven y anciano. El segundo eje, representa el conjunto simbólico que sustenta al poder y lo reproduce.²¹⁰

La construcción de la juventud desde el patriarcado adultocéntrico, implica una división etaria en función de una edad social, que opera según las clases de edad. Esta división es construida siguiendo las condiciones materiales, sociales y de reproducción del orden simbólico; constatando una relación de poder entre las clases de edad, como construcción de imaginarios en torno a las edades.²¹¹ No obstante, el establecimiento de nociones o representaciones de juventud -como clase de edad- implica la generación de conflicto y debate con el fin de imponer representaciones hegemónicas, constatando la formación de resistencias juveniles.²¹²

Paralelamente a esta campaña de persecución contra la simbología del heavy metal, se desarrolla una campaña informativa sobre el género musical; en donde se indica la

²⁰⁸ Zuñiga Nuñez, Mario, *Pensar a las personas jóvenes: más allá de modelos o monstruos*, San José, Costa Rica, Departamento Ecuménico de Investigación, 2010, pp. 19

²⁰⁹ Zuñiga Nuñez, Mario, "Cartografía de los mundos posibles: el rock y reggae costarricense según sus metáforas", Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, 2003, pp. 41-42

²¹⁰ *Ibid.* Pp. 52

²¹¹ Duarte, Klaudio, "Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción", *Última Década*, Valparaíso, No. 36, (julio 2012), pp. 103

²¹² *Ibid.* pp. 110-112

existencia de dos vertientes del heavy metal, la inofensiva aceptable y la radical peligrosa. El director de la estación de radio 103 FM Jorge Ugalde, quien es entrevistado por el diario *La Nación*, explica; “La denominación de esta versión de rock obedece,...al predominio de la guitarra eléctrica en las interpretaciones, y por tener este instrumento cuerdas de metal, se le llamó “metálico”...En el concierto del domingo se interpretaban piezas de Black Metal y Death Metal...el primero tiene contenidos satánicos y críticas a la Iglesia Católica, mientras que el otro son letras que se refieren a la muerte e indirectamente “estimulan el suicidio”...Pero existe otro tipo de metálico, el Heavy Metal...trata del amor, de sueños o de críticas.”²¹³

El día 3 de junio el ministro Fishman, luego de haber estelarizado las portadas de los diarios mostrando símbolos “satánicos”, endurece su discurso contra los seguidores del heavy metal, enfatizando que el concierto Cráneo Metal IV permitió determinar una conducta patológica, que prueba un comportamiento agresivo en contra de la sociedad. Asimismo manifiesta; "Pareciera que son jóvenes que no están adaptados para vivir con las reglas de nuestro medio y aunque no se trate de satanería merece mucha atención".²¹⁴ Esto último muestra, de igual manera un cambio en el discurso de Fishman donde se aleja de las acusaciones de satanismo.

El ministro Fishman afirma promover un proyecto de ley para regular el ingreso al país de material y música con mensajes satánicos, no obstante un proyecto similar ya había sido presentado a la corriente legislativa el pasado abril por el ministro de la Presidencia Rolando Laclé. La confusión del ministro Fishman puede deberse a la ignorancia del mismo en torno al proyecto de Ley 7440; o bien desea el Ministro Fishman resaltar su posición de defensor de la religión del Estado y emprendedor moral, a manera de generar un mayor apoyo político.

El proyecto de ley es enviado en el mes de abril -meses antes del inicio del pánico moral, por lo que el proyecto de ley no es consecuencia del fenómeno del pánico- desde el despacho del ministro Laclé²¹⁵ con el fin de regular los espectáculos públicos y actividades

²¹³ “El ‘metal de la guitarra’”, *La Nación*. 3 de junio, pp. 10A

²¹⁴ “Arzobispo censura a rockeros”. *La Nación*. 3 de junio de 1992, pp. 10A

²¹⁵ La ley es aprobada en el año 1994 por la administración Figueres Olsen.

relacionadas, así como crear el Consejo Nacional de Espectáculos Públicos y Afines como un órgano integrado al Ministerio de Justicia y Gracia. En la justificación del proyecto legislativo el ministro Laclé argumenta; “Frente a una sociedad que se moderniza poniendo gran énfasis en el avance tecnológico e instrumental, encontramos grandes vacíos en el desarrollo integral del ser humano, lo que se expresa en profundas crisis de orden socio cultural, de carácter ético y existencial. En la última década, esas fracturas económicas y culturales, propias de nuestro modelo de desarrollo, se han visto evidenciadas.”²¹⁶ La finalidad del proyecto de ley es la implementación de una visión neoconservadora del Estado como guardián y emprendedor moral de la sociedad; siendo el encargado de moldear personas según los valores hegemónicos, en este caso católicos y cristianos.

El ministro hace alusión a los cambios sociales, económicos y políticos generados en la década de 1980 a raíz del cambio del modelo de desarrollo, tendiente a políticas económicas liberales y de apertura comercial; cambio que ha conllevado a una dislocación social, la cual él mismo afirma: “No es de extrañarnos entonces que frente a un proceso de desarrollo con periodos de crisis como los descritos y con una insuficiente protección de los derechos de los niños y jóvenes en el plano sociocultural, nos encontramos con un aumento cuantitativo de delincuencia y de diversas formas de desviación social.”²¹⁷ Añadiendo, “La delincuencia y las diversas formas de desviación social, particularmente la de los jóvenes, no parte del sujeto mismo sino que se genera de las condiciones desfavorables y de las contradicciones en el sistema de valores que reproduce el orden económico y social...”²¹⁸ Si bien el ministro hace referencia a la desviación y delincuencia juvenil, no indica al satanismo, ni busca prevenir ni prohibir el material ni la música considerada satánica unos meses después de enviado el proyecto de ley.

Ante las fracturas culturales a las que el ministro Laclé hace mención, se evidencia la necesidad de la intervención estatal; “en su concepción moderna, el Estado ha debido intervenir cada vez más en la vida de la comunidad. De vigilante, guardián, juez y árbitro – según la concepción liberal- ha venido a convertirse en ente regulador, redistribuidor e

²¹⁶ Ley 7440 pp. 000002

²¹⁷ *ibid.* 000005

²¹⁸ *Ibidem.* Pp. 000006

incluso planificador de los objetivos de la sociedad.”²¹⁹ Agregando, “encontramos en definitiva necesario generar un adecuado balance entre los actos de libre expresión del pensamiento, que deben en todo momento quedar claramente protegidos por el ordenamiento jurídico, señalando los límites de intervención del Estado y la legítima ‘contestación’ de la comunidad organizada, así como la efectiva protección de la niñez y juventud por medio de los aparatos administrativos del Estado, de tal suerte que los lineamientos finales en dicha materia, sean expresión auténtica, de un contexto social en permanente evolución.”²²⁰

El proyecto de la Ley 7440, que se aprueba en el año de 1994, viene a sentar las bases morales de la actuación gubernamental en la regulación de espectáculos públicos y afines - paradójicamente desde un punto de vista neoliberal y coherente con la racionalidad neoconservadora- reforzando el actuar estatal como planificador de los objetivos de la sociedad. El proyecto de ley, si bien se asemeja a lo que busca plantear Fishman, no pretende contener el material y la música satánica, y prohibir el contenido satánico de los espectáculos públicos, igualmente es importante señalar que la ley no fue la causa del pánico ni consecuencia del mismo.

El Arzobispo Arrieta el 3 de junio, expresa su censura a la música pertinente al colectivo metal, e instó a las familias y a los educadores formar un frente común contra “estos desmanes abominables y chocantes... ese descuido de lo fundamental y que los padres de familia ridiculicen lo espiritual lleva a las consecuencias que todos comentan y condenan.”²²¹ Las declaraciones del Arzobispo tienen de trasfondo un proceso social de transformación de la institución familiar que se escapa de las políticas culturales de la Iglesia Católica, por lo tanto la familia es acusada de crear una juventud nociva para la sociedad; juventud que a su vez genera críticas a la estructura eclesial y al pensamiento cristiano.

Por otro lado, se emiten aseveraciones falsas sobre el colectivo metal como se constata en la noticia presentada por Hugo Araya en el *Diario Extra*, del día 3 de junio, en torno a los acontecimientos del concierto Cráneo Metal IV; “En el llamado culto, participan lo más 15 personas, y parte del rito es la violación de una mujer a cargo del jefe, que se

²¹⁹ Ley 7440 pp. 000009

²²⁰ *Ibid.* pp. 000010

²²¹ “Arzobispo censura a rockeros”. *La Nación*. 3 de junio de 1992, pp.10A

presenta utilizando una capa de color negro; pero a excepción de esa prenda, está totalmente desnudo. Es él quien sólo tiene derecho a consumir el acto sexual. El informante asegura que el falso sacerdote diabólico no tiene más poder que el dinero.”²²²

Las afirmaciones de Hugo Araya dan indicios de una ficcionalización²²³ de la realidad; entendiendo que las publicaciones periodísticas forman parte de construcciones narrativas, lo que no implica que las noticias presentadas en la prensa sean falsas. Las noticias periodísticas forman parte de hábitos de explicación, descripción y evaluación, junto con la escogencia de lenguajes y detalles presentados en un orden que no necesariamente corresponden a los hechos reales; es decir la prensa –así como otras fuentes- obedecen a construcciones culturales. Asimismo la prensa no presenta todos los hechos, siendo filtrados en primera instancia por el reportero, y por un segundo filtro editorial; Robert Darton evidencia dicho proceso, al constatar que en las delegaciones policiales estadounidense donde él revisaba los sucesos, los oficiales indicaban la etnia de las víctimas de hechos violentos, siendo inmediatamente descartados de una posible publicación periodística, los sujetos de descendencia africana.²²⁴

La desproporcionalidad puede ser constatada en lo expresado por el periodista de *Diario Extra*, Hugo Araya, al mencionar: “Los pseudoconciertos rock son un pretexto para embaucar a muchos jóvenes, a quienes llaman ‘tontos útiles’, a que se hagan adictos, y traigan jovencitas, que cuando ya tienen adicción se les invita a ‘fiestas más fuertes’, como por ejemplo a ‘misas negras’.”²²⁵ Asimismo, se evidencia la presencia de una tendencia discursiva que vincula a los jóvenes seguidores del heavy metal con la explotación sexual femenina. “los conciertos rock son una trampa para los jóvenes, con dos propósitos venderles droga y seleccionar a nuevos militantes para una falsa secta de adoración al diablo, para

²²² “Jefe satánico era el traidor”, *Diario Extra*, 3 de junio de 1992, pp. 7

²²³ Natalie Zemon Davis reflexiona sobre los hechos del pasado y la construcción narrativa de dichos hechos, al revisar las fuentes judiciales, dando cuenta que los discursos judiciales se conforman por argumentos deliberativos, demostrativos y legales, que no reflejan la realidad pura, lo que no indica que sean falsas. Zemon Davis, Natalie, *Fiction in the Archives. Pardon tales and their tellers in sixteenth-century France*, California, Stanford University Press, 1987.

²²⁴ Darton, Robert, *The case for books: Past, Present and Future*, New York, PublicAffairs, 2009. Pp. 26

²²⁵ “Jefe satánico era el traidor”. *Diario Extra*, 3 de junio de 1992, pp. 7

reclutar mujeres. Los conciertos rock son –como se explica- un ‘invernadero’ (!) de jovencitas, que el jefe satánico (?) utiliza para sus actos sexuales.”²²⁶

La ambigua relación entre satanismo, adoración del demonio, material anticristiano y cultura popular mediáticamente masiva, ha permitido la creación de monstruos que entran en el imaginario social perturbando la estabilidad social, generando oleadas periódicas de pánico satánico, a manera de pánicos morales. Pánicos de gran intensidad fueron experimentados en los Estados Unidos durante la década de 1980 y en menor medida en la década de 1990; periodo de recesión económica que conllevó a una crisis ideológica en la juventud, la cual negaba de manera agresiva los valores cristianos.²²⁷ Perturbando esencialmente a padres cristianos fundamentalistas.

El pánico satánico es alimentado por rumores y expandido por publicaciones sensacionalistas, donde se tergiversa toda una serie de actividades, prácticas y manifestaciones, entre ellas grafitis, vandalismo en cementerios, crímenes psicopáticos, apariencia gótica y punk en los jóvenes, y las religiones de la nueva era; entendiéndose estas como expresiones de un culto satánico ampliamente socializado.²²⁸

Jeffrey Victor a fines de la década de 1980 da seguimiento al desarrollo de un pánico satánico en el hinterland del Estado de Nueva York; dando cuenta de una ansiedad crónica desde 1984, que construye un rumor sobre secuestros realizados por cultos satánicos. El pánico se desarrolló principalmente en pequeños pueblos y áreas rurales, donde los rumores expresaban una carga simbólica a manera de metáfora del estrés social derivado de la crisis económica que azotaba a las familias de la economía rural.²²⁹

El pánico es basado en una leyenda arquetípica donde niños son secuestrados por una conspiración secreta de extranjeros, y sacrificados en un ritual religioso, utilizando la sangre y el cuerpo de los niños durante el mismo. Este mito construye negativamente al extranjero, al Otro, y así mismo funciona como metáfora donde la sociedad expresa ansiedad sobre el

²²⁶ “Jefe satánico era el traidor”, *Diario Extra*, 3 de junio de 1992, pp. 7

²²⁷ Stawkowski, Devon. “On the ‘Great Satanic Panic’ of the 1980’s”. www.devonmarie.com (april 8, 2011). pp. 2

²²⁸ *Ibíd.* pp. 2

²²⁹ Victor, Jeffrey S.. “Satanic cult rumors as contemporary legend”, *Western Folklore*, Vol.49, No. 1, (January, 1990), pp. 55-56

Capítulo 2: Desarrollo del pánico.

El desarrollo del pánico moral consta de dos procesos de relativa simultaneidad, uno material, que en el caso costarricense reprime a las personas jóvenes seguidoras del heavy metal, además del material por el cual se reproduce su cultura. El otro accionar es manifestado discursivamente. Teniendo en consideración que los pánicos morales como fenómenos sociales son inherentes a la organización social, mas las mediáticas versiones modernas con los medios de comunicación masivos, en particular la prensa, han tomado el liderazgo al difundir la sensación de amenaza y de pánico; investigaciones como la de Eileen Janes Yeo,¹ en el caso de Gran Bretaña durante los siglos XIX y XX, dan prueba de ello. Sin embargo el pánico moral de 1992 en su desarrollo genera un discurso que se expresa en la prensa, de ahí que para abordar adecuadamente el pánico se debe revisar la construcción discursiva del mismo.

El desarrollo del pánico moral será tratado en el segundo capítulo del presente trabajo, el cual abordará los acontecimientos, argumentos y discursos presentados por la prensa escrita, siendo la principal fuente utilizada en el capítulo, durante los días que van del 4 de junio al 13 de junio; siendo un periodo de gran efervescencia social en torno a los jóvenes metaleros. Este segundo capítulo busca responder a las interrogantes relacionadas con, ¿cómo se construye a la juventud metal en una amenaza social?, ¿cómo se enfrentan las autoridades y los agentes de control a los jóvenes desviados (satánicos)? y ¿cómo reacciona el colectivo juvenil metal frente al fenómeno del pánico?

Para responder a dichas interrogantes se plantean los objetivos: analizar el papel de los agentes oficiales y la cultura de control social que legitima la represión del colectivo metal (la construcción de barricadas morales), así como analizar la reacción del colectivo metal frente al pánico moral; y explorar la argumentación y los elementos discursivos y semánticos

¹ La autora analiza la construcción de los modelos correctos y desviados de masculinidad juvenil dentro de la clase trabajadora en Gran Bretaña durante los siglos XIX y XX, realizando una aproximación al material producido -sin mediar la prensa- por científicos sociales, políticos, servidores cívicos y trabajadores voluntarios. Yeo, Eileen Janes. "The boy is the father of the man: moral panic over working-class youth, 1850 to the present", *Labour History Review*, vol 69, No. 2, (august) 2004, pp. 185-199.

presentes en la prensa que construyen la desviación juvenil del colectivo metal y convierten a los jóvenes metaleros en demonios populares.

El primer objetivo planteado en el presente capítulo se acompaña de la siguiente hipótesis. El incidente del barrio Quesada Durán originó la reacción de los agentes oficiales de control social que criminalizaron a la juventud seguidora del género musical y su simbología, protagonizando una serie de operativos policiales. La reacción fue acompañada por una exacerbada ansiedad social; reflejada en una cultura de control social, que reacciona impregnando al colectivo metal con los elementos de violencia, drogas y satanismo, mas no se fundamentan en evidencia factual, por lo que la reacción social y mediática es desproporcionada. Por su lado, el colectivo metal reacciona buscando alejarse del término satánico, defendiendo la simbología del Heavy Metal como una manera de expresión crítica hacia los sectores dominantes de la sociedad costarricense y la estructura vertical de las autoridades estatales y eclesiásticas.

El segundo objetivo con el que se desarrolla el capítulo presenta la hipótesis de que el pánico moral se manifiesta por medio de una cobertura mediática, con la publicación de noticias, reportajes, editoriales, opiniones y cartas a la prensa, construyendo un discurso criminalizante sobre los jóvenes metaleros, catalogándolos como una amenaza a los valores católicos, del Estado y la sociedad costarricense; al igual que exalta las características simbólico-estéticas del colectivo metal, a manera de crear otredad en forma de demonios populares.

Con miras a revisar la reacción, se analizará el papel de la prensa en la creación del desplazamiento ideológico² y de una realidad no factual por medio de la exageración y la desproporción. Sin embargo, se abordará primeramente la persecución y el hostigamiento del que fueron sujeto los jóvenes seguidores del heavy metal; se observa la construcción semántica del pánico moral; es decir el uso del lenguaje con el fin de crear alarma entre la población, así como de generar otredad. Asimismo, se revisará la construcción discursiva de

² El desplazamiento ideológico se entiende como una construcción ideológica de la realidad, donde se percibe una amenaza simbólica sin datos fácticos que constaten la amenaza. Hall y otros, abordan el desplazamiento ideológico que generan los medios en el caso de asaltos de 1972-73 en Gran Bretaña, y como la prensa actúa en conjunto con las cortes, bajo un accionar razonado acorde a la ideología dominante; y asociando el desplazamiento ideológico con el de pánico moral.

los jóvenes seguidores del heavy metal como amenaza social o demonios populares por medio de la imposición de etiquetas.

El inicio de la reacción

La evolución de un pánico moral observado de manera cronológica, muestra una preocupación y ansiedad social latente, que en un periodo corto de tiempo despierta un intenso pánico social, junto con imperativas acciones de contención hacia la amenaza social, seguida de una paulatina distensión, finalizando con relativa volatilidad; dejando como resultado, una construcción de maldad asignada a la supuesta amenaza social. Stanley Cohen aborda la cronología del pánico moral, para el estudio del pánico entre los Mods y los Rockers, según la analogía del desastre (advertencia-impacto-reacción), invirtiendo el orden de la fase de advertencia, puesto que un evento como el ocurrido en las residencias vacacionales frente al mar inglesas de Clacton fue de impacto directo –al igual que los jóvenes seguidores del heavy metal en Costa Rica-. Por lo que la serie de fases presentadas por Cohen quedaría de la siguiente forma, impacto-reacción-advertencia; al colocarse al final la advertencia se presupone un retorno de la amenaza del pánico, creando un sistema cíclico de construcción de desviación social.³

El patrón descrito, muestra pertinencia en el pánico moral de 1992, que después del impacto causado por el concierto Cráneo Metal IV, sigue un desarrollo reactivo en los días posteriores a la intervención policial al concierto Cráneo Metal IV, constatando una escalada en las acciones de represión hacia las personas jóvenes seguidoras del heavy metal, así como un aumento de la ansiedad. A continuación, se analiza la reacción generada por los jóvenes; entendiendo por reacción, el actuar organizado del sistema de control y la divulgación de la reacción social por los medios de comunicación, aplicando primordialmente estrategias discursivas.⁴

³ Cohen, Óp. Cit. pp. 17-18

⁴ Cohen advierte de tres niveles de reacción: la reacción infraganti, la organización del sistema de control y la transmisión de la reacción social por los medios de comunicación. *Ibíd.* Pp. 19

El ministro de Seguridad y Gobernación Luis Fishman, reaparece en conferencia de prensa el 4 de junio, donde expone los resultados iniciales de la investigación que las autoridades de seguridad llevan a cabo. Asimismo, el ministro una vez más, como se aprecia en la fotografía presentada por el diario *La República*, aparece acompañado de objetos heavy metal, constatándose pulseras con grandes picos y cadenas de perro.⁵

Los avances presentados por el ministro, revelan las tres posibilidades planteadas por dicha autoridad; “Una de ellas está en que esos grupos efectivamente practiquen un tipo de ideología satánica; la segunda es que se trate, simplemente, de jóvenes desadaptados, quienes utilizan ese medio para divertirse; y una tercera presunción que incluye las dos anteriores como situaciones que aprovechan los magnates de la droga, para ampliar el mercado de anfetaminas, marihuana, cocaína y crack en Costa Rica.”⁶

Seguidamente se señalan los criterios o elementos que se investigan de dichos jóvenes. “en estos momentos varios funcionarios de esa cartera investigan, entre otros aspectos, la razón de ser de los grupos, su patología, sus condiciones socioeconómicas, la relación con los padres, el tipo de información que reciben acerca de la ‘moda heavy metal’ y, desde luego, si efectivamente reciben ayuda financiera y económica de grupos internacionales.”⁷ Es notable la concepción de desviación en los jóvenes metal, en tanto su identidad es condicionada por una patología que los hace criminales.

El señalamiento afirmativo, de que revisarán la posible ayuda exterior, se asemeja a las investigaciones policiales anticomunistas de la segunda mitad del siglo XX (como se indicó en el primer apartado del capítulo 1), y las estrategias políticas anticomunistas – encabezadas por el ministro de gobernación, el tradicional ministro del anticomunismo-. Esto puede ser explicado por un modelo de entendimiento (cultura de control social), que da indicios de una continuidad en torno al surgimiento de un enemigo interno (satánico/comunista) que provoca ansiedad social.

La confusión sobre la especie de enemigo interno al que se enfrentaba el sistema de control, se evidencia en la cobertura que realiza el *Diario Extra*, el 4 de junio, sobre el proceso

⁵ “Investigan posible ayuda del exterior a ‘heavy metal’”, *La República*, 4 de junio de 1992, pp. 4

⁶ *Ibíd.* pp. 4

⁷ *Ibidem.* Pp. 4

judicial de los jóvenes metaleros; “en fuentes de los tribunales de justicia se afirmaba que se ordenaría un estudio social para definir qué medida correctiva (delictiva) podría aplicársele a los jóvenes indiciados.”⁸ De igual manera se señala la razón presentada por la policía para el procesamiento de los jóvenes satánicos, resultando ser una de las estrategias tradicionales para el encarcelamiento de las juventudes en el país, el consumo de drogas.⁹

La conferencia de prensa del ministro Fishman del 4 de junio continuó con afirmaciones contundentes; “nuestra tarea es prevenir, y en un acto como el del domingo había armas punzocortantes, había grupos líderes que incitaban a matarse; aparte de ello bailaban violentamente”; haciendo uso del plural genérico como una de las estrategias de exageración señaladas por Stanley Cohen,¹⁰ al referirse a la existencia de unos ambiguos grupos líderes.

El ministro legitimó su accionar de contención satánica refiriéndose a la Constitución Política, “En Costa Rica el artículo 75 de la Constitución Política establece que la religión es la Católica y que se permitirá todo tipo de culto que no vaya contra la moral y las buenas costumbres, caso contrario, todo culto que vaya contra las buenas costumbres y la moral no debe permitirse.”¹¹ En cuanto a los cuestionamientos de los allanamientos a locales comerciales y el decomiso ilegal de material heavy metal, el ministro afirmó que, “vamos a seguir adelante y van a ser los tribunales los que determinen si una camiseta con un texto que afirma que la única manera de estar bien es incendiando o atacando, o si otras con textos que son blasfemias, pueden circular o no.”¹²

Al finalizar su conferencia el ministro aludió a la crítica señalada desde un inicio hacia la institución familiar; “no serán mejores padres por dejarlos que hagan lo que quieren, deben cumplir su rol de verdaderos guías”¹³. Asimismo concluye con la esperanza de que no

⁸ “Agencias fiscales se pelcan a satánicos”, Diario Extra, 4 de junio de 1992, pp. 7

⁹ Ver Ordoñez, Ana, “Drogas y el imaginario colectivo entre 1949 y 1973 en Costa Rica”, en Marín, Juan José, y Gil, José Daniel, ed., *Delito, poder y control en Costa Rica (1821-2000)*, San José, Costa Rica, Sociedad editora Alquimia 2000, 2011; y Palmer, Steven, “Pánico en San José. El consumo de heroína, la cultura plebeya y la política social en 1929”. Molina Jiménez Iván, Palmer Steven, ed. *El paso del cometa. Estado, política social y culturas populares en Costa Rica (1800-1950)*, San José, Costa Rica, EUNED, 2005, pp. 281-345

¹⁰ Cohen, Óp. Cit. pp. 27

¹¹ “Investigan posible ayuda del exterior a “heavy metal”, *La República*, 4 de junio de 1992, pp. 4

¹² *Ibíd.* Pp. 4

¹³ *Ibíd.* Pp. 4

llegue el día en que esa institución (el Estado) tenga que sustituir el papel de los padres. Lo que deja la posibilidad de que en un futuro la policía y la autoridad gubernamental intervengan dentro de la familia; siendo un comentario contrario a lo que se establece dentro de un llamado régimen democrático.

El actuar del ministro Fishman fue apoyado por el periódico *La República*, en el editorial del 4 de junio, probablemente en respuesta al editorial de *La Nación*, que le cataloga de inquisidor; lo que debe haber herido la sensibilidad del director de *La República*, Yehudi Monestel Arce, anteriormente director del Eco Católico, y posteriormente autor junto con Samuel Wasserstein Khan, de *La Denuncia: 10 de julio 1941*¹⁴, que trata sobre la ejecución de habitantes polacos de origen hebreo durante la Segunda Guerra Mundial.

El editorial es titulado “Un problema para la sociedad”, dejando claro su concepción sobre los jóvenes metaleros, asimismo menciona: “Indigna, por otro lado, haber escuchado a algunos defendiendo la actuación de los detenidos y acusando a las autoridades de agresión y brutalidad.”¹⁵ Posteriormente añade, “Se hace necesaria una actuación enérgica por parte de las autoridades policíacas, para combatir este grave problema que afecta a lo más preciado que puede tener una población: su juventud...Este tipo de concierto debe ser totalmente controlado como lo debe ser también los que se ofrecen en balnearios y otros centros de diversión...También es importante destacar el papel de la familia en la resolución de dicho asunto. Si no hay una buena educación, si no hay un buen ejemplo en el núcleo familiar, difícilmente se podrá lograr algo positivo en esta importante materia. En fin, es una tarea de todos: del Estado, de la familia, de los propios jóvenes.”¹⁶

El argumento del editorial de *La República*, refleja un claro adultocentrismo, manifestado en el control del entretenimiento juvenil, los espacios de socialización juvenil y la organización que puede surgir de los colectivos juveniles; todo esto con el fin de dominar el deber ser de las juventudes. Asimismo el editorial manifiesta lo que viene a situarse como

¹⁴ Monestel, Yehudi, Wasserstein Khan Samuel, *La Denuncia: 10 de julio 1941*, Editorial Guayacán, San José, Costa Rica, 2001.

¹⁵ “Un problema para la sociedad”. *La República*, 4 de junio de 1992, pp. 18A

¹⁶ *Ibid.* Pp. 18A

la preocupación principal de los sectores conservadores: la transformación de la familia consecuencia del imperante orden neoliberal -tal como se abordó en el capítulo anterior.

Durante el pánico moral, se observa de igual manera, cómo la prensa escrita aborda los elementos de menor importancia con el fin de sobredimensionar la problemática; de manera que el periodista Hugo Araya menciona: “Para que los lectores de DIARIO EXTRA tengan una breve idea de lo que decimos (que hay más adeptos a Satanás de lo que se supone), basta mencionar que la Librería Lehman la semana pasada publicó en un periódico un anuncio, en el que se ponía en conocimiento que el libro titulado *Biografía del Diablo*, recopilado por el escritor argentino Alberto Cousté, ya se encontraba en venta en sus estantes, lo que provocó que se agotara en un mismo día.”¹⁷

El abordaje que da el periódico al tema de los jóvenes y el satanismo, puede ser clasificado de tiro de escopeta,¹⁸ donde diversos artículos, reportajes, noticias e imágenes, son disparadas en la página del diario, saturándola con un mismo tema. Al seguir dicha estrategia de comunicación, sumado al refuerzo de la idea sobre la peligrosidad del libro mencionado de Cousté, se presenta la portada del mismo, donde se muestra una representación de la cara del diablo con los ojos en blanco.¹⁹ Cabe resaltar que Alberto Cousté y su publicación *Biografía del Diablo*,²⁰ no es una apología satánica, sino un abordaje analítico a la personificación del Diablo presente en la literatura y mitología universal – principalmente la occidental.

Parte del “escopetazo” de información brindada por el *Diario Extra*, revela el peligro a una posible nueva fase de impacto; “Así como el costarricense no imaginó nunca un terremoto como el de Limón, ocurrido el 22 de abril de al año anterior, y de repente tuvimos uno de más de 7 puntos en la escala Richter, y el mar de Limón se bajó un metro cincuenta centímetros, así mismo cualquier día de estos podremos descubrir –y con horror- que lo que ahora tanto se discute y nos asusta es apenas la punta de un enorme ‘iceberg’.”²¹ Es de resaltar la comparación del impacto de los jóvenes seguidores del heavy metal con un desastre

¹⁷ “No son víctimas de satán, sino de unos listos”, *Diario Extra*. 4 de junio de 1992, pp. 7

¹⁸ Cohen, Óp. Cit. pp. 27

¹⁹ “No son víctimas de satán, sino de unos listos”, *Diario Extra*. 4 de junio de 1992, pp. 7

²⁰ Cousté, Alberto, *La Biografía del diablo*, Barcelona, Argos, 1978.

²¹ “No son víctimas de satán, sino de unos listos”. *Diario Extra*. 4 de junio de 1992, pp. 7

natural, tal como lo formula Stanley Cohen, así como las advertencias de un retorno del impacto aún más severo.

Las advertencias de un retorno de la amenaza social, bajo un renacimiento del culto del demonio, son presentadas anteriormente, en el mismo artículo del *Diario Extra*. “Si los costarricenses se han asustado con unos cuantos dislocados jóvenes, algunos consumidores de drogas, que participaron en un pésimo concierto, deben prepararse para más fuertes emociones, cuando algún día se revelen públicamente las auténticas ceremonias satánicas: profanación, ritos de brujería que marcan un resurgimiento del culto del demonio en Costa Rica”²²

La exageración de las noticias y reportajes, se produce por las mismas reglas del periodismo, de las cuales el sensacionalismo es inherente; el periodismo prima los eventos dramáticos e inusuales, ya que generará mayor audiencia. No obstante esto lleva a una sobredimensión de la importancia estadística de los fenómenos cubiertos por la prensa.²³ Stanley Cohen, señala como indicadores de exageración o desproporcionalidad, sobredimensionar el tamaño del fenómeno reportado; realizar aseveraciones falsas sobre el fenómeno; prestar mayor atención a los fenómenos de menor seriedad; prestar mayor atención al fenómeno cuando ya carece de importancia; y prestar mayor atención a los fenómenos entre grupos donde el fenómeno es menos común.

En el desarrollo de los pánicos morales modernos, los medios de comunicación masiva²⁴, entre ellos la prensa escrita, proveen la chispa y la pólvora; ofreciendo una imagen de la desviación, del mal hacer, así como una perspectiva de control social.²⁵ Se emiten titulares y aseveraciones que tienden –intencionalmente o no- a generar mayor ansiedad y pánico, así como un mayor consenso (eficaz o no) sobre la amenaza social; de manera que los medios y la prensa escrita se caracterizan por ser tanto una manifestación independiente

²² “No son víctimas de satán, sino de unos listos”, *Diario Extra*, 4 de junio de 1992, pp. 7

²³ Goode y Ben-Yehuda, *Óp. Cit.* pp. 102

²⁴ Los medios, diminutivo para medios de comunicación masivos se componen de manera general de la televisión, radio, películas, periódicos, revistas, libros, novelas gráficas, producciones musicales y medios electrónicos. Los medios se dirigen a diversas audiencias, grandes, medianas, pequeñas; constatando que las grandes corporaciones poseen numerosas ramificaciones llegando a una vasta audiencia, muestra de ello es la corporación Time Warner que posee la revista Time, Warner Books y Home box Office (HBO). Goode y Ben-Yehuda, *Óp. Cit.* pp 92

²⁵ *Ibíd.* Pp. 89

del pánico moral, como un agente causal de la creación y expansión del pánico moral, particularmente en la generación de consenso entre el público.²⁶

La facilidad principal de los medios, es la eficiente comunicación de mensajes a la audiencia, actuando como un mecanismo de transmisión discursiva; no obstante, se constata que la prensa escrita —entre otros medios- puede, indirectamente generar una interacción de dos vías en la comunicación, puesto que el público puede transmitir su opinión por medio de cartas al editor o encuestas.²⁷ . En los países capitalistas, los medios responden a intereses económicos de beneficios y rentabilidad determinados por el mercado, por lo que van a dirigir la producción hacia una audiencia mayor, con mayores beneficios; por lo que el contenido de la producción está determinado por el mercado.

No obstante, la prensa escrita —dentro de los medios- a manera de canal de transmisión de discursos y realidades suele reforzar los intereses de la elite dominante, más si se encuentra dentro de la elite mediática; de manera que se puede estar ante una manufacturación del consenso,²⁸ donde los medios actúan como ministerio de propaganda en la legitimación ideológica del capitalismo. Asimismo, el pánico moral es una muestra y herramienta de la manufacturación del consenso, así como del desplazamiento ideológico.

Por otro lado, el mismo día 4 de junio, *La Nación* publica una entrevista con los tres organizadores del concierto Cráneo Metal IV, cuyas edades van de los 20 a 25 años²⁹, que pidieron no ser identificados; en la cual ellos se suman a la respuesta organizada de los jóvenes metaleros, que busca desmentir los vínculos entre el colectivo metal y el satanismo —que tal como se mencionó en el capítulo anterior, comparten ciertos elementos del imaginario demonológico, mas no son asimilables-, así como dar a conocer su realidad sobre el incidente .

Los jóvenes organizadores manifestaron que al evento Cráneo Metal IV, asistieron jóvenes con edades que van de los 14 a los 25 —coherente con el rango de edad juvenil

²⁶ Goode y Ben-Yehuda. Óp. Cit. Pp. 90

²⁷ *Ibid.*, Pp. 93

²⁸ El término manufactura de consenso es elucidado por Noam Chomsky dentro de su publicación “Necessary Illusions: Thought Control in Democratic Societies” y retomado por Goode y Ben Yehuda. *Ibidem.* Pp. 97

²⁹ “Organizadores niegan concierto satánico “. *La Nación*, 4 de junio de 1992, pp. 8A

predominante para fines de la década de 1980 e inicios de la década de 1990- y de todas las clases sociales.³⁰ Asimismo aseveraron que lejos de ser un culto satánico, los eventos Cráneo Metal buscaban fomentar la escena metal, al estimular a las bandas a ensayar más rigurosamente, de igual manera “Queríamos hacer conciertos de verdad y que los músicos no siguieran sumidos en lugares pequeños y feos.”³¹

Los jóvenes en defensa de sus intenciones y del movimiento heavy metal, declaran; “El hecho de que algunos no tengan una fe religiosa no significa que sean satánicos... porque a mí me gusten las calaveras y los demonios, no significa que sea anormal, es sólo un gusto...queremos demostrar que no somos satánicos, ni estamos en contra de Dios, solo protestamos contra las reglas que pretenden imponer algunos líderes religiosos.”³² Asimismo expresaron que las acusaciones de posesión de drogas, se basan en una requisa al automóvil de uno de los organizadores, cuando este no estaba presente; lo que pone en duda el actuar de las autoridades de seguridad. Esto sugiere que una de las estrategias implementadas por los cuerpos policiales para brindar legitimidad a su actuar arbitrario, y criminalizar a la juventud, son los cargos por droga.

El 5 de junio el ministro Fishman hace una nueva participación, ahora por medio de un artículo de opinión publicado en *La Nación*, en gran medida respondiendo a su amigo³³ Eduardo Ulibarri, director del periódico *La Nación*, por señalarle paradójicamente de inquisidor -teniendo en cuenta el origen judío del ministro de Seguridad y Gobernación-. Fishman manifiesta, “Haría lo que fuera por defender la libertad con que don Eduardo Ulibarri me puso los ropajes del Gran Inquisidor. Esto a pesar de que el director de *La Nación* sabe lo injusta que resulta la comparación que insinúa en su comentario.”³⁴

El ministro Fishman se apega a su argumento constitucional como la razón de su actuar y la legalidad de la misma; además de sumar su interpretación de la libertad de culto, de la cual apunta: “Por otra parte, don Eduardo no es el primero que invoca la libertad de culto para criticar nuestras actuaciones de los últimos días. Antes lo habían hecho algunos de

³⁰ “Organizadores niegan concierto satánico”, *La Nación*. 4 de junio de 1992, pp. 8A

³¹ *Ibíd.* Pp. 8A

³² *Ibíd.* pp. 8A

³³ “Torquemada descansa en paz”. *La Nación*, 5 de junio de 1992, pp. 16A

³⁴ *Ibíd.* Pp. 16A

los jóvenes asistentes al concierto del domingo pasado. Con la mayor naturalidad, varios de ellos alegaron ante la policía que su credo es satánico y merece tanto respeto como el cristianismo. Lo que ocurre es que la Constitución Política que juré observar, excluye de su protección, sin ambigüedades, este tipo de 'culto'."³⁵

El mismo día, 5 de junio, se constata que el ministro de Educación Pública, Marvin Herrera se muestra acorde con el actuar del ministro Fishman, puesto que este le envía una carta a Fishman externando su preocupación por lo ocurrido en el concierto Cráneo Metal IV. La persecución y exclusión de los jóvenes metaleros se traslada al sistema educativo; donde el ministro de Educación Pública Marvin Herrera, solicita informes sobre los centros educativos a los que asisten los jóvenes arrestados con el fin de brindar orientación a dichos jóvenes, puesto que corresponde al Ministerio de Educación Pública fortalecer los valores morales en los estudiantes.³⁶ Asimismo, Patricia Méndez representante del despacho de orientadores del MEP, afirmó; "Los orientadores trabajamos para que en el futuro estos jóvenes tengan hacia dónde dirigir estos impulsos".³⁷ Lo que indica que los orientadores del MEP consideran las actitudes de los jóvenes metaleros, desviadas.

Durante los días 4 y 5 de junio la prensa presentó declaraciones de autoridades estatales y argumentos sobre la amenaza social que representan los jóvenes metaleros. Los periódicos *La República* y *Diario Extra* mostraron las posiciones que denuncian la desviación juvenil y la amenaza satánica que representan los jóvenes metaleros, siendo el *Diario Extra* quién enfatiza en la supuesta amenaza satánica y la realización de cultos al demonio.

El periódico *La Nación* presentó las declaraciones del ministro Fishman, el ministro Herrera y de los jóvenes que organizaron el concierto Cráneo Metal IV. Fishman defiende su posición alegando proteger los valores, las costumbres y la Constitución Política del satanismo. El ministro Herrera por su parte alega vigilar y orientar a los jóvenes metaleros, dando por sentado la desviación social de los mismos. Esto permite constatar el consenso neoconservador dentro de los ministerios de la administración Calderón Fournier, y de los

³⁵ "Torquemada descansa en paz", *La Nación*, 5 de junio de 1992, pp. 16A

³⁶ "MEP verá caso de rockeros", *La Nación*, 5 de junio de 1992, pp. 8A

³⁷ *Ibíd.* pp. 8A

despachos del MEP, mas, se debe precisar que quién mantiene un discurso “radical” es Luis Fishman.

Por otro lado, los jóvenes metaleros, en este caso los organizadores de Cráneo Metal, mantienen el discurso que busca desmentir la caracterización satánica del colectivo metal, declarando que sus intenciones eran de promover la escena musical metal. Esto igual permite constatar la unidad discursiva y de consenso que mantiene el colectivo metal, dando cuenta de su coherencia grupal y la capacidad de mostrar una posición unificada, a pesar de la heterogeneidad social y la grupalidad abierta del colectivo.

Reacción a una realidad desproporcionada.

El incidente de los jóvenes metaleros, ocurrido en una bodega industrial, donde las autoridades de seguridad impusieron el orden en un concierto de heavy metal, fue seguido de una reacción organizada por parte de los cuerpos policiales y autoridades gubernamentales y eclesiásticas; generando desde arriba un pánico moral, que se expande por los diversos sectores de la sociedad costarricense.

La generación del pánico desde arriba observada en el caso de 1992, se muestra acorde con el modelo expuesto por Goode y Ben-Yehuda, de pánico moral como ingeniería de elite; donde el pánico es un producto de los esfuerzos de la elite gobernante para manipular la preocupación y los miedos sociales, generando una cortina de humo que oculta el verdadero problema social como la inequidad económica y política.³⁸ El modelo de la ingeniería de la elite, comparte una lógica similar con el modelo de hegemonía orquestada expuesta por Hall et al.

El concepto de pánico moral expuesto por Hall y otros,³⁹ busca indicar la dirección vertical del pánico moral; entendiendo que el pánico sobre las “cosas malas” o desviantes surge como sensacionalismo que a manera de cortina de humo difumina las cuestiones relevantes (pobreza, desigualdad, racismo). El argumento de Hall admite que la elite

³⁸ Ben-Yehuda, Goode. Óp. Cit. pp. 63

³⁹ Hall y otros. Óp. Cit.

dominante dirige la “orquesta hegemónica” discursiva, creando una distracción –en su análisis de caso particular, los robos y asaltos en Gran Bretaña-, argumentando que el problema no es la crisis del capitalismo sino los ladrones y criminales. La percepción de amenaza va dar origen a mecanismos de control social, dejando entrever la construcción social del crimen, de la producción de noticias y la opinión pública.

Las autoridades gubernamentales como actores políticos, así como demás elementos vinculados a grupos de poder, tienden a crear líneas divisorias entre bueno y malo como alineaciones simbólicas, colocándose ellos mismos como ángeles frente a los demonios; y donde generalmente se emprende en contra de una presa fácil.⁴⁰ En el caso del pánico en torno a los jóvenes seguidores del heavy metal, encontramos que los dirigentes gubernamentales que impulsan la cruzada moral son los miembros del gabinete de la administración Calderón Fournier, el ministro de Seguridad Pública y Gobernación Luis Fishman, y secundariamente el ministro de Educación Marvin Herrera. Por otro lado, el liderazgo moral de la Iglesia Católica –que busca la defensa de la hegemonía cultural dentro del Estado y la sociedad costarricense- es ejercido por el Arzobispo de San José, Monseñor Román Arrieta; quien esboza una argumentación sobre la transformación del modelo familiar como causante de la problemática juvenil.

La cruzada moralizadora anteriormente esbozada, cuenta con las autoridades gubernamentales y eclesiásticas como principales actores en la dramatización del pánico; asimismo participa la prensa y el público. Ben-Yehuda y Goode, identifican cinco actores principales –aunque no en todos los casos participan todos- en la conformación de los diversos pánicos morales, la prensa, el público, los agentes formales de control social, los legisladores y políticos, y los grupos de acción; siendo caracterizados estos últimos como gérmenes de movimientos sociales.⁴¹

El 5 de junio el público o los diversos sectores de la sociedad costarricense participan con mayor intensidad en el pánico moral. El *Diario Extra*, en la sección de análisis popular, rescata la opinión de seis hombres adultos, que brindan declaraciones similares unas con otras, con un marcado argumento adultocéntrico, apelando a la decadencia de la institución

⁴⁰ Ben-Yehuda, Goode, Óp. Cit. pp. 26

⁴¹ *Ibíd.* pp. 23-27

familiar patriarcal. Wilker Aguilar Chacón expresa: “La sociedad tiene la culpa, por cuanto permite que los jóvenes hagan lo que quieran, y aquí entran en juego los papás y el sistema de educación, que es muy decadente, no exige, y por otro lado muchos jóvenes son unos vagabundos, no quieren trabajar.”⁴² Bajo un tono similar, José Uriel Sánchez manifiesta: “Considero que la culpa la tiene la educación que se le da a nuestros hijos, porque ya no aceptan los consejos de sus papás y afirman que no son dueños de su libertad y caen en esos errores de grupos satánicos o drogas.”⁴³

La desproporcionalidad es compartida por el público, elevando a su vez la alerta, tal como expresa el comentarista de *La Prensa Libre*, Álvaro Fernández Escalante; “En polvorín se ha convertido ese especie de aquelarre de ‘rock metalmecánico’ donde un nutrido grupo de párvulos ‘liberaba su natural rebeldía’ consumiendo drogas y haciendo abierta ostentación anti-cristiana.”⁴⁴ A lo que añade: “Claro que posiblemente los párvulos del aquelarre tropicalizado no tienen la más mínima idea del significado real de lo que anunciaban sus camisetas, como no tiene idea la niña que lleva en el busto el letrero ‘take the left!’, pero el grupo como tal da idea de una organización y a eso es lo que hay que prestarle atención. Hasta los elefantes nacen pequeños...” Esto último permite evidenciar un discurso de contención similar al anticomunismo, donde se debe vigilar al fantasma interno para que no se convierta en una organización verdaderamente peligrosa. Asimismo se evidencia el adultocentrismo patriarcal de dicho discurso, al llamar constantemente párvulos a los jóvenes metaleros, considerando a los jóvenes como infantes, incapaces de razonar y de ser conscientes de su propia condición; además evidencia preocupación por la sexualidad de las jóvenes al referirse a su vestimenta.

El artículo de opinión del señor Fernández prosigue, “de igual manera, la sociedad civilizada, ciertamente no debe actuar a priori represivamente, pero sí debe vigilar por la tranquilidad y la seguridad de todos sus miembros, locos y cuerdos, y seguir de cerca los síntomas de algo que podría convertirse en una organización verdaderamente peligrosa. Algo similar terminó en México sacrificando bebés...”⁴⁵ Esto permite entrever la transmisión de

⁴² “¿Quién tiene la culpa de costumbres de nuestros jóvenes?”. *Diario Extra*, 5 de junio de 1992, pp. 4

⁴³ *Ibíd.* Pp. 4

⁴⁴ “¿Culto satánico?”. *La Prensa Libre*, 5 de junio de 1992, pp. 9

⁴⁵ *Ibíd.* 9

historias falsas, como una de las estrategias de desproporción y exageración propuestas por Stanley Cohen.⁴⁶ En la reflexión de Fernández igualmente presenta una percepción de “efecto dominó”, donde jóvenes rebeldes, pueden (de)generar en una organización peligrosa que realice sacrificios humanos.

El 5 de junio fue un día agitado, durante el pánico moral, y de amplia desproporción. Rodrigo Fournier en un artículo de opinión en *La República*, comparte las acciones y actitudes del ministro Fishman: “La utilización de imágenes y de símbolos antagónicos de lo que tradicionalmente es objeto de respeto en nuestra sociedad, podría ser una de las tantas y fugaces actitudes rebeldes de las primeras etapas de la juventud. Sin embargo, el recuerdo de los crímenes de Brownsville, cometidos durante la realización de cultos satánicos bajo el efecto de las drogas, y otros actos similares, como el crimen de Sharon Tate, nos ponen en guardia.”⁴⁷

Fournier señala como evidencia de la amenaza de los jóvenes metaleros, casos de crímenes mediáticos estadounidenses; el primero hace referencia a los asesinatos de una banda de narcotraficantes que operaba entre México y Estados Unidos a fines de la década de 1980, liderada por un hijo de inmigrantes puertorriqueños y practicante de santería. La segunda referencia apunta a la muerte de la actriz y esposa del director de cine Roman Polanski, Sharon Tate, por parte de seguidores de Charles Manson en 1969. Casos muy lejanos a la realidad de lo ocurrido en el barrio Quesada Durán; mas la ansiedad social crea comparaciones fuera de contexto. Sin embargo, estas declaraciones, igualmente, dan cuenta de la percepción de la “desviación juvenil” como el detonante de un “efecto dominó”.

El mismo día, *La República* publica una carta de dos ciudadanos que se identifican como “naturalistas”, que se suman al debate surgido en torno a los jóvenes metaleros, criticando el actuar de las autoridades de seguridad pública. “Vivimos en una democracia y tenemos derecho a escoger nuestra música, baile y religión; además, dicho concierto no fue en media calle y los muchachos no se metían con nadie que no se entrara a ‘su concierto’. Usemos nuestras fuerzas policiales para problemas más preocupantes, como detención de

⁴⁶ Cohen, Óp. Cit. pp. 28

⁴⁷ “Música, signos, atuendo y drogas”, *La República*, 5 de junio de 1992, pp.15A

cazadores, deforestadores, etc...”⁴⁸ A manera de intento por desviar la ansiedad social, hacia su propia preocupación –válida- conservacionista. No obstante dan muestra de la dificultad de las autoridades para generar consenso entre los diversos sectores de la sociedad que participan en el pánico moral de 1992.

De manera opuesta, el 6 de junio, María Cristina Solano, por medio del *Diario Extra*, felicita al ministro Fishman por la “reciente redada efectuada en una bodega de la capital”⁴⁹; criticando a los padres por no vigilar las actividades de sus hijos, “ya que Costa Rica siempre ha sido un país respetuoso de las creencias cristianas... Los padres de familia deberían actuar ya, porque así como esos jóvenes hay muchos que van en la misma dirección...”⁵⁰

El mismo 6 de junio, Marcela Angulo criticó al Ministro de Educación Marvin Herrera en un artículo de opinión presentado en *La Nación*. Angulo critica al ministro empleando un tono agresivo, denotando gran malestar con Herrera por “apelar a ante un organismo internacional para que desviarán una partida asignada al programa de informática de la Fundación Omar Dengo. Su objetivo era invertir ese dinero en un proyecto similar, pero a cargo del ministerio. ¡Cómo si fuera más eficiente el sector público que el privado!”⁵¹

Aparte de las críticas al Ministro de Educación por no ser tan “neoliberal”, y no acelerar el colapso del sistema educativo público; la señora Angulo critica el limitado actuar del ministerio para contener la amenaza de los jóvenes metaleros; expresando, “Ahora, con una ingenuidad pasmosa y como consecuencia del ya famoso concierto de rock del barrio Quesada Durán, el señor Herrera informa que llamó la atención a los orientadores porque a ellos les corresponde la prevención para evitar que los educandos se droguen. Y, como hombre de acción, pidió al ministro Luis Fishman informes sobre los colegios a que los rockeros asisten. Si con esa visión tan simple las autoridades piensan abordar los problemas que un sector de nuestra juventud afronta, sobre todo en materia de drogas, es mejor prepararse para seguir siendo espectadores de acontecimientos como el del pasado domingo.”⁵²

⁴⁸ “Concierto ‘metal’”, *La República*, 5 de junio de 1992, pp.20A

⁴⁹ “Felicitación a ministro”, *Diario Extra*, 6 de junio de 1992, pp. 7

⁵⁰ *Ibíd.* pp. 7

⁵¹ “Un ministro”, *La Nación*, 6 de junio de 1992, pp. 16A

⁵² *Ibíd.* Pp. 16A

Marcela Angulo, en su crítica al ministro de educación, defiende al Partido Liberación Nacional, creador de la Fundación Omar Dengo –el nombre de la fundación resulta irónico, debido a la orientación política de Dengo y la de los impulsores de dicha fundación. La fundación Omar Dengo fue creada en 1987, por el Ministro de Educación de la administración Arias, Francisco Antonio Pacheco, con fondos estadounidenses de la AID, y promovida por intelectuales neoliberales y empresarios, con el fin de fomentar la tecnología y la innovación en materia educativa.⁵³ Dentro de los miembros honorarios se constatan cuadros del Partido Liberación Nacional como: Oscar Arias Sánchez, Gabriel Macaya, Jorge Manuel Dengo Obregón (vicepresidente administración Arias 1986-1990). La Asamblea fundadora presenta igualmente cuadros liberacionistas de renombre como, Rodrigo Arias Sánchez, Eduardo Doryan, Alberto Cañas, Rose Marie Karpinsky y Clara Zommer, entre otros.

El artículo de Juan Luis Mendoza presentado el 6 de junio, por *La Prensa Libre*, comparte el argumento de Angulo, en tanto no todas las juventudes son problemáticas; expresando, “No podemos permitir que unas pocas manzanas podridas contagien su podredumbre a las demás.”⁵⁴ Esto da prueba de actitudes políticas presentes en la cultura política conservadora costarricense, que avala la supresión de los enemigos políticos; tal como actuaron las agencias de control social con los jóvenes metaleros, extirpando el germen de un colectivo juvenil alterno.

Al avanzar cronológicamente desde el incidente de la Fosforera Continental, se constata que las reacciones emotivas van dando paso a reflexiones sobre las causas y opiniones sobre lo que se debería hacer, acorde con las etapas enunciadas por Cohen.⁵⁵ Luego de la aparición pública del colectivo juvenil metal y las denuncias de desviación social y moral del mismo, se genera un debate sobre las causas y consecuencias de la existencia del colectivo.

⁵³ Blanco Lizano, Randall. “Rentismo y modelo liberalizador en Costa Rica. El caso de la Fundación Omar Dengo: 1987-2009”, *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 12, No. 1, (Febrero-Agosto 2011), pp. 38-50.

⁵⁴ “Llamada de atención”, *La Prensa Libre*, 6 de junio de 1992, pp. 2

⁵⁵ Cohen, Óp. Cit. pp. 49

Mendoza en su artículo reflexiona sobre las causas que desde su concepción adultocéntrica, pueden haber provocado la concentración de jóvenes metaleros en una bodega industrial de un barrio capitalino; concluyendo que son las instituciones patriarcales -Iglesia, Familia, Colegio- quienes no cumplen su labor de crear adultos, permitiendo la desviación de sectores juveniles, que no se acoplan al orden político-cultural hegemónico. Asimismo, apunta al consumismo como causante de la desafección de los jóvenes a los valores patriarcales conservadores; “y los jóvenes, frustrados dentro de sí mismos, vacíos, sin sentido de vida, buscando en la evasión de la droga, el alcohol, el sexo, el baile ‘fuerte’, la moda...”⁵⁶ Finalmente ofrece su solución, “Que sean ellos quienes, con nuestra ayuda, lleguen a convencerse de cuál es el camino que han de seguir...no se me oculta que detrás de la inocencia y la buena voluntad de la inmensa mayoría de los jóvenes se oculten las fuerzas oscuras...A esos criminales hay que ponerlos al descubierto, y juzgarlo y condenarlos si corresponde.”⁵⁷ La apelación a las fuerzas oscuras sugiere una continuidad del modelo de entendimiento anticomunista.

El domingo 7 de junio *La Prensa Libre* publica un reportaje importante en el proceso de simbolización de los jóvenes seguidores del heavy metal; proceso que dota al colectivo metal de poder simbólico negativo construyéndole como amenaza social, demonio popular o desviado.⁵⁸ La simbolización da cuenta de una evolución acumulativa de elementos -discursivos, estéticos- afectivos que determinaran la percepción social hacia determinado lugar, evento, fecha, objeto, individuo o grupo de personas. Los elementos de simbolización se adhieren entonces a una mitología que configura los atributos de dicho lugar, evento, fecha, objeto, individuo o grupo de personas; que a su vez genera categorías sociales como extranjero, negro, indio, mujer, niño, viejo o joven.⁵⁹

El proceso de simbolización cargado de elementos peyorativos, hace uso de la desviación por asociación⁶⁰, es decir la designación de desviación mediante asociaciones estereotipadas; tal como el uso de una minifalda como indicador de promiscuidad, o la

⁵⁶ “Llamada de atención”, *La Prensa Libre*, 6 de junio de 1992, pp. 2

⁵⁷ *Ibid.* Pp. 2

⁵⁸ Cohen, *Óp. Cit.* pp. 37-38

⁵⁹ *Ibid.* pp. 54

⁶⁰ *Ibidem.* Pp. 56

presencia de tatuajes con la pertenencia a una pandilla. Esto forma un carácter negativo siguiendo los elementos identitarios de las personas o grupos de personas construidas como desviadas. En el caso costarricense de los jóvenes seguidores del heavy metal, la más clara asociación se constata en la designación de satanismo vinculado con la identidad metalera.

El reportaje de *La Prensa Libre* se suma al proceso de simbolización de los jóvenes seguidores del heavy metal como sujetos desviados, afirmando: “En Costa Rica no hay tribus salvajes juveniles”.⁶¹ Esto busca exponer los diferentes estilos en las manifestaciones culturales juveniles en el mundo noratlántico y su extrapolación en costarricense. El reportaje es acompañado de pequeñas ilustraciones con un estereotipo de las “tribus” juveniles y una etiqueta con su nombre (hooligans, Rockers, heavys, punkies, punks, skins) y una imagen de un octavo de página que muestra dos jóvenes blancos con grandes peinados mohawk, uno de ellos lleva marcado en lado rasurado de su cabeza un símbolo nazi tachado (negado), y el otro lleva escrito *no dukkes* en forma de negación del kukuklán.⁶²

El reportaje menciona que “A juzgar por el uso de camisetas negras, los ticos son inspirados por bandas de música heavy.”⁶³ En la descripción de los heavys expresa:

“Heavys: suelen ser muchachas y muchachos de familias obreras. Entre ellos hay todo tipo de ideologías políticas y su código moral es simple: ‘ayudar al colega siempre que lo necesite’. Son los grupos más numerosos en Europa dentro de las tribus ciudadanas. Visten ‘jackets’ de cuero, vaqueros muy ajustados y zapatillas de deporte.”⁶⁴

El reportaje, de igual manera hace referencia al caso costarricense, “Si comparamos a los grupos de jóvenes costarricenses con los que ellos imitan, estos son completamente inofensivos.”⁶⁵ Se pretende no estigmatizar a los jóvenes, pero de igual manera, al caracterizarlos, contribuye en la simbolización de los mismos, participando del pánico moral.

Las imágenes –asociadas o directas- evocadas durante la simbolización no son inventadas por el pánico, ni por los sujetos causantes del pánico, sino que pertenecen a la

⁶¹ “En Costa Rica no hay tribus salvajes juveniles”, *La Prensa Libre*, 7 de junio, pp. 7

⁶² *Ibid.* Pp. 7.

⁶³ *Ibidem.* Pp. 7

⁶⁴ *Ibidem.* Pp. 7

⁶⁵ *Ibidem.* Pp. 7

cultura de control social;⁶⁶ entendiendo, que la desviación y los sujetos desviados van a ser contruidos por -además de las instituciones y los agentes oficiales de control social- modelos de entendimiento (matrices simbólicas) que permiten entender la desviación social.

El proceso de simbolización de los jóvenes seguidores del heavy metal, evidencia lo expuesto; el Cuadro 1, recupera los elementos dominantes en la cultura de control social, que prefiguran la desviación juvenil costarricense durante el pánico de 1992.

Cuadro 1

Menciones sobre drogas, satanismo, sexualidad y violencia realizadas en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 1 de junio y el 7 de junio, de un total de 40 entradas

Mención	1 de junio		2 de junio		3 de junio		4 de junio		5 de junio		6 de junio		7 de junio		Total	%
		%		%		%		%		%		%		%		
Drogas	9	8.7	31	30	36	34.9	12	11.6	10	9.7	4	3.9	1	0.9	103	39.9
Satanismo			16	15.1	29	27.3	24	22.6	25	23.6	11	10.5	1	0.9	106	41.1
Sexualidad			4	22.2	8	44.4	3	23.3	2	22.2	1	11.1			18	7
Violencia			6	19.4	4	12.9	12	38.7	2	6.4			7	22.6	31	12
Total															258	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos. San José, Costa Rica, 2013; ídem. "Noticias y reportajes", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Se constata que el satanismo es el elemento que ha mostrado una mayor presencia durante los primeros siete días del pánico moral, con un 41 por ciento de las menciones recuperadas. De igual manera se coloca como el elemento principal de la cultura de control social costarricense, en la coyuntura precisa. Designar a alguien o algo como satánico, sin importar la categoría social y etaria, mecánicamente se convierte en parte del mal, diametral a lo bueno.

Un ejemplo de satanización de sujetos sociales lo presenta Marc Edelman, que identifica para la región guanacasteca y nicaragüense una satanización del africano, por medio de la metáfora existente en las historias de pactos con el Diablo; donde el pactante recibe siete negritos (duendes o enanos) que trabajan para él ayudándole a acumular riqueza maldita. Los negritos representarían al africano pagano y explotado. Edelman igualmente menciona la monstrificación mestiza del indígena centroamericano, representándolos como

⁶⁶ "En Costa rica no hay tribus salvajes juveniles". *La Prensa Libre*, 7 de junio, pp. 7

duendes, cuyas mujeres fueron raptadas por los colonizadores, por lo que estos constantemente traman para robar las mujeres mestizas.⁶⁷

Seguidamente con un 39.9 por ciento de las menciones, la droga se coloca como un elemento de importancia en la construcción de la desviación del colectivo metalero. Asimismo se observa como la droga forma parte importante de la cultura de control social, al igual que una desviación asociada de gran utilización en la simbolización de los jóvenes.

La sexualidad como desviación fue mencionada los primeros días después del concierto Cráneo Metal IV, mas la ansiedad adulta de controlar la sexualidad de los jóvenes parece no ejercer un rol importante en la simbolización de los jóvenes. En un nivel superior se localiza la violencia como desviación asociada con 12 por ciento de las menciones, donde el número de menciones mantiene relativa estabilidad contrario a la sexualidad que para el día 7 de junio no reportó menciones; lo que indica que la violencia desde una posición inferior contribuye en la simbolización de los jóvenes metaleros. Tal como lo apunta el artículo de la *Prensa Libre* anteriormente reseñado, “la tribu” de jóvenes metaleros costarricense es inofensiva frente a las “tribus” presentes en las metrópolis capitalistas.

El proceso de etiquetaje se evidencia en el Cuadro 2, en donde se recupera la utilización de etiquetas para designar y simbolizar a los jóvenes metaleros, durante los primeros siete días transcurridos del pánico moral. Las etiquetas utilizadas durante el pánico moral se establecen en función de concretizar la amenaza moral, identificándola con un grupo social preciso, de manera que ciertos elementos importantes dentro de la coyuntura del pánico no estén presentes, como la violencia, el uso de drogas y el satanismo. Estos elementos que forman parte de la construcción de los jóvenes metaleros en demonios populares no aparecen en el cuadro ya que no son usados para identificar al colectivo juvenil metal, considerando que el etiquetamiento dentro de la teoría del pánico moral es usada para dar visibilidad pública al sujeto (objeto) amenazante y estos elementos (satanismo, violencia, drogas) por su parte, son usados para dar contenido moral a los demonios populares (sujetos amenazantes).

⁶⁷ Edelman, Marc. “Don Chico y el Diablo: dimensiones de etnia, clase y género en las narrativas campesinas guanacastecas del siglo XX”, Molina Iván, Palmer Steven, eds., *El paso del cometa. Estado, política social y culturas populares en Costa Rica (1800-1950)*, . San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad a Distancia 2005 pp. 95-97

Cuadro 2

Utilización de etiquetas presentes en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 1 de junio y el 7 de junio, de un total de 40 entradas

Fecha	Etiquetaje 1	Etiquetaje 2	Etiquetaje 3
1992-6-1	Camisas negras	Rockeros	
1992-6-2	300	Metaleros	Camisas negras
1992-6-3	Camisas negras	Camisas negras	300
1992-6-3	Rockeros	300	Camisas negras
1992-6-4	Rockeros	300	Camisas negras
1992-6-6	Rockeros		
1992-6-7	Camisas negras		

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013; ídem, "Noticias y reportajes", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

La etiqueta con mayor constancia es "camisas negras", la cual surge desde el primer día de pánico y se mantiene al séptimo día. La etiqueta muestra una característica física u ornamental de la identidad heavy metal-donde el uso de camisas negras con o sin ilustraciones es generalizado en el movimiento metal- y su uso se mostró en las imágenes del concierto y de los jóvenes que asistieron, presentadas por la prensa. "Camisas negras" es una característica física de los jóvenes metaleros, que permite su identificación y exclusión, asimismo denota un significado moral, que los posiciona como malignos y satánicos.

En la extensión del uso sigue la etiqueta rockeros; la etiqueta es directa, relacionando dicho gusto musical con la desviación. Asimismo la etiqueta brinda una fácil identificación del tipo de actividades –conciertos- al que asiste dicho sector social, permitiendo una adecuada censura y neutralización.

La otra etiqueta de mayor utilización es, 300, que hace referencia al número de integrantes del grupo social desviado y amenazante, la extensión demográfica de los jóvenes metaleros. La etiqueta surge con los primeros acercamientos de la prensa al incidente de la bodega de la Fosforera Continental, como dato un tanto certero de la capacidad de convocatoria del movimiento heavy metal. No obstante dicha etiqueta es sumamente útil en el discurso del pánico, puesto que logra visualizar al colectivo metal como grupo social concreto, mostrando su condición de minoría social y ajena al cuerpo social mayoritario –los 300 distintos-; presentándolos como el enemigo adecuado, una amenaza simbólica pero no una amenaza objetiva, fácilmente neutralizable.

El proceso de etiquetamiento es efectivo gracias al acompañamiento o la base cultural del control social, que brinda los elementos que perfilan la imagen del sujeto y sector social desviado; es decir, una camisa negra fuera del contexto analizado, es simplemente un objeto o una mercancía con valor de uso y estético, y no una amenaza social que genera pánico. El Cuadro 3, permite observar la evolución de los elementos que construyen la imagen desviada de los jóvenes metaleros.

Cuadro 3

Utilización de calificativos sobre jóvenes, presentes en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 1 de junio y el 7 de junio, de un total de 40 entradas

Fecha	Calificativo jóvenes 1	Calificativo jóvenes 2	Calificativo jóvenes 3	Calificativo jóvenes 4	Calificativo jóvenes 5
1992-6-1	Mechudos				
1992-6-2	Atolondrados	Imberbes	Estupidos	Taradas mentales	Hijos del papá rico
1992-6-3	Tontos útiles	Adictos	Disociadores	Manzana podrida	Inmadurez
1992-6-4	Escandaloso	Desubicados	Hombres del mañana	Consumidor de drogas	Dislocados
1992-6-5	Vagabundos	Pobres	Niños incomprensidos	Diferentes	Párvulos
1992-6-6	Jóvencitos	Frustrados	Vacios	Desvergonzados	Corruptos
1992-6-7	Ruido	Diferentes			
Fecha	Calificativo jóvenes 6	Calificativo jóvenes 7	Calificativo jóvenes 8	Calificativo jóvenes 9	Calificativo jóvenes 10
1992-6-1					
1992-6-2	Manada de tontitos	Pobres diablos	Carnada	Confusos	Extraños
1992-6-3					
1992-6-4	Drogados				
1992-6-5	Exhibicionista				
1992-6-6					
1992-6-7					

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos. San José, Costa Rica, 2013; ídem, "Noticias y reportajes", base de datos. San José, Costa Rica, 2013.

Una tendencia que se deja apreciar en el Cuadro 3, es la exclusión del colectivo metal de la adultez, representándoles como "imberbes", "hijos del papá rico", "inmadurez", "hombres del mañana", "niños incomprensidos", "párvulos" y "jóvencitos". Asimismo se aprecia una tendencia a menospreciarlos por medio de la incapacidad intelectual, teniéndoles

por “atolondrados”, “estúpidos”, “taradas mentales”, “manada de tontitos”, “tontos útiles” y “vacíos”.

Otra tendencia detectada, da cuenta de la desviación del colectivo metal, señalándoles como “confusos”, “extraños”, “disociadores”, “manzana podrida”, “desubicados”, “dislocados”, “diferentes” y “desvergonzados”. Igualmente se evidencia el uso de calificativos relacionados con las drogas, “adictos”, “consumidor de drogas” y “drogados”.

Al final y en menor medida se constata los elementos relacionados al rock o heavy metal, como “mechudos”, “escandaloso”, “exhibicionista” y “ruido”. Elementos que permiten una mayor comprensión del proceso de simbolización generado por el pánico moral, así como de la construcción del carácter desviado, atribuido a los jóvenes seguidores del heavy metal.

Los días que van del 5 de junio al 7 de junio, se observa un cambio en el desarrollo del pánico moral, donde se constata que la exposición inicial de la amenaza moral da paso a manifestaciones discursivas mediante cartas a la prensa y artículos de opinión, publicadas principalmente por *El Diario Extra*, *La Prensa Libre* y *La República*, donde se argumenta una falta de vigilancia sobre los jóvenes que deriva en una desviación social y moral que degenera en satanismo. Esto se enmarca dentro de un discurso de “efecto dominó”, que indica que el colectivo metal y su “desviación social”, creada por la ausencia de vigilancia adultocéntrica, puede manifestarse en peligros sociales mayores, como actividades delictivas, asesinatos y sacrificios humanos.

La crítica neoliberal al neoconservadurismo se observa en las críticas de Marcela Angulo al ministro de Educación, Marvin Herrera, en este caso motivadas principalmente por cierto antagonismo político, donde se critica a la administración del (PUSC) desde las políticas del (PLN), indicando que la consolidación del bipartidismo (como proyecto hegemónico no se realiza sin contradicciones internas. Asimismo se constata que estos discursos buscan desviar la ansiedad social hacia agendas particulares.

Este periodo igualmente da cuenta del proceso de simbolización que experimenta el colectivo juvenil metal, donde se publican reportajes con el fin de caracterizarlos y hacerlos visibles ante la sociedad costarricense. Proceso que relaciona al colectivo con el satanismo,

las drogas y la violencia, así como se despliegan etiquetas como camisas negras y calificativos que buscan simbolizar negativamente a los jóvenes metaleros. El proceso de etiquetamiento y simbolización, al igual que en las fases iniciales del pánico moral, es realizado por la prensa.

Represión como reacción

El pánico de 1992 muestra su punto álgido una semana después del incidente en el barrio Quesada Durán, el domingo 7 de junio, cuando en la casa de un joven de 16 años de apellido Calderón, ubicada en las inmediaciones del Hospital Blanco Cervantes en San José; se reunió un grupo de jóvenes seguidores del heavy metal con el fin de organizar su presentación en el programa televisivo “En la Mira”, al cual fueron invitados como panelistas y público, siendo un medio para aclarar su condición y explicar lo sucedido la semana anterior en Quesada Durán. La reunión fue interrumpida al anochecer por un operativo del cuerpo policial de Radiopatrullas (o Policía Metropolitana), que realiza un allanamiento, deteniendo a 12 jóvenes –en su mayoría menores de edad incluyendo a Calderón, así como 4 mujeres- y secuestrando supuesto material satánico. En dicho operativo se logra observar cómo dos jóvenes de pelo largo, sin camisa, portando amplios brazaletes son ingresados esposados en la radiopatrulla (perrera) por dos agentes policiales.⁶⁸

El allanamiento de la casa del joven Calderón, tal como manifiesta el capitán de radiopatrullas Guillermo del Valle, se realizó con base en una denuncia sobre presencia de objetos satánicos dentro de la casa.⁶⁹ Cuadros, afiches, calcomanías y unas latas vacías de cerveza fue el material decomisado por los agentes de radiopatrullas; durante el operativo se observa a un agente de seguridad trasladando un cuadro de grandes dimensiones que presenta una calavera con una capucha, sujetando un hacha con un fondo negro.⁷⁰

⁶⁸ “Capturaron parejas de Rock satánico”, *Diario Extra*, 8 de junio de 1992, pp. 22

⁶⁹ *Ibid.* pp. 22

⁷⁰ *Ibidem.* pp. 22

El Capitán Guillermo del Valle a cargo de la operación afirmó tener la anuencia de los familiares del joven,⁷¹ sin embargo no queda claro la legalidad del actuar de las autoridades, ni cuál fue el juez que emitió la orden de allanamiento, tampoco la instancia judicial a cargo del caso.

La detención del joven Calderón y los otros jóvenes metaleros da muestra de un claro hostigamiento e intimidación policial. El allanamiento coincide con una reunión para coordinar una respuesta al mismo hostigamiento del que son víctima, demostrando su persecución y seguimiento por parte de la inteligencia del Ministerio de Seguridad Pública y Gobernación al mando del señor Luis Fishman; estas acciones se asemejan a las persecuciones políticas de guerra fría y contención comunista. Esto nuevamente hace referencia a la dudosa legitimidad de dichas acciones de intimidación hacia los jóvenes metaleros.

El actuar de los agentes de control social es coherente con la perspectiva de sectores sociales (neo)conservadores, como se constata en la columna de opinión escrita por Julio Rodríguez y presentada por *La Nación* el 8 de junio. Julio Rodríguez, coordinador de la sección de Opinión del diario desde 1985, es quien impulsa la reacción conservadora desde *La Nación*, constatando que la participación del diario en el pánico moral, era moderada, considerando que los titulares del incidente del 31 de mayo en el Barrio Quesada Durán, no expresan un marcado sensacionalismo. Julio Rodríguez será posteriormente el artífice del llamado pacto Figueres-Calderón de 1995, con el cual se aprobaron leyes con el fin de consolidar las políticas neoliberales del bipartidismo⁷², así como el redactor del texto con el que se anuncia dicho acuerdo, llamado *Al Pueblo de Costa Rica* y publicado en el diario *La Nación* el día 28 de abril de 1995.⁷³ Asimismo impulsó la reelección de Oscar Arias del 2006, donde se violentó la Constitución Política del país. De manera que Rodríguez se posiciona

⁷¹ “Capturaron parejas de Rock satánico”, *Diario Extra*, 8 de junio de 1992, pp. 22

⁷² Gerardo Hernández Naranjo, bajo el análisis del discurso aborda el pacto Figueres-Calderón, donde constata la presencia de un contexto socio-político conflictivo que los actores políticos del bipartidismo aducen a un escenario externo –obviando el conflicto interno–; asimismo se valen de las políticas y proyectos de los “caudillos”, sus padres, y de un discurso religioso, para posicionarse entre Dios y el Pueblo y asumir un papel mesiánico, que guiará a “la Patria” por el camino de la salvación, que es la integración al mercado mundial. Hernández Naranjo, Gerardo, “El discurso del pacto Figueres-Calderón”, *Revista de Ciencias Sociales*, No. 72, (junio 1996), pp. 29-43

⁷³ *Ibíd.* Pp. 32. Ver cita 2.

como un elemento importante de la intelligentsia neoconservadora vinculada con el bipartidismo y su proyecto hegemónico.

En su columna de opinión Rodríguez, enumera los factores por los que el colectivo metal no debería existir: “1° No fue un concierto, sino la explosión de un grupo satánico. 2° No fue un acto espontáneo juvenil, sino la culminación de un proceso. Se trata de un grupo compuesto por más de 300 integrantes, que funciona desde hace 4 años, lo cual supone una organización y un líder o grupo de dirigentes.”⁷⁴ Rodríguez admite la complejidad dentro del colectivo metal, así como la acumulación de experiencia como sujeto social. No obstante, Rodríguez los percibe como amenaza, demostrando nuevamente la permanencia de una concepción de la organización juvenil como insurrección comunista.

La infiltración de un enemigo interno se afirma en el tercer punto expuesto por Julio Rodríguez; “3° La existencia de una organización, durante varios años, deja entrever que detrás de este grupo hay una mente y un proyecto específico: ¿intensificar el mercado de la droga en la juventud? ¿Introducir prácticas satánicas en Costa Rica?...4° el ‘concierto’ o función satánica tuvo ingredientes típicos: droga -casi todos los jóvenes estaban drogados-sexo, violencia física y violencia verbal...5° Se utilizaron símbolos religiosos con un claro designio sacrílego o satánico. ¿Es o no es satánico que una joven se introduzca un crucifijo en la vagina?”⁷⁵ Lo que evidencia la presencia de una ansiedad patriarcal sobre el control de la sexualidad femenina, como ya se había detectado a inicios del pánico moral, que, si bien es cierto que dicha ansiedad de control sexual femenino es marginal, en tanto el colectivo metal es de mayoritariamente masculino, el control sexual está presente en la agenda de los grupos neoconservadores.

Los puntos restantes hacen referencia a la presencia de menores de edad en el colectivo metal, “7° los argumentos para justificar esta depravación no pueden ser peores: ‘una metáfora musical’, un movimiento de protesta contra la represión de la Iglesia Católica o contra las guerras químicas...8° No pocos padres de familia salieron en defensa de sus hijos. Su cinismo demuestra que, en verdad, el deterioro de nuestra sociedad es profundo y

⁷⁴ “En Vela”, *La Nación*, 8 de junio de 1992, pp. 15A

⁷⁵ *Ibíd.* pp. 15A

extenso.”⁷⁶ La columna concluye con el pánico moral experimentado por el señor Rodríguez; “en el descenso hacia el mal existe un patrón específico: la aproximación al nivel de la bestia. El gruñido, la violencia, la agresión verbal, evasión en la droga, es decir, el reino del puro instinto... la inversión de todos los valores. De este modo, se borran las fronteras entre el bien y el mal, entre lo bueno y lo malo, que es uno de los distintivos de nuestra época...”⁷⁷

Julio Rodríguez finaliza su columna con una crítica a quienes no se suman a la cruzada moral contra los jóvenes metaleros, así como a la Universidad de Costa Rica y a sus estudiantes por no mostrar una adhesión a las tradiciones religiosas: “La reacción de los dirigentes de las diferentes iglesias del país y de otros grupos nacionales fue en extremo débil, como fue categórica y valiente la del ministro de Seguridad Pública, don Luis Fishman. Posiblemente, algunos consideran de mal tono o reñido con la moda actual mostrarse tan conservador en la denuncia de estos actos de barbarie y depravación... En la Facultad de Derecho de la UCR un grupo de jóvenes se ha burlado también, en publicaciones procaces y sucias, de los principios religiosos del pueblo de Costa Rica y de la dignidad de la mujer. Un grupito de profesores los defendió, ¿es eso lo que queremos para nuestro país?”⁷⁸

El 9 de junio, se genera un fomento a la simbolización de los jóvenes metaleros, donde el periodista de *La Nación*, Álvaro Alvarado aborda la diferencia de tendencias dentro del metal: “el ‘heavy metal’ es un movimiento amplio y variado que incluye desde grupos considerados comerciales e inofensivos como ‘Bon Jovi’ y ‘Poison’ –programados hasta la saciedad en la radio-, cuyas letras giran sobre temas cotidianos, hasta bandas como ‘Sodom’ o ‘Dark Angel’, con mensajes ligados al ocultismo de corte antirreligioso, que engruesan la rama más fuerte y radical del espectro, denominada ‘Black Metal’. De hecho, estas canciones no figuran en ningún medio de difusión masivo.”⁷⁹

Alvarado pretende explicar el movimiento metal, puesto que “equivocadamente se encasilla a todos los conjuntos por igual. Los mensajes contra el anarquismo, el

⁷⁶ “En Vela”, *La Nación*, 8 de junio de 1992, pp. 15A

⁷⁷ *Ibíd.* Pp. 15A

⁷⁸ *Ibíd.* Pp. 15A

⁷⁹ “Metal en el banquillo”, *Viva, La Nación*, 9 de junio de 1992, pp. 12

armamentismo, las grandes urbes, el tráfico de drogas y la opresión social también están contenidos en letras de conjuntos como ‘Metallica’, ‘Judas Priest’ o ‘Gun’s N’roses’”⁸⁰

El artículo de Alvarado se veía complementado con una imagen de la banda Guns N’Roses, posando como ‘rock stars’ con sus largas cabelleras, anteojos oscuros, chaquetas de mezclilla, pantalones rasgados, y cigarro en la mano; en tanto la figura central de la imagen y el grupo musical, se presenta semidesnudo con una bebida alcohólica en la mano. No obstante lo que resulta interesante es la descripción de la imagen donde se señala; “‘Guns N’Roses’ violentos, pero no tan malos.”⁸¹ Lo que demuestra la doble moral del discurso de la campaña contra el heavy metal, teniendo que los productos musicales controlados por el mercado y la cultura de masas sin importar su mensaje son aceptados como inofensivos; mas aquella expresión que presente una crítica y una simbología alternativa, va a ser reprimida.

No obstante el black y death metal no generan controversia per se, a pesar de su contenido explícito, de manera que necesita de un momento crítico que desencadene el accionar discursivo y represivo de un grupo de interés⁸²; en el caso costarricense observamos que el incidente del concierto Cráneo Metal IV es el punto de inflexión que desencadena la controversia y el pánico moral, mediante la alarma de las autoridades gubernamentales y eclesiásticas. A pesar que dicha tendencia musical no cuenta con una difusión masiva como afirma Álvaro Alvarado.

El artículo de Alvarado presenta declaraciones de los músicos pioneros del heavy metal –Francisco Pujol y José Capmany, que pertenecen y pertenecieron a las bandas *Silla Eléctrica* y *Acero*, los cuales se pronuncian en un tono conciliador, sin defender a nadie, pero apartándose de las posiciones tomadas por las autoridades de seguridad y los medios de comunicación. Francisco Pujol menciona, “los costarricenses que escuchan este tipo de música lo hacen llevados por la música y no por las letras”. en una misma tendencia, José Capmany expresa: “Me preocupa el prejuicio que se tiene sobre el rock, muchos de estos

⁸⁰ “Metal en el banquillo”. *Viva, La Nación*, 9 de junio de 1992, pp. 12

⁸¹ *Ibid.* Pp. 12

⁸² Hjelm et. al., *Óp. Cit.* pp. 9

muchachos tienen problemas en su casa o de otra índole y más bien los tratan de canalizar con la música, pero el rock no los genera.”⁸³

El mismo día 9 de junio, *La Prensa Libre*, se suma a la fabricación de consenso por medio de un sondeo donde se afirma que; “Un alto porcentaje de costarricenses señalan que en Costa Rica no se deben realizar los cultos satánicos y aprueban las medidas policiales para irrumpir y detener la adoración satánica que va en detrimento de la fe religiosa, según se desprende un reciente sondeo de opinión...”⁸⁴

La construcción de consenso es evidente, legitimando la acción represiva de los cuerpos policiales, en casos de adoración satánica, sin embargo esto obedece a una visión distorsionada de la realidad, puesto que lo que se reprimió no fue un culto satánico sino un concierto de jóvenes seguidores del heavy metal; legitimación que abre portillos a la represión de la organización ciudadana con base en la defensa de la moral.

El sondeo fue realizado vía telefónica a 350 personas (53.8 por ciento de hombres y 46.2 por ciento de mujeres) y presentado en 5 cuadros; de su análisis se desprende que, el 96.7 por ciento de los entrevistados dijo estar en desacuerdo que en Costa Rica se realicen cultos satánicos, Al preguntar sobre, si la policía puede irrumpir y detener un culto satánico, un 77.9 por ciento manifestó que sí puede. Así mismo un 70.9 por ciento expresó que sí afecta a las creencias religiosas los cultos satánicos; y un 62.9 por ciento cree que el satanismo está aumentando en Costa Rica.⁸⁵

Los cuadros estadísticos presentados muestran un porcentaje de amplio rechazo al culto satánico y apoyo a la represión policial; no obstante se parte de una premisa falsa puesto que el culto satánico es una invención del pánico moral que se desencadenó.

El consenso se construye en dos direcciones, una que verifica lo real de lo acontecido, los jóvenes son satánicos, verdaderos demonios populares o jóvenes demonios; la otra tendencia busca generar el apoyo a las acciones represivas. A pesar que el segundo allanamiento realizado en la casa del joven Calderón, el domingo 7, no fue presentado con

⁸³ “Metal en el banquillo”, *Viva, La Nación*, 9 de junio de 1992, pp. 12

⁸⁴ “Desacuerdo con cultos satánicos”. *La Prensa Libre*, 9 de junio de 1992, pp. 4

⁸⁵ *Ibid.* Pp. 4

toda la fanfarria, como ocurrió con el operativo del decomiso de material metal a inicios del pánico moral; el sondeo fue presentado dos días después, dando cuenta que la opinión pública era favorable a tales acciones. Sin embargo, se señala nuevamente que dicho sondeo refleja una perspectiva no factual de la realidad, ya que el colectivo juvenil metal no es ni realiza cultos satánicos. Por lo que tanto el sondeo como los resultados son producto del pánico moral, y contribuyen a él, en tanto fomenta y genera un desplazamiento ideológico, es decir una construcción ideológica de la realidad, donde los jóvenes dejan su condición de personas para formar parte de una mitología demoníaca, como demonios populares, y como tales pueden ser erradicados.

Werni Vásquez González, redactor de *La República*, reconoce el consenso de hostilidad hacia los jóvenes metaleros; afirmando, “Si, por otra parte, efectuáramos un sondeo entre las familias costarricenses, para determinar su criterio en torno a ese grupo, muy probablemente la respuesta sería un claro rechazo, dado que más pareciera perjudicar que beneficiar a nuestra juventud.”⁸⁶

La hostilidad es uno de los elementos constituyentes del pánico moral, y tipifica o caracteriza a cada pánico moral, en tanto la hostilidad está dirigida contra un determinado grupo o colectivo social que ha sido designado como enemigo. Asimismo la hostilidad fomenta la creación de categorías sociales como demonios populares, creando a su vez otredad.⁸⁷

El señor Vásquez, si bien comparte con el consenso y la hostilidad, en tanto considera que el colectivo metal es perjudicial para la juventud, admite que las actitudes del colectivo metal puedan tener validez e incluso llegar a ser aceptadas algún día por las mayorías, puesto que “la sociedad norteamericana, e incluso las naciones hacia las cuales se extendió el movimiento de los ‘desgreñados, pelos largos, hediondos y malvestidos’, finalmente reconoció, en alguna medida, el movimiento, y hoy por hoy, el ‘jeans’ (uno de los elementos característicos del ‘hippie’) es usado hasta por la ‘alta sociedad’ que tiempo atrás los censuró.”⁸⁸

⁸⁶ “‘Jeans’ y camisetas negras”, *La República*, 9 de junio de 1992, pp. 20A

⁸⁷ Goode, Ben-Yehuda, *Op. Cit.* pp. 38

⁸⁸ “‘Jeans’ y camisetas negras”, *La República*, 9 de junio de 1992, pp. 20A

El señor Vásquez para llegar a dicha conclusión, señala un vínculo entre transformaciones socioeconómicas con rupturas culturales en la juventud; donde la juventud hippie fue un producto del “reacomodo socioeconómico, producto de la Segunda Guerra y simultáneamente se enfrentaba a Vietnam del Norte, a pesar de ser un propósito antipopular...Con ese antecedente y ante los cambios que se operan en la actualidad a escala mundial, donde la crisis socioeconómicas afecta a países ricos y mucho más a los pobres, no sería extraño entonces que nos encontremos ante el surgimiento de un nuevo movimiento de jóvenes que reclaman, quizás inconscientemente, contra el rumbo que toma el orbe con todo y sus artífices.”⁸⁹

Werni Vásquez parece desconocer la existencia de un movimiento heavy metal internacional, por lo que considera que el colectivo metal costarricense –con todas las características endógenas- es un fenómeno nuevo; mas lo interesante de su afirmación es la relación entre la existencia del colectivo metal y las transformaciones socioeconómicas del nuevo modelo de acumulación capitalista, neoliberal. Asimismo manifiesta la ansiedad que genera el resurgimiento de los movimientos juveniles contraculturales.

El 9 de junio, Iris Zamora Zumbado en un artículo de opinión realiza una reflexión similar a Werni Vásquez, en tanto compara la transgresión de la música juvenil hippie de mediados del siglo XX con el metal de fines del mismo siglo; mencionando: “Estaba en la escuela y los Beatles habían asegurado que eran más famosos que Dios: la Iglesia levantó su voz y en casa se acabaron los Beatles, discos, posters etc...Y es que la historia de la música siempre ha sido así. Entre los ahora clásicos, también hubo acusaciones de vulgaridad, falta de decoro etc...creo que estamos claros que en todas las épocas hay movimientos vanguardistas, revolucionarios, anárquicos, como nos guste llamarlos”.⁹⁰ La señora Zamora refuerza la noción del colectivo metal como anarquista; “Como cualquier costarricense con respeto por los valores religiosos, me indigna la desfachatez no solo de los actores, un grupúsculo de adolescentes anarquistas y exhibicionistas...”⁹¹

⁸⁹ “Jeans’ y camisetas negras”. *La República*, 9 de junio de 1992, pp. 20A

⁹⁰ “A propósito de Satanás”. *La Prensa Libre*, 9 de junio de 1992, pp. 2

⁹¹ *Ibid.* Pp. 2

Iris Zamora, al igual que Werni Vásquez, advierte del carácter revolucionario y la posibilidad de un cambio socio-cultural a manos de los jóvenes, apelando a una reacción conservadora; de igual manera hace uso de la memoria para crear consenso y reforzar la noción de amenaza social. La señora Zamora afirma: “El culto a Satanás tampoco es nuevo, sin embargo cada vez que un sistema social está a punto de desplomarse, surge todo tipo de perversidades humanas que lo conducen finalmente al despeñadero. Recordemos los últimos años del Imperio Romano, el gobierno de los Borgia en Roma o los desmanes del III Reich. Y es que esta sociedad, este sistema se está yendo por el caño sin que nadie le importe. El ‘me vale...’ es la característica de nuestra sociedad. Más de un afectado dirá que protestar ante la evidencia de grupos juveniles adoradores de Satanás y de lo perverso, es ser reaccionario y poco intelectual...”⁹²

Es interesante constatar asimismo la estrategia discursiva adultocéntrica utilizada para desacreditar a la juventud y a los jóvenes seguidores del heavy metal, es la infantilización de los mismos; negándoles la capacidad de poseer una actitud y actuar crítico, autónomo e independiente. La señora Zamora, expresa: “Es cierto, también tienen derecho, sus ‘bebés metálicos’ a pegar gritos de cerdos degollados y a darse patadas y manotazos, mientras oyen la música de su época. Es su derecho, su derecho a ser esclavos, siervos de las bajas pasiones, ignorantes y escoria, es una decisión personal, es su derecho el desperdiciar el bien más sagrado, la vida.”⁹³

En la reflexión final, Iris Zamora hace referencia, a lo que llamaríamos, instituciones patriarcales (las que deben velar y conducir a las juventudes por el buen camino), la Iglesia, la Escuela y en particular a la Familia, y a las instituciones que se ocupan de la desviación social (hospitales y prisiones) desde un enfoque foucaultiano, para hacer una crítica a los padres de familia. “Luego no culpen a la Iglesia, a la escuela o al país por la carne que más tarde llenará los cementerios de muertes prematuras, hospitales psiquiátricos o prisiones inhumanas. Mi indignación es con ustedes; dice Jesús, ‘¿qué padre si su hijo le pide pan le dará una piedra?, ¿o si le pide pez le dará serpiente?’. Parece que Jesús no previó que en 1992 en un país llamado Costa Rica sí iba a existir un grupo de padres que lejos de dedicarse a

⁹² “A propósito de Satanás”, *La Prensa Libre*, 9 de junio de 1992, pp. 2

⁹³ *Ibid.* Pp. 2

formar a sus hijos, se los cedieron a la moda, al 'look' de la época, a la música enajenante, a las drogas, al irrespeto al Santo nombre de Cristo, en nombre de la libertad y la modernidad se los cedieron a Satanás."⁹⁴

Los días 7, 8 y 9 de junio dieron cuenta de nuevas acciones represivas, principalmente el día 7 de junio con el allanamiento de la casa del joven Calderón, donde se constató la persecución y la labor de inteligencia por parte de los agentes oficiales de control social. Se presentaron igualmente datos estadísticos con el fin de legitimar las acciones represivas, al afirmar el rechazo social al colectivo metal, más estos datos se basan en una realidad no factual, ya que el colectivo juvenil metal no es una organización o movimiento satánico.

Estos días de junio, asimismo dieron cuenta de acciones discursivas tanto en contra del colectivo como a favor. Los que estuvieron a favor fueron los músicos de rock, que denunciaron la existencia de un prejuicio en contra del rock, sin referirse directamente al colectivo metal. De manera contraria se esgrimieron discursos que deslegitiman al colectivo, desde una perspectiva adultocéntrica patriarcal y conservadora, aduciendo igualmente la amenaza que representa el colectivo metal en tanto movimiento organizado; lo que da cuenta de una batalla por legitimidad.

La prensa mantuvo su proceso de simbolización y de etiquetamiento del colectivo juvenil metal, como se constató en el reportaje de Álvaro Alvarado en *La Nación*, que bajo el eje "bien/ mal" se manifiesta que el rock es parte del bien, mientras que el metal forma parte del mal. Por su parte se evidencia que las manifestaciones en *La Nación* de mayor radicalidad neoconservadora y de mayor ansiedad social, las presenta el columnista Julio Rodríguez.

La reacción del público

El pánico moral de 1992, después de dar a conocer la amenaza social por parte de las autoridades gubernamentales y eclesiásticas, seguido de la presentación descalificadora de

⁹⁴ *Ibid.* Pp. 2

los medios de comunicación, particularmente la prensa, y después de las principales acciones de los agentes oficiales de control social, la preocupación y la ansiedad social es trasladada hacia la sociedad, el público o la opinión pública de los sectores conservadores, donde se busca marginar al colectivo juvenil metal de lo socialmente aceptable. De manera consecuente, la agitación y la ansiedad social se expresan en los artículos de opinión y cartas al editor de los periódicos de circulación nacional, manifestando y magnificando el etiquetamiento, y la construcción del colectivo metal como demonios populares.

El 10 de junio, Luis Rojas Coles, redactor de *La Nación*, da muestra del etiquetamiento y la exclusión del colectivo metal, manteniendo la estrategia de descalificación adultocéntrica, sobre la capacidad de los jóvenes de elaborar críticas sobre la sociedad a en que se desenvuelven; expresando “la televisión ‘le tiro’ a los ciudadanos, en la pura cara, imágenes de más de 300 jóvenes, y otros no tan jóvenes, quienes se reunían para bailar, gritar y patear, en una especie –según ellos- de fiesta, en la que externaban, entre otras cosas, su protesta contra la sociedad en que viven. Esa muestra de descontento incluía, dicen las autoridades, algunos cigarrillos de marihuana, ‘crack’, crucifijos llameantes, gritos y hasta símbolos religiosos, que eran pasto del sacrilegio.”⁹⁵

El redactor de *La Nación*, de igual manera advierte sobre la amenaza social del colectivo metal, por su violencia que representa a su vez una amenaza a la seguridad ciudadana; “cabe suponer que cualquier día de estos, el arrebato juvenil desbordará las fronteras legales y lógicas (las morales ya fueron traspasadas) y el país tendrá que enfrentarse a otro mal en perjuicio de la seguridad ciudadana. Entonces, los papitos y mamitas que corrieron a auxiliar a sus bebecitos, para que la policía no los castigara, se morderán los labios, humedecerán sus ojos y la tristeza se adueñará, para siempre, por el hijo que se perdió en un viaje a la locura.”⁹⁶ Luis Rojas Coles realiza un ataque a los padres de familia por su falta de autoridad, mas Rojas Coles manifiesta la amenaza a la seguridad ciudadana que representa el colectivo metal, lo que puede ser interpretado como una referencia a los acontecimientos de violencia política (de derecha e izquierda) protagonizada por jóvenes durante las décadas de 1970 y 1980.

⁹⁵ “!Zskrumghggg!”, *La Nación*, 10 de junio de 1992, pp. 14A

⁹⁶ *Ibid.* Pp. 14A

El 10 de junio presenta un importante dinamismo de la reacción del público, encontrando la reacción de Walter Reiche Berger, que igualmente excluye al colectivo metal mediante una carta al editor de *La Nación*, donde expresa: “da tristeza y conmueve saber que hay ciertos grupos que han perdido el temor a Dios. Cuando se niega al Señor el vacío lo ocupa el diablo. Los grupos rock-metal y quienes toleran sus interpretaciones han aceptado al enemigo.”⁹⁷ De manera similar Marietta Ortiz Soto manifiesta; “aunque no comparto las ideas políticas del Ministro Fishman, lo felicito por su acertada intervención en el caso del concierto realizado en La Fosforera.”⁹⁸ Lo que evidencia la efectividad política de las actuaciones del ministro, al capitalizar consenso político a su favor, que así mismo favorece a las políticas neoliberales impulsadas desde el bipartidismo, consolidando políticamente al mismo.

No obstante, el mismo 10 de junio se constata una carta que avala la presencia del colectivo metal, puesto que se vive en una sociedad corrupta, tal como lo indica Jorge Angulo Barrios: “Tienen el pelo largo, oyen la música que les gusta y visten distinto; no por eso, dejan de ser personas con derechos. No se confunda el ser expresivo con ser satánico. Dicen que estos jóvenes no son normales, sin tomar en cuenta que esta sociedad corrupta nada es normal.”⁹⁹

El 12 de junio, fueron publicadas cartas al editor de *La Nación*, que igualmente no avalan el actuar de las autoridades, aduciendo al régimen democrático del país, como el caso de Gerardo y Luis Diego Marín, donde declaran: “Estamos en desacuerdo con la intervención policial. Vivimos en una democracia y existe derecho a escoger música, baile y religión. La actividad fue cerrada, los muchachos no se metieron con nadie. Hay que usar las fuerzas policiales para problemas más preocupantes.” Sin embargo, se puede inferir que a pesar de no concordar con el actuar del ministerio de seguridad, tampoco están de acuerdo con el colectivo metal.

Por otro lado, la tendencia discursiva que señala a la transformación de la institución familiar como la causante de la desviación juvenil, se evidencia en la carta de Harold

⁹⁷ “Concierto de rock”, *La Nación*, 10 de junio de 1992, pp. 18A

⁹⁸ *Ibid.* pp. 18A

⁹⁹ *Ibidem.* Pp. 18A

Chamberlain; “Se calificó la famosa actividad como culto satánico, pero se ha hecho referencia a la actitud temeraria y autoritaria de los funcionarios del Ministerio de Gobernación al decomisar, pero el problema no está en el ‘rock satánico’, sino en el seno familiar o al menos lo que queda de él.”¹⁰⁰ José Miguel Brenes Serrano igualmente observa el origen del problema en la familia, indicando, “los jóvenes fueron sorprendidos en prácticas diabólicas que avergüenzan a sus padres y a la sociedad. Tal parece que la situación es fruto del descuido de los progenitores.”¹⁰¹

El rechazo que experimentan los jóvenes seguidores del heavy metal, puede ser identificado entre sus pares etarios, constatado en lo expresado por el estudiante Dagoberto Picado Conejo el 12 de junio; “Me causó tristeza ver cómo un grupo, por dicha reducido de jóvenes sienten placer en aullar junto a una música estridente darse patadas y empujones. ¡Qué poca personalidad demuestran al seguir groseras y blasfemas prácticas importadas de otras latitudes!”¹⁰² Dichas declaraciones pueden adherirse al discurso que busca desacreditar al heavy metal como manifestación cultural, considerándola inadecuada para el medio costarricense; así mismo identifica a los jóvenes seguidores del heavy metal con la violencia y prácticas anti-religiosas.

El día 12 de junio, el *Semanario Universidad* participa por primera vez en el debate que conforma al pánico moral, presentando una entrevista con el ministro Fishman, con una mayor objetividad, preguntándole no sólo sobre los recientes acontecimientos con el colectivo metal y el decomiso de material metal, sino que se cuestiona sobre la militarización de las fuerzas policiales y las reformas al cuerpo policial de la Unidad Preventiva del Delito (UPD). Con respecto a los operativos de contención metal el ministro declaró que, “continuará con operativos similares como medida preventiva para evitar el consumo de drogas y actos religiosos que contravienen la moral pública y las buenas costumbres.”¹⁰³ Lo que denota el carácter de Fishman como defensor estatal de la moral.

Asimismo, Fishman se refirió al secuestro de material metal; “el decomiso no contraviene la libertad de comercio, porque ésta no es un bien absoluto, termina donde

¹⁰⁰ “Polémico concierto”. *La Nación*, 12 de junio de 1992, pp. 19A

¹⁰¹ *Ibid.* pp. 19A

¹⁰² *Ibidem.* Pp.19A

¹⁰³ “La Libertad no es absoluta ni irrestricta”. *Semanario Universidad*, 12 de junio de 1992, pp. 16

empiezan los derechos de la mayoría y en este caso la mayoría de los costarricenses son católicos.” Declaraciones que son contradictorias con las políticas neoliberales de libre comercio, que la administración gubernamental a la que pertenece promueve; igualmente se podría señalar que el mismo combate al narcotráfico es una contradicción a las políticas neoliberales. No obstante estas medidas si bien van en contra de los principios neoliberales, sí van acordes con los principios neoconservadores, donde las autoridades estatales dirigen y vigilan la moral y los valores de la sociedad.

Por otro lado, el ministro Fishman aclaró que los 34 detenidos en el concierto Cráneo Metal IV, “fueron puestos en libertad antes de las 24 horas pero serán procesados individualmente por contravenciones como agresión, resistencia e insultos a la autoridad.”¹⁰⁴ Cargos debatibles, debido a la falta de pruebas, aparte de las versiones policiales, además de los dudosos procedimientos con que fueron detenidos los jóvenes.

El periodista de *Semanario Universidad*, William Vargas, que realizó la entrevista al ministro Fishman le preguntó sobre las consecuencias de los operativos a su imagen y sus aspiraciones presidenciales, teniendo en cuenta que “incluso aquellos que en páginas editoriales alabaron su gestión como diputado y ministro, pero hoy lo consideran el ‘Torquemada’ del siglo XX.”¹⁰⁵ A lo que el ministro respondió, “lo que quiero es cumplir con lo que corresponde de acuerdo a mi conciencia...la honestidad es lo que las personas más reconocen y eso es lo que privará al final.”¹⁰⁶ Lo que da a entender que quienes lo apoyan políticamente, lo harán por sus posiciones autoritarias e intolerantes.

La misma edición del *Semanario Universidad*, presenta un artículo de opinión de la escritora de origen chileno Tatiana Lobo, donde se le critica a Fishman, sarcásticamente, sus acciones como ministro de Seguridad y Gobernación. Al igual que el periodista William Vargas, señala los operativos policiales comandados por el ministro Fishman, a una intención presidencial del mismo, donde se busca capitalizar apoyo político con su actuar autoritario y la orquestación del pánico moral; “según algunos chismosos, don Luis tiene pretensiones presidenciales y todo fue un montaje propagandístico. Pero no. Es más confiable la opinión

¹⁰⁴ “La Libertad no es absoluta ni irrestricta”. *Semanario Universidad*, 12 de junio de 1992, pp. 16

¹⁰⁵ *Ibid.* pp. 16

¹⁰⁶ *Ibidem.* pp. 16

de que el Ministro de Seguridad aspira a la beatificación y está haciendo méritos. Además de la huelga de Limón y de otras golpizas de sus angelitos de la guardia han repartido por ahí, falta todavía la marcha universitaria por el presupuesto. Después de ella don Luis piensa enviar su expediente al Vaticano para que procedan a buscarle un halo dentro de la calidad de Cruzado Extemporáneo.”¹⁰⁷

El columnista del *Semanario Universidad*, Mario José Zaragoza –antigo presidente del Instituto Nacional del Libro Español-, el mismo día se adhiere a la tendencia discursiva que busca dar explicación y contexto al simbolismo del heavy metal y sus estilos metal derivados, tal como se realizó durante los primeros días del pánico moral por los principales periódicos del país; afirmando, “empecemos aceptando que el ‘rock satánico’ si existe, pero no todo el rock es satánico, ni siquiera el ‘rock metálico’ es todo satánico...Si queremos ser justos debemos dar nombres y apellidos: el rock satánico no es algo nuevo, incluso Los Beatles con su LP blanco tenían mensajes subliminales antirreligiosos, a favor de la muerte, Satán, y el ocultismo, serían ‘Sodom’ y ‘Dark Angel’ ubicadas en el ‘Black Metal’. Pero otras como ‘Metallica’, ‘Judas Priest’ o ‘Guns’n’Roses’ más bien proyectan mensajes contra las drogas y las armas”¹⁰⁸

Mario José Zaragoza, igualmente realiza una acotación a favor de la simbología metal, de interés en el proceso de etiquetamiento de los jóvenes metaleros y el colectivo metal, al mencionar: “las camisetas negras que tanto ha alarmado a nuestra ‘sociedad’ tienen en su mayoría mensajes más bien positivos contra el armamentismo y las drogas, y el signo que hacen los jóvenes con su mano, aunque para muchos represente ‘los cachos del Diablo’, es en verdad de la representación del término ‘amor’ en el lenguaje de los sordomudos, y el ‘caracol’ para los rockeros. En cuanto al pelo largo...todos los adultos de hoy lo dejamos crecer alguna vez durante nuestra juventud, como símbolo de rebeldía.”¹⁰⁹

Una explicación similar de la simbología metal, la realiza la joven Ximena Cedeño, que participa como panelista en el programa televisivo, “En la Mira”, transmitido por el canal 4 y reseñado en el *Diario Extra*, el día 13 de junio; al debatirse el uso del gesto manual, donde

¹⁰⁷ “El Pisuicas super star”, *Semanario Universidad*, 12 de junio de 1992, pp. 5

¹⁰⁸ “Frente a frente”, *Semanario Universidad*, 12 de junio de 1992, pp. 8

¹⁰⁹ *Ibíd.* Pp. 8

se extienden los dedos índice y meñique (aparentando cuernos), manifiesta; " eso era un caracol...nadie tiene que decirnos lo que significa"¹¹⁰, agregó que el símbolo de la mano es igualmente utilizado por los sordomudos para indicar amor.¹¹¹

La joven Ximena Cedeño, es la primera mujer seguidora del heavy metal que se manifiesta públicamente sobre el incidente de La Fosforera, lo que indica, que si bien las mujeres no son la base social mayoritaria del colectivo metal, no son tampoco pasivas. Cedeño aparece mostrando su pelo largo negro junto con un pantalón corto negro, botas negras, y una camisa negra con un estampado de la banda Megadeath;¹¹² añadió, en torno a las figuras que son ilustradas por los jóvenes seguidores del heavy metal: "dibujo para diversión, para pasar un buen rato y tomados de cuentos de Edgar Allan Poe"¹¹³ Es de interés el señalamiento de Cedeño sobre el referente cultural sobre Edgar Allan Poe –escritor, periodista y poeta de inicios del siglo XIX, adherido a un romanticismo gótico-, puesto que dota al colectivo metal de una tradición cultural de larga data.

El sistema simbólico-discursivo que da forma a la identidad heavy metal que adoptan los jóvenes seguidores de dicho movimiento, obedece a tendencias internacionales. La producción estética que se intensifica a fines de la década de 1970 e inicios de la década de 1980, particularmente en Gran Bretaña, manifiesta una adopción de la iconografía satánica, sumado a los elementos de juventud y rebeldía, que adquirió rápidamente gran popularidad;¹¹⁴ A su vez, se suma a las tendencias juveniles de la segunda mitad del siglo XX, adoptando una posición de liberación sexual y consumo de drogas y alcohol.

El uso del pelo largo (en hombres) fue heredado del periodo hippie, ahora reinterpretado como una muestra o deseo de fuerza y libertad;¹¹⁵ llegando a posicionarse como un elemento esencial en la subjetividad del heavy metal. Dicho elemento simbólico puede ser atribuido o al menos reforzado por la influencia de la mitología nórdica,

¹¹⁰ "No hubo acuerdo "satánico", *Diario La Extra*, 13 de junio de 1992, pp. 10

¹¹¹ *Ibid.* Pp. 10

¹¹² *Ibidem.* pp. 10

¹¹³ *Ibidem.* pp. 10

¹¹⁴ Castañeda, Mario, "Bajo el resplandor del metal: un intento por explicar la historia del Heavy Metal",
Zuñiga Nuñez, Mario, comp., "Culturas juveniles, teoría, historia y casos", San José, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, *Cuadernos de Ciencias Sociales*, no. 136, 2005, pp. 30.

¹¹⁵ *Ibid.* Pp. 31

manifestada en el black metal que adquiere predominancia en la década de 1990. De manera similar, dicha corriente hará uso de referencias tomadas de la literatura de *El señor de los anillos*.¹¹⁶

El heavy metal utiliza de manera recurrente iconografía medieval como el macho cabrío –vinculado con satanistas y brujos–, la cruz invertida como negación de cristo, así como el pentagrama invertido que fue reinterpretado –representaba un símbolo de expansión imperial en la antigua Mesopotamia, encontrado en la ciudad de Ur con una datación de 3.500 años a.C.- durante el periodo medieval como símbolo de oposición a las doctrinas cristianas.

117

De igual manera, el programa televisivo “En la Mira”, presenta la participación del joven Saúl Castro Mata; no obstante, su participación fue opacada por el también presente Arzobispo de San José, Román Arrieta, en compañía de panelistas desfavorables a la posición del movimiento heavy metal –una profesora de arte, un consejero juvenil y un productor de eventos-. No obstante, el *Diario Extra* destaca la declaración del joven Castro Mata: ‘solamente hemos querido llamar la atención entre la gente adulta y divertirnos con la música’.¹¹⁸ Asimismo en su aparición televisiva, “...los jóvenes rockeros dijeron sentirse perseguidos por el simple uso de ‘camisetas negras’”.¹¹⁹ Constatando la efectividad de la persecución generada por el ministro Fishman y de la etiqueta que los identifica como demonios populares. De igual importancia es la caracterización de los jóvenes como rockeros, esto muestra que existe un eje positivo/negativo por el que se desliza el colectivo metal; en este caso preciso al nombrárseles rockeros se les desvincula con la simbología negativa del metal construida durante el pánico moral, mas esto les niega su legitimidad cultural.

Por su parte, el Arzobispo Román Arrieta durante su presentación en el *talk show* “En la Mira”, apeló a la responsabilidad parental y la “problemática” de la droga; “El problema de drogas y hasta rock satánico no es asunto de jóvenes, porque hay mucha responsabilidad en el adulto. ¿No son los adultos quienes pervierten a la juventud con drogas? ¿No son los

¹¹⁶ Castañeda, Óp. Cit. Pp. 35

¹¹⁷ *Ibid.* Pp. 30

¹¹⁸ “No hubo acuerdo ‘satánico’”, *Diario La Extra*, 13 de junio de 1992, pp. 10

¹¹⁹ *Ibid.* Pp. 10

que trafican por ese desenfrenado afán materialista del dinero?...si están desorientados y toman como ejemplo a un cantante inadecuado, los padres deben enseñarle a amar a Jesucristo...”¹²⁰ Lo que demuestra que el Arzobispo mantiene su discurso inicial, alegando la responsabilidad familiar en la percepción católica de desviación juvenil.

Luego de la participación de los jóvenes seguidores del heavy metal en el *Talk show* televisivo, “En la Mira”, el conductor Jorge Valverde, concluye; “La balanza se inclinó, eso sí, a que muchos jóvenes seguidores del género musical del rock tienen un concepto difuso o ninguno, acerca de las distintas corrientes del rock...”¹²¹ Esto comprueba la intencionalidad de desprestigiar y desacreditar al colectivo juvenil metal como un movimiento cultural coherente, y por lo tanto sus actividades y manifestaciones simbólicas/culturales carecen de validez.

Lo que evidencia que la exclusión y persecución de los jóvenes metaleros, propiciada por el desarrollo del pánico moral, contrajo a una respuesta de dichos jóvenes, los cuales buscaron los medios para exponer sus opiniones y evitar una mayor persecución; no obstante, debido a la falta de un foro con autoridad comunicativa, que permitiera la convergencia de los puntos de vista de los jóvenes seguidores del heavy metal, sus intentos no fructificaron a manera de revertir el pánico moral y la campaña de desprestigio dentro del consenso. Entendiendo, que es a través de sistemas simbólicos, que los discursos luchan, en función de impregnar de significado la realidad como subjetividad social; a manera de reproducir el discurso dentro de una pluralidad de públicos.¹²² En el caso costarricense, el movimiento metal no contó con un canal discursivo que pudiera elevar bajo una voz fuerte el discurso de los jóvenes seguidores del movimiento, y así lograr permear dentro del consenso –como pluralidad de públicos- la subjetividad metal, y por tanto una inclusión social de dichos jóvenes.

El pánico moral, igualmente, contribuye en la construcción de la identidad heavy metal al potenciar su transgresión y controversia; ésta última se entiende como las actividades o proclamas, que son percibidas como amenaza a los valores morales, materiales o interés de

¹²⁰ “No hubo acuerdo ‘satánico’”, *Diario La Extra*, 13 de junio de 1992, pp. 10

¹²¹ *Ibid.* Pp. 10

¹²² Hier, *Óp. Cit.* pp. 47

estatus.¹²³ Es relevante constatar que la controversia se presenta dentro de un sistema simbólico-discursivo, articulado principalmente en la producción estética, y que a su vez genera un discurso cultural; que busca desenvolverse dentro de los circuitos de poder y conocimiento.¹²⁴ De ahí la importancia de acercarse a la construcción de significado dentro de la subjetividad de los jóvenes seguidores del heavy metal.

El pánico moral entre los días del 10 de junio al 13 de junio, mostró la participación de un nuevo actor, como lo es el *Semanario Universidad*, que presentó una entrevista con el ministro Fishman, quien se atribuye la labor y la representación de la defensa moral del Estado y de la sociedad costarricense, dentro de la reacción neoconservadora. Esta representación, como se confirma gracias a las cartas a la prensa, le ha permitido capitalizar apoyo político; y esto podría señalarse como una de las causas iniciales por las que Fishman promueve (orquesta) el desarrollo del pánico moral.

Por otro lado, se constata que el discurso del Arzobispo Arrieta mantiene su dirección inicial, generando críticas a la institución familiar por la falta de liderazgo moral ante la juventud, y su no alineación con el modelo familiar cristiano-católico. La campaña de descredito al colectivo juvenil metal mantiene igualmente su dirección, buscando vaciar de sentido las manifestaciones culturales metaleras –pese a la presencia explicativa (incluso femenina) de miembros del colectivo metal en medios de comunicación-, mas ahora se desarrolla en un eje positivo-negativo, donde ciertas manifestaciones musicales “rock” son aceptables, pero no así las tendencias metal menos comerciales o más radicales (con mayor contenido antirreligioso y de crítica social), siendo tachadas como satánicas.

El desarrollo del pánico moral entre los días 4 de junio y el 13 de junio, muestra diversas etapas, desde la persecución y detención de individuos pertenecientes al colectivo metal, hasta el descrédito (parcial pero generalizado) de la opinión pública. Asimismo, se constata un proceso de simbolización -con una gran carga negativa- por medio del etiquetamiento, haciendo énfasis en su aspecto (camisas negras), y atribuyéndoles conductas

¹²³ Hejlm et. Al., Óp. Cit. pp. 7

¹²⁴ *Ibid.* pp. 7

socialmente no aceptadas como el consumo de drogas y comportamientos violentos y antirreligiosos.

Capítulo 3: Jóvenes demonios.

El presente capítulo abordará la fase final del pánico moral, donde se presentan las últimas participaciones de los principales protagonistas del pánico, asimismo, la publicación de noticias, reportajes y artículos de opinión es más espaciada temporalmente. La distancia temporal entre el hecho y la asimilación social del fenómeno del pánico, permite la ficcionalización de hechos relacionados con jóvenes y satanismo.

Este último capítulo busca dar respuesta a las interrogantes: ¿cómo finaliza el pánico moral de 1992?, ¿cuál fue el resultado y la percepción de la sociedad costarricense al finalizar el fenómeno del pánico moral? y ¿cómo afectó el pánico moral al colectivo metal en corto, mediano y largo plazo?

Con el fin de responder a las interrogantes se plantearon los objetivos, revisar la participación final de los actores del pánico moral y los argumentos finales del debate generado por el pánico moral; donde el discurso de los sectores conservadores de derecha busca excluir social y culturalmente al colectivo metal, y el discurso de los sectores de izquierda instrumentaliza al colectivo en un argumento contra de la elite hegemónica neoliberal. Y evaluar las consecuencias sociales y culturales del pánico moral, en el colectivo metal y su evolución en los años posteriores a 1992.

Para el desarrollo del objetivo que aborda los actores y la argumentación final del debate generado por el pánico moral se tiene la hipótesis que indica que, la fase final del pánico moral, da cuenta de una menor intensidad de la ansiedad social, dando paso a la argumentación -como parte de la reacción social- de los actores del pánico, donde los sectores conservadores y neoliberales defienden y legitiman el actuar y la autoridad, así como apelan al fortalecimiento de los valores patriarcales frente a la percepción de desviación juvenil; por otro lado se constatan los argumentos de los opositores del actuar de las autoridades, presentados por sectores de izquierda, que instrumentalizan al colectivo metal con el fin de deslegitimar la hegemonía de la elite neoliberal. Este proceso culmina con una dispersión del pánico moral dentro del debate público, y la consolidación del colectivo metal dentro de la percepción social costarricense como demonios populares, proceso que emula la

construcción social de monstruos, que los posiciona fuera del corpus social costarricense; de manera que el colectivo metal es igualmente rechazado por las demás juventudes.

La hipótesis que acompaña al objetivo referente a las consecuencias y resultados del pánico indica que, el pánico moral impacta negativamente al colectivo metal, en tanto impulsa su exclusión social y cultural. Exclusión que permanece en la cotidianidad social costarricense posterior al pánico moral de 1992, siendo uno de los principales resultados del pánico. Asimismo, la controversia generada por el pánico moral va a formar parte constitutiva de la identidad del colectivo metal, a manera de transgresión.

En la fase final del pánico moral, igualmente, se constata la monstrificación de los jóvenes seguidores del heavy metal, a manera de metáfora que les identifica con el mal, lo que implica la exclusión social de dicho sector de las personas jóvenes. La exclusión social es notable entre los sectores conservadores de la sociedad costarricense, no obstante, de igual manera se identifica la exclusión entre la población joven.

Finalmente, la conclusión del pánico moral se percibe en la formación de una imagen negativa a largo plazo sobre el colectivo metal, lo que inhibe la reproducción y expansión del colectivo; sin embargo, el pánico impulsó la identidad transgresora de los jóvenes seguidores del heavy metal, llegando a formar parte integral del movimiento metal costarricense. La transgresión y la exclusión social de los jóvenes metaleros, es identificada por medio del graffiti y la expresión simbólica que los jóvenes plasmaron en las calles y las fachadas de los edificios en el Área Metropolitana de Costa Rica, particularmente en las zonas de mayor presencia juvenil y los barrios marginales de la capital costarricense.

Para el desarrollo de este tercer capítulo se analizan las fuentes de prensa escrita que van desde el 14 de junio hasta el 7 de agosto, asimismo se analiza el artículo escrito por el psicólogo Ignacio Dobles en la *Revista Reflexiones* de la Universidad de Costa Rica participando de esa forma del pánico moral, y finalmente se analizaran las entrevistas que realiza Osvaldo Orias en 1993 a los jóvenes metaleros y graffiteros, así como las entrevistas que realiza Rafael Corrales Ulate en el 2009 a miembros del colectivo metal, dando su recuento de lo sucedido en un periodo posterior al pánico moral y como el pánico modificó su cotidianidad como jóvenes metaleros.

Exclusión discursiva de los jóvenes metaleros del corpus social

La primera publicación del semanario *Eco Católico* que trata sobre el incidente del 31 de mayo en el Barrio Quesada Durán, se da el domingo 14 de junio, y es una transcripción del comentario oficial de la Cámara Nacional de Radio, el cual es avalado por completo por la dirección del periódico. El editorial da cuenta de la alineación ideológica – incluso con sus contradicciones- entre la Cámara Nacional de Radio y la Iglesia Católica.

El comentario inicia con la identificación de los considerados desviados, los “trescientos jóvenes a bordo, en local cerrado lleno de estridencias metálicas, camisas negras y pinturas feas, con muchachos bailando distinto, a las patadas incluso y golpes de farándula, conmocionando a nuestro país.”¹ No obstante la dirección que toma el comentario busca alejarse de la condena represiva impuesta desde los agentes oficiales de control social, encabezados por el ministro de Seguridad Pública y Gobernación, Luis Fishman; mencionando: “si estos 300 muchachos, golpeados y perseguidos por querer ser ellos mismos y en ese querer, equivocarse para caer víctimas de filosofías extrañas a nuestra cultura y conductas de protesta contra un mundo que no les comprende, pero que no solucionan sus problemas, ni tampoco los de la sociedad a la cual pertenecen, nos provoca tristeza, mayor tristeza y desaliento nos provoca la reacción, de una sociedad adulta y muy hipócrita, que por correr tras la riqueza y el placer ha olvidado los más nobles principios humanos del amor y la responsabilidad.”² Es notable que si bien condena la reacción adultocéntrica, manifiesta un resabio anticomunista que condena las filosofías extrañas y las conductas de protesta de la población joven.

El comentario transcrito a manera de editorial, posteriormente, presenta una contradicción en su discurso, puesto que inicialmente condena la reacción represiva adultocéntrica, más el comentario alude a que las causas de la problemática de los jóvenes metaleros, se deben a las fallas de las instituciones patriarcales adultocéntricas (medios de comunicación, la familia, la escuela, la Iglesia y el Estado); indicando: “somos nosotros, los medios de comunicación social, prensa, radio y televisión, los vehículos de esa corriente que

¹ “Juventud y Sociedad”, *Eco Católico*, 14 de junio de 1992, pp. 2

² *Ibid.* Pp. 2

endiosa ídolos del Jet-Set. Son los padres de familia quienes olvidan que ellos deben ser los mejores y más grandes amigos de sus hijos. Son los maestros a todo nivel, quienes han olvidado su labor de formación ciudadana. Son los sacerdotes de la Iglesia a quienes los jóvenes acuden, quienes tienen en sus manos el tesoro del evangelio y al Señor de Señores y que deben dárselos a conocer con alegría y amistad. Son los funcionarios públicos quienes tienen que ser ejemplo de cultura, honestidad y responsabilidad.”³

La misma edición del 14 de junio, el *Eco Católico* presenta la interesante opinión de José Luis Castro sobre el satanismo; donde no sólo manifiesta la pertinencia de la represión hacia el colectivo metal, más agrega otras formas de satanismo, al que asocia con el capitalismo y el imperialismo; permitiendo apreciar la herida abierta por la crisis económica de la década de 1980 y los posteriores cambios estructurales, así como da muestra del nacionalismo. “Jamás excusaríamos a tales muchachos diciendo que les ha faltado buenas ‘zurras’ dadas por sus padres, orientación de verdaderas orientaciones y mejores ejemplos de una sociedad alienante; pero deseamos señalar que existen otras formas de satanismo encubiertas. La del que difama ‘sotto voce’ o en pasquines conocidos y la actitud evidentemente demoníaca de los que emplean el poder del dinero para prédicas falsas y para doblegar a los países débiles por medio de préstamos impagables.”⁴

El 15 de junio, en respuesta y concordancia a lo publicado por *La Prensa Libre* el 4 y 5 de junio, la licenciada Olga Bonilla Barboza manifiesta; “Sería poco condescendiente de mi parte si no entendiera y compadeciera a unas pobres personas con ‘cráneo de metal’; porque, siendo así, no cabe duda que su cerebro está impermeabilizado y en él no pueden penetrar los pensamientos de los grandes clásicos como Homero, Sofócles, Platón o de contemporáneos como D. Miguel Unamuno, García Márquez, Asturias...de los grandes compositores ni hablar, porque aumenta mi desazón saber que un ‘cráneo de metal’ impide que la savia llegue a sus espíritus...Qué malvado el que les colocó ese ‘cráneo de metal’!. Por su culpa, no puede ni siquiera vislumbrar que en la vida hay dos caminos: uno limitado, de oscuridad con alaridos, y otro multifacético, de luz y conocimiento.”⁵ Excluyendo al

³ “Juventud y Sociedad”, *Eco Católico*, 14 de junio de 1992, pp. 2

⁴ “Cabos sueltos”, *Eco Católico*, 14 de junio de 1992, pp. 18

⁵ “Cráneo metal”, *La Prensa Libre*, 15 de junio de 1992, pp. 2

colectivo metal del legado cultural de occidente y latinoamericano, siendo marginados hacia el oscurantismo cultural, territorio del mal.

El mismo día *La Prensa Libre* publica el artículo de opinión de Ricardo D. González, donde se cuestiona, “¿Cuánto hemos avanzado en el plano moralizante?”⁶ Dando cuenta de la campaña moralizadora impulsada por las autoridades estatales de seguridad y continuada por diversos sectores sociales conservadores luego del concierto Cráneo Metal IV. González reflexiona seguidamente sobre las consecuencias que dicho concierto generó, dando cuenta que: “en lo represivo, creo que todos los detenidos quedaron libres, sin cargos delictivos. Creo también, que el ministro Fishman tuvo que parar –y más bien devolver- los decomisos de discos, camisetas, emblemas y divanes por más que sus abogados coincidieron en que la lucha contra Satanás autorizaba que el brazo armado de Dios decomisara cuanto quisiera...Resumo: la tarea represiva se agotó en el espectáculo mismo de las detenciones y los decomisos sin futuro...”⁷

En lo preventivo, menciona González, “se logró aún menos...en tan rojizo panorama contrastaron dos comentarios: el del sacerdote Juan Luis Mendoza y el del programa Panorama, donde es firme la influencia de otro sacerdote, el Pbro. Armando Alfaro. Ambos tomaron el toro por los cuernos y llamaron a las cosas por su nombre. Ante la natural actitud retadora de los jóvenes, pidieron responder con acción formadora.”⁸ El comentario de Ricardo González, concuerda con el discurso de los sectores católicos, donde la causa del crecimiento del colectivo metal y la supuesta problemática juvenil se debe a una crisis del patriarcado adultocéntrico, de la familia y de la adultez católica que forma al deber ser, de los futuros adultos.

Las cartas a la prensa, publicadas por *La Nación* el 16 de junio, concuerdan con lo expuesto por Ricardo D. González, en cuanto a que la falta de formación adultocéntrica es la causa del colectivo juvenil metal. Victoria Gamboa Arias expresa: “tras el concierto de rock ‘fuerte’, descubrimos que los valores morales y espirituales se pierden a vista y paciencia de

⁶ “Temas del momento”, *La Prensa Libre*, 15 de junio de 1992, pp. 6

⁷ *Ibid.* pp. 6

⁸ *Ibidem.* Pp. 6

los padres, que justifican a grandes voces la presencia de sus hijos en el cuestionado evento. ¿Dónde vamos a llegar con tanta alcahuetería?”⁹

De manera similar Cecilia Hernández Robles manifiesta, “como madre de tres hijos, de 21, 25 y 10 años, siempre estoy al tanto del lugar donde se encuentran ellos, porque la formación y educación la reciben en el hogar. ¿Cómo es posible que se apruebe, por parte de algunos padres irresponsables, actividades como el polémico concierto, en el que se atentó contra la vida humana, se fomentó el desempleo juvenil y se atentó contra la moral y las buenas costumbres. Que sirva la experiencia para que pongan las barbas en remojo muchos progenitores, que no prestan la suficiente atención a los jóvenes.”¹⁰ El comentario de Hernández es de interés, no sólo por sus proclamas adultocéntricas, también por la identificación de un problema real y de creciente prioridad en la sociedad costarricense -a la luz de las transformaciones estructurales neoliberales-, como lo es el desempleo juvenil, una forma acuciante de exclusión de la población joven del poder económico y de su misma reproducción social.

La misma edición de *La Nación* presenta cartas que no concuerdan con las señaladas anteriormente; tal como lo demuestra Hugo G. Mata Hernández, que sin miedo a herir susceptibilidades, al igual que los principales detractores del ministro Fishman, le acusa de inquisidor. “Inconstitucional y apresurada actitud del ministro Luis Fishman al acosar y hostigar a unos escultos jóvenes, aduciendo que estaban en actividades ‘satánicas’. En la Edad Media la Inquisición perseguía a brujas, herejes y judíos. Hoy Fishman se convierte en perseguidor de satánicos y ‘anticristos’. Irrespetó la Constitución y los códigos. Luego, seguramente, les tocará a los ateos, comunistas, prehistóricos, espiritistas y brujas (con o sin escoba). No se deben permitir estos abusos.”¹¹ Mata identifica al colectivo metal con los excluidos históricos en campañas de contención política, cultural y moral, tanto a nivel costarricense como en occidente; los perseguidos recientes como los comunistas, y aquellos de mayor distancia temporal, como los ateos, espiritistas y brujas, por haber todos, atentado contra los valores predominantes y las consideradas buenas costumbres.

⁹ “Pérdida de valores”. *La Nación*, 16 de junio de 1992, pp. 16A

¹⁰ “Falta vigilancia”. *La Nación*, 16 de junio de 1992, pp. 16A

¹¹ “Impropia actuación policial”. *La Nación*, 16 de junio de 1992, pp. 16A

El 16 de junio, *La Nación* presenta el testimonio de Arturo Dávila, que asistió al concierto Cráneo Metal IV; donde se rechaza los señalamientos de satanismo y drogadicción. “Disfrutábamos de un concierto metal, no de un culto satánico, cuando entraron policías y generaron desórdenes y disturbios. Golpearon a algunos de nosotros y amenazaron a otros con sus metralletas. ¿Por qué no hacen lo mismo con presentaciones como la de Juan Luis Guerra o la de Luis Miguel? Ya es hora de que el pueblo se dé cuenta de que ‘The Beatles’ pasaron de moda ¿Cómo no enojarse si no nos permitían salir? Debe quedar claro que con la música metal no se adora al diablo, no se atrae al sexo ni mucho menos se fomentan las drogas.”¹²

Arturo Dávila señala la represión con que son tratados los asistentes del concierto, así como la persecución de la que son objeto al indicar la pasividad de las autoridades policiales ante incidentes en eventos que cuentan con la simpatía de un amplio público; haciendo referencia al concierto de Juan Luis Guerra, donde la multitud junto con la desorganización del evento provocaron un cuello de botella en la puerta del Estadio Morera Soto dejando como resultado personas golpeadas y pisoteadas¹³. Dávila manifiesta igualmente su percepción de cambio generacional y como la juventud de la década de 1990 se percibe distinta de aquella “mítica” juventud de la década de 1960 representada por la banda The Beatles; diferencia estética y ética, negando el uso libre de la sexualidad y las drogas por parte de los jóvenes seguidores del heavy metal.

Por otro lado, el 16 de junio, *La Prensa Libre* presenta un reportaje con el objetivo de fundamentar que “la música rock actual manifiesta la rebeldía, drogadicción, suicidio, pornografía, así como la influencia hacia lo oculto.”¹⁴ La información brindada como prueba documental es aportada por el pastor Walter Garro Araya, que pertenece a una congregación cristiana en la comunidad de Desamparados, llamada Asambleas de Dios, congregación pentecostal que tuvo su origen en Estados Unidos; el cual informa que: “es un problema espiritual. Estos jóvenes han perdido los principios cristianos que se les enseñó. Nosotros desde hace dos años venimos trabajando en esta situación. Esto no es de ahora, es de mucho

¹² “Relato de un testigo”, *La Nación*, 16 de junio de 1992, pp. 16A

¹³ “Basta ya de extranjeros que vengan a imponer ordenes exponiendo la seguridad de los costarricenses”, *La Prensa Libre*, 19 de junio de 1992, pp. 4

¹⁴ “El rock es rebeldía, drogadicción y suicidio”, *La Prensa Libre*, 16 de junio de 1992, pp. 10

antes. Lo que pasa es que hasta ahora se ha descubierto.”¹⁵ Una vez más se hace uso de una memoria ambigua, tal como la utilizaron las autoridades católicas, con el fin de otorgar mayor legitimidad a la campaña moralizadora, impulsada ahora por el sector cristiano no católico. Es de notar que Garro Araya igualmente percibe la “desviación juvenil” como un “efecto dominó”, donde la influencia metal hacia lo oculto, se expresa en rebeldía, drogadicción, pornografía y culmina en suicidio.

La información aportada por el pastor Garro Araya, pretende mostrar la veracidad al presentar cifras y estadísticas; atribuyendo al rock, “la muerte de 11 personas en un concierto [en Estados Unidos] de los WHO en 1969. El alto grado de suicidios, además es considerado el segundo causante de muertes en los jóvenes de hoy en EEUU. Otro producto del rock es el 11,6% de aumento en los crímenes violentos en los jóvenes.”¹⁶ De igual manera se presentan datos que atribuyen al rock una carga sexual perjudicial para la familia y la sociedad; “ese estilo de vida, el amor libre, el sexo ilegítimo, tiene sus consecuencias. En EEUU, uno de cada dos matrimonios termina en divorcio, 33 000 personas contraen una enfermedad venérea todos los días y lo peor de todo es el aborto. Se mata un millón y medio de bebés cada año, cuatro mil todos los días.”¹⁷

Es notable que los datos mencionados son de la sociedad estadounidense, probablemente por la cercanía de la creencia cristiana con dicha sociedad, estos datos claramente no reflejan la realidad costarricense, pero la intención es la de mostrar el peligro que representa la música metal y el colectivo juvenil metal para la familia cristiana. El discurso de las Iglesias Pentecostales, apelan a la emotividad como medio de homogenizar el pensamiento de sus miembros¹⁸, de ahí la exaltación negativa de la presencia del metal, asimismo los datos presentados hacen pensar que se trata de un discurso prefabricado y divulgado desde los Estados Unidos.

El reportaje de *La Prensa Libre*, igualmente informa sobre la simbología del heavy metal, reforzando sus vínculos diabólicos; “la música rock tiene sus propios signos...uno es el cornudo, la mano con dos dedos extendidos...El símbolo más satánico es el pentágono, el

¹⁵ “El rock es rebeldía, drogadicción y suicidio”, *La Prensa Libre*, 16 de junio de 1992, pp. 10

¹⁶ *Ibid.* Pp.10

¹⁷ *Ibidem.* pp. 10

¹⁸ Fuentes Belgrave (2015), *Óp. Cit.* Pp. 28

símbolo principal de la brujería y ritos satánicos... Otro símbolo usado es la S, como rayo. En la biblia la S como rayo se refiere a Satanás. Lo usan Black Sabbath, AC\DC y el grupo Kiss (cuyas iniciales significan reyes en servicio de Satanás). También muchos grupos utilizan el número 666. Iron Maiden llama al 666 por su nombre bíblico, el número de la bestia...¹⁹ Así mismo se señala lo pernicioso de la existencia del heavy metal y su simbología, ya que no importa que los jóvenes no comprendan la letra en inglés de las canciones, puesto que el mensaje es subliminal y es transmitido con sólo oír y ver el material metal. Se informa sobre la técnica que ellos nombran “backmasking” que “es cuando un grupo canta una canción con un mensaje en el ciclo normal, pero cuando se invierte la canción otro mensaje es revelado.”²⁰

La atención brindada a la técnica anteriormente mencionada, es criticada por Guillermo Méndez por medio de un artículo de opinión presentado por *La Nación* el 17 de junio, donde manifiesta: “en lugar de estar escuchando discos al revés y de achacarle al maligno la ‘perdición’ juvenil, más conveniente sería que preocupáramos por realizar acciones concretas para mejorar sustancialmente las condiciones de vida de este sector tantas veces olvidado.”²¹

Méndez asimismo se suma a los críticos contra el ministro Fishman, que lo califican de inquisidor, al mencionar: “Yo no sé si el diablo tendrá algo que ver en el asunto, como afirman con vehemencia los inquisidores modernos, pero lo que queda claro de este ‘collage’ sobre música metálica, ‘mosh’ y ‘perversiones’, es que en este país los jóvenes siguen siendo considerados ‘bichos raros de la sociedad’. Cualquier imagen que no corresponda con este estereotipo estigmatizante y lo fortalezca, es de inmediato descartada.”²² Méndez igualmente identifica la conversión de los jóvenes en lo que Stanley Cohen denomina demonios populares, como parte del etiquetamiento generado por el pánico moral. No obstante Méndez prosigue su artículo de opinión dando cuenta de la ausencia de políticas estatales coherentes que promuevan a las personas jóvenes; “los jóvenes únicamente interesan cuando son delincuentes o cuando pueden consumir. A este terrible pecado de omisión hay que sumarle

¹⁹ “El rock es rebeldía, drogadicción y suicidio”, *La Prensa Libre*, 16 de junio de 1992, pp. 10

²⁰ *Ibid.* Pp. 10

²¹ “¡Al diablo con el diablo!”, *La Nación*, 17 de junio de 1992, pp. 14A

²² *Ibid.* pp. 14A

la ausencia de una política integral –en el ámbito estatal- para la juventud. Existen numerosas iniciativas aisladas, pero, hasta donde tengo memoria, raras veces se ha realizado un esfuerzo multisectorial al respecto.”²³

El 17 de junio, de igual manera se presenta en *La República*, el comentario de Federico Paredes, analista ambiental, en donde realiza una crítica al colectivo metal; “lo ocurrido el domingo 31 de mayo en el local de la antigua Fosforera Continental es, no solo una aberración musical, sino una clara muestra de la falta de originalidad de un pequeño sector de nuestros jóvenes ticos...Elvis Presley y John Lennon deben estarse revolcando en sus tumbas al percibir tales melodías del ‘mosh’. Ni el mismísimo Jimmy Hendrix creo que avalaría tales tonadas rockeras.”²⁴ No obstante aclara, “a pesar de las manifestaciones semióticas de los afiches y camisetas que se usaron el día del tan incélebre concierto, no creo que lo que ahí se estuviera dando fuera una especie de culto satánico.”²⁵ Sin embargo, Paredes, da muestra de la satanización de la otredad cultural al expresar: “no es preciso ni ser adolescente, ni ser aficionado al rock para ser adorador del culto satánico o a Lucifer. Hay claras manifestaciones de sectas que se dedican a tan macabro tema, en América Latina, EEUU, y otros países de Europa. Y tienen toda una estructura y una liturgia similares a otras religiones africanas, asiáticas o de Occidente.”²⁶

Paredes finaliza su crítica mencionando las causas de la supuesta desviación juvenil, señalando fallas en las instituciones patriarcales adultocéntricas de la familia y la Iglesia; “divorcios, madres solteras, agresión infantil y familiar, en general dan por resultado que el joven creé una resistencia interior que luego se traduce en violencia exterior...La Iglesia, sea ésta de la denominación que sea, tiene ante sí toda una tarea que cumplir. ‘Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él’ en palabras del sabio Salomón...”²⁷

La crítica de Paredes, igualmente menciona en su conclusión, la congratulación por la actuación del ministro Fishman, mas señala el desafío al que se enfrenta la Ministra de

²³ “¡Al diablo con el diablo!”, *La Nación*, 17 de junio de 1992, pp. 14A

²⁴ “¡Llena tu cabeza de rock”. *La República*, 17 de junio de 1992, pp. 19A

²⁵ *Ibid.* Pp. 19A

²⁶ *Ibid.* pp. 19A

²⁷ *Ibidem.* Pp. 19A

Cultura, Juventud y Deportes y esposa de Fishman, doña Aida Faingezicht, involucrando una autoridad más en el pánico moral; “hay que entrarle de frente al capítulo de la juventud, con opciones sanas de diversión, de enriquecimiento cultural, de descubrimiento de nuevos valores en las artes, en el desarrollo comunal, en cooperativas juveniles autogestionarias.”²⁸ El último punto señalado por Paredes es contradictorio, puesto que él, a lo largo de su crítica, aboga por la supervisión adultocéntrica de la juventud, mas indica la necesidad de organizaciones juveniles autogestionarias.

El 17 de junio, una autoridad universitaria participa en el pánico moral, mediante un artículo de opinión del Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica, Jorge Enrique Romero; que inicia con una definición de satanismo: “es la exaltación de Satán (as): el ángel caído, Lucifer, Belcebú, adversario, calumniador, la serpiente, Samael, anticristo, el mal, etc. Su culto se remonta hacia el pasado y en la Biblia existen una variedad de citas (Crónicas, Job, Samuel, v.gr.).”²⁹ Seguidamente, señala la pertinencia del análisis social del colectivo juvenil metal, como un caso de comportamiento colectivo, agregando; “ello requiere profundidad y rigor en el análisis, a la vez, que toda clase de estereotipos, prejuicios, mitos y tabúes entran en juego, impregnando esa actividad de estudio y valoración.”³⁰

De igual manera, Jorge Enrique Romero, presenta su valoración –adultocéntrica– sobre la existencia del colectivo metal; “ahora en los Estados Unidos, entre otros países ricos, se han desarrollado pandillas infantiles y juveniles, bandas de rock duro o metálico, vídeos, casetes y discos con esta case de música y bailes.”³¹ Comparando el colectivo metal costarricense con las pandillas estadounidense, en un periodo donde surgen las pandillas centroamericanas en Los Ángeles, California, conocidas como maras, con un alto grado de organización e institucionalización de la violencia, tal como se mencionó en el capítulo I. Asimismo, suma a su comentario, “el efecto imitación también ha llegado a nuestro país. La mayoría de los que bailan y oyen esa música (en Costa Rica) no entiende el inglés y no sabe que dice la letra de esas piezas de sonido y tampoco tiene interés ni capacidad de motivación

²⁸ “Llena tu cabeza de rock”, *La República*, 17 de junio de 1992, pp. 19A

²⁹ “Satanismo”, *La República*, 17 de junio de 1992, pp. 19A

³⁰ *Ibid.*, pp. 19A

³¹ *Ibidem.* Pp. 19A

para comprender o construir una ideología (o corpus doctrinario) en torno a esa música y vídeos.”³² Dando a entender que en el estado actual el colectivo juvenil metal es incapaz de elaborar una agenda política, no obstante existe la amenaza de que el colectivo evolucione hacia una organización política –ideológica-. Es necesario precisar que Jorge Enrique Romero, formó parte –y ejerció liderazgo- de las jornadas contra ALCOA (Aluminium Company of America) en 1970, siendo Vicepresidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Costa Rica.³³

El mismo 17 de junio, *La Nación* presenta un artículo de opinión, escrito por Olga Marta Ulate, que contrasta con lo expuesto por Guillermo Méndez, en tanto apoya las acciones del ministro de Seguridad Pública; “sin ser seguidora del partido en el poder, el Ministro de Seguridad Pública y Gobernación, don Luis Fishman merece mis respetos y el de todos los costarricenses por su valentía al detener estos abusos inmorales de droga, placer, desviación y corrupción espiritual. Más merece mi admiración el Ministro quien no pertenece a la Iglesia Católica, por origen, defiende los principios que otros no defienden; respete la Constitución, que otros ignoran y aplique la Ley, que a otros ofende.”³⁴ Lo que revela que el accionar del ministro Fishman, orquestando el pánico moral, en concordancia con la tesis de Stuart Hall, le rinde créditos políticos, al lograr la simpatía política de aquellos que anteriormente fueron sus opositores.

Por otra parte, Olga Marta Ulate, critica a monseñor Arrieta por su participación en el programa televisivo, *En la Mira* -analizado en el capítulo 2-, por dirigir las críticas hacia la institución familiar y a los adultos; mencionando: “Explique usted, Monseñor, cómo justifica comparar su sotana negra de sacerdote con las camisetas negras con símbolos satánicos. Explique usted, Monseñor, su candorosa intención de culpar a los adultos, que

³² “Satanismo”, *La República*, 17 de junio de 1992, pp. 19A

³³ Las jornadas contra ALCOA, ocurrieron, entre el lunes 20 y el viernes 24 de abril de 1970, donde un movimiento social, compuesto por estudiantes (colegiales y universitarios), sectores populares, urbanos, empleados públicos y sindicatos públicos, se manifestaron en contra del contrato-ley entre el Estado de Costa Rica y la Aluminium Company of America, donde se establecía la explotación de depósitos de bauxita en San Isidro del General; sin embargo, el contrato fue aprobado por la Asamblea Legislativa y firmado por el presidente, José Joaquín Trejos Fernández, lo que provocó una respuesta violenta de los estudiantes, y una reacción policial, culminando con numerosos detenidos. Romero-Pérez, Jorge Enrique. *Las jornadas de ALCOA, testimonio y memorias en sus 40 años. 1970-2010*, San José, Costa Rica. Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica, 2010.

³⁴ “Explique usted, monseñor Arrieta”, *La Nación*, 17 de junio de 1992, pp. 17A

obviamente no aplaudimos tan denigrante evento, y exonera de todo delito a los adultos del hoy y del mañana.”³⁵

Ulate, igualmente hace alusión a la competencia que tiene la Iglesia Católica con otras iglesias cristianas –que realizan una crítica y condena directa al colectivo juvenil metal, como se observó con las críticas del pastor Walter Garro, del Centro de Orientación Cristiano “Asambleas de Dios” de Desamparados- por la pertenencia de los feligreses a determinada institución eclesiástica; denunciando a las autoridades católicas costarricenses por su ineficaz defensa de dicha Iglesia: “Entonces, explique usted, Monseñor, cómo justifica que tengan premio quienes así denigran su propio ser, su propia existencia y ofenden los sentimientos de moral cristiana de los católicos que todavía vamos quedando bajo la cobija de la Iglesia Católica, pero que podemos entender por qué tantos de cientos de miles de católicos costarricenses se hayan pasado a otras tiendas como hermanos separados.”³⁶

El 19 de junio, el Arzobispo de San José, Román Arrieta, realiza su última participación en el pánico moral, en el marco de la celebración de Corpus Cristi, donde mantiene su discurso inicial de crítica hacia el colectivo metal; pidiendo que los jóvenes seguidores del heavy metal retornen a los valores morales que han caracterizado a la identidad nacional. No obstante hace la aclaración de que la mayoría de los jóvenes es devota a las tradiciones morales³⁷. En un intento de acorralar y demostrar que el colectivo metal es una minoría extraña. Mas, aclara que algunos jóvenes muestran, “actitudes que no compaginan con nuestra condición de pueblo cristiano y que atentan contra valores de enorme importancia.”³⁸ Asimismo exhorta a que los jóvenes, “pongan su mirada en Jesucristo, que en palabras del Santo Padre es él eternamente joven, y se inspiren en él para no atender las desviaciones morales”³⁹

Resulta interesante la analogía que realiza la autoridad católica sobre la persona de Jesús y la juventud, resaltando que éste era joven. El señalamiento del Arzobispo de San José sobre la juventud de Jesús es relevante en cuanto indica una transformación y extensión de

³⁵ “Explique usted, monseñor Arrieta”, *La Nación*, 17 de junio de 1992, pp. 17A

³⁶ *Ibíd.* Pp. 17A

³⁷ “Iglesia clama por rescate de moralidad”, *La República*, 19 de junio de 1992, pp. 4A

³⁸ *Ibíd.* Pp. 4A

³⁹ *Ibíd.* Pp. 4A

la frontera etaria de la juventud desde la percepción de la realidad cultural de la sociedad costarricense y de la realidad cultural de la juventud. Se tiene que la juventud es una construcción social y cultural, que va más allá de las características de maduración sexual o de formación de las facultades intelectuales, formada por múltiples valores y usos simbólicos;⁴⁰ así mismo las distintas percepciones sobre la juventud se entrecruzan, dando como resultado una construcción social de la juventud como hecho social inestable, mostrando cargas simbólicas tanto como promesa y potencialidad, como fragilidad y amenaza.

El señalamiento del Arzobispo Arrieta manifiesta un discurso en donde la juventud siempre y cuando se encuentre bajo la tutela de la Iglesia Católica será percibida como potencialidad, mas si atienden las “desviaciones morales” serán percibidos como amenaza. El señalamiento que Monseñor Román Arrieta realiza sobre la figura de Jesucristo, al calificarle de joven, teniendo en cuenta que Jesucristo, teóricamente, muere a los 33 años demuestra la transformación contemporánea de la estructura etaria de la juventud; que se diferencia del rango de edad considerado juvenil (15 a 24) por los estudios socio-demográficos de la juventud costarricense.⁴¹ Si se sigue la característica liminal de la juventud, como estado provisional o transitorio, como fase de socialización previa a la etapa adulta, se puede interpretar que Jesucristo al morir finaliza su estado provisorio y entra a una etapa adulta metafísica; por lo que su presencia física corresponde a la de un ser joven, de ahí que se posicione como el ejemplo perfecto para liderar la moral de los jóvenes.

El 19 de junio, el *Semanario Universidad* presenta el artículo de opinión de Victoria Morales Suárez, que apunta igualmente al ministro Fishman como inquisidor, mencionando: “es lamentable la carencia que tuvo la Inquisición, allá por los primeros siglos de este milenio, al no contar entre sus militantes con algunos personajes de nuestros días, cuya apasionada defensa de la religión bien puede haberse traducido para aquella época en unos cuantos cientos de ‘herejes’ menos en esta tierra, tal vez algunos de ellos ancestros de quienes hoy profesan el culto a la música metálica cuya forma de diversión ‘horroriza’ a nuestro

⁴⁰ Es adecuado hablar de juventudes, puesto que son las diferenciaciones sociales de etnicidad, género y clase, las cuales brindarán a las construcciones simbólicas significancia histórica. Schmidt. Óp. Cit. Pp. 8-9

⁴¹ Kauskopf y Gutiérrez, Óp. Cit.

ministro de seguridad y de gobernación, Luis Fishman.”⁴² Sin hacer mención la autora de que los ancestros del ministro de Seguridad y Gobernación, pudieron haber sido igualmente sujetos de persecución por su origen judío.

Morales Suárez, hace uso de la memoria con el fin de legitimar sus críticas hacia las actuaciones de las autoridades de seguridad pública, al expresar; “el hecho me hace recordar cómo a muchos de mi época, supongo, la vez en que hace ...uuuuuh... muchos años, autoridades familiares y eclesiásticas por la fuerza del ‘convencimiento’ o de la ‘faja’, decomisaron los discos de los Beatles que tenían los muchachos de la época, e hicieron una enorme fogata con ellos en la plaza de La Soledad. Eran los 60’s.”⁴³

Posteriormente, Morales, dirige sus críticas hacia Fishman por sus políticas de seguridad, particularmente en materia de salarios hacia los trabajadores del ministerio, como son los policías; “sin embargo, al señor Fishman no se le agita el corazón para, en un arrebato, dejar sin trabajo y sin sustento a las familias de tantos miembros de la policía que encabezaron una lucha para mejorar sus salarios, despidos que violan el derecho laboral de estos trabajadores, y que tienen como único fundamento la propia intolerancia de Fishman...Esto sin hablar de los crímenes y abusos de autoridad perpetrados por la fuerza pública en cumplimiento del mandamiento superior, como la lucha contra el narcotráfico o la delincuencia, en donde se han perdido vidas inocentes desde indígenas hasta un niño de 11 años.”⁴⁴

Las críticas de Morales, se dirigen de igual manera hacia la represión que se ejerce contra las protestas juveniles, donde se incluyen las manifestaciones culturales del colectivo metal, donde las acciones de las autoridades estatales de seguridad forman parte de la contención social, y el mantenimiento del orden establecido, semejante al anticomunismo de la década de 1980. De manera que Morales declara: “para Fishman esta violencia es justificable y necesaria, pues con ella se busca preservar el ‘orden’, ese orden que provoca la protesta de los jóvenes y la lucha por mejoras salariales, las cuales son para él intolerables

⁴² “Es por Fishman por quién doblan las campanas”, *Semanario Universidad*, 19 de junio de 1992, pp. 6

⁴³ *Ibid.* Pp. 6

⁴⁴ *Ibidem.* Pp. 6

manifestaciones de unos ‘desadaptados incapaces de aceptar el sistema en el que viven’ y su intolerancia no se detiene ante los derechos constitucionales de nadie.”⁴⁵

El 20 de junio, una carta a *La República* escrita por Carlos Zapata Ruiz -vecino de Santa Cruz Guanacaste- expresa su simpatía con el ministro Fishman, y en donde se deja entrever la xenofobia de ciertos sectores sociales, así como la percepción del extranjero y sus manifestaciones culturales como amenaza; de manera que se menciona: “Felicitó al ministro Fishman, por su preocupación ante las desviaciones que sufre principalmente nuestra juventud... ¡Enseñemos con el ejemplo! En la televisión nacional tienen animadores de pelo largo con colita, algunos son extranjeros que todavía no se han adaptado a las costumbres de los costarricenses.”⁴⁶

El 20 de junio, igualmente se publica el artículo de opinión de Juan de Dios Araya, en lo que sería la última publicación de *La República* –en el marco del pánico moral- donde el autor se identifica como padre de familia y creyente fiel de la palabra de Dios. Araya, utiliza igualmente el recurso de la memoria con el fin de legitimar sus preocupaciones, al mencionar que el fenómeno metal-satánico es algo recurrente en la sociedad costarricense. De manera que afirma categóricamente que, “el concierto no es otra cosa que un culto y reverencia a Satanás, el padre de la mentira y del mal; según se observó de las filmaciones hechas, los jóvenes brincaban y se golpeaban, imitando a los demonios que en forma similar se deben estar desesperando en el infierno. Se observa a muchas alzar sus brazos y lanzar proclamas al aire o al espacio, que no es otra cosa que exaltación al demonio.”⁴⁷

De interés es el señalamiento del suicidio, igualmente realizado por el pastor Walter Garro -anteriormente analizado- donde se da una connotación diferente a la muerte, reforzando los elementos negativos, aludiendo al trauma social que ocasiona la muerte autoinfligida de un joven; identificando al heavy metal como motivo de dicho mal social. Juan de Dios Araya Navarro manifiesta; “No es la primera vez que se ha dicho que la convulsionada música rock ‘caliente’, no es otra cosa que alabanzas al demonio; hay muchas pruebas de ello, como ejemplo tenemos que la mayoría de los que practican estas actividades

⁴⁵ “Es por Fishman por quién doblan las campanas”, *Semanario Universidad*, 19 de junio de 1992, pp. 6

⁴⁶ “Al ministro Fishman”. *La República*, 20 de junio de 1992, pp. 20A

⁴⁷ “El concierto satánico”. *La República*, 20 de junio de 1992, pp. 20A

terminan suicidándose.”⁴⁸ Araya Navarro, en su declaración, presenta igualmente una visión de “efecto dominó”, señalando el peligro del metal y del colectivo juvenil, y como su influencia finaliza en suicidio.

De manera final, Araya, concluye con la misma predica de las autoridades católicas y los sectores conservadores, donde las causas del colectivo metal y la problemática juvenil, se origina en la crisis de la institución familiar, y cuya solución se encuentra en el reforzamiento de los valores cristianos y católicos, así como en una defensa de la familia patriarcal de modelo cristiano.⁴⁹

Al transcurrir las tres primeras semanas del pánico moral, se logra observar, tal como lo demuestra el cuadro 4, las menciones de apoyo y rechazo hacia el concierto Cráneo Metal IV y al colectivo juvenil metal.

Cuadro 4

Menciones de apoyo y rechazo hacia el concierto Cráneo Metal IV y los jóvenes seguidores del heavy metal presente en cartas al editor y artículos de opinión, en el periodo del 1 de junio al 20 de junio, de un total de 48 entradas

Mención	Concierto Cráneo Metal						Jóvenes heavy metal					
	Apoyo	%	Rechazo	%	Total	%	Apoyo	%	Rechazo	%	Total	%
Del 1 de junio al 7 de junio	N/A		8	25	8	25	1	3.7	4	14.8	5	18.5
Del 8 de junio al 13 de junio	2	6.2	11	34.4	13	40.6	3	11.1	7	25.9	10	37
Del 14 de junio al 20 de junio	4	12.5	7	21.9	11	34.4	4	14.8	8	29.6	12	44.5
Total	6	18.7	26	81.3	32	100	8	29.6	19	70.4	27	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, “Artículos de opinión y cartas”, base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Se constata, que, en las primeras semanas del pánico moral, existe un amplio rechazo, tanto al concierto Cráneo Metal IV (81.3 por ciento), como al colectivo juvenil metal (70.4 por ciento). De igual manera se aprecia que la segunda semana del pánico moral, presenta una cantidad mayor de menciones en contra del concierto Cráneo Metal IV (11 menciones), mas, la tercera semana, es la que presenta un mayor número de menciones en contra del

⁴⁸ “El concierto satánico”, *La Republica*, 20 de junio de 1992, pp. 20A

⁴⁹ *Ibid.* Pp. 20A

colectivo juvenil metal (8 menciones). Lo que indica que un sector de la sociedad costarricense, busca excluir a los jóvenes metal y sus actividades.

El desarrollo del pánico moral entre los días 14 de junio y 20 de junio, da cuenta de la participación de un nuevo actor, como lo es el semanario *Eco Católico*, que reproduce el discurso de CANARA, mostrando la alineación ideológica entre el medio y el Estado. Asimismo presenta una crítica a la represión, al consumismo y a la transformación de la familia, como principal causa de la “desviación juvenil”.

Este periodo del pánico moral se nutre principalmente de elementos discursivos, particularmente artículos de opinión y cartas a la prensa, donde se constata una crítica constante hacia la transformación familiar y en defensa del modelo familiar cristiano católico, como se refleja en la última participación de *La República*. Por otro lado, se observan las críticas hacia las acciones del ministerio de Seguridad y Gobernación, el editorial reproducido por el *Eco Católico* muestra esta divergencia entre un sector del catolicismo -de mayor criticidad- y las acciones represivas, dicho editorial apela a los valores de familia y a la vigilancia adultocéntrica. La crítica de intolerancia inquisidora hacia la figura de Luis Fishman -no obstante, se destacan, igualmente, opiniones favorables al accionar del ministro, e incluso quienes realizan apelaciones a acciones de mayor dureza-, dirigidas por un joven metalero y las opiniones que se manifiestan por el *Semanario Universidad*. Estas opiniones surgidas de este último medio, dan cuenta de un mayor contenido social, criticando la represión del ministro Fishman a las manifestaciones políticas juveniles y de sectores trabajadores y magisteriales por mejoras salariales.

Otro aspecto de importancia que se observa en este periodo es el conflicto entre las iglesias cristianas y la Iglesia Católica, que, si bien ambas realizan una crítica hacia la descomposición de institución familiar, se lucha por la legitimidad y el apoyo de los feligreses, constatando que los sectores sociales cristianos alegan una mayor vigilancia y represión hacia los jóvenes. Por su parte la Iglesia Católica representada por el Arzobispo Arrieta argumenta que los jóvenes deben dejarse guiar por Jesús, como modelo de persona joven con valores. En este último aspecto se constata una diferencia con el *Eco Católico* y su editorial, ya que este medio hace una crítica a la pasividad del cuerpo eclesiástico y de los sacerdotes por guiar y atraer a los jóvenes al modelo juvenil católico.

Este periodo del pánico moral, de igual forma presenta una discusión de gran importancia, y es el conflicto intergeneracional, entre los adultos que fueron jóvenes en las décadas de 1960 y 1970 y la generación juvenil del colectivo metal. Si bien es cierto que Morales Suárez hace una comparación entre la reacción conservadora de los 60's y la de inicios de los 90's, otras manifestaciones discursivas indican lo inadecuación de la música metal y su simbología, en comparación con las manifestaciones culturales y musicales del rock de las décadas de 1960 y 1970.

Ficcionalización del satanismo juvenil

La participación de la prensa en el pánico moral incluye la ficcionalización, donde la prensa participa en construcciones de narrativas, que no necesariamente reflejan la realidad social; siendo dichas narrativas construcciones culturales. De manera que se emiten noticias que refuerzan la noción de desviación satánica por parte del colectivo metal, por medio de hechos que no tienen una correspondencia con lo sucedido.

El 22 de junio, el *Diario Extra* publica las declaraciones del sacerdote exorcista de la diócesis de Roma Gabriele Amorth, que exhorta al episcopado a que atienda a la creciente demanda de exorcismos; “la solución está en ‘instruir a los sacerdotes y aumentar el número de exorcistas para poder ayudar a quién está endemoniado o se cree tal...”⁵⁰ Dentro de las causas del aumento en casos de posesión del demonio, se señala: “la explosión de sectas satánicas por un lado, el ocultismo, el espiritismo, el rock satánico y las religiones orientales; por el otro la repercusión de películas como ‘El Exorcista’, basada en un hecho real ocurrido en 1949.”⁵¹ Lo que da a entender que los casos de posesión diabólica se presentan en manifestaciones culturales y religiosas ajenas a la doctrina cristiana y católica, por lo que el anuncio de crecimiento de exorcismos tiene como objetivo controlar y retener a los feligreses dentro de una doctrina cristiana católica.

⁵⁰ “Piden más exorcistas para atender a poseídos”, *Diario Extra*, 22 de junio de 1992, pp. 20

⁵¹ *Ibíd.*, pp. 20

El 22 de junio, Alberto Franco Cao en un artículo de opinión presentado por *La Prensa Libre* -última participación de dicho periódico en el pánico moral- asegura mostrar las opiniones de jóvenes colegiales sobre la música metal, sin embargo, Franco Cao aclara que dichos jóvenes son seguidores del rock “normal”, por lo que los comentarios son peyorativos; considerando que “el tal rock pesado no se puede considerar música, sino ruido expresado sin ningún son, ni compás...”⁵² Asimismo se indica la verdadera amenaza que representan los conciertos metal; “el peligro que ellos, los jóvenes entrevistados apuntan, no es que estén practicando ritos a Satanás...Sino que algunos de ellos son drogadictos o se dedican a vender drogas y esto puede inducir algunos jóvenes que asisten a esta presentación de mal gusto, a consumir droga, este es el verdadero peligro y no el diablo...”⁵³

Franco Cao, posteriormente añade su propio criterio a las supuestas declaraciones juveniles, sumando el elemento de clase a la crítica, expresando; “está mejor representado Satanás los viernes en la noche en la calle principal de los Yoses, donde se ven en plena vía pública toda clase de faltas a la moral, bebida alcohólicas a la orden del día y también droga, pero ahí no aparece el Ministro, ni los medios de comunicación, son los niños bien, papá los protege, por eso no se toman la molestia de practicar sus actos en un lugar privado y cerrado. Dicen que en estas reuniones existe lo que le falta nuestra Selección de fútbol: ‘crack’.”⁵⁴ Esto afirma que la base social del colectivo metal es clase alta, no obstante como se constató en el capítulo 1, el colectivo juvenil metal presenta elementos sociales de todas las clases, siendo la identidad metal el factor cohesionador del colectivo. Asimismo, Franco Cao posteriormente, resta legitimidad a la simbología metal al mencionar: “en cuanto a las camisetas nos dicen, bien sabemos que son importadas, vendidas la mayoría a precios altos, con motivos de protesta de otros países, ajenas a nuestras costumbres y tradiciones.”⁵⁵

Alberto Franco Cao, en su discurso utiliza los recursos de la droga y el elemento extranjero para marginar al colectivo juvenil metal costarricense; en cuanto al factor extranjero, menciona: “hay que sugerirles que manden a hacer camisetas con motivos de protesta criollos, por ejemplo: con calles llenas de huecos, con tugurios y niños con hambre,

⁵² “Rock y algo más”, *La Prensa Libre*, 22 de junio de 1992, pp. 7

⁵³ *Ibid.* Pp. 7

⁵⁴ *Ibidem.* pp. 7

⁵⁵ *Ibidem.* pp. 7

con mujeres agredidas, con violadores de niños, con alimentos contaminados, con padres alcahuetas e irresponsables, con fortunas fabricadas con ‘chorizos’, etc., etc.”⁵⁶ Dejando constatar las críticas socio-políticas personales del autor, dentro de la crítica hacia el colectivo metal. Franco Cao al finalizar su comentario igualmente se permitió, “felicitarse a Monseñor Arrieta, por la comprensión que expresó hacia los jóvenes y la represión que hizo a los padres de familia irresponsables. Para atacar la descomposición de algunos jóvenes hay que buscar y hallar a los verdaderos culpables.”⁵⁷

El 23 de junio, *La Nación* permite constatar la diversidad de perspectivas e imágenes que los jóvenes manifiestan de sí mismos, lo que es palpable en las expresiones de Gilda María González, quien se identifica como joven y difiere de las manifestaciones culturales del colectivo metal: expresando, “Ahora también los jóvenes queremos un cambio. Un cambio en las definiciones de los gobernantes, en las directrices que dicta la sociedad para sí misma. Un cambio en las promesas, en las posibilidades, en el pensamiento... Empero, el logro de esas transformaciones no podrá palparse mediante actitudes vanas, descabelladas y rebeldes como lo han demostrado algunos muchachos... Yo les pregunto ¿Por qué protestar con actitudes masificadas e impersonales? ¿Por qué pedir mejorías pisoteando valores religiosos, morales y éticos? Es evidente que muchos a los que –así espero– nos queda un largo camino por recorrer no tienen claro que precisamente nosotros tenemos más que las patadas y gruñidos en nuestra cabeza, la posibilidad de ser los impulsores de ese cambio... Para ello, juventud –a la que yo pertenezco–, unámonos en la creación de nuevos ideales; discutamos, analicemos y entonces propongamos. También conformemos grupos donde surjan nuevas ideas. Construyamos otro Centro para el estudio de los Problemas Nacionales.”⁵⁸

Lo expuesto por la joven Gilda María González permite identificar a una juventud con una gran carga simbólica tanto como potencialidad, como de fragilidad, mostrando las contradicciones de dichas percepciones. La Joven González manifiesta el potencial de cambio con que percibe a la juventud, mas condena las transformaciones que realizan los jóvenes seguidores del heavy metal, calificándolas como descabelladas y rebeldes. Igual de

⁵⁶ “Rock y algo más”, *La Prensa Libre*, 22 de junio de 1992, pp. 7

⁵⁷ *Ibid.* Pp. 7

⁵⁸ “Protesta, pero con ideas”. *La Nación*, 23 de junio de 1992, pp. 14A.

contradictorio resulta el potencial de cambio atribuido a la juventud con la defensa de los valores morales y éticos que busca la joven; particularmente si se considera que la joven no valoriza su condición femenina dentro de los valores morales que defiende.

De igual interés es la apelación que la joven Gilda María González hace para la constitución de otro Centro de Estudios para los Problemas Nacionales, organización política germen del Partido Social Demócrata y el posterior Partido Liberación Nacional. Cabe recordar que el pánico moral de 1992 sucede durante la administración Calderón Fournier del Partido Unidad Social Cristiana; en un contexto político caracterizado por la constitución del bipartidismo (PLN-PUSC) y la tendencia neoliberal de dicho sistema bipartidista. Esto nos lleva a atribuir a la apelación de Gilda María González a una añoranza de los ideales políticos de mediados del siglo XX, lo que aúna a las contradicciones de cambio que plantea la joven.

El 26 de junio, se logra observar nuevamente una manifestación de la ficcionalización, mediante una noticia publicada por el *Diario Extra*, que da a conocer la supuesta existencia de actividades satánicas en un colegio de la periferia metropolitana. Si bien la noticia no implica al colectivo metal, sí involucra a jóvenes estudiantes; elevando la alarma y la preocupación, mostrando que la amenaza satánica es algo real y sus manifestaciones son cotidianas. La publicación del *Diario Extra* advierte: “Los estudiantes del colegio de Palmares de Alajuela se conmovieron al descubrir dos calaveras con signos diabólicos impresos en las mulleras de las mismas. El miércoles, a las dos de la tarde, en los servicios sanitarios de dos pabellones del referido centro de segunda enseñanza, fueron encontrados los mencionados restos humanos que habían sido puestos sobre los tanques de agua...la Medicatura Forense dictaminó que los cráneos son auténticamente humanos. Oficiales del OIJ de San Ramón no subestimaban la posibilidad de que los restos humanos habían sido producto de un robo profano; es decir, fueron extraídos del cementerio local. El sueño del panteón fue interrumpido”⁵⁹

Para complementar la noticia se publican dos ilustraciones, una de ellas hace una escenificación del suceso, mostrando a una señora –posiblemente una conserje- que observa

⁵⁹ “Calaveras satánicas aparecen en colegio”, *Diario Extra*, 26 de junio de 1992, pp. 6.

una calavera sobresalir del tanque de agua del sanitario, en un segundo plano se observa una niña de espaldas contemplando la escena. La segunda ilustración muestra una calavera con un círculo en la frente y una letra A mayúscula circunscrita –da la impresión de pertenecer a una simbología anarquista, que podría ser mostrada a manera de desacreditar dicha ideología al mostrarla como satánica-; la noticia presenta una explicación a dicha simbología haciendo referencia a la publicación *Las Sectas Satánicas* de la autora española, Pilar Salarrullana – quien elabora investigaciones sobre las sectas en España, inspirándose en las denuncias llevadas a la policía y tribunales, así como de revisión bibliográfica⁶⁰; “en el referido símbolo (el localizado en Palmares su dibujo es incompleto) se estampan los elementos representativos de la ‘Bestia-demonofanía. Egregores negativos’.”⁶¹

El 26 de junio, Frank Lockwood, que se da a conocer como joven -al indicar su edad- y perteneciente al colectivo metal, escribe una carta al *Semanario Universidad*, donde manifiesta su descontento con la persecución desatada a raíz del concierto Cráneo Metal y los señalamientos que vinculan al movimiento heavy metal con la violencia y el consumo de drogas ilegales; “Tengo 21 años, soy estudiante de la UCR y trabajo como asistente de investigación en un centro de educación popular. Hace aproximadamente cinco años asisto a conciertos de música metal y mi padre, quien es pastor de iglesia, conoce las actividades a que voy y aunque no aprueba mis gustos, respeta mi actitud de inconformidad con la sociedad. No dudo de las buenas intenciones del ministro Luis Fishman pero, espero que su actitud sea por falta de información y no para desviar la atención de la situación socioeconómica agobiante de nuestro pueblo. De igual manera espero que la ‘cacería de brujas’ desatada no sea por aspiraciones personales o políticas para quedar como ‘defensor de la moral’ de los católicos...Pregunto, ¿por qué le miente a la opinión pública cuando afirma que vio en el concierto a 250 drogadictos? ...La mayoría son personas que trabajan y sacan sus frustraciones del hogar y de su situación económica volándose patadas, al igual que lo hacen los boxeadores, en sus manos...aseguro que es más sano que tomar las grandes cantidades de licor que consumen algunos funcionarios públicos para aliviar sus tensiones.”⁶² Es relevante la presentación que el joven Lockwood realiza sobre los seguidores del heavy

⁶⁰ Salarrullana, Pliar, *Las Sectas Satánicas*, Madrid, Temas de Hoy, 1990.

⁶¹ “Calaveras satánicas aparecen en colegio”, *Diario Extra*, 26 de junio de 1992, pp. 6.

⁶² “Pregunta para Fishman”, *Semanario Universidad*, 26 de junio de 1992, pp. 23

metal, dando a entender que son personas responsables y trabajadoras, que logran participar en las actividades productivas de la sociedad costarricense, mas, su situación económica es frustrante. Lo mencionado por Lockwood deja entrever la composición social del colectivo juvenil metal, que tal como se analizó en el primer capítulo, experimentó una expansión hacia abajo, atrayendo a jóvenes de sectores trabajadores. Asimismo, la composición social del colectivo incluye a estudiantes universitarios, como el mismo Lockwood.

El 27 de junio, Óscar Ferraro Dobles se expresa en un artículo de opinión, donde deja entrever que el colectivo metal y el incidente del 31 de mayo de 1992 en el barrio Quesada Durán, al alejarse temporalmente, es percibido por un sector social –principalmente el conservador- como un elemento más de descomposición social. Ferraro Dobles, expresa: “desde hace mucho tiempo vienen apareciendo sobre todo en la prensa escrita de todo el mundo entero, temas sobre la moral y la pérdida de estructuras básicas de nuestra sociedad. Este es un clamor generalizado. Pero, todos somos culpables, en una u otra esfera de lo que sucede a cada paso, actos delictivos, inmorales, malos ejemplos, drogas, violencia, sexo, divorcio, etc...”⁶³ Seguidamente, realiza unas declaraciones donde se constata que para la reacción conservadora, el respeto y la defensa de los derechos humanos no son una prioridad; “vemos como algunas autoridades quieren enfrentarse abiertamente con algunas de estas manifestaciones de decadencia humana y se gastan más espacios en criticarlos que en apoyarlos y como cosa curiosa entre la defensa acuden a los tan mancillados derechos humanos. Una cosa son estos y otra la alcahuetería.”⁶⁴

La crítica de Ferraro Dobles, se dirige principalmente a los jóvenes, considerados irresponsables y desviados, mas realiza una crítica interesante hacia las actitudes masculinas, sin realizar necesariamente una crítica contra el patriarcado; aseverando, “ejemplos hay muchos, conciertos de rock satánicos, programas de TV con los llamados maripepinos, intentos de botar una malla en un estadio, choques a diario en nuestras carreteras y choquesitos principalmente en San José, porque los choferes, especialmente los jóvenes, prefieren dañar su vehículo y el del otro que ceder un metro o unos segundos mientras pasa

⁶³ “La diferencia suicida”. *La Nación*, 27 de junio de 1992, pp.16A

⁶⁴ *Ibid.* Pp.16A

su rival al volante, importación de espectáculos cuyas principales figuras masculinas y femeninas, con excepciones, no son ningún buen ejemplo para nadie.”⁶⁵

Dentro de las críticas de interés de Ferraro Dobles, es la proclama antiimperialista, donde manifiesta: “la gran potencia del mundo anuncia, emanado de su más alta Cámara, que invadirán la soberanía de todos los países para secuestrar delincuentes de todo tipo. ¡Qué ironía! El país defensor de las democracias retrocede cientos de años en ese concepto.”⁶⁶ Se debe considerar los hechos detrás de la crítica de Ferraro, tal como la guerra del golfo, en Irak, librada entre fines de 1990 e inicios de 1991, y particularmente la lucha contra el narcotráfico, y la célebre persecución contra Pablo Escobar, líder del cártel de Medellín en Colombia.

Ferraro Dobles, igualmente hace una apología de los valores perdidos; no en el sentido expuesto por Steven Palmer⁶⁷ sobre la coyuntura paniquista (1992-1994), que afirma es motivada por la percepción de pérdida de valores sociales, generada por la añoranza a las condiciones socio-económicas y políticas anteriores a la crisis de la década de 1980 y las reformas neoliberales.

Ferraro menciona: “pienso que el rescate de todos estos valores perdidos está en volver a nuestras tradiciones, y cuando digo tradiciones no hablo de volver a la cocina de leña o al caballo como medio de transporte, sino a las tradiciones morales, de enriquecimiento espiritual de señorío, de pulcritud y urbanidad. Son nuestros hogares los que están obligados a devolver a nuestros hijos, infantes y adolescentes ese bagaje cultural tan venido a menos en las últimas décadas. Debemos dejar de ser los padres proveedores (ropas de marca, socios de clubes sociales, viajes, etc.) y volver a ser verdaderos padres, que nuestras casas se conviertan en hogares, que nuestros hijos sean nuestros amigos, que nuestras esposas dejen de ser ‘mi mujer’ y se convierta en mi señora, aquello de brindar la orilla de adentro de la acera a una mujer, el cederle un asiento, etc., etc., tan gentil en otras épocas y tan rechazado

⁶⁵ “La diferencia suicida”, *La Nación*, 27 de junio de 1992, pp.16A

⁶⁶ *Ibid.* Pp. 16A

⁶⁷ Palmer, Steven, “Juventud, drogas y pánicos en Costa Rica: una perspectiva histórica”, Oyamburu, Jesús, coord., *Paraísos artificiales, un debate sobre las drogas en Costa Rica*, San José, Centro Cultural Español, 1997. Pp. 9-19

en la actualidad por la mayoría de ellas.”⁶⁸ La nostalgia de Ferraro se debe principalmente a la transformación de la institución familiar, percibida como crisis de valores, asimismo como cierto debilitamiento del patriarcado, constatado en la transformación de las actitudes culturales femeninas, una mayor participación en las esferas laborales y educativas, el ascenso inicial del feminismo y las nuevas legislaciones a favor de la mujer. El autor igualmente deja percibir el imaginario rural de lo que fue Costa Rica y la transformación cultural, hacia un modelo neoliberal que vanagloria el consumismo.

En referencia a lo expresado por Óscar Ferraro, es importante recordar las transformaciones culturales del país hacia la década de 1990, principalmente el ascenso del mercado juvenil y la publicidad con su adscripción a los modelos estadounidenses, y tal como señala Ferraro, el énfasis en el consumo de productos de marca;⁶⁹ sumado a la consolidación de las culturas de clase, principalmente la cultura de la clase dominante vinculada con el ascenso del neoliberalismo desde la década de 1980 y el proyecto político del bipartidismo.⁷⁰

El 30 de junio, *La Nación* publica un artículo de opinión, donde se afirma la existencia de una lucha generacional, tanto en la sociedad actual costarricense, pero también como fenómeno histórico, legitimando hasta cierto punto al colectivo metal; Ruth Mora Maradiaga asevera: “las luchas generacionales y sus diferentes manifestaciones han ocupado peldaños en la historia desde tiempo atrás...cada generación ha tenido su propia voz, sus propios signos para representarse y hasta su propia ‘culturalización’ para manifestar su rebeldía. La inconformidad con los órdenes sociales establecidos, con las imposiciones de la Iglesia, con los gobernantes y su forma de hacer politiquería, se han canalizado siempre a través de la música, de las modas, en forma de protesta.”⁷¹

No obstante, Mora Maradiaga se alinea con el discurso adultocéntrico de preocupación sobre el consumo de drogas y el tráfico de las mismas, que como se ha analizado a lo largo de la investigación, forma parte de la ficcionalización y el desplazamiento ideológico que criminaliza a la juventud, para generar mayor vigilancia y

⁶⁸ “La diferencia suicida”, *La Nación*, 27 de junio de 1992, pp. 16A

⁶⁹ Molina, (2002), Óp. Cit. Pp. 98

⁷⁰ *Ibíd.* Pp. 121-128

⁷¹ “Época de rebeldía”, *La Nación*, 30 de junio de 1992, pp. 16A

control sobre dicha población; teniendo en consideración que el consumo y venta de drogas es un fenómeno marginal tanto a nivel general de la sociedad costarricense, como del sector juvenil. Ruth Mora expresa: “sin embargo, preocupa el excesivo consumo de droga en algunas de sus actividades... ¿Cómo es posible que miles de jóvenes, casi niños, carguen con tanta facilidad en sus bolsillos marihuana, crack o coca...?¿De dónde la obtienen? Donde se localizan los ‘distribuidores’ de tanto veneno, que con tanta facilidad los encuentran los jóvenes y no la policía.”⁷²

Al finalizar el mes de junio, se constata, por medio del cuadro 5, los calificativos usados, semanalmente, para perfilar al colectivo juvenil metal, como parte de la narrativa de ficcionalización de dichos jóvenes.

⁷² “Época de rebeldía”, *La Nación*, 30 de junio de 1992, pp. 16A

Cuadro 5

Utilización de calificativos sobre jóvenes, presentes en artículos de opinión, noticias, humor y cartas durante el mes de junio, de un total de 92 entradas

Fecha	Calificativo jóvenes 1	Calificativo jóvenes 2	Calificativo jóvenes 3	Calificativo jóvenes 4	Calificativo jóvenes 5
1992-6-1	Mechudos				
1992-6-2	Atolondrados	Imberbes	Estupidos	Taradas mentales	Hijos del papá rico
1992-6-3	Tontos útiles	Adictos	Disociadores	Manzana podrida	Inmadurez
1992-6-4	Escandaloso	Desubicados	Hombres del mañana	Consumidor de drogas	Dislocados
1992-6-5	Vagabundos	Pobres	Niños incomprensidos	Diferentes	Párvulos
1992-6-6	Jovencitos	Frustrados	Vacíos	Desvergonzados	Corruptos
1992-6-7	Ruido	Diferentes			
1992-6-8	Hombres del mañana				
1992-6-9	Exhibicionistas	Irrespetuosos	Niños	Bebés metalicos	Esclavos
1992-6-12	Drogadictos	Víctimas			
1992-6-13	Desorientados	Inadecuado			
1992-6-14	Irresponsable	Drogadicta	Alienada	Víctimas	Salvajismo
1992-6-15	Ignorancia				
1992-6-16	Cornudo	Descarriada	Escultos		
1992-6-17	Escoria	Bichos raros	Estrafalaria	Perdición	Snobismo
1992-6-19	Desadaptados				
1992-6-22	Drogadictos	Niños bien			
1992-6-26	Cáncer	Drogadictos			
Fecha	Calificativo jóvenes 6	Calificativo jóvenes 7	Calificativo jóvenes 8	Calificativo jóvenes 9	Calificativo jóvenes 10
1992-6-1					
1992-6-2	Manada de tontitos	Pobres diablos	Carnada	Confusos	Extraños
1992-6-3					
1992-6-4	Drogados				
1992-6-5	Exhibicionista				
1992-6-6					
1992-6-7					
1992-6-8					
1992-6-9	Escoria	Fruta podrida			
1992-6-12					
1992-6-13					
1992-6-14					
1992-6-15					
1992-6-16					
1992-6-17	Jovenzuelos	Vagabundos			
1992-6-19					
1992-6-22					
1992-6-26					

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013; ídem, "Noticias y reportajes", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Los calificativos utilizados en referencia a los jóvenes metaleros y la juventud, así como lo muestra el Cuadro 5, pueden ser clasificados en, aquellos empleados para

desprestigiar a dichos jóvenes; para señalar la manipulación de la que son objeto los jóvenes seguidores del heavy metal; los calificativos que posicionan a la juventud como elementos desviados y desviantes; los que pretenden apoyar a los jóvenes; los que destacan el carácter infantil de los jóvenes; la corrupción de los mismos; y la vinculación entre juventud y drogas.

Una categoría recurrente de calificativos, es la desviación, encontrando con mayor frecuencia términos como descarriados, diferentes, snobismo y vagabundos; mas se aprecia en el Cuadro 5, el amplio repertorio de calificativos usados para enfatizar la desviación de la juventud. Igualmente se aprecian peyorativos, empleados con el fin de desacreditar, humillar e insultar a la juventud y a los jóvenes seguidores del heavy metal. Dentro de los peyorativos el termino exhibicionistas es de mayor recurrencia, no obstante se constata que los peyorativos van desde atolondrados, cabezas vacías, estúpidos, a grotescos, mechudos y taradas mentales; enfatizando en la incapacidad intelectual de los jóvenes seguidores del heavy metal.

El Cuadro 5, muestra igualmente categorías de calificativos que acercan a los jóvenes con la corrupción, infancia, manipulación, drogas, y unas escasas menciones en apoyo de los jóvenes; encontrando, asimismo, la categoría calificativos de condescendencia, como pobres y víctimas.

Es interesante constatar que una estrategia discursiva utilizada para desacreditar a la juventud y a los jóvenes seguidores del heavy metal, es la infantilización de los mismos; negándoles la capacidad de poseer una actitud y actuar crítico, autónomo e independiente. Es de igual interés constatar la utilización de calificativos que posicionan a los jóvenes seguidores del heavy metal como objeto de manipulación, afirmando que dichos jóvenes son instrumentos, tontos útiles, victimas vulnerables, que son moldeados a manera de esclavos. Esta apelación a un sector de la juventud que es manipulada por algo desconocido, una influencia oscura, maligna, indica el empleo de una estrategia discursiva anticomunista; que brinda pruebas de la existencia de un resabio de las tensiones socio-políticas de la guerra fría recién concluida.

El Cuadro 5, de igual manera, refleja la existencia de calificativos que vinculan a los jóvenes con las drogas, donde sobresale el calificativo de drogadictos. Lo que indica, que un

amplio sector de la sociedad costarricense percibe las drogas como una problemática, por lo que genera ansiedad social. No obstante como se indicó en el capítulo I, las tasas de consumo de drogas ilegales en la población juvenil se mantienen estables y marginales en el periodo entre 1990 y 1994 - 2.4 por ciento en el consumo de cannabis, 0.7 por ciento de cocaína y 0.4 por ciento en el consumo de crack-;⁷³ por lo que la percepción social de una juventud consumidora de drogas (el Cuadro 6, refleja que la ansiedad deriva del consumo y no del tráfico) es igualmente marginal. Lo que quiere decir que la problemática de las drogas obedece a una amenaza ficticia, exagerada, desproporcionada, y de una construcción ideológica de la realidad, aspectos propios de un pánico moral.

En su participación final, en el marco del pánico moral, el 3 de julio, el ministro Fishman emite en el *Semanario Universidad* un artículo con el fin de defender sus acciones, arremetiendo contra sus críticos, particularmente a los intelectuales y académicos que suelen divulgar sus opiniones por el medio universitario, así como a Victoria Morales Suárez, por su comentario publicado el 19 de junio por el mismo medio de comunicación. Fishman inicia su respuesta contra sus detractores al expresar; “los aspirantes a intelectuales, e incluso algunos que con mérito han alcanzado ese título, sufren con frecuencia la manía de abordar los problemas a partir de un recetario de soluciones que paradójicamente, los exime de pensar. Llevan en su mochila de escolares grandototes, una provisión de consignas y etiquetas que sirven para declarar los problemas resueltos, sin necesidad de sospechar o ponderar los intereses en conflicto.”⁷⁴ Seguidamente el ministro defiende su actuar, bajo sus lineamientos iniciales, de consumo de droga y prácticas juveniles fuera de los valores y costumbres costarricenses

Asimismo arremete contra la formación, la capacidad y legitimidad de los académicos e intelectuales ligados a la Universidad de Costa Rica, al igual que se manifiesta en contra de las críticas y opiniones que se emiten desde dicha casa de educación, y su pertinencia en la formación de opinión sobre la realidad nacional; mencionando: “oculte el daño que según los intelectuales bien formados en sus disciplinas, produce el rock satánico en la juventud. Diga que esta música, y el rito estúpido que la acompaña, es sólo una diversión’. Mejor aún, tome

⁷³ Bejarano Orozco, Julio, Lee Chacón, Lizú San, “El fenómeno social de la droga en la juventud costarricense”, San José, *Revista Costarricense de Psicología*, No.28, (setiembre-diciembre), 1997, pp. 19

⁷⁴ “Represión, inquisición y otras etiquetas”, *Semanario Universidad*, 3 de julio de 1992, pp. 4

el rock satánico, con toda su incitación al suicidio, la perversión sexual, el asesinato y otras lindezas, y legítimelo como una forma de protesta. Saque citas fuera de contexto y pruebe que para el Ministro, la preocupación por el comportamiento violento de estos jóvenes nace de que saltan y agitan sus cabezas incesantemente al son de la música.”⁷⁵ En esta declaración Fishman, afirma que la música metal es “rock satánico” y reafirma la visión de “efecto dominó”, donde la música metal y el colectivo metal influyen la perversión sexual, el asesinato y el suicidio.

El ministro dirige su crítica, en respuesta a lo declarado por Victoria Morales Suárez, sobre la represión a la demanda de alza salarial del cuerpo policial y al despido de efectivos policiales por tal motivo; el ministro se defiende puntualizando: “complete la confusión con una versión parcializada y falsa de la respuesta del Ministro a un grupo de patrulleros que exigía un aumento salarial. Por nada del mundo examine los hechos. No diga usted que unos pocos de esos patrulleros escogieron el irrespeto, la ilegalidad y la intransigencia como método para llenar sus aspiraciones. Tampoco mencione la solución que se le dio al problema salarial. Recuerde, la idea es probar que el Ministro le encaja la etiqueta de ‘intolerante’. Afirme usted que Fishman quiere prohibir todo aquello que no le gusta, aunque a ojos de todos, la afirmación resulte absurda. Para sustentarla, manifieste una ingenua preocupación por el destino de sus casetes con música de Juan Luis Guerra. Exímase, eso sí, de compartir el gusto por el rock satánico y las manifestaciones de desviación que lo acompañan. Sea tajante en este punto, porque lo contrario se vería mal en un intelectual. Para alejar toda sospecha, declárese amante de los Beatles. Diga, quizá, que hablar de desviación es algo muy “relativo”, o niegue que la desviación existe. Por nada del mundo asuma una posición sobre la conveniencia o no de que materiales con alto contenido pornográfico y violento sean puestos a disposición de los menores de edad.”⁷⁶

El ministro Fishman concluye con una crítica a la comunidad académica, haciendo eco de su carácter esnob; “en resumen, evada el problema, límitese a etiquetarlo. Una vez que adquiera la práctica en la aplicación de este método, no se moleste si no lo toman en serio. Diríjase a los sitios en que suelen congregarse otros aspirantes a intelectuales y

⁷⁵ “Represión, inquisición y otras etiquetas”, *Semanario Universidad*, 3 de julio de 1992, pp. 4

⁷⁶ *Ibid.* Pp. 4

encontrará una cálida acogida. Allí todos se confirmarán unos a otros, la verdad indiscutible de sus prejuicios.”⁷⁷

Se logra constatar que el ministro Fishman mantiene la misma línea discursiva. Defiende su actuar sin importar los cuestionamientos de intolerante e inquisidor; puesto que él se localiza en lo “bueno”, frente a lo perverso, violento y desviado, el “mal” encarnado en rock “satánico”.

El mismo 3 de julio, el filósofo y profesor de la Universidad de Costa Rica, Helio Gallardo se suma al debate en torno al colectivo juvenil metal y el actuar de las autoridades de seguridad y gobernación por medio del *Semanario Universidad*; realizando una crítica al ministro Fishman, donde se le señala de inquisidor y se le compara con el conquistador Hernán Cortés, a raíz de la in-celebración de los 500 años de la conquista de América. De manera que basa su comparación en los *documentos Cortesanos*, mencionando: “En sus *ordenanzas militares* de diciembre de 1520, Hernán Cortés caracterizó lo que él consideraba la justicia de su guerra contra los nativos de América en su experiencia personal de ‘la cultura y veneración de sus ídolos (...) y del demonio’ que veía en los naturales y en la necesidad de apartarlos de ‘tanto error e idolatría...en su habla. ‘Exhorto y ruego a todos los españoles que en mí compañía fueren a esta guerra que al presente vamos y a todas las otras guerras y conquistas que en nombre de su majestad por mi mandado hubieren de ir, que su principal motivo e intención sea apartar y desarraigar de las dichas idolatrías a todos los naturales de estas partes y reducirlos, o por lo menos desear su salvación (...) porque si con otra intención se hiciese la dicha guerra, sería injusta y todo lo que en ella se hobiese obnoxio e obligado de restitución.”⁷⁸ Por lo que, “el demonio o Satán resultaban así motores de la Conquista y del Enriquecimiento (de Corté y de la Corona) Justos. En 1520, Satán apareció justificando una Gran Empresa: la conquista y primer saqueo de México.”⁷⁹

Gallardo continúa la crítica con su opinión sobre el actuar del ministro Fishman, donde se muestra condescendiente en cuanto a lo que él llama, “la primera embestida”, que constituye el decomiso de drogas ilegales el día del concierto Cráneo Metal IV. No obstante

⁷⁷ “Represión, inquisición y otras etiquetas”, *Semanario Universidad*, 3 de julio de 1992, pp. 4

⁷⁸ “500 años: Cortés, Fishman, Satán”, *Semanario Universidad*, 3 de julio de 1992, pp. 5

⁷⁹ *Ibíd.* pp. 5

si se muestra detractor de “la embestida segunda, hecha desde las convicciones personales del Ministro de esas carteras contra prácticas que le parecen ‘pornográficas’ y ‘obscenas’ y ‘culto satánico’ con las que se incita a los jóvenes a la violencia, el consumo de drogas, la depravación sexual y el suicidio, es, por lo menos ingenua, especialmente si se le completa con una legislación represiva que el Ministro aseguró tramitaría a golpe de tambor.”⁸⁰ La ley a que hacen mención, tanto Fishman como Gallardo, no llegó a implementarse –tal como se analizó en el capítulo 2- puesto que el ministro de la presidencia Rolando Laclé se encontraba elaborando el proyecto de ley 7440, donde se regulaba los espectáculos públicos.

Gallardo igualmente, dentro de la comparación de la persecución de los nativos americanos y el colectivo metal, hace una defensa de la simbología del colectivo, concordando con él colectivo metal en la crítica contra la Iglesia Católica y el sistema de gobierno; expresando: “como los nativos a quienes quería ‘salvar’ Cortés, los jóvenes del concierto no coinciden con la apreciación del Ministro. Para ellos, sus símbolos pueden ser grotescos, pero representan bien a la sociedad que dice querer salvarlos o rescatarlos. La cruz cristiana invertida, v. gr., es una denuncia de la hedionda hiperrepresividad cínica de la Iglesia Católica actual y los mensajes de las canciones (en las que el Ministro horrorizado, señaló que se encontraban imágenes como la de llenar vaginas con hielo y penes) denuncian la corrupción de los gobiernos, las guerras y, básicamente, la podredumbre que invade hoy a la sociedad.”⁸¹

En la conclusión de su artículo, Gallardo da a entender que no existen las buenas costumbres, que tanto defiende el ministro Fishman, y que los medios de comunicación se encuentran impregnados de malas costumbres; por lo que afirma: “las ‘malas costumbres’ somos nosotros mismos...”⁸². De manera seguida, Gallardo hace propia la satanización, no obstante la aplica al capitalismo; “o, si se lo prefiere, Cortés, que inauguró el capitalismo en México, no logró eliminar a Satán de allí, sino más bien lo extendió por todas partes.”⁸³ Gallardo a lo largo de su artículo, y de notoriedad en la conclusión, instrumentaliza el

⁸⁰ “500 años: Cortés, Fishman, Satán”. *Semanario Universidad*, 3 de julio de 1992, pp. 5

⁸¹ *Ibíd.* pp. 5

⁸² *Ibíd.* pp. 5

⁸³ *Ibíd.* pp. 5

incidente de la Fosforera Continental, con el fin de generar una crítica, desde la izquierda, hacia el ministro Fishman, el gobierno, y las transformaciones neoliberales.

La crítica desde la izquierda, igualmente se constata en la publicación del *Semanario Universidad*, el 3 de julio, de la carta del sociólogo Rogelio Cedeño, el cual se pregunta, en cuanto a la generación de criterios, juicios de valor y posteriores sanciones penales en base a dichos criterios; interrogándose: “¿quién establece las imputaciones y los juicios?, ¿son los medios de comunicación social o los tribunales de la república?”⁸⁴ Dando a conocer su preocupación sobre que garantiza la vigencia del régimen de libertades y establece un freno a las acciones del poder ejecutivo. Asimismo se pregunta sobre los hechos del 31 de mayo, “¿conoce la ciudadanía lo que efectivamente sucedió ese día?”⁸⁵ A lo que el ofrece su respuesta, “me atrevo a asegurar que no, pues sólo tenemos la versión oficial”⁸⁶ Por lo que su crítica y demanda, se dirige hacia una mayor democratización de la información y de una comunicación social informada; puesto que “no se trata de hablar de ‘satanismo’ a priori, sino investigar ese segmento de la realidad social, para estar en capacidad de asegurar de qué se trata, y evitar la peligrosa cacería de brujas.”⁸⁷

El 3 de julio, el *Semanario Universidad*, igualmente publica la carta de Mario Araya, que reflexiona sobre la manifestación del colectivo metal, que utiliza crucifijos invertidos; lo que es “inconcebible, bochornosa y chocante manifestación de irrespeto hacia el máximo símbolo del catolicismo y la cristiandad en general; así lo han calificado el superministro Fishman, el excelentísimo Monseñor Arrieta y detrás de ellos, miles de feligreses altamente ofendidos.”⁸⁸ Mario Araya, reflexiona que no es de extrañarse que se invierta el símbolo cristiano, puesto que es coherente con una sociedad en crisis y en descomposición; por lo que expresa: “¿no es cierto que hace rato estamos de acuerdo en que este mundo ANDA DE CABEZA? Lógico resulta entonces, aunque a muchos no les cuadre, poner también a Cristo de cabeza para que así le sea más fácil captar las cosas desastrosas.”⁸⁹ La carta de Araya hace uso de la ironía a manera de crítica del actuar de las autoridades de seguridad pública y de la

⁸⁴ “El peligro de prejuzgar”, *Semanario Universidad*, 3 de julio de 1992, pp. 18

⁸⁵ *Ibid.*, pp. 18

⁸⁶ *Ibidem.* pp. 18

⁸⁷ *Ibidem.* pp. 18

⁸⁸ “Cristo de cabeza”, *Semanario Universidad*, 3 de julio de 1992, pp. 18-19

⁸⁹ *Ibid.* pp. 18

Iglesia Católica, y legitimizar las manifestaciones culturales del colectivo metal; no obstante no permite dilucidar su percepción sobre las causas de la reacción de dichas autoridades, ni de las causas por las que el mundo anda de cabeza.

Al seguir la ficcionalización del satanismo juvenil, que se genera con el pánico moral, se constata la implementación de un lenguaje paniquista por parte de la prensa escrita, es decir, un lenguaje que fomenta la ansiedad social; dicho lenguaje, se refleja en el cuadro 6.

Cuadro 6

Lenguaje paniquista mencionado en artículos de opinión y humor, cartas, noticias y reportajes entre el 1 de junio de 1992 y el 3 de julio de 1992, de un total de 97 entradas

Anti-religioso	%	Conflicto	%	Corrupción	%	Crimen	%	Desviación	%
Antirreligioso	1 2.6	Amenaza	1 7.7	Conducta patológica	1 3	Crímenes	1 20	Aberración	1 3.7
Anticristo	1 2.6	Ayuda exterior	1 7.7	Corrupción	6 18.2	Crímenes horribles	1 20	Aberraciones	1 3.7
Blasfeman	1 2.6	Conflicto	1 7.7	Decadencia	2 6	Cuerpo del delito	1 20	Aberrantes	2 7.4
Blasfemas	1 2.6	Crisis	1 7.7	Degenerar	1 3	Raterismo	1 20	Anormal	1 3.7
Brujería	2 5.3	Disturbios	1 7.7	Depravación	1 3	Vandalismo	1 20	Barbarie	1 3.7
Crucifijos invertidos	3 7.9	Militantes	1 7.7	Descomposición	2 6			Bacanal	1 3.7
Esclavos de Lucifer	1 2.6	Pandillas	1 7.7	Descomposición racial	1 3			Bochornosos	1 3.7
Exorcismo	2 5.3	Polémica	1 7.7	Desintegración	1 3			Brutalidad	1 3.7
Falso sacerdote	1 2.6	Polémico	1 7.7	Enfermedad	1 3			Contorsiones	1 3.7
Herejes	1 2.6	Venganza	2 15.4	Obsenas	1 3			Descarriada	1 3.7
Ídólatras	1 2.6	Victimas	2 15.4	Perdición	1 3			Descontroles	1 3.7
Invocaciones	1 2.6			Perverso	1 3			Deformidad	1 3.7
Misas negras	2 5.3			Perversiones	1 3			Degeneración	1 3.7
Orgia	1 2.6			Pervertidos	1 3			Desenfrenado	2 7.4
Orgia de sangre	1 2.6			Pervertira	1 3			Desenfreno	2 7.4
Orgia Satánica	1 2.6			Pervierten	1 3			Desplantes	1 3.7
Orgia de violencia	1 2.6			Podredumbre	1 3			Desorden	2 7.4
Ocultismo	2 5.3			Sociedad corrupta	1 3			Desórdenes	1 3.7
Pecadores	1 2.6			Subliminal	4 12.1			Insólitas	1 3.7
Profano	1 2.6			Subliminales	2 6			Libertinaje	2 7.4
Profanación	3 7.9			Vicios	1 3			Radical	1 3.7
Rito	4 10.5			Vulgaridad	1 3			Tribus salvajes	1 3.7
Rituales	3 7.9								
Sacerdote diabólico	1 2.6								
Sacrilegio	1 2.6								
Total	48 100		13 100		33 100		5 100		27 100
Maldad	%	Muerte	%	Pánico	%	Violencia	%		%
Abominables	2 18.2	Calaveras	1 4	Alarma	3 9.1	Abusos	2 7.7		
Abismo	1 9.1	Cementerio	3 12	Alaridos	1 3	Agresión	2 7.7		
Acciones de maldad	1 9.1	Chocantes	1 4	Alboroto	2 6	Agresión cultural	1 3.8		
Concierto negro	1 9.1	Esqueletos	1 4	Alerta	1 3	Agresivos	1 3.8		
El mal	1 9.1	Féretro	2 8	Alterante	1 3	Agresividad	1 3.8		
Fatalistas	1 9.1	Luto	1 4	Angustia	2 6	Atentan	1 3.8		
Maligno	1 9.1	Macabra	3 12	Atrocidades	1 3	Batalla campal	1 3.8		
Pesadilla	1 9.1	Macabro	1 4	Dramático	1 3	Degollados	1 3.8		
Tinieblas	1 9.1	Muerte	5 20	Desaliento	1 3	Golpes	1 3.8		
Tenebroso	1 8.1	Muertes prematuras	1 4	Escalofriante	2 6	Hoguera	4 15.4		
		Suicidio	6 24	Escándalo	4 12.1	Masacre	3 11.5		
				Espeluznante	1 3	Oficios de guerra	1 3.8		
				Gritos	2 6	Persecución	1 3.8		
				Gruñidos	2 6	Siniestros	1 3.8		
				Histerias colectivas	1 3	Torturas rituales	1 3.8		
				Horroriza	1 3	Violación	3 11.5		
				Ley de la jungla	1 3	Violencia sin control	1 3.8		
				Peligroso	2 6				
				Socorro	1 3				
				Sorprendidos	1 3				
				Temidas	1 3				
				Tragedia	1 3				
Total	31 100		25 100		33 100		26 100		

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013; ídem, "Noticias y reportajes", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

El Cuadro 6, identifica diversos campos semánticos en el lenguaje utilizado durante el pánico moral; una semántica anti-religiosa, de conflicto, corrupción, crimen, desviación, maldad, muerte, pánico y violencia.

Destacándose la semántica vinculada con lo anti-religioso (33 menciones) alude a elementos contrarios a la moral cristiana; donde se manifiesta la ansiedad provocada por la transgresión cultural del movimiento heavy metal y los jóvenes que simpatizan con él mismo. El término con mayor presencia es rito y rituales con 10.5 y 7.9 por ciento, respectivamente, del total de menciones anti-religiosas; seguidamente los términos con mayor presencia, se encuentra profanación (7.9 por ciento), crucifijos invertidos (7.9 por ciento), brujería (5.3 por ciento), misas negras (5.3 por ciento) y ocultismo (5.3 por ciento).

De igual importancia, es la semántica relacionada con corrupción (33 menciones). La corrupción es expresada por términos como, corrupción que representa el 18.2 por ciento de las menciones de dicha categoría; seguida de subliminal y subliminales, con 12.1 y 6 por ciento respectivamente. Términos tales como decadencia y descomposición, tienen una presencia del 6 por ciento cada uno. Es de interés constatar la mención descomposición racial, donde se añade el ingrediente étnico dentro de la angustia generada por el pánico moral.

Dentro de los campos semánticos con mayor predominio se encuentra la semántica de pánico (33 menciones), donde se manifiesta la angustia social producida por el pánico moral y que a su vez sirve de resonancia, magnificando la sensación de pánico. En dicho campo predominan los términos escándalo (12.1 por ciento), alarma (9.1 por ciento), así como alboroto, angustia, escalofriante, gritos, gruñidos, y peligroso, cada uno representando el 6 por ciento del total de menciones del campo semántico.

El lenguaje empleado para indicar la desviación es de igual importancia (27 menciones), destacando los términos, desorden, aberrantes, desenfreno, desenfrenado y libertinaje, con 7.4 por ciento cada uno; la desviación y particularmente la juvenil se posiciona como un motivo de ansiedad constitutivo del pánico moral, tal como lo muestra el Cuadro 6.

La violencia se posiciona, asimismo, entre los campos semánticos predominantes, con 26 menciones. Dentro del campo semántico de la violencia predomina la palabra hoguera

(15.4 por ciento), que a su vez contiene una connotación de violencia religiosa; le siguen los términos, masacre y violación representando el 11.5 por ciento cada uno.

Asimismo, después de la violencia, el Cuadro 6, muestra que la muerte representa una categoría semántica de gran presencia (25 menciones) en el discurso del pánico moral. De interés es la predominancia del término suicidio (24 por ciento), donde se da una connotación diferente a la muerte, reforzando los elementos negativos, aludiendo al trauma social que ocasiona la muerte autoinfligida de un joven; identificando al heavy metal como motivo de dicho mal social.

Se ha observado que la prensa escrita y los medios actúan como mecanismos que magnifican la amenaza, desproporcionando y exagerando los hechos, creando una inconsistencia entre la simbología amenazante y la angustia generada. Así mismo, el rechazo y la exclusión del colectivo metal se puede observar en las estrategias discursivas utilizadas en la construcción de los jóvenes seguidores del heavy metal como demonios populares, imponiéndoles etiquetas con el fin de identificarlos y caracterizarlos como otredad y desviación. Etiquetándose los jóvenes seguidores del heavy metal como camisas negras y rockeros.

Sumado al uso discursivo de la desproporción o exageración y la construcción de demonios populares, se observa una utilización de un lenguaje motivado por el pánico moral, observándose la semántica anti-religiosa, de conflicto, corrupción, crimen, desviación, maldad, muerte, pánico y violencia.

El desarrollo del pánico moral entre los días 22 de junio y el 3 de julio presenta una menor intensidad en las publicaciones diarias de noticias, artículos de opinión y cartas a la prensa. Los reportajes publicados, corresponden a reportajes del *Diario Extra*, siendo las principales muestras de ficcionalización, principalmente al dar información sin mayor evidencia factual sobre manifestaciones satánicas; contribuyendo al ambiente general de pánico y particularmente sobre la desviación moral de los jóvenes. Otros elementos de ficcionalización se refiere a las menciones sobre drogas y el consumo por parte de los jóvenes, que forma parte del desplazamiento ideológico, puesto es una problemática ficticia.

Durante este periodo el debate generado por el pánico continúa, constatándose una percepción de lucha generacional por parte del discurso adultocéntrico –que mantiene una crítica constante a la transformación de la familia-, que busca restarles legitimidad a las manifestaciones culturales del colectivo juvenil metal, aduciendo que son comportamientos y pensamiento pasajero. Dentro de esta lógica generacional, es de interés la intención de una joven por promover un renacer generacional del Centro para los Problemas Nacionales, que puede entenderse como una renovación generacional del Partido Liberación Nacional.

Se observaron las críticas realizadas desde una reflexión que se podría denominar de “izquierda”. La primera crítica la realizó Helio Gallardo, que retoma la controversia producida por el colectivo juvenil metal, para generar una crítica al colonialismo y al capitalismo, y a la “intolerancia” del ministro Fishman. Por su parte Rogelio Cedeño señala la cacería de brujas, a la que es sujeto el colectivo juvenil metal, apelando a una mayor democratización de la información.

Parte importante de este periodo es la participación final del ministro Fishman, principal impulsor de la campaña de defensa moral que inicia el pánico moral. Fishman mantiene durante su participación en el pánico moral un mismo discurso, posicionándose como defensor de la moral social y del Estado, mas en este último aporte genera una crítica a la Universidad de Costa Rica –objeto de crítica reiterada por parte de sectores neoliberales y neoconservadores- y a los académicos e intelectuales ligados a la misma, por no apoyar su campaña moral.

Monstruos de metal

Al acercarse el fin del periodo de alta intensidad del pánico moral, ciertos medios de prensa escrita dejan de participar en el pánico, mas, otros medios, como los semanarios que se insertaron tardíamente al pánico moral, toman mayor protagonismo. Los semanarios que participan del pánico son el Eco Católico y el Semanario Universidad, los cuales presentan discursos antagónicos, uno conservador y reaccionario, favorable al discurso de la Iglesia Católica; el otro de mayor crítica a las autoridades estatales y eclesiásticas, con mayor profundidad en el análisis social del incidente en torno al colectivo juvenil metal de Costa

Rica. De manera, que al acercarse el fin del pánico moral de 1992, las opiniones y actitudes tienden a presentar una mayor polarización.

En este punto del desarrollo del pánico moral, se logra constatar que la construcción de los jóvenes metaleros como demonios populares se ve acompañada de un discurso del monstruo, similar a la metáfora del monstruo, presente el proceso de monstrificación, como se verá en el presente apartado. Esto situará a los jóvenes metaleros dentro del imaginario social como figuras del mal, monstruos que deben ser eliminados, ya que representan una amenaza al corpus social y político.

El 5 de julio, el comentarista del semanario *Eco Católico*, José Luis Castro Rodríguez realiza una identificación de los jóvenes seguidores del heavy metal, a manera de mostrarlos como demonios populares, tanto por presentar su simbología, como por mostrar su marginalidad dentro de la sociedad; asimismo se muestra satisfecho por la labor del Arzobispo Arrieta en su actuar relacionado al incidente del 31 de mayo. Por eso Castro expresa: “ muy acertadas las declaraciones que el Arzobispo dio en la televisión, sobre el escándalo producido por el grupo de jóvenes detenidos o interrogados por vestir camisas negras con emblemas satánicos, usar crucifijos al revés, darse golpes y patadas al tiempo que se reproducía música estridente calificada como diabólica. El frío no está en las cobijas. El grupo de muchachos desviados, por suerte poco numeroso, no es sino una voz de alarma para los padres de familia y para el país en general...”⁹⁰ de igual manera apela a una campaña de información católica con el fin de erradicar dichas costumbres desviadas de la juventud; “sugerimos que todas las opiniones de prelados, sacerdotes y juventud que integra grupos eclesiales, se copie, se reproduzca y se repita y sirva para provechosos diálogos. Si no se archiva lo bueno, para su repetición, todas las buenas palabras son llevadas por la multitud de corrientes de aire que todo lo esparcen.”⁹¹

Castro Rodríguez, refuerza la idea de la realidad de la maldad de Satán y de sus espíritus malignos que están presentes en la música metal, por lo que menciona; “quíéranlo o no algunos analistas, no sólo actúa el dueño del poder satánico y del dinero de los bancos acreedores, el mismo que le ofreció a Nuestro Señor darle su poder si lo adoraba, sino los

⁹⁰ “Cabos Suelos”, *Eco Católico*, 5 de julio de 1992, pp. 18.

⁹¹ *Ibíd.* Pp. 18

ayudantes de Satán y la turba de espíritus malignos de menor poder y dimensión que saben incrustarse y bailan muy bien el rock y otras danzas.”⁹² Castro igualmente agrega: “Lo ocurrido en la bodega del baile calificado de diabólico, no asusta a los que conocimos otros casos dignos de relatarse, no para ejemplos sino para no ignorar las andanzas del diabolismo de antes. El telegrafista que cocinó siete gatos negros que se transformaron en diablos; el maestro rural que utilizó el más negro de los libros de la magia negra para llamar al diablo y el del muchacho que se llamó a sí mismo tres veces, un viernes santo a media noche, en el bajo río Colorado, sintió un frío de espanto y cayó exánime de su caballo cuando pudo llegar a su casa.”⁹³ Lo que da cuenta de relatos probablemente orales, presentes particularmente en escenarios rurales, teniendo en cuenta los elementos, como el maestro rural, el río y el caballo; que a su vez demuestran un imaginario rural con algunos rastros nostálgicos, considerando las transformaciones urbanas del paisaje costarricense, principalmente en el Valle Central y su consecuente proceso de conurbanización que se profundizó en la década de 1980. De manera que en un espacio que representa el dos por ciento del territorio nacional, para el año 1996 se concentró el 51 por ciento de la población total de Costa Rica.⁹⁴

Rodríguez Castro finaliza su columna arremetiendo contra el ocultismo⁹⁵ y otras tendencias religiosas, así como haciendo un llamado a los profesores de religión para que fortalezcan la fe en las juventudes; de manera que Castro se involucra en una campaña moralizante y por la defensa del catolicismo. Castro exclama; “ni las oraciones supersticiosas que se venden en librerías ocultistas, ni los talismanes, tienen poderes propios. Otra cosa es el uso de símbolos como distintivos de que pertenecemos a la religión verdadera...a los jóvenes les gusta que se les reconozca por su indumentaria: camisas rojas, negras o pardas.

⁹² “Cabos Suelos”, *Eco Católico*, 5 de julio de 1992, pp. 18.

⁹³ *Ibid.* pp. 18

⁹⁴ Molina, (2002), *Óp. Cit.* Pp. 87

⁹⁵ Un caso de ocultismo es revisado por Anabelle Contreras Castro, que analiza la vida pública de la médium Soralla de Persia durante la segunda mitad del siglo XX; particularmente el periodo de 1950-1970 durante el modelo de Estado Benefactor, teniendo ella aceptación entre la élite dominante, y amistad con el presidente José Figueres Ferrer. Contreras Castro, Anabelle. Soralla de Persia. Médium, medios y modernización cultural en Costa Rica (1950-1970), EUNA, Heredia, Costa Rica, 2012. Igualmente se puede consultar temas sobre ocultismo en periodos anteriores, en Urbina Gaitán, Chester, “Circo, Nigromancia y prestidigitación en San José (1867-1914), una aproximación desde la historia social”. *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad de Costa Rica, No. 95, 2000; Molina Jiménez, Iván, *La ciencia del momento. Astrología y espiritismo en la Costa Rica de los siglos XIX y XX*, Heredia, Costa Rica, EUNA, 2011; Martínez Esquivel, Ricardo, “‘Conspiradores políticos’ y ‘sectas misteriosas’, imaginarios sociales sobre la masonería en Costa Rica (1865-1899)”. *Revista Estudios*, Universidad de Costa Rica, No. 22, 2009.

Los caballeros usaron con agrado sus uniformes de ‘cruzados’. El mayor triunfo de un docente de religión será lograr que los jóvenes estén convencidos de que somos imágenes de Dios y que Satanás... ¡es un pobre diablo!”⁹⁶

El mismo 5 de julio, el educador Miguel Vega Acuña, por medio de una carta al *Eco Católico*, hace referencia a la marginalidad del colectivo metal dentro de la sociedad costarricense, a manera de resaltar el carácter de demonios populares de los jóvenes seguidores del metal en Costa Rica; haciendo eco del discurso del monseñor Arrieta, donde indica que no todas las juventudes son malas, dando entender que el colectivo metal sí lo es. Vega señala; “debemos recordar que, en las ‘columnas del Arzobispo’ se nos reprende paternalmente en nombre de Dios y de la Iglesia Santa, y nos conforta al demostrarnos, con gran misericordia, que no todos los costarricenses son criminales, ni corruptos, ni violadores, ni drogadictos. Bendito sea Dios que, de tres millones de sus hijos que viven en esta hermosa patria, sólo unos diez mil, ‘están en las tinieblas’, y son más astutos los hijos de la luz, pero nosotros, los mayores y responsables de esta situación, con nuestro ejemplo, ayuno y oraciones y con la ayuda de Dios, conseguiremos que regresen a la luz, como el hijo pródigo. Veamos algunos ejemplos: mientras que 34 jóvenes practicaban un ‘baile satánico’, miles y miles se encontraban en jornadas cristianas, cursillos, retiros espirituales, en los coros y en sus respectivos colegios y estudio.”⁹⁷ Los 34 jóvenes que Vega hace referencia fueron los que las autoridades policiales detuvieron el 31 de mayo; de manera que este pequeño grupo de jóvenes están inmersos en las tinieblas, son demonios populares, por lo que su persecución y detención, son correctos, con el fin de alejarlos de la sociedad que se encuentra en el lado de la luz.

En la misma edición del *Eco Católico*, se presenta una carta de Trino Barrantes Araya -militante del Partido Vanguardia Popular- dirigida al Arzobispo Arrieta, que expresa ambigüedad, referente al discurso de monseñor Arrieta sobre el colectivo metal; discurso que muestra condescendencia con los jóvenes seguidores del heavy metal, mas no les aprueba. Barrantes apunta: “...este es otro aporte certero, usted coincide con la mayor parte de los jóvenes y, dicho sea, de los costarricenses en general, que no queremos ver en el rock

⁹⁶ “Cabos Suelos”, *Eco Católico*, 5 de julio de 1992, pp. 18.

⁹⁷ “Costa Rica no retrocede espiritualmente”, *Eco Católico*, 5 de julio de 1992, pp. 19

metálico un punto de inflexión en la normativa establecida, sino una simple manifestación de la juventud. Mucho menos podemos ver en unas camisetas negras irrespeto alguno a la tradición costarricense como tampoco a la religión y a la Iglesia.”⁹⁸ Barrantes hace suya la opinión de la mayoría de los costarricenses, así como afirma que los jóvenes en su mayoría igualmente rechazan al colectivo metal; no obstante concede validez a la simbología metal, como manifestación cultural de una juventud.

Trino Barrantes, si bien concede cierta legitimidad al colectivo metal, también considera que la sociedad se encuentra en crisis, donde los jóvenes seguidores del metal no son la causa de la desviación social, mas, sí una consecuencia de la descomposición social. Barrantes, al pertenecer a una agrupación política de izquierda, podría sugerir que la crisis social, se debe al bipartidismo y las políticas neoliberales y neoconservadoras –teniendo en consideración que su crítica la dirige al semanario *Eco Católico*–, no obstante, su crítica no lo deja claro; mostrando, a pesar de su orientación política, una posición conservadora, con respecto a las juventudes –no politizadas-. Barrantes menciona: “no es el rock como manifestación musical a lo que debemos atacar, no son tampoco los jóvenes punto de nuestra mira. Usted atinadamente lo dijo: es a la sociedad en sus puntos más vulnerables a la que debemos rescatar, salvar a la juventud de la corrupción, del narcotráfico y de la espiral de violencia.”⁹⁹ Sin embargo los dos últimos elementos de preocupación que menciona Barrantes, forman parte de la imagen desviante del colectivo metal, el cual es considerado violento y drogadicto. Barrantes igualmente señala: “ciertamente, señor Arrieta, no es el rock la punta del iceberg, lo contrario es lo cierto. La sangría de la sociedad es más profunda y ya sus gases nauseabundos impregnan el aire.”¹⁰⁰

El 6 de julio, *La Nación*, informa sobre la oposición de la Iglesia Católica de Chile a la realización de un concierto de la banda de heavy metal, *Iron Maiden*. La noticia de *La Nación* muestra que no sólo en Costa Rica, el metal es percibido de manera peyorativa; lo que reforzaría los discursos adultocéntricos conservadores de las autoridades de seguridad pública y de la Iglesia Católica. No obstante las declaraciones reportadas de las autoridades eclesiales chilenas, van más allá del discurso católico costarricense; llegando a comparar a

⁹⁸ “Rescatemos nuestra sociedad”, *Eco Católico*, 5 de julio de 1992, pp. 19

⁹⁹ *Ibíd.* Pp. 19

¹⁰⁰ *Ibidem.* Pp. 19

la música metal con una epidemia similar al cólera, lo que da pie a la erradicación de una enfermedad social asociada con un sector de la juventud. Cabe recordar la reciente transición democrática chilena, luego de una larga dictadura militar (1973-1990), lo que se traduce en una tendencia conservadora de un alto grado reaccionario. El obispo de la diócesis de Valparaíso, monseñor Javier Prado, puntualizó: “así como las autoridades buscan evitar la propagación de una epidemia, deben también esforzarse por erradicar los males síquicos y morales, en especial aquellos que afectan a la juventud, el grupo más vulnerable de la sociedad.”¹⁰¹ Sin embargo, la divulgación de tales argumentos en contra de la música metal, refuerzan la posición costarricense contraria al colectivo metal, favoreciendo la reproducción de los mismos argumentos reaccionarios, sentando la base de una persecución contra los jóvenes metaleros en Costa Rica; con argumentos anticomunistas de la posguerra civil de 1948, en un periodo de alta intolerancia política, como se vio en el capítulo 1.

El 8 de julio, el *Diario La Extra*, presenta las declaraciones del Sindicato Nacional de Profesionales de la Orientación sobre el colectivo metal y el incidente del 31 de mayo en el barrio Quesada Durán. El sindicato de orientadores se muestra conciliador, no obstante se aprecia una contradicción en sus declaraciones, puesto que para ellos sí existen jóvenes contrarios a las prioridades de la sociedad, los cuales no son inherentemente malvados, mas, sí pueden ser moldeados –por la música metal- para descomponer a la comunidad. La pronunciación del sindicato indica: “no existen jóvenes malvados, sólo jóvenes moldeados para que su desarrollo personal y social favorezca actitudes, para el bien de la comunidad y el país, o en contra de su prosperidad.”¹⁰²

El 8 de julio, en la última participación del *Diario La Extra* en el pánico moral, un grupo de estudiantes de Periodismo de la Universidad Latina, -Leonel Morales, Carlos Sandí, Alonso Gómez, Jorge Umaña, Rafael Ángel Parra- realiza una serie de breves entrevistas a jóvenes que visitan la Plaza de la Cultura en el casco central de la ciudad de San José, reseñadas en un reportaje publicado en el *Diario Extra*. Dicho reportaje permite un acercamiento a la opinión de los jóvenes, tanto de los jóvenes seguidores del heavy metal, como de sí mismos. No obstante se constata que dicho reportaje reproduce la percepción de

¹⁰¹ “Enemigo de Iron Maiden”, *La Nación. viva*, 6 de julio de 1992, pp. 10

¹⁰² “Orientadores claman por buscar valores”, *Diario La Extra*, 8 de julio de 1992, pp. 3

marginalidad del colectivo metal, dentro de las juventudes como dentro de la sociedad general. “Jazmín Azofeifa, estudiante de 16 años, dice que respeta los gustos de cada persona y que ella le agradan los conciertos de rock. Considera que quienes estuvieron en el discutido concierto posiblemente no tienen un alto nivel educativo, y tratan de imitar a los ‘grandes del rock’”¹⁰³ Manrique Portocarrero, joven de 20 años, bajo el mismo discurso de deslegitimación, enfatiza en la falta de formación intelectual de los jóvenes seguidores del heavy metal declarando: “pero no creo que sepan realmente qué es lo que están haciendo”.¹⁰⁴

Por otro lado, se identifica un discurso que resalta el elemento de la droga como elemento perturbador en las actividades juveniles. Ninel Teresita Reyes joven de 18 años expresa; “Lo que esa gente del concierto hizo no lo sumo ni lo resto... A mí me gusta la música, pero cuando se mezcla con las drogas lo único que se logra es perjudicar a los organizadores”¹⁰⁵. Así mismo, “William García dijo que estas actividades deben estar reguladas por la ley, ya que sus organizadores le provocan un gran daño a la juventud, que no se da cuenta del camino por el cual pretenden llevarlos. Añade que el mensaje que dan es un desequilibrio para la mente de los adolescentes, que en ocasiones se vuelven adictos a las drogas.”¹⁰⁶

La declaración de Ligia Mora, joven de 19 años, resulta de interés al indicar un motivo económico en la concurrencia de las actividades heavy metal; “asistimos a estos conciertos por no tener otra alternativa, pues muchos de nosotros estaríamos felices de asistir a un concierto de jazz o a uno de Pavarotti, pero no podemos pagarlo”.¹⁰⁷ Así mismo plantea la crítica sobre la accesibilidad de las actividades culturales para la población juvenil – accesibilidad limitada igualmente al sector trabajador-.

La transgresión del heavy metal impacta igualmente en la población juvenil, particularmente la juventud de mayor filiación religiosa –particularmente en el sector católico- que se angustia con la simbología de dicho movimiento musical. Gabriela Delgado,

¹⁰³ “El rock al banquillo”. *Diario La Extra*, 8 de julio de 1992, pp. 14

¹⁰⁴ *Ibíd.* Pp. 14

¹⁰⁵ *Ibíd.* Pp. 14

¹⁰⁶ *Ibíd.* Pp. 14

¹⁰⁷ *Ibíd.* pp. 14

joven de 17 años, afirma: "Es una blasfemia la utilización de cruces al revés, aunque me gusta la música pero sin extremo".¹⁰⁸

Los jóvenes que expresaron su opinión en el sondeo de los estudiantes de periodismo, no fueron halagadores, predominando el rechazo hacia el movimiento heavy metal y un discurso de descrédito propio del pánico moral. El reportaje de los estudiantes de periodismo es relevante tanto porque nos brinda la opinión de los jóvenes entrevistados, como porque nos permite observar la percepción de los autores del reportaje sobre el mismo fenómeno, que debido a su condición de estudiantes muy posiblemente pertenezcan a la población juvenil. "Quizá la amplia información difundida por el caso de barrio Quesada Durán ha hecho que otros jóvenes se interesen en él. Habría que preguntarse qué sería mejor: la prohibición de este tipo de actividades o el control medido. Podría ser peor la medicina que la enfermedad. Antes del mencionado concierto muchos desconocían de qué se trataba esta música. Hoy la mayoría tiene algo de conocimiento, y esto puede despertar el interés por conocer más a fondo el asunto, y podría incluso provocar un incremento en la práctica; de ahí la gran interrogante."¹⁰⁹

Dicha interrogante planteada por los autores hacia el final del reportaje, dejan entrever el sesgo de los aspirantes a periodistas; donde se da por sentado lo perjudicial del heavy metal y las actividades juveniles influenciadas por dicho género musical. Inclusive se cuestionan que es mejor si el control o la prohibición, mostrando que la prohibición puede ser viable y eficaz. De igual manera los estudiantes indican hacia el final del reportaje; "Esto viene a demostrar que, a pesar de la falta de conocimiento de lo que realmente es el rock metálico, la mayoría no lo aprueba."¹¹⁰ Dichas conclusiones a las que arribaron los estudiantes puede ser producto de su propio sesgo, no obstante eso vendría a comprobar la campaña de exclusión de los jóvenes seguidores del heavy metal, y cómo parte de la población juvenil participa activamente en el pánico moral.

El 9 de julio, Eliécer Valverde Montes por medio de una carta, publicada en *La Nación*, demuestra como el incidente del 31 de mayo, generó consecuencias fuera del Gran

¹⁰⁸ "El rock al banquillo", *Diario La Extra*, 8 de julio de 1992, pp. 14

¹⁰⁹ *Ibid.*, pp. 14

¹¹⁰ *Ibidem.* Pp. 14

Área Metropolitana; de manera que condena la música rock, presente durante la celebración de la semana cívica, en el Colegio Agropecuario de Pococí. Es decir, Valverde no concibe las manifestaciones culturales juveniles como parte de la civilidad, excluyendo a las juventudes de la ciudadanía. Valverde Menciona: “es inaceptable que se enseñen valores cívicos a base de música rock y rap. Asimismo, en nombre de los miembros de la Iglesia Evangélica Manantial de Vida, de Guápiles, apoyo al ministro Fishman por su valiente actitud ante el concierto satánico.”¹¹¹

Fishman con sus acciones contra el colectivo metal, ha conseguido el apoyo de sectores conservadores reaccionarios, como los grupos cristianos evangélicos; que contrario al discurso de la Iglesia Católica costarricense que se dirige a una salvaguarda del patriarcado adultocéntrico, los grupos evangélicos acusan al rock satánico, al colectivo metal y a las juventudes no cristianas como causantes directas de la descomposición social. Cabe señalar –tal como se revisó a inicios del presente capítulo- que los grupos evangélicos compiten con la Iglesia Católica en busca de adeptos, de manera que sus críticas sean más severas, con el fin de simpatizar con sectores conservadores desencantados con la doctrina católica.

El 9 de julio, Julio Rodríguez, columnista de *La Nación*, se refiere nuevamente al incidente del 31 de mayo y a la problemática en torno al colectivo metal; donde puntualiza una solución individualista, de superación neoliberal –donde unos, no todos, pueden ser exitosos- a la supuesta problemática juvenil; donde a su vez, afirma la visión binaria de la realidad de bien contra mal, asociando a la protesta social de los jóvenes como una intervención negativa en la utopía de libre mercado, formando parte del mal. Julio Rodríguez, señala: “Gabelo Conejo se retira del fútbol y pasa a formar parte de los modelos de nuestra juventud, como Franklin Chang, Sylvia Poll, María del Milagro París, Domingo Arguello y otros. La superación personal como la mejor forma de protesta contra el mal sobre la tierra. Ya no hace falta darse de patadas y emitir gruñidos en un rock, y mucho menos drogarse o mofarse del sentido de lo sagrado o divino para afirmar la propia personalidad.”¹¹² Los señalamientos de Rodríguez son de interés, puesto que menciona a los nuevos héroes patrios,

¹¹¹ “Contra música estridente”. *La Nación*, 9 de julio de 1992, pp. 16A

¹¹² “Junio de 1992...”, *La Nación*, 9 de julio de 1992, pp. 15A

que refuerzan el sentimiento de identidad nacional, y cuyos logros se manifiestan en el esfuerzo individual.

El 11 de julio Fabricio Ureña Wachong, quién se define como seguidor de la música rock, mediante una carta a *La Nación* contradice lo expuesto por la joven metalera Ximena Cedeño durante el programa en la Mira (analizado en el capítulo 2), donde participó como panelista junto con otros jóvenes y el Arzobispo de San José Román Arrieta, entre otros. Las declaraciones de la joven Cedeño durante el programa televisivo, donde hizo señalamientos sobre la simbología metal, motivó la discusión en torno a la misma; de manera que Ureña Wachong argumenta: “Como roquero de corazón, desmiento afirmaciones hechas de que de la obra de los escritores norteamericanos H.P Lovecraft (1890-1937) y el célebre Edgar Allan Poe (1809-1849) salieron los símbolos morbo, blasfemia y mal gusto que, aunque parezca mentira, portaban con orgullo los muchachos que participaron en el concierto realizado en las instalaciones de la fosforera Continental.”¹¹³

Ureña Wachong a pesar de considerarse roquero, no parece simpatizar con el movimiento heavy metal; y en cuanto a su crítica a las afirmaciones de Ximena Cedeño, no es relevante, si efectivamente la literatura de Poe influenció la simbología heavy metal o no, sino la significación que la joven Cedeño brinda a dicha literatura. La diferencia entre roquero y metalero se sitúa nuevamente en el eje bien/mal, positivo-negativo, donde se acepta el rock pero no el metal, ya que se percibe que este último es de mal gusto, morbo y blasfemia; lo que contribuye igualmente a la construcción de los jóvenes metaleros en demonios populares.

El 12 de julio, el *Eco Católico* publica la carta del profesor Rafael A. González, que junto con 29 firmas de ciudadanos de San Ramón de Alajuela, felicitan al ministro Fishman por su actuar frente al colectivo metal; demostrando nuevamente el impacto del conflicto en torno al concierto Cráneo Metal IV fuera del Gran Área Metropolitana, así como del alcance político del ministro de Seguridad y Gobernación por su liderazgo conservador. La carta de González expresa; “Sr. Lic. Fishman Z. los suscritos vecinos de San Ramón apoyamos calurosamente su acción tomada en defensa de los valores morales y religiosos de nuestro pueblo, que son principios de observancia constitucional, porque usted actuó con la ley en la

¹¹³ “En defensa del rock”. *La Nación*, 11 de julio de 1992, pp. 16A.

mano en el caso de los ritos de Rock Metálico, con connotaciones satánicas... siga con su noble empeño moralizador, que Costa Rica entera mucho le agradecerá.”¹¹⁴

La carta de González, igualmente refleja la exclusión del colectivo metal dentro del corpus social y cultural costarricense al referir; “los costarricenses somos un pueblo de profundo sentimiento religioso, que hemos aprendido de nuestra santa Madre la Iglesia Católica, por lo que repudiamos estas manifestaciones extrañas al sentir religioso de nuestro pueblo. Por tanto, debemos estar vigilantes a estos cultos exóticos en nuestro medio, que atentan contra las buenas costumbres y la moral del pueblo costarricense.”¹¹⁵

El 17 de julio, Álvaro Quesada –historiador de la literatura- en un artículo de opinión presentado por el *Semanario Universidad*, realiza una parodia de la última aparición del ministro Fishman durante el pánico moral, presentada por el mismo medio de comunicación el 3 de julio. Parte del título del artículo “Re-versos satánicos” que alude a la controversial obra de Salman Rushdie¹¹⁶, que fue censurada por los musulmanes conservadores, por presentar como personaje literario al profeta Mahoma, lo que provocó la proclama de una fatwa en su contra por el Ayatola Jomeini de Irán en 1989. Quesada inicia su crítica, arremetiendo con ironía contra el otro actor moralizante del pánico moral, monseñor Arrieta, lo que le permite continuar con la crítica hacia Fishman; expresando: “un señor Arrieta, exorcista, especialista en mensajes subliminales e intérpretes de rock diabólico, me explica que así como hay discos que, tocados al revés, transmiten oscuros e incitantes mensajes clandestinos, también hay escritos satánicos que, leídos entre líneas pueden significar exactamente lo contrario de lo que aparentaban decir.”¹¹⁷

Quesada sustituye ciertas palabras y oraciones del artículo que Fishman emitió; cambiando intelectuales por políticos, y escolares grandototes por inquisidores. De igual manera realiza críticas contra los políticos e intelectuales ligados con los políticos y partidos de turno –lo que podría considerarse como una crítica desde la izquierda-, de manera que expresa: “no lea ningún libro, lea sólo las declaraciones de los otros políticos o cuando más

¹¹⁴ “Apoyo al ministro Fishman”, *Eco Católico*, 12 de julio de 1992, pp. 19

¹¹⁵ *Ibid.* Pp. 19

¹¹⁶ Rushdie, Salmán, *Versos Satánicos*, España, DEBOLSILLO, 1988.

¹¹⁷ “Re-versos satánicos: Variaciones sobre un tema rock”. *Semanario Universidad*, 17 de julio de 1992, pp. 4

las columnas de don Julio Rodríguez, extraiga de allí un repertorio limitado de conceptos ('moralistas' o 'democráticos') y aplíquelos como lo haría con un antibiótico de amplio espectro."¹¹⁸ Quesada prosigue, aludiendo a la percepción de desviación social de quienes se encuentran en el poder, y como los detractores, sean jóvenes metaleros, trabajadores o intelectuales y académicos son considerados amenazas sociales; "se trata de conseguir que la realidad encaje en cualquiera de las etiquetas o consignas que para toda ocasión figuran en el repertorio de los políticos, donde nada es 'relativo' y todo lo que no coincida con sus dogmas ideológicos es 'desviación'. Así usted decidió a priori que los intelectuales, los rockeros, los que exigen un trabajo bien remunerado, o los que se desvían de la ideología oficial, participan en prácticas que denigran los valores religiosos, morales o políticos de la sociedad costarricense, por nada del mundo deje de acomodar la realidad al calificativo que tuvo a bien ponerle, y utilice el poder que su oficio de político le ha otorgado para reprimir en nombre de la Ley y la Moral."¹¹⁹

El 17 de julio el *Semanario Universidad* igualmente publica el artículo de opinión de Mauricio Molina Delgado, profesor de estadística, que aboga por Liga para la Segunda Crucifixión de Pedro; mencionando que, "se nos ha revelado que Pedro fue el primer gran satanista puesto que fue crucificado (bajo su propio deseo) en una cruz invertida. Ante este hecho negro de la historia, Señor Fishman (negro como las 'camisas negras') le invitamos a unirse a nuestra cruzada: volver a crucificar a Pedro (al derecho por supuesto, como la Ley Romana manda) para arrancar el mal en sus mismas raíces y volver al hermoso cauce de Nuestra Tradición."¹²⁰

Molina Delgado se dirige al ministro Fishman, a manera de congratulación por su actuar ante el colectivo metal; en tanto, "el ministerio que usted preside ha tomado en salvaguarda de la moral y las buenas costumbres de nuestro pueblo, ante la grave amenaza de unos jóvenes descarriados y ajenos a la tradición religiosa que usted y nosotros profesamos. Apoyamos, así mismo el decomiso de aquellas monstruosas camisas negras, no tanto por su color (después de todo es usual incluso en las fuerzas del orden desde Italia a Costa Rica) sino por contener mensajes que atentan contra lo que Usted y nosotros

¹¹⁸ "Re-versos satánicos: Variaciones sobre un tema rock", *Semanario Universidad*, 17 de julio de 1992, pp. 4

¹¹⁹ *Ibíd.* Pp. 4

¹²⁰ "Para la crucifixión de Pedro", *Semanario Universidad*, 17 de julio de 1992, pp. 6 y 22

consideramos la Verdad.”¹²¹ Cabe señalar que Molina Delgado considera normal que las fuerzas del orden vistan de negro, haciendo alusión a las milicias fascistas italianas, dando a conocer su posición reaccionaria.

Molina Delgado se dirige al colectivo metal como “jóvenes descarriados” que utilizan “camisas monstruosas”, recurriendo al recurso discursivo de la metáfora social del monstruo; entendido como el uso de mitos, que constituyen referentes de identidad dentro de un determinado imaginario social.¹²² Molina Delgado asocia una característica física y simbólica del colectivo juvenil metal, como lo son las camisas negras, con la desviación moral; llevando al colectivo al extremo del mal en el eje positivo-negativo, elevando a los jóvenes metaleros al nivel de monstruos.

Edward J. Ingebretsen constata como el discurso político de la monstruosidad tiene un trasfondo teológico, que es utilizado para socializar la demonización de aquello que situado fuera del orden simbólico imperante (monstruo).¹²³ Edward J. Ingebretsen presenta al monstruo cívico, o el monstruo que genera crisis cívica; la argumentación de Ingebretsen parte de que la narrativa religiosa presente en el orden social no desaparece con la secularización, sólo se traslada a lo cívico, por lo que el monstruo cívico se inscribe en un discurso religioso.¹²⁴ De manera que el colectivo metal perseguido desde el poder ejecutivo, es excluido de la actividad política mediante un discurso religioso, tal como lo hace Molina Delgado

La crisis cívica generada por la presencia del monstruo provocará una reacción que emulará el modelo religioso del chivo expiatorio -donde se debe de eliminar el mal por medio del sacrificio del chivo- trasladado a un rito de repudio cívico. El monstruo debe ser eliminado a manera de curar el cuerpo (orden) político¹²⁵. La retórica de mayorías es usada igualmente por los totalitarismos morales manifestados por grupos como el Ku Kux Klan¹²⁶.

¹²¹ “Para la crucifixión de Pedro”. *Semanario Universidad*, 17 de julio de 1992, pp. 6 y 22

¹²² Mora, Maynor Antonio, *Los monstruos y la alteridad: hacia una interpretación crítica del mito moderno del monstruo*, Universidad Nacional, Heredia, 2007, pp. 145

¹²³ Ingebretsen, Edward J., “Staking the Monster: A Politics of Remonstrance”, *Religion and American Culture: A Journal of Interpretation*, Vol. 8, No. 1 (Winter, 1998), pp. 91-116.

¹²⁴ *Ibíd.*, pp. 92

¹²⁵ *Ibíd.*, pp. 96-97

¹²⁶ Ingebretsen, *Óp. Cit.* pp. 100

La revisión del concepto de pánico moral ha generado el análisis de los elementos enunciados por Stanley Cohen como conceptos separados; de ahí que Steven J. Hayle analiza los demonios populares, examinando la construcción social de los mecanismos que definen a un miembro o grupo social como maligno,¹²⁷ que se asemeja a los lineamientos de la monstrificación; donde la regulación moral, social, cultural y política en busca de consenso identifica lo no deseable, a manera de chivo expiatorio. La relación entre ambos conceptos fue detectada pero no analizada por Ben-Yehuda y Goode (1994) antes de que J.J. Cohen expusiera sus tesis sobre los monstruos (1996)¹²⁸, enunciando que los demonios populares son los perfectos candidatos al estatus de monstruo;¹²⁹ en el marco de un conflicto cultural que impulsa políticas culturales.

El fenómeno del pánico moral parte de dicho conflicto, con el objetivo de proteger una determinada representación cultural sostenida por un sector social específico, el cual piensa que actúa por el bien de todos o de una mayoría social;¹³⁰ por lo que se levantan barricadas morales con el fin de contener al monstruo, revelando los límites sociales y los valores dominantes que definen al otro como amenaza. De manera que la construcción social de los jóvenes metaleros como demonios populares, se alinea con la construcción de monstruos metaleros como arquetipo del mal, el cual perdurará como imagen del mal, más allá de la línea temporal del pánico moral; lo que permitirá la exclusión social y la represión penal y política de los jóvenes portadores de símbolos metal, como las camisas negras.

Los procesos de monstrificación han influenciado igualmente abordajes que vinculan la monstrificación y la persona joven. Mario Zúñiga¹³¹ reflexiona sobre el monstruo joven y plantea que la tendencia cultural de construir arquetipos juveniles que abarcan la polarización bien-mal (modelos-monstruos), es una forma por la cual la cultura dominante procura reproducirse, donde el arquetipo es un reflejo inmóvil del orden contemporáneo.

¹²⁷ Hayle. Óp. Cit. pp. 134.

¹²⁸ Cohen, Jeffrey J., "Monster culture (seven theses)", Cohen, Jeffrey J., ed. *Monster Theory. reading culture*, University of Minnesota Press, 1996.

¹²⁹ Ben-Yehuda, Goode, Óp. Cit. pp.30

¹³⁰ *Ibíd.* Pp. 31

¹³¹ Zúñiga Nuñez, Mario, *Pensar a las personas jóvenes: más allá de modelos o monstruos*, Departamento Ecueménico de Investigación, San José, Costa Rica. 2010.

El monstruo se construye desde la interacción cotidiana con los mecanismos reales de precarización social; el monstruo es un mecanismo que tergiversa las verdaderas causas de la precarización, identificando a las personas excluidas como portadoras del mal.¹³² Esto quiere decir que los jóvenes de sectores populares, vulnerables a la exclusión y la marginalidad son la imagen perfecta del monstruo. Lo que se constata en la creación de los jóvenes deambulantes de la ciudad de San José, conocidos como Chapulines –tal como se expuso en el capítulo 1-, en demonios populares; que en el periodo paniquista de inicios de la década de 1990 elucidado por Steven Palmer¹³³ fueron elevados a la categoría de monstruos delincuenciales, siendo registrados en el imaginario social como arquetipos de la criminalidad violenta.

El periodo del pánico moral que va de los días 5 al 17 de julio da cuenta de una disminución de la intensidad del pánico, constatado en la menor cantidad de publicaciones y manifestaciones discursivas, y un espacio temporal mayor entre cada publicación; por otro lado en esta etapa se observa que la prensa con mayor presencia son los semanarios. En este periodo se publica la última participación del *Diario Extra*, que presenta un reportaje donde se muestran las opiniones de personas jóvenes sobre el colectivo juvenil metal y el concierto Cráneo Metal IV, dando cuenta de la marginalidad del colectivo dentro de la población juvenil, marginalidad que promueve la construcción de su carácter de demonio popular.

La construcción de los jóvenes metaleros en demonios populares se mantiene durante este periodo, al calificar al colectivo como desviado y marginal dentro de la sociedad costarricense. Un recurso de interés en la construcción de los jóvenes metaleros en demonios populares, es la monstrificación como metáfora social, que ayuda a separar a los metaleros del corpus social al divulgar la imagen social del colectivo metal como los monstruos.

Este periodo del pánico moral experimenta una mayor polarización del debate y de las argumentaciones, donde se presentan muestras de apoyo al ministro Fishman y su campaña moral, así como manifestaciones de sus detractores. Las muestras de apoyo al

¹³² Zúñiga. (2010). Óp. Cit. Pp. 51

¹³³ Ver, Palmer, Steven, "Juventud, drogas y pánicos en Costa Rica: una perspectiva histórica", Oyamburu, Jesús, coord., *Paraísos artificiales. un debate sobre las drogas en Costa Rica*, San José, Centro Cultural Español, 1997. Pp. 9-19

ministro se dan igualmente de espacios alejados de la capital, evidenciando el impacto del pánico moral en áreas rurales y no urbanas.

El debate que el pánico moral genera en este periodo da cuenta, por una parte, de la visión concordante entre ciertos representantes de la izquierda, como lo es Trino Barrantes -que ve en el colectivo juvenil metal un síntoma de descomposición social-, y el Arzobispo Arrieta. Por otro lado, Julio Rodríguez, desde una visión neoconservadora, manifiesta desde una visión cultural individualista, los nuevos y adecuados modelos juveniles.

Los últimos días de pánico

A continuación, se presentará lo ocurrido en los últimos días del pánico moral de 1992, particularmente aquellas manifestaciones discursivas encontradas en las cartas al editor y artículos de opinión; asimismo se presentará el finales de los debates que surgieron a raíz del pánico moral y el incidente del 31 de mayo.

El 18 de julio, se constata que el discurso desarrollado por el Arzobispo de San José, Román Arrieta, es correspondido por un sector de la juventud católica, donde se afirma que existe un deterioro moral -percepción de pánico moral- mas, la problemática no es inherente a la condición juvenil (etapa transicional), sino propiciada por la sociedad adulta. El estudiante universitario -a intuir por número de carnet iniciado por 92, se trata de un estudiante de primer año de la Universidad de Costa Rica, por lo tanto joven-, Carlos de Mezerville Ulloa manifiesta, por medio de una carta a *La Nación*; "Felicitó a monseñor Román Arrieta por las palabras que pronunció durante la celebración del Cuerpo de Cristo. Responsabilizó a los malos sacerdotes del deterioro moral que sufre nuestra sociedad, especialmente la juventud. Es hora de permitir al pueblo denunciar los abusos que hay en el clero y que se impongan las sanciones que correspondan."¹³⁴ La aceptación del discurso de la autoridad católica es coherente con las filiaciones religiosas de los jóvenes, como se revisa en el capítulo 1, donde una mayoría (62 por ciento) de los jóvenes se consideran católicos.

¹³⁴ "Los malos sacerdotes", *La Nación*, 18 de julio de 1992, pp. 16A.

El 19 de julio, el *Eco Católico*, presenta la carta de Walter Reiche B. dirigida al Padre Alfaro, director del semanario *Eco Católico*, en razón del mensaje de la Cámara Nacional de Radio que el semanario publicó como editorial el día 14 de junio; mensaje que adolece de valentía al no “llamar las cosas por su nombre”¹³⁵ y no reconocer a los jóvenes como adoradores del diablo. Lo que constata la asociación entre el colectivo metal y los adoradores del demonio, aludido en el capítulo 1, asociación fomentada por el imaginario demonológico expresado en la música y el movimiento metal. Para Reiche B. la juventud no tiene temor de Dios, incluso desconocen los mandamientos de la Ley de Dios, por lo que viven en pecado; asimismo enumera los males de la juventud, teniendo: “1) Se niega a Jesucristo abiertamente. 2) Se rechaza el amor al prójimo pues hay vicio, fornicación, libertinaje. 3) No se honra a nadie, ni a padre, ni a madre, ni a vecino. 4) Se roba el espíritu de la dignidad, la pureza y la sinceridad de la persona. 5) Se mata el alma.”¹³⁶

Reiche B. en su carta establece una línea divisoria entre el bien y el mal, donde el colectivo metal pertenece al mal, reforzando la percepción de los jóvenes metaleros como demonios populares, demonios que están en contra de la Iglesia Católica y por lo tanto deben ser confrontados y cooptados por la institución eclesial. Reiche B. menciona: “lo que yo tengo que decirle es que se está con Dios o se está con en el diablo y, al mismo tiempo pregunto: ¿Qué está haciendo la Iglesia Católica con la juventud? El diablo fue derrotado por Jesús, por supuesto, pero sin embargo anda suelto y está tratando de alterar el Plan de Dios para la salvación de los hombres y si nuestra Iglesia Católica, no reconoce esta situación, no guía a esta juventud y no llama a las cosas por su nombre, ante esa debilidad, se debería de empezar a poner orden, recordando que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza y que esas actitudes satánicas están en contra de Jesucristo, Señor y Salvador nuestro.”¹³⁷

El 19 de julio, en la participación final del periódico *La Nación*, se publica una noticia sobre el movimiento scout interamericano, a raíz de la XVIII Conferencia Scout Interamericana que se efectuó en San José, Costa Rica, donde se lanzó un llamado a los jóvenes por mantener sus valores fundamentales. El movimiento scout o el escultismo en español, es un movimiento que se inicia a fines del siglo XIX e inicios del XX en Inglaterra,

¹³⁵ “La juventud no tiene temor de Dios”, *Eco Católico*, 19 de julio de 1992, pp. 19

¹³⁶ *Ibid.* pp. 19

¹³⁷ *Ibidem.* Pp. 19

con la misión de formar el carácter individual del buen ciudadano. No obstante durante sus primeros años de existencia –anterior a la Primera Guerra Mundial- el movimiento scout contiene una esencia colonial, militarista y de defensa del Imperio Británico, en un momento de ansiedad social por parte de la clase media, donde se percibe una sensación de miedo por la invasión militar, la decadencia imperial -considerando las recientes Guerras Bóeres en África del Sur- y el deterioro racial. Asimismo la ansiedad social y la sensación de inseguridad social, es ocasionada por la amenaza interna –socialismo- y la externa-Alemania.¹³⁸

La posterior internacionalización del scoutismo, principalmente en el mundo anglosajón, sugiere, como en el caso estadounidense, que el movimiento Scout busca, formar hombres, ciudadanos líderes, reducir la delincuencia juvenil y conservar los recursos naturales; mas se sugiere que el scoutismo busca adaptar las concepciones victorianas, clase media, de auto-control (control de la sexualidad) de los hombres jóvenes, y del darwinismo social. De manera que la experiencia de campo, permite recrear las fases civilizatorias, de dominio sobre la naturaleza, justificando el dominio del hombre blanco sobre las poblaciones indígenas americanas y africanas, los trabajadores inmigrantes y las agrupaciones femeninas. Por tanto, el fin del movimiento Scout Americano, es el formar y conservar el dominio del hombre blanco sobre la sociedad y los recursos de los Estados Unidos, así como el dominio del modelo económico estadounidense de corporaciones industriales y la población obrera.¹³⁹

La noticia de *La Nación*, si bien no menciona directamente el incidente del 31 de mayo o al colectivo metal, la coyuntura en que se hace el llamado a mantener los valores de la juventud, se interpreta que la pérdida de valores de los jóvenes se debe al colectivo juvenil metal, como muestra de desviación juvenil; así como el llamado de los Scouts representa un esfuerzo por contener al mismo colectivo. En la conferencia Scout, “instaron a todas las organizaciones del movimiento a que despierten en la juventud el interés por integrar altos

¹³⁸ Springhall, John. “Baden-powell and the Scout Movement before 1920: citizen training or soldiers of the future?”, *The English Historical Review*, Vol. 102, No. 405, (october, 1987), pp. 934-942

¹³⁹ Jordan, Ben. “‘Conservation of Boyhood’: boy Scouting’s modest manlines and natural resource conservation, 1910-1930”. *Environmental History*, Vol. 15, No. 4 (october 2010), pp. 612-642

valores a su conducta diaria y a su proyecto vital, con la finalidad de que puedan desarrollar su capacidad de discernir.”¹⁴⁰

Al finalizar el abordaje periodístico de la prensa, se constata que la misma, en tanto actor del pánico moral, ejerce un rol esencial de divulgación, magnificando la problemática y creando un desplazamiento ideológico; entendido éste último como una construcción ideológica de la realidad, donde se percibe una amenaza simbólica sin datos fácticos que constaten la amenaza. La magnificación que realiza la prensa se aprecia en la sobreproducción de noticias y reportajes, identificadas en el cuadro 7, de donde se identifica una producción general diaria de noticias y reportajes, entre el 1 de junio al 19 de julio, de 0,9.

Cuadro 7

Producción de noticias y reportajes en prensa, entre el 1 de junio de 1992 y el 19 de julio de 1992, con un total de 44 entradas

Producción de la prensa						
	Noticias	Porcentaje	Reportajes	Porcentaje	total	Porcentaje
Diario Extra	10	22.7	10	22.7	20	45.5
La Nación	10	22.7	2	4.5	12	27.3
La Prensa Libre	3	6.8	4	9.1	7	15.9
La República	1	2.2	3	6.8	4	9.1
Semanario Universidad			1	2.2	1	2.2
Total	24	54.5	20	45.5	44	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, “Noticias y reportajes”, base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Tal como se refleja en el cuadro 7, El *Diario Extra*, es el periódico con mayor producción de noticias y reportajes, con un 45.5 por ciento del total, seguido de *La Nación* (27.3 por ciento) y *La Prensa Libre* (15.9 por ciento). Por otro lado los periódicos con menor producción de noticias y reportajes son *La República* y el *Semanario Universidad*, este último presenta sólo un reportaje relacionado con el incidente del 31 de mayo. El cuadro 5, igualmente permite constatar que la ausencia de noticias y reportajes publicados por el semanario *Eco Católico*.

¹⁴⁰ “Scout llama a jóvenes a mantener sus valores”. *La Nación*, 19 de julio de 1992, pp. 12A

El 24 de julio, Gerardo Esquivel Monge, en un artículo de opinión, publicado por el *Semanario Universidad*, realiza una crítica al colectivo metal en términos musicales, en donde da a entender que la música es un fenómeno de expresión universal, expresión que se convierte en “la revelación más alta de la filosofía”¹⁴¹ en palabras de Beethoven; Esquivel Monge encumbra la creación musical europea del siglo XVII y la cultura musical de las elites europeas de los siglos posteriores, como máxima manifestación musical, mas, en la música de la juventud de fines del siglo XX, “se advierte la más preocupante involución”¹⁴²

Esquivel, agrega un nuevo elemento a la percepción de pérdida de valores y descomposición social, sumando la belleza, a la vez que deslegitima la manifestación cultural metal, al mencionar: “elocuente signo de decrepitud y decadencia. El valor de la belleza, con todo su encanto, cede el campo al antivaleor fealdad, con su natural repugnancia.”¹⁴³ Asimismo agrega, “el fenómeno se ve reforzado por los mercaderes de la música... y los jóvenes en su afán de lo novedoso, de esnobismo, caen en la trampa de entusiasmarse con música que se niega a sí misma como arte.”¹⁴⁴

De manera final, Esquivel Monge, carga de valores considerados negativos – sexualidad, drogas, satanismo- los movimientos musicales juveniles del momento, como el rock y el rap; mas no culpa por ello a los jóvenes sino a los que el menciona como “mercaderes de la música”, es decir los empresarios que lucran con la música y el entretenimiento. Su argumento no falta de criterios adultocéntricos, donde los jóvenes y las juventudes no son capaces de discernir y organizar sus propios movimientos musicales y elaborar una simbología coherente con su realidad social. Esquivel Monge manifiesta: “a pesar de los estudios que demuestran que este tipo de ‘música’ vehicula sentimientos que conducen al homosexualismo, al consumo de drogas y al culto a satán, los mercaderes de siempre siguen haciendo su agosto. Llenan sus bolsillos de colones y el alma de los jóvenes de escoria. Llama la atención la hipocresía de nuestra sociedad, muchos como vestales lloran iracundos y rasgan sus vestiduras, cuando toman infraganti a un grupo de jóvenes, víctimas

¹⁴¹ “Música y educación”, *Semanario Universidad*, 24 de julio de 1992, pp. 6

¹⁴² *Ibid.* Pp. 6

¹⁴³ *Ibidem.* Pp. 6

¹⁴⁴ *Ibidem.* Pp. 6

de estos mercaderes, que con crucifijos al revés, gritan como energúmenos y vuelan patadas a sus compañeros, en ejecución del baile ‘mosh’.”¹⁴⁵

Finalizando el mes de julio, el día 31, el *Semanario Universidad*, publica la carta de José Antonio Corea Martínez, que en condición de miembro del Movimiento Autonomista de Guanacaste –por lo que su carta tiene intención de ser colectiva- muestra su apoyo al ministro Fishman por su actuación en contra del colectivo metal, en tanto que “los principios de autoridad en el país se han relajado.” Denotando el alcance del impacto del incidente del Barrio Quesada Durán a lo largo y ancho del país.

La carta de Corea Martínez, asimismo, presenta una crítica al homosexualismo – sexualidad desviada- una percepción patriarcal, al indicar; “estamos inundados de homosexuales y lesbianas”.¹⁴⁶ La causa de dicha desviación, al igual que la problemática juvenil en la que se inscribe el colectivo metal, se debe, según Corea Martínez, a una crisis en el sistema educativo. De manera que la desintegración del sistema de educación, se suma a la percepción paniquista de descomposición social.

Al finalizar el mes de julio, se constata el uso de calificativos sobre jóvenes, en dicho mes, como lo muestra el Cuadro 8.

Cuadro 8

Utilización de calificativos sobre jóvenes, presentes en artículos de opinión, noticias, humor y cartas durante el mes de julio, de un total de 22 entradas

Fecha	Calificativo jóvenes 1	Calificativo jóvenes 2	Calificativo jóvenes 3	Calificativo jóvenes 4	Calificativo jóvenes 5	Calificativo jóvenes 6
1992-7-3	Grotescos	Vagos	Enfermos	Desenfrenado		
1992-7-5	Valientes	Drogadictos				
1992-7-6	Cólera	Microbio	Vulnerables			
1992-7-8	Dementes	Desorientadas	Desequilibrio	Malvados	Moldeados	
1992-7-17	Exóticos	Descarriados				
1992-7-31	Involución	Esnobismo	Escoria	Victimas	Energúmenos	

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, “Artículos de opinión y cartas”, base de datos, San José, Costa Rica, 2013; ídem, “Noticias y reportajes”, base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

¹⁴⁵ “Música y educación”, *Semanario Universidad*, 24 de julio de 1992, pp. 6

¹⁴⁶ *Ibid.* Pp. 6

En comparación con el mes de junio (ver Cuadro 5), se evidencia, la disminución del uso de calificativos, en coherencia con la disminución de la angustia social generada por el pánico moral, que se refleja con la disminución de publicaciones por parte de la prensa escrita de noticias, artículos de opinión y cartas. No obstante, se logra observar cómo se les perfila de desviados (dementes, desorientadas, desequilibrio, descarriados, desenfrenado, vagos), así como se relaciona con lo corrupto (cólera, enfermos, energúmenos, escoria, microbio), la permanencia de peyorativos (exóticos, esnobismo, grotescos, involución, malvados), y en menor medida, lo manipulable (moldeados), las drogas (drogadictos), y el calificativo positivo (valientes).

El 2 de agosto, acercándose el final del pánico moral, se encuentra la última participación del semanario *Eco Católico* en el pánico moral de 1992, que publica un extenso artículo de opinión de Jaime Ortiz Martín, director del Liceo Vicente Lachner Sandoval. El artículo de Ortiz Martín parte de la premisa, de que Costa Rica durante la década de 1980 sufrió una transformación que interrumpió el esquema de vida tradicional de los ancestros. El autor no se refiere al proceso de descampesinización que sufrió Costa Rica durante la segunda década del siglo XX¹⁴⁷; mas hace referencia a la transformación de la institución familiar (abordado en el capítulo 1), y a una percepción de crisis del patriarcado, mencionando: “ese fenómeno, origina, por una parte, que la madre que siempre ha estado encargada de la crianza de los hijos, tenga que salir a trabajar...de tal forma que ahora casi no tendrá tiempo para poder escuchar las inquietudes de sus hijos...por otra parte, el marido se lanzará con ella a un mundo de trabajo exigente, competitivo, sumido en la onda del consumismo y de la moda...creando un vacío enorme en el hogar...”¹⁴⁸

Ortiz Martín, detecta igualmente otro elemento problemático para el patriarcado, sobre la condición de la mujer que afecta el hogar y la familia; declarando: “pero lo más preocupante del caso, es que al salir la madre a trabajar fuera del hogar y adquirir su justa independencia económica, muchas mujeres se han visto envueltas en esta tragedia y así es como el alcoholismo en mujeres inexistente prácticamente en Costa Rica, hasta hace poco

¹⁴⁷ Rodríguez Solera, Carlos. *Tierra de Labriegos, los campesinos en Costa Rica desde 1950*. San José, Costa Rica, FLACSO, 1993.

¹⁴⁸ “La juventud y la problemática actual”, *Eco Católico*, 2 de agosto de 1992, pp. 20

años, o con cifras porcentuales muy bajas, hoy ha alcanzado niveles alarmantes.”¹⁴⁹ Si bien el alcoholismo es una problemática real, -como se observó en el capítulo 1, en los jóvenes la prevalencia general a inicios de la década de 1990 es de 48,5 por ciento- no se cuenta con estadísticas con perspectiva de género, sin embargo se constata que el alcoholismo femenino no es un fenómeno reciente, en tanto Juan José Marín demuestra que las mujeres, y las mujeres jóvenes que consumían alcohol y concurrían a lugares donde expendían bebidas alcohólicas, eran etiquetadas como prostitutas.¹⁵⁰

La problemática que Ortiz Martín percibe como actual, en torno a las juventudes, comprende al rock satánico, el cual en concordancia con el discurso conservador adultocéntrico, contiene mensajes ocultos que desvían social y moralmente a los jóvenes. Ortiz manifiesta: “por una parte encontramos la música rock, que ha sido utilizada por algunos grupos para ocultar en ella mensajes con frecuencia imperceptibles para el ser humano, pero que están quedando gravados en su subconsciente, esto se ha unido a la creciente ola de formación de sectas satánicas en todo el mundo, no siendo Costa Rica la excepción.”¹⁵¹ Es de interés resaltar el ingrediente del pánico moral, donde se percibe por parte de sectores conservadores, la existencia de una ola de sectas satánicas, en las que se incluye al colectivo juvenil metal, como una amenaza creciente; siendo los jóvenes metaleros verdaderos demonios populares, situados en el lado del mal, social y moral.

Ortiz Martín argumenta, basándose en su experiencia docente, la amenaza social que representa la música metal, y por ende los grupos juveniles satánicos; “he podido comprobar cómo utilizan esta música o grupos sectarios satánicos como una mampara, que cubre la actividad mediante la cual inducen a los jóvenes a una serie de prácticas que atentan contra todos los valores morales establecidos por nuestra sociedad, prácticas donde las desviaciones sexuales u algunos delitos menores, amarran a los jóvenes a estas sectas, pues si no cumplen con lo pactado, los amenazan con divulgar sus intimidades.”¹⁵²

¹⁴⁹ “La juventud y la problemática actual”, *Eco Católico*, 2 de agosto de 1992, pp. 20

¹⁵⁰ Marín Hernández, Juan José, “Prostitución y explotación sexual infantil y juvenil en San José (1860-1949)”. Rodríguez Sáenz, Eugenia, comp. Abuso sexual y prostitución infantil y juvenil en Costa Rica durante los siglos XIX y XX, San José, PLUMSOCK Mesoamerican Studies, 2005.

¹⁵¹ “La juventud y la problemática actual”, *Eco Católico*, 2 de agosto de 1992, pp. 20

¹⁵² *Ibíd.*, pp. 20

No obstante, Ortiz Martín considera que los jóvenes no son los culpables de su comportamiento y actitud, puesto que son engañados por grupos económicamente poderosos -argumentación compartida por diversos sectores sociales, como se ha constatado en el presente capítulo-, sin embargo dichos grupos son poderosos por sus actividades ilícitas, particularmente por el tráfico de drogas y pornografía. De manera que “estos jóvenes no son otra cosa más que instrumentos de grupos económicamente poderosos a nivel internacional, que lo que desean es establecer redes locales que colaboren con sus actividades ilícitas.”¹⁵³ Ortiz Martín trata de ligar al colectivo metal con las pandillas y las actividades delictivas, criminalizando a los jóvenes metaleros. Finalmente Ortiz menciona que la solución a la problemática juvenil es una vigilancia adultocéntrica más estricta, por lo tanto un mayor control social en torno a las juventudes.

La última publicación por parte del *Semanario Universidad*, en el marco del pánico moral, se realiza el 7 de agosto, y corresponde a la respuesta de Victoria Morales Suárez al ministro Fishman, por su comentario publicado igualmente por el *Semanario Universidad*, donde arremete contra Morales Suárez y la intelectualidad ligada a dicho periódico. En esta ocasión, Morales atribuye el actuar de Fishman a su intencionalidad presidencial. Asimismo crítica al ministro porque su respuesta corresponde a un “argumento ad hominem”¹⁵⁴, puesto que no confronta los argumentos, realizando un ataque personal. Morales Suárez, prosigue con la acusación de intolerancia por parte del ministro Fishman, y la defensa de la libertad de expresión de la ciudadanía; mencionando: “y ¿cuál es la deuda de don Luis con un sector de la sociedad costarricense? La intolerancia, repetimos. E insistimos en ello porque, independientemente de nuestro gusto musical, de ideologías, de fanatismos de secta o lo que sea, la Constitución de la República de Costa Rica, en su artículo 28 garantiza la libertad de expresión a todos los ciudadanos sin ningún distingo...Un funcionario público, como lo es un ministro, tiene la obligación de aplicar las leyes vigentes, las cuales no puede ignorar por sus propias inclinaciones personales, cuyo derecho para expresarlas es tan respetable como el de todos sus ciudadanos.”¹⁵⁵

¹⁵³ “La juventud y la problemática actual”, *Eco Católico*, 2 de agosto de 1992, pp. 20

¹⁵⁴ “Al oído de un ministro que no le gusta mucho leer”, *Semanario Universidad*, 7 de agosto de 1992, pp. 6

¹⁵⁵ *Ibid.* Pp. 6

Morales Suárez, igualmente se encarga de aclarar que no comparte los gustos y simbología del colectivo metal; haciendo una separación de lo que es la alta cultura y la incultura, “ciertamente no comparamos ‘el mosh’, baile de los ‘metaleros’, con el ‘Lago de los Cisnes’, uno de los ballets más populares, tal vez el más, del popular músico sinfónico Tchaikovsky. No se nos ocurrió.”¹⁵⁶

Al finalizar la respuesta de Morales Suárez contra el ministro Fishman, podemos constatar, que, durante el pánico moral se utilizan calificativos para caracterizar a las autoridades, principalmente de aquellos que se oponen a ellas, tal como se muestra en el Cuadro 9.

¹⁵⁶ “Al oído de un ministro que no le gusta mucho leer”, *Semanario Universidad*, 7 de agosto de 1992, pp. 6

Cuadro 9

Calificativos mencionados sobre las autoridades en artículos de opinión, humor y cartas entre el 10 de mayo de 1992 y el 7 de agosto de 1992, de un total de 75 entradas

Elogios	%	Moral	%	Intolerancia	%
Grandi-locuente	1 33.3	Contralores de la moral	1 16.6	Archi-conservadores	1 14.3
Respetado	1 33.3	Defensor de la moral	1 16.6	Autoritaria	1 14.3
Valiente	1 33.3	Exorcista	1 16.6	Hiper-represividad	1 14.3
		Monseñor Fischman	1 16.6	Intolerancia	2 28.6
		Moralistas	1 16.6	Intolerante	2 28.6
		Moralizador	1 16.6		
Total	3 100		6 100		7 100
Inquisición	%	Peyorativo	%	Ironía	%
Cacería de brujas	2 14.3	Demagogia	1 16.6	Beato	1 12.5
Caza de brujas	1 7	Olimpico dogmatismo	1 16.6	Superministro ultramoralista	1 12.5
Cruzado	2 14.3	Políticos mentirosos	1 16.6	Angelitos	1 12.5
Gran Inquisidor	1 7	Temeraria	1 16.6	Ministro Arrieta	1 12.5
Perseguidor	1 7	Vacunados	1 16.6	Musulmán	1 12.5
Inquisidores	2 14.3	Vagos	1 16.6	Pedro	1 12.5
Inquisidores modernos	1 7			Ayatollah	1 12.5
Inquisición	2 14.3			Superministro Fishman	1 12.5
Inquisidor	1 7				
Torquemada	1 7				
Total	14 100		6 100		8 100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Los calificativos utilizados en referencia a las autoridades –gubernamentales y eclesiásticas- son dirigidos principalmente a los actores del pánico Luis Fishman y Monseñor Román Arrieta, donde se les caracteriza como intolerantes. Cabe señalar que la utilización de calificativos sobre las autoridades no es compartida por las diferentes estrategias discursivas; y como se constata en el Cuadro 9, los calificativos predominantes muestran una crítica a las autoridades –sólo 3 menciones en apoyo o elogios-, por lo que pueden atribuirse a una estrategia discursiva disidente o en oposición del actuar de las autoridades. El Cuadro 9, igualmente, muestra que la categoría de calificativos referentes a las autoridades con mayor

predominio, es la que los asemeja con la inquisición (14 menciones), utilizando calificativos como cruzado, inquisidores, cacería de brujas y Torquemada.

Al ir concluyendo el pánico moral, se constata la percepción social, parte del concernimiento¹⁵⁷ y del consenso, como se demuestra en el Cuadro 10.

Cuadro 10

Intención de apoyo o rechazo presentes en los artículos de opinión y cartas a la prensa, de un total de 74 entradas

	Apoyo	Porcentaje	Rechazo	Porcentaje	N/A	Porcentaje	Total	Porcentaje
Ministro Fishman	22	29.7	20	27	32	43.2	74	100
Dirigentes de la Iglesia Católica	4	5.4	6	8.1	64	86.5	74	100
Dirigentes de las iglesias cristianas	0	0	1	1.4	73	98.6	74	100
Represión	18	24.3	21	28.3	35	47.3	74	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

El personaje que mayor debate provocó fue el ministro Fishman, el cual generó tanto apoyo (29.7 %) como rechazo (27 %); contrariamente la dirigencia de la Iglesia Católica representada por Monseñor Arrieta fue mencionada marginalmente, con un 5,4 por ciento de apoyo contra un 8.1 por ciento de rechazo. Así mismo encontramos que mayoritariamente se rechaza la represión (28.3 %) frente al apoyo (24.3 %); al no ser las acciones represivas ampliamente apoyadas por el público general, demuestra que la manufacturación del consenso no siempre es eficaz, y, o aplicable.

No obstante, como se señaló en el Cuadro 4, se constata que una mayoría no acepta o no apoya la realización del concierto Cráneo Metal IV, ni la presencia del colectivo juvenil metalero, y se confirma en el Cuadro 11.

¹⁵⁷ El concernimiento hace referencia a una amplia difusión entre el público general de la amenaza moral, por medio de encuestas, comentarios, cobertura mediática o legislación propuesta. Ben-Yehuda y Goode, Óp. Cit. Pp. 37

Cuadro 11

Distribuciones de menciones de apoyo y rechazo hacia el concierto Cráneo Metal IV y los jóvenes seguidores del heavy metal presente en cartas al editor y artículos de opinión, en el periodo del 1 de junio al 7 de agosto, de un total de 74 entradas

Mención Periodo	Concierto Cráneo Metal						Jóvenes heavy metal					
	Apoyo	%	Rechazo	%	Total	%	Apoyo	%	Rechazo	%	Total	%
Del 1 de junio al 7 de junio	N/A		8	19.5	8	19.5	1	2.5	4	10	5	12.5
Del 8 de junio al 13 de junio	2	4.9	11	26.8	13	31.7	3	7.5	7	17.5	10	25
Del 14 de junio al 20 de junio	4	9.7	7	17	11	26.8	4	10	8	20	12	30
Del 21 de junio al 27 de junio	N/A		2	4.9	2	4.9	N/A		2	5	2	5
Del 28 de junio al 4 de julio	1	2.4	N/A		1	2.4	1	2.5	1	2.5	2	5
Del 5 de julio al 11 de julio	N/A		1	2.4	1	2.4	N/A		3	7.5	3	7.5
Del 12 de julio al 18 de julio	N/A		3	7.3	3	7.3	N/A		3	7.5	3	7.5
Del 19 de julio al 25 de julio	N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A	
Del 26 de julio al 1 de agosto	N/A		1	2.4	1	2.4	N/A		1	2.5	1	2.5
Del 2 de agosto al 7 de agosto	N/A		1	2.4	1	2.4	N/A		2	5	2	5
Total	7	17	34	83	41	100	9	22.5	31	77.5	40	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

El Cuadro 11, muestra una perspectiva completa del rechazo y apoyo que generó el concierto Cráneo Metal IV y el colectivo juvenil metal, durante los meses de duración del pánico moral. El porcentaje de rechazo total al concierto Cráneo Metal IV, es del 83 por ciento, y el rechazo total a los jóvenes seguidores del heavy metal es del 77.5 por ciento. Si bien las manifestaciones de rechazo disminuyeron en el mes de julio y la primera semana de agosto –en coherencia con la disminución de la angustia social-, se constatan las nulas manifestaciones de apoyo tanto al concierto Cráneo Metal IV, como al colectivo juvenil metal, durante el mes de julio y la primera semana de agosto; lo que confirma el rechazo y exclusión social, de los jóvenes seguidores del heavy metal y sus actividades. Asimismo, en concordancia con el Cuadro 4, la semana con más manifestaciones de rechazo al concierto Cráneo Metal IV fue la segunda, con 11 menciones de rechazo; y la semana con más manifestaciones de rechazo al colectivo juvenil metal, es la tercera, con 8 menciones de rechazo.

Con las últimas publicaciones de artículos de opinión y cartas, se constata que durante el pánico moral de 1992, se dio una elevada publicación de los mismos, tal como lo señala el Cuadro 12; sin olvidar que la prensa utiliza las cartas y la opinión pública según sus intereses.

Cuadro 12

Publicación de artículos de opinión, humor y cartas a la prensa entre el 5 de mayo de 1992 y el 7 de agosto, de un total de 75 entradas

	Artículos de opinión	Porcentaje	Cartas a la prensa	Porcentaje	Humor	Porcentaje	Total	Porcentaje
Eco Católico	5	6.6	5	6.6			10	13.3
Diario Extra	1	1.3	1	1.3			2	2.6
La Nación	13	17.3	16	21.3			29	38.6
La República	6	8	4	5.3			10	13.3
La Prensa Libre	5	12	1	1.3	1	1.3	11	14.6
Semanario Universidad	10	13.3	3	4			13	17.3
Total	44	58.6	30	40	1	1.3	75	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac. "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica. 2013.

El periódico con mayor publicación de cartas y artículos de opinión es *La Nación* con un 38.6 por ciento del total, seguidamente aparece *El Semanario Universidad* con un 17.3 por ciento; complementado con una mayor distribución dentro de los periódicos restantes. Resaltando que el *Diario Extra*, contrariamente a lo expuesto por el cuadro 5, es el periódico con menos publicación de cartas y artículos de opinión. Se puede percibir que durante el periodo en que se desarrolla el pánico moral, la prensa en su conjunto emprende una campaña de gran producción que colabora con la ansiedad social.

Al final del pánico moral de 1992, se encuentra el artículo académico de Ignacio Dobles, psicólogo, profesor de la Universidad de Costa Rica y director de la Escuela de Psicología de la misma universidad, presentado en la *Revista Reflexiones* de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, en su primera edición del año 1992, publicada en el mes de agosto. El artículo al ser presentado en una revista académica presenta un análisis de mayor profundidad sobre el incidente del 31 de mayo y la controversia

generada por las acciones y debates que le siguieron, sin detectar que se trataba de un pánico moral. Asimismo, al estar distanciado de los hechos, presenta una perspectiva mayor, lo que le permite hacer una síntesis de los hechos.

Dobles realiza una reseña de lo que es el rock y su evolución, desde el blues afroamericano del sur de los Estados Unidos, hasta las controversias de homosexualidad del grupo Queen y las expresiones de rebeldía anticapitalistas del punk inglés; así como aclara que dentro del heavy metal se encuentra la rama cristiana.

Dentro de los elementos de interés que alude Dobles, es la politización que la sociedad generó en el colectivo metal, entendiendo dicha politización como el salto de lo privado a lo público¹⁵⁸, lo que conllevó a que la sociedad se expresara sobre el colectivo metal, y que éste a su vez expresara sus posiciones de manera pública. Esto, a pesar de que, “estos rockeros no tenía intención alguna de formular críticas públicas, explícitas, al orden social.”¹⁵⁹ Sin embargo, Dobles da cuenta de que los jóvenes metaleros representan un colectivo que fue formado en la sociedad costarricense, al apuntar: “no deja de llamar la atención que el grupo de jóvenes ‘camisas negras’, ‘satánicos’, parece ser, relativamente compacto y unido. Si sus acciones no son protesta consiente de lo que ocurre en nuestra sociedad, sí son un reflejo de la misma, aunque ésta se vuelva tan violentamente en su contra.”¹⁶⁰

En cuanto al argumento usado en contra del colectivo metal que lo tilda de violento, Dobles manifiesta que dicho argumento es selectivo, en tanto no se condena toda violencia; mientras se persiguen jóvenes bajo dicho pretexto, no se hace nada con respecto a la pobreza como manifestación de violencia. Lo que da a entender que la violencia es un tema ideologizado que atañe directamente al poder político y a la legitimación del mismo.¹⁶¹ Asimismo señala la violencia homenajeadada de los comandos cobras, por sus 500 años de matanza. El señalamiento de Dobles, se compagina con lo señalado por Helio Gallardo, donde se asocia la violencia política –capitalista– como una herencia de la conquista española. Dobles se cuestiona: “¿alguien etiquetó de ‘satánicos’ a los integrantes del Comando

¹⁵⁸ Dobles, Ignacio, “Satanismo, rock y juventud”, *Revista Reflexiones*, San José, Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, Vol. 1, No. 1, 1992, pp. 1

¹⁵⁹ *Ibíd.* Pp. 4

¹⁶⁰ *Ibíd.* Pp. 4

¹⁶¹ *Ibíd.* Pp. 4

Cobra?”¹⁶² Lo que da cuenta, asimismo, de la instrumentalización desde la izquierda, del colectivo metal y el incidente del 31 de mayo, con el fin de articular críticas a las agrupaciones, políticas y violencia de derecha, que deslegitimen el liderazgo de las mismas en la promoción y el establecimiento de transformaciones económicas neoliberales, y de políticas socio-culturales neoconservadoras.

Ignacio Dobles logra identificar la campaña y el proceso de etiquetamiento de los jóvenes seguidores del heavy metal, que los convierte en satánicos, mas no identifica el proceso como transformación de los jóvenes en demonios populares, puesto que no aplica la teoría del pánico moral a dicho fenómeno social, tal como se ha venido haciendo a lo largo de esta investigación. No obstante, “en este caso, creo que de manera muy precipitada, se dio curso a una ‘satanización de la juventud’ atribuyéndole a este grupo particular intenciones y rasgos que difícilmente se sostienen.”¹⁶³

La satanización, a la que hace mención Dobles, sugiere semejanzas con la monstrificación –sin teorizar la misma-, en tanto, el mismo apunta la construcción de los jóvenes metaleros en monstruos; los cuales se encuentran fuera de la civilización, y su presencia amenaza la sociedad, por lo que hay que levantar murallas morales en su contra. Asimismo la monstrificación, indica la percepción de una moralidad binaria, de bien contra mal; donde “el discurso de la ‘autoridad, la ley y el orden’ es siempre maniqueo, y una vez planteado es difícil delimitar claramente los ámbitos de su aplicación.”¹⁶⁴ En cuanto a la monstrificación, Dobles señala: “el grupo de jóvenes que participó en el concierto (e incluso algunos que ni siquiera estuvieron ahí) fueron rápidamente estigmatizados, etiquetados, por algunos medios de comunicación y por autoridades. Para esto se recurrió al más elemental mecanismo psicosocial, dicotómico, absoluto, de separar al ‘bien del mal’. Esta categorización, que no admite equívocos, ubicó rápidamente a ‘Dios’ y al ‘Diablo’, y de esta manera, los hijos de los vecinos, o los propios hijos, los colegiales o universitarios, dejaron de ser ciudadanos para convertirse en una especie de ‘monstruos’ extraños, intrínsecamente perversos, cuyas casas podían ser allanadas, que podían ser denigrados en la vía pública, y

¹⁶² Ignacio, Dobles. “Satanismo, rock y juventud”, *Revista Reflexiones*. San José. Costa Rica. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, Vol. 1, No. 1, 1992, Pp. 5

¹⁶³ *Ibid.* 2

¹⁶⁴ *Ibid.* Pp. 2

cuyos discos, ropa y literatura, podía ser decomisada. El ‘imperio del mal’ se trasladó esta vez a nuestros propios hogares. Por supuesto, una vez planteada la etiqueta básica, bastaba un paso para afirmar que TODOS eran ‘drogadictos’, violentos’, etc.’¹⁶⁵

Dobles, igualmente indica, el interés político de etiquetar al rock de satánico; refiriéndose al concierto “Human Rights Now!” de Amnistía Internacional que celebró en el Estadio Nacional el 13 de setiembre de 1988, el cuál contenía un motivo político claro, en el marco del conflicto armado en Centroamérica. El concierto de Amnistía Internacional “no era del agrado de algunos sectores poderosos de nuestro país.”¹⁶⁶ Dobles apunta que la jerarquía de la Iglesia Católica fue uno de los principales actores en la categorización de dicho concierto como satánico. No obstante, Dobles no señala el interés político del pánico moral de 1992, donde se constata la hegemonía del poder político, y la orquestación del pánico, por parte del ministro Fishman, con el fin de consolidar su imagen política en miras de una candidatura presidencial.

Por otro lado, al ir finalizando el pánico moral, se constata que el desarrollo del mismo, se fortalece del uso de un lenguaje que estimula la formación de pánico y angustia social, que se suma al uso discursivo de la desproporción o exageración y la construcción de demonios populares. El lenguaje motivado por el pánico moral deja entrever el contorno moral de la sociedad costarricense y las percepciones sobre los jóvenes.

Entre junio y agosto de 1992, se expresa en los diversos discursos publicados por la prensa, una intensa mención de determinados elementos semánticos, lo que a su vez permite identificar los elementos perturbadores desde la percepción social. El Cuadro 13, presenta las principales menciones semánticas según los meses de duración del pánico moral; en donde destaca la intensa producción discursiva en el mes de junio, con un 80.2 por ciento de las menciones totales. Los posteriores meses de julio y agosto respectivamente presentan una disminución del número de menciones, acorde con el descenso de la intensidad del pánico moral.

¹⁶⁵ Ignacio, Dobles. “Satanismo, rock y juventud”, *Revista Reflexiones*, San José, Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, Vol. 1, No. 1, 1992, pp. 2

¹⁶⁶ *Ibid.* Pp. 3

Cuadro 13

Números de menciones realizadas en artículos de opinión y humor, cartas, noticias y reportajes entre el 10 de mayo de 1992 y el 7 de agosto de 1992, de un total de 119 entradas

Mención	Mayo	Porcentaje	Junio	Porcentaje	Julio	Porcentaje	Agosto	Porcentaje	Total	Porcentaje
Jóvenes\juventud	4	0.3	272	18.7	56	3.8	17	1.2	349	24
Menores de edad			10	0.7	1	0.06			11	0.8
Incidente Quesada Durán			70	4.8	13	0.9			83	5.7
Música Rock	1	0.06	116	8	23	1.6			140	9.6
Música metal			58	4	12	0.8			70	4.8
Satanismo			218	15	60	4.1	1	0.06	279	19.2
Grupo satánico			28	1.9					28	1.9
Desviación			10	0.7	7	0.5	2	0.13	19	1.3
Rebeldía			17	1.1			2	0.13	19	1.3
Drogas	1	0.06	146	10	23	1.6	4	0.3	174	12
Sexualidad	4	0.3	37	2.5	14	1	2	0.13	57	3.9
Violencia	1	0.06	72	5	14	1			87	6
Principios religiosos del pueblo de Costa Rica			6	0.4	5	0.3	1	0.06	12	0.8
Moral costarricense			38	2.6	7	0.5	1	0.06	46	3.2
Valores cristianos			29	2	5	0.3	1	0.06	35	2.4
Pérdida de valores	2	0.13	38	2.6	1	0.06	2	0.13	43	2.9
Total	13	0.9	1165	80.2	241	16.6	33	2.3	1452	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013; ídem, "Noticias y reportajes", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

El Cuadro 13, igualmente refleja una predominancia de las menciones semánticas de jóvenes y juventud con 24 por ciento del total de menciones, seguido de la semántica relacionada con satanismo con un 19.2 por ciento de las menciones totales, finalmente dentro de las menciones predominantes encontramos la semántica referente a drogas con un 12 por ciento. Con una menor frecuencia, pero de igual manera relevante, encontramos las menciones referentes a música rock con un 9.6 por ciento; violencia con 6 por ciento; el incidente en Quesada Durán con 5.7 por ciento; y música metal con 4.8 por ciento. Cabe resaltar que música rock junto con música metal suman 14.4 por ciento, lo que lo colocaría en una tercera posición de intensidad por delante que las drogas.

El hecho de que la música rock represente un mayor número de menciones que la música metal obedece al desconocimiento de la sociedad costarricense del movimiento surgido en torno al heavy metal; y consecuente a lo analizado a lo largo de la investigación, el desarrollo del pánico moral conllevó a un esfuerzo por parte de la prensa escrita de presentar y desacreditar frente a la opinión pública la tendencia musical heavy metal. Resultado de dicha campaña de desprestigio (pánico moral) y del desconocimiento de la sociedad costarricense sobre el heavy metal, fue la ambigüedad y confusión conceptual entre rock y heavy metal; es decir entre el rock bueno y el malo, estableciendo por ende el término de rock satánico.

Los ejes semánticos con los cuales se construye el discurso del pánico moral –jóvenes, satanismo, drogas, rock, violencia- representan a su vez los elementos de angustia social; principalmente se constata la angustia que representa la juventud, como hecho social inestable, que manifiesta potencialidad y amenaza. Si se observa de lejos los elementos semánticos que constituyen el discurso del pánico, éste podría sintetizarse de la manera siguiente: los jóvenes que escuchan, siguen y asisten a actividades y conciertos de rock particularmente de heavy metal influenciado por el satanismo consumen droga y realizan actos violentos, transformándose en una amenaza social.

El Cuadro 13, refleja que en menor medida o en una posición marginal dentro de las menciones los elementos semánticos se encuentran, la sexualidad, los principios religiosos, la moral costarricense, los valores cristianos y la pérdida de valores -3.9, 0.8, 3.2, 2.4, y 2.9 por ciento respectivamente-. Excluyendo el elemento sexualidad, constatamos que el conjunto vinculado con la perspectiva moral representa el considerable 9.3 por ciento del total de las menciones; indicando que los aspectos morales de la juventud son motivo de angustia dentro del consenso social costarricense. Contrariamente se constata que la sexualidad de la juventud no es causa de pánico, pero sí forma parte de los discursos del pánico; la interrogante que surge es, si la sociedad no considera necesario el control de la sexualidad de los jóvenes, o si este control es ya suficientemente efectivo para no generar angustia social.

En un sentido similar, el cuadro 14, muestra las apelaciones de los valores a fortalecer, así como el número de menciones de los valores perdidos, durante el pánico moral.

Cuadro 14

Número de menciones sobre pérdida de valores y apelaciones a valores presentes en los artículos de opinión y humor, cartas, noticias y reportajes entre el 10 de mayo de 1992 y el 7 de agosto de 1992, de un total de 119 entradas

Valor	Perdido	Porcentaje	Apelación	Porcentaje
Belleza	1	2.6		
Catolicismo	5	13.2		
Convicciones cristianas	1	2.6		
Disciplina	2	5.2		
Educación	1	2.6		
Familia	22	57.9	11	100
Moral del Estado	1	2.6		
Seguridad	1	2.6		
Sobriedad	1	2.6		
Trabajo	3	7.9		
Total	38	100	11	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013; ídem, "Noticias y reportajes", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Se observa que el valor que genera mayor preocupación, es la familia con un 57.9 por ciento del total de menciones de valores perdidos y el 100 por ciento de las apelaciones a valores. Se constata que la angustia generada por la institución familiar es congruente con la angustia expresada por el Arzobispo de San José Román Arrieta, provocada por las transformaciones socio-culturales de la institución de la familia y el distanciamiento de la misma del ideal católico; provocando una juventud conflictiva. Angustia eclesíástica que es compartida dentro del consenso, pero no en su amplia mayoría.

El Cuadro 14, muestra, en menor medida, que el debilitamiento de los valores del catolicismo genera ansiedad social, representando el 13.2 por ciento de las referencias sobre pérdida de valores. Aspecto igualmente vinculado con las transformaciones socio-culturales de la sociedad costarricense; donde la percepción de debilitamiento de la hegemonía cultural católica genera malestar dentro de una minoría del consenso. Similarmente los valores de trabajo y disciplina generan un pequeño malestar, mostrando un reducido número de menciones dentro de la pérdida de valores, 7.9 y 5.2 por ciento respectivamente.

El periodo final del pánico moral que va del día 18 de junio al 7 de agosto muestra las últimas participaciones de la prensa, principalmente *Semanario Universidad* y *Eco Católico* y se podría afirmar que ambos mantuvieron su discurso inicial, el primero criticando la intolerancia de Fishman y el segundo haciendo una crítica a la familia y a la participación de la mujer en el trabajo. No obstante, se observan comentarios críticos al *Eco Católico* y su director, principalmente a el editorial del 14 de junio, donde no se hace una denuncia directa del problema “satánico” del colectivo juvenil metal. Mas, en este periodo se observa de igual manera opiniones de apoyo a Monseñor Arrieta, en este caso de parte de un joven, lo que permite constatar que sectores juveniles mantienen su adhesión a la Iglesia Católica y al modelo juvenil cristiano.

Un elemento que formó parte de las argumentaciones finales fueron las críticas al colectivo metal, en relación a las “desviaciones” sexuales entendidas como homosexualismo y lesbianismo. Elementos referentes a la sexualidad que durante el desarrollo del pánico moral no habían sido esgrimidos con contundencia. El vínculo que se construye entre el colectivo metal, la “desviación metal” y otras “desviaciones” ya sean sexuales o delictivas, forma parte de la ansiedad social generada por el pánico moral, y que se expresa mediante un entendimiento de “efecto dominó”. Visión presente a lo largo del desarrollo del pánico moral.

Se constata igualmente que la última manifestación del pánico moral la realiza un académico, que realiza un análisis de mayor profundidad y análisis. Esta última publicación señala la estigmatización que sufren los jóvenes metaleros, y la “inocencia” de los mismos durante el pánico moral, en tanto no fue intención del colectivo convertirse en sujeto de controversia; por el contrario, fue la misma sociedad que construyó al colectivo juvenil metal en un asunto público.

Repercusiones del pánico moral en la cotidianidad del colectivo metal y los jóvenes metaleros

En este apartado final, se busca dar cuenta de las consecuencias sociales del pánico, de manera que se analizará cómo afectó a los jóvenes, tanto a nivel de exclusión, como en el fomento de la identidad transgresora del colectivo metal, donde su simbología se vio transformada por el pánico.

La controversia creada por el pánico moral de 1992 se posiciona como un factor de identidad dentro del movimiento heavy metal costarricense, al ser utilizado en el discurso del colectivo metal, lo que potencia el carácter de rebeldes y trasgresores. Esto es percibido en las entrevistas realizadas a los llamados “camisetas negras” –resaltando la eficacia y permanencia de la etiqueta- por Osvaldo Orias en el año 1993, durante la elaboración de la tesis de Licenciatura *Graffiti es graffiti*. La permanencia de la etiqueta camisetas negras, es igualmente apuntada por Rafael Corrales Ulate, dando dicho nombre a su tesis sobre el movimiento metal costarricense, “Camisetas Negras, una expresión alternativa: estudio sobre el movimiento metalero urbano en Costa Rica”; lo que da a entender que la construcción del colectivo metal como demonios populares fue exitosa.

El pánico de 1992 presenta un etiquetamiento que se aprecia en el cuadro 8, donde se expresa la utilización de calificativos que forman el perfil de los jóvenes seguidores del heavy metal como demonios populares.

Cuadro 15
Presencia de etiquetas en los artículos de opinión y humor, cartas, noticias y reportajes entre el 10 de mayo de 1992 y el 7 de agosto de 1992, de un total de 119 entradas

Etiqueta	Presencia de etiquetas	Porcentaje
300	12	22.2
Anarquistas	1	1.8
Camisas negras	22	40.7
Metaleros	2	3.7
Pelo largo	1	1.8
Rockeros	16	29.6
Total	54	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, “Artículos de opinión y cartas”, base de datos, San José, Costa Rica, 2013; ídem, “Noticias y reportajes”, base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

La etiqueta de mayor utilización (40.7 por ciento) y frecuencia es el de camisas negras que a su vez ha logrado mayor permanencia dentro del público general. Es interesante ver cómo la etiqueta de rockeros tuvo mayor divulgación que la etiqueta de metaleros (políticamente correcta) con una presencia de tan sólo el 3.7 del porcentaje total. Esto puede ser explicado por el desconocimiento de la sociedad costarricense del movimiento heavy metal –originado en el mundo anglosajón noratlántico- y su abrupto y repentino contacto con la amplia audiencia costarricense.

En un tercer lugar en cuanto a la extensión del uso de etiquetas con un 22.2 por ciento se encuentra, 300, que hace referencia al número de integrantes del grupo social desviado y amenazante, la extensión demográfica de los demonios populares. La etiqueta surge con los primeros acercamientos de la prensa al incidente de la bodega de la Fosforera Continental, como dato arbitrario de la capacidad de convocatoria del movimiento heavy metal. No obstante dicha etiqueta es sumamente útil en el discurso del pánico, puesto que logra visualizar a los demonios populares como grupo social concreto, así como refleja su carácter de minoría social y ajena a la misma –los 300 distintos-; presentándolos como el enemigo adecuado, una amenaza simbólica pero no una amenaza objetiva, fácilmente neutralizable.

Al final, en un plano inferior, debido a su escaso uso (1.8 por ciento) se encuentran las etiquetas de anarquistas y pelo largo. La primera hace referencia a la intención de los jóvenes por revertir el orden social y moral establecido con el fin de instaurar un caos malévolo. La segunda, vinculada con la rebeldía y desafío a las normas morales, reflejadas en una estética de orden y bien hacer.

El proceso de simbolización de los demonios populares implica una deslegitimación de la simbología del sector social amenazante; tal como se demostró a lo largo del trabajo, el pánico moral surgido en torno a los jóvenes seguidores del heavy metal buscó mostrar la simbología de los mismos como vacías, carentes de sentido, por lo tanto, su permanencia en el espectro simbólico costarricense, es innecesario e incluso perturbador y molesto. De manera que, la creación de demonios populares, así como lo señala Cohen es una cuestión de política cultural.¹⁶⁷

El proceso de simbolización, se correlaciona con un proceso de identificación dirigido, tanto por las autoridades como por la prensa, es decir es un proceso de identificación externo.¹⁶⁸ En el pánico moral de 1992, el Estado, representado por el ministro Fishman y la Iglesia Católica como institución, comandada por el Arzobispo Arrieta, tienen el poder simbólico de nombrar, identificar y categorizar. De manera, que estos se encargan de situar al colectivo juvenil metal, dentro de lo negativo y no deseado.

Los testimonios que Corrales Ulate presenta, igualmente permite determinar la campaña de persecución que el pánico moral de 1992, generó en contra de la juventud metalera, que no se limitó al espacio temporal del pánico; los jóvenes metaleros como figuras de demonios populares, tanto en el imaginario social como en el de las autoridades, permitió que la persecución de dichos jóvenes perdurará en la sociedad costarricense.

La entrevista que Corrales Ulate realiza a Paul Vega (15 de mayo, 2009) permite constatar la persecución contra los demonios populares, camisetas negras; “la persecución duró meses, donde nos viera un policía nos paraba y nos requisaba y el gran problema fue que se pensaba que éramos satánicos, drogadictos, alcohólicos, que todos practicábamos el sexo

¹⁶⁷ Cohen, Óp. Cit. pp. 31

¹⁶⁸ Brubaker y Cooper, Óp. Cit. pp. 44-45

libre, que todos hacíamos ritos satánicos...”¹⁶⁹ La entrevista con Eduardo Marengo (18 de agosto, 2009) presentada por Corrales Ulate, igualmente permite señalar la persecución contra el colectivo metal; “yo fui víctima de ese mes de caos porque fue todo un mes de caos, de ridiculísimo a la décima potencia, que vos andabas con camiseta negra y te paraban... a mí me paraba la ley, inclusive me robaron plata los policías.”¹⁷⁰ Es importante el señalamiento que hace Marengo sobre la ruptura del orden social del colectivo metal hasta entonces imperante, puesto que el pánico generó todo un mes de caos, donde su cotidianidad se vio seriamente afectada.

El pánico moral de 1992 y la consecuente exclusión social del colectivo metal, trastornó la organización del colectivo, cuya principal característica se basaba en la organización e identidad musical, lo que se conoce como escena, es decir, la organización de bandas, conciertos, grabaciones musicales y material cultural (simbólico). Prueba de ello se observa en la entrevista de Corrales Ulate a Guillermo Meneses (27 de marzo, 2009), que señala: “...una vez teníamos un evento en Turri. la gente se enteró y todos alarmados porque satanás iba a llegar a Turrialba y no se pudo hacer el evento.”¹⁷¹ Asimismo, Corrales reseña la entrevista a Pana (26 de marzo, 2009), que menciona: “...cuando yo vine después de que pasó esto, todos los metaleros estaban con miedo y yo le dije a los de Mantra: hagamos un concierto allá en la pista allá en Tibás. Como ya ha pasado un año se pensó que iba a pasar lo mismo y yo le dije: mae hagámoslo, sino se hace una revolución la vara no cambia, y el concierto se llenó contra todos los pronósticos. De ahí en adelante agarró más fuerza y como dicen cuando se prohíbe algo a la gente le llama más la atención. Salieron más grupos, más fans y a la gente no le importó lo de los ‘Camisetas Negras’ y todo eso que los encasillaron de satánicos.”¹⁷² Pana señala la importancia de la trasgresión como fuerza de cohesión social en el colectivo metal, así como fomento simbólico del colectivo, de manera que el incidente de la fosforera motivó la identidad metal costarricense. El proceso de identificación que se impulsó con el pánico moral, generó una narrativa social¹⁷³ sobre el colectivo juvenil metal,

¹⁶⁹ Corrales, Óp. Cit. pp. 65

¹⁷⁰ *Ibid.* Pp. 65

¹⁷¹ *Ibidem.* Pp. 70

¹⁷² *Ibidem.* Pp. 67

¹⁷³ Brubaker y Cooper. Óp. Cit. pp. 41

en la cual el incidente de la fosforera, es una parte constitutiva, así como narrativa de transgresión que el incidente generó.

La importancia del incidente en el barrio Quesada Durán en la cohesión social del colectivo metal se constata en las declaraciones de Eduardo Marengo (18 de agosto, 2009), referenciadas por Corrales Ulate; “creo que fue un gran impulso para nosotros personalmente, porque nos unimos, fue una unión muy bonita que ahora no ves, esa unión fue mucho más importante. Creo que fue cuando nos unimos de verdad como metal y nos defendimos.”¹⁷⁴

Una muestra de las consecuencias a mediano plazo, se observa en la tesis de Licenciatura en Trabajo Social de Priscilla Carballo Villagra.¹⁷⁵ Que, al analizar la relación entre música y jóvenes a inicios del siglo XXI, principalmente entre colegiales del Liceo Castro Madriz, ubicado en barrio Córdoba, San José, da cuenta de la pervivencia de la relación jóvenes-rock (metal)- satanismo; teniendo que, una presentación coreográfica de música rock, en donde los estudiantes se vistieron de negro y con las caras pintadas del mismo color, fue cancelada y censurada, los estudiantes reprendidos, y en el espacio (gimnasio) de la presentación se realizó una oración para eliminar los rastros del demonio.¹⁷⁶

Oswaldo Orias en el año 1993, entrevista a jóvenes metaleros de dos comunidades del sur de la ciudad de San José, Sagrada Familia y Asprovicruz (identificado como asentamiento precarista) a razón de acercarse a la producción estética del graffiti. Las comunidades señaladas forman parte del proceso de deterioro urbano de los barrios populares que se profundizó por la crisis de la década de 1980; barrios que a su vez reflejan el trasfondo clasista de la urbanización neoliberal, donde coexisten barrios desfavorecidos con barrios de clase media y alta amurallados y protegidos de manera privada, donde se promueve el aislamiento y el individualismo.¹⁷⁷ Estos jóvenes metaleros igualmente dan cuenta del proceso de divulgación metal “hacia abajo”, donde la música y la simbología metal son apropiadas por comunidades juveniles económicamente desfavorecidas.

¹⁷⁴ Corrales, Óp. Cit. Pp. 68

¹⁷⁵ Carballo Villagra, Priscilla, “Cantar y contar: un estudio de la música como generadora de espacios de interacción de la juventud popular”, Tesis de Licenciatura en Trabajo social, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 2001.

¹⁷⁶ *Ibid.* Pp. 152

¹⁷⁷ Molina, (2002), Óp. Cit. Pp. 89

Por otro lado. Al seguir el trabajo de Orias, se entiende al graffiti como un fenómeno de comunicación, articulado en un contexto histórico y según las características estéticas puede ser valorado como expresión artística dentro de un género de gran dinamismo de las artes plásticas.¹⁷⁸ Estos jóvenes son graffiteros –sus experiencias son particulares- que manifiestan su identidad de “camisetas negras” en la estética plasmada en espacios públicos de la ciudad de San José. Orias igualmente presenta los elementos iconográficos creados por estos jóvenes graffiteros, reflejando la simbología y subjetividad de los mismos.

Para entender los testimonios y la subjetividad de estos jóvenes metaleros, se parte de que la identidad la colectiva y subjetiva, orientada por la música o el gusto musical, debe ser conceptualizada como un proceso experiencial.¹⁷⁹ De esta manera, la música, como actividad cultural, no expresa las ideas y principios de un grupo social, sino que es a través de la música que el grupo social se reconoce como grupo.¹⁸⁰ La identidad musical, como proceso experiencial de construcción de significado, sitúa socialmente al grupo que experimenta la música, lo que refleja vínculos con elementos de clase, género, etnia y grupo etario. La música y la actividad musical, como proceso de construcción de significado, debe, por ende, ser vista como un proceso narrativo, siendo esta narrativa el elemento central de la subjetividad y la identidad colectiva.¹⁸¹

Machillo, vecino de barrio Reina de los Ángeles en Sagrada Familia expresa su experiencia en las actividades heavy metal, donde la música es una parte central de la cotidianidad juvenil, asimismo se exaltan los elementos referentes a las drogas y el sexo; “El último concierto fue organizado por Cráneo metal, nosotros llegamos, la misma chusma de siempre, llegaban chamacas, sexo, metal, cemento, escuchar, hablar sobre la música, viernes y sábados veníamos ya de cuatro patas; esa música es una forma de entender la vida...”¹⁸² Esta declaración de Machillo, demuestra, lo mencionado en el párrafo anterior, donde la

¹⁷⁸ Orias, Óp. Cit. pp. 2

¹⁷⁹ Frith, Simon, “Música e identidad”. Hall Stuart y Du Gay Paul, comp., *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996. Pp. 184-185

¹⁸⁰ *Ibíd.* Pp. 187

¹⁸¹ *Ibidem.* Pp. 206-207

¹⁸² Orias, Óp. Cit. pp. 44

música metal es un proceso experiencial que permite a estos jóvenes entenderse como grupalidad, “la chusma”, y expresarse como sujeto social.

Machillo, igualmente, manifiesta su quehacer graffitero, el cual se relaciona con sus posiciones políticas e ideológicas, principalmente su descontento con la autoridad, las jerarquías sociales, la Iglesia, el gobierno y la propiedad privada, así como la identificación del colectivo metal con el satanismo, identificación que es considerada un insulto. “...Graffiti es protestar contra la policía que son corruptos, los religiosos son basura, me atrae hacer cráneos con una estrella de 5 picos, los cráneos es algo original y que salgan las frases, la anarquía es desorden, rebeldía; ser rebelde con un toque de educación...el famoso ‘moch’ es el baile de la loquera, es un desahogo, tranquilos; nos han insultado de que somos satánicos...una vez venía del cole, un señor me dijo: ‘joven está equivocado, Cristo te ama y ...’ ¡no, no, su madre! Yo lo que pido es que nos dejen en libertad, no se tienen que meter con uno siempre y cuando uno no se meta con nadie, oran por nosotros...son hipócritas salen de la iglesia y... con el graffiti criticamos el gobierno, son empresarios que piensan sólo en ellos, es un abuso, el graffiti supuestamente es una violación a la propiedad privada”¹⁸³ Machillo deja ver su subjetividad, en primera instancia, indica que, la caracterización satánica es tomada como un insulto; igualmente deja ver que la experiencia del baile “mosh”, como lo indica Murillo Jenkins y Orozco Castro, permite (en una dimensión temporal) desactivar la normativa social, es una experiencia que permite vivir la rebeldía.

Machillo de igual manera en uno de sus dibujos deja reflejado su pensamiento, “Fuck you: pasteleros (fresas), políticos, cristianos y el hombre ignorante que está contribuyendo con la destrucción del medio ambiente sin pensar en la vida de nuestras futuras generaciones. Si el hombre contribuye con esta, pronto el único vestigio de lo que fue la vida natural, humana etc. llegaran a ser únicamente las CUCARACHAS. Atte. La muchedumbre”¹⁸⁴ Es de interés notar la comprensión colectiva de su subjetividad –marginada- que desprende Machillo, mencionando a la “muchedumbre”, una forma de identificarse con los desfavorecidos, “los de abajo”. Otra forma de constatar la cultura de clases que se consolida

¹⁸³ Orias, Óp. Cit. Pp. 44

¹⁸⁴ *Ibíd.* Pp. 46

a fines del siglo XX con el auge del neoliberalismo¹⁸⁵, es la contraparte de la “muchedumbre”, los fresas, es decir los ricos; asimismo, Machillo demuestra el antagonismo con lo que él percibe como la destrucción de la vida, los ricos, los políticos y los cristianos.

Por otro lado, el graffitero Norklin, igualmente vecino de barrio Reina de los Ángeles expresa en los mismo términos de Machillo su descontento con las autoridades políticas y eclesiásticas; “La música es una loquera, el graffiti para mí es una protesta contra la religión y la política, dibujo una cruz en contra de la religión y escribo nombres de grupos porque me gusta (Sepultura, Metálica, Sarcófago,...)”.¹⁸⁶ De igual manera, Nano, graffitero de Sagrada Familia manifiesta; “Para mí (el símbolo de amor y paz) es una cruz invertida, la usan más los fresas, para mí no significa nada, he utilizado cruces a manera de críticas...criticar a los grandes, en la familia solo mandan los grandes, en el gobierno los grandes hacen mucho despiche...todas las personas son satánicas porque crucifican a Dios de muchas maneras, eso es lo que hace la basura (Iglesias del contexto)”¹⁸⁷ La música metal, desde la posición de estos jóvenes metaleros, graffiteros, construye un significado de rebeldía, una narrativa de protesta contra las autoridades políticas y eclesiásticas, a los económicamente poderosos, contra la hipocresía, y un señalamiento de interés, es su crítica a la familia, donde sólo “mandan los grandes”, dejando sentir una crítica al mundo adulto y al adultocentrismo. Para estos jóvenes, la música metal es una forma de vivir sus ideas y su subjetividad socialmente situada.

Nano igualmente realiza una iconografía de gran interés, donde el elemento principal es un cráneo gritando con un pentagrama dibujado en su frente, mostrando la influencia heavy metal; así mismo dibuja en la columna izquierda una serie de pequeños cráneos y pentagramas, coronados por la palabra “mosh”, término que es presentado en una mayor dimensión en el cuadro inferior derecho del dibujo. Junto a dicha palabra se observa un pequeño cráneo que dice “protesta”, sumado a “fuck you and metal up your ass”; Nano igualmente añade los nombres de las bandas, Metallica seguido de “the gooders of heavy metal”, y Sepultura “bestial devastation”¹⁸⁸, reflejando igualmente la influencia heavy metal.

¹⁸⁵ Ver, Molina, (2002). Óp. Cit. Pp. 121-130

¹⁸⁶ Orias, Óp. Cit. Pp. 44

¹⁸⁷ *Ibid.* Pp. 45

¹⁸⁸ *Ibidem.* Pp. 48

No obstante, encontramos que el dibujo presenta elementos ideológicos, como el símbolo de anarquía (A mayúscula inscrita en un círculo), una fresa tachada seguido de “no fresas”, así como las frases, “libertad aceptamos la justicia” y “los sabios llegaran a ser los tontos y los ricos pobres. Sociedad de esqueletos).”¹⁸⁹ Haciendo referencia igualmente a un sujeto colectivo, expresando tensiones de clase social percibidas entre ricos (fresas) y pobres, y manifestando una intencionalidad de reversión (subversión) social.

En las declaraciones de estos jóvenes “camisetas negras” las alusiones al baile mosh son recurrentes; este último es analizado por Murillo Jenkins y Orozco Castro¹⁹⁰ siguiendo la información obtenida mediante grupos focales con adolescentes en el año 1998. Si bien es necesario tomar una distancia crítica frente a dicho estudio por acercarse a una realidad posterior al pánico moral de 1992, es relevante la información brindada por Murillo Jenkins y Orozco Castro para lograr un adecuado entendimiento del fenómeno.

Murillo Jenkins y Orozco Castro destacan la función del “mosh”, de generar entre los jóvenes pertenencia a un colectivo, desactivar la normativa social y lograr reconocimiento social. El “mosh” crea un espacio imaginario que mediatiza la agresividad y la rivalidad, así como crea un espacio para el manejo del contacto físico y sexual. El “mosh” de igual manera permite la constitución de diferencias de género, donde los participantes del “mosh” son predominantemente masculinos, relegando a la mujer una posición de observadores; así mismo crea por parte de los elementos masculinos un distanciamiento hacia la vivencia femenina.¹⁹¹

El pánico moral de 1992 presenta la amenaza juvenil principalmente como una amenaza colectiva, los jóvenes satánicos, presentándose en el imaginario como una amenaza masculina; presentando a las jóvenes mujeres seguidoras del heavy metal como sujetos pasivos, en una posición igualmente de observadoras; o víctimas de explotación sexual. No

¹⁸⁹Orias, Óp. Cit. Pp. 48

¹⁹⁰ Murillo, Ana Lucía, Orozco Castro, Cynthia, “Jugando con límites: El significado de la violencia en el proceso de construcción de la intersubjetividad de un grupo de adolescentes costarricenses que recurren al ‘mosh’”. San José, Tesis de Licenciatura en psicología, Universidad de Costa Rica, 1998.

¹⁹¹ *Ibid.* Pp. 101

obstante, durante el pánico moral se constata la participación activa de mujeres jóvenes, como Ximena Cedeño.

El pánico, igualmente se dirige bajo un tono paternalista y patriarcal, brindando protagonismo a actores masculinos. Ahora bien, cabe la interrogante de si la diferenciación social según el género dentro de los jóvenes seguidores del heavy metal, es un reflejo del pánico moral o propio de una estructura patriarcal del movimiento heavy metal costarricense. Lo que sí se constata es el protagonismo masculino en la coyuntura del pánico.

Por otro lado, el joven graffitero Puas, expresa su descontento con las autoridades gubernamentales y el pánico moral de 1992 al escribir, “muere Fishman”, en las afueras de las instalaciones del colegio Vargas Calvo ubicado en San Pedro de Montes de Oca. El mismo declara, “No tengo que ver nada con la política y la religión porque no me interesa, no tengo (por qué cagarme en medio mundo, pero me identifico con muchas cosas)... Esto es lo que soy yo, me gusta el ocultismo me gustan los cráneos, las caras, las mujeres, eso es lo que me llama la atención, no fear, el puas no le tiene miedo a nada.”¹⁹²

Puas afirma que sus motivos en el graffiti son un gusto genuino sin intención de herir susceptibilidades, mas rechaza la política y religión. No obstante manifiesta la influencia del metal en sus graffitis, así como su simpatía con el ocultismo, que como se observó en los capítulos 1 y 3, no se vincula con el satanismo ni lo satánico; “La vara mae es que influye mucho la música, en Graffiti pongo muchos nombres de grupos, o nombres de los maes; generalmente uno pone el nombre y está identificado y digamos uno pone el nombre de un grupo y le cuadra que todo el mundo se dé cuenta que a uno le gusta ese grupo...un graffiti lo ve todo el mundo, todo el mundo que pasa dice, ¡Ah! Mirá a esos hijuetputas rayando ahí o sino: puta que tuanis ese brete, o quien será Puas?, que grupo es ese?, o qué es la vara?, todo el mundo lo ve...Cráneo, siempre me ha llamado la atención la muerte toda la vida me ha gustado eso, los huesos, y esas varas, a mí me gusta por la hermosura que tiene, sinceramente me gusta los encuentro atractivos, huesos, diay! Es uno mismo, además me

¹⁹² Orias, Óp. Cit. Pp. 51

gusta mucho el ocultismo, el cráneo siempre se relaciona con eso, yo me meto en el cráneo moderno y atrás es una esvástica () un cráneo con pelos.”¹⁹³

Es interesante ésta última metáfora que relaciona el presente (cráneo moderno) con la opresión, la exclusión violenta y el autoritarismo presentado como esvástica, y la muerte presentada como el cráneo con pelos. Elementos coherentes con el discurso que los jóvenes metaleros manifiestan al resaltar los aspectos de protesta y descontento con las autoridades que alberga la simbología, mostrando que la identidad metal es forjada por un proceso experiencial; asimismo el pánico moral demuestra la intolerancia de las autoridades de Seguridad pública, percibida por los jóvenes metaleros.

La esvástica es igualmente referenciada por Pana, compañero graffitero de Puas, que explica los motivos de su graffitis; “El cráneo mío fue por acompañar al otro cráneo para que no estuviera muy ‘solito’ y la cruz, siempre me he identificado con ella, era la cruz de hierro para los nazis era por el valor, para los grandes de esa época, la esvástica es religiosa... Ese no ‘fear’ era para provocar, al escribir un comentario en la pared provoca otros comentarios en otras personas que no opinan igual que tú. Punk Fuck-off por ejemplo, pasa un punk y se quedarán viendo y mira eso; yo odio a los punks.”¹⁹⁴ Pana manifiesta la rivalidad entre sectores de la juventud, igualmente inscritas en el circuito simbólico-discursivo, cuyo enfrentamiento forma parte de la formación de identidades, y de la identidad metal en particular.

En el asentamiento precarista Asprovicruz ubicado en el distrito de Hatillo al sur de la ciudad, el joven graffitero de Kenneth explica cómo el heavy metal le inspira a realizar graffitis; “ El graffiti para mí es como un asunto de protesta, sobre la democracia social, no hay ayuda social, somos maltratados por medio de la ley, protestamos por eso...después de que escucho música (Metálica que habla de la libertad de la juventud, Iron Maiden que es una protesta contra la religión católica, Guns n’ Roses que habla de la falta de afecto a hijos...) analizo, luego luego, se me vienen ideas, eso me insta a dibujar graffiti...En otra ocasión estábamos con amigos oyendo música en una esquina, tomábamos licor, teníamos marihuana y coca; mientras tanto hablábamos sobre problemas que vivíamos, sexo, música,

¹⁹³ Orias, Óp. Cit. Pp. 50

¹⁹⁴ *Ibíd.* Pp. 51

sobre la cuestión de no poder estar sentados tranquilos después de las 10 p.m. porque la policía pasaba y nos decía que nos teníamos que ir, que no podíamos estar allí; luego comentábamos sobre la libertad y dibujamos un policía al que le pusimos una x, luego venía la influencia rock metálico y empezábamos a dibujar cadáveres, cráneos; todo como venganza porque a la policía eso no le gustaba.”¹⁹⁵

La represión que los jóvenes experimentan en y por su cotidianidad, por el ambiente social en el que deben convivir, sin olvidar que habitan en un asentamiento precarista, les propicia a rechazar la autoridad policial; reapareciendo las referencias al fascismo, “...le dibujé, porque sentí que la policía de aquí se parecía a los nazi, otros tal vez querían ser como nazis para reprender a la policía; los nasis son personas sin asco.”¹⁹⁶ En contraposición agrega, “...la paz es tranquilidad en la mente, son muchas varas las que existen, tiene que haber paz, es contra la guerra, es contra los ricos, a nosotros los pobres no nos dejan en paz; es amar hacia los hermanos, aquellos que no tienen un hogar donde vivir, los que no tienen amor de sus padres; discriminados en la escuela por ser pobres...”¹⁹⁷, añadiendo, “...la muerte; uno a veces desea estar muerto, ser ese cadáver para no ver lo que pasa en el mundo, la muerte sería un descanso, todos moriremos, también la policía.”¹⁹⁸

Kenneth se identifica como pobre y critica a los ricos y la discriminación que percibe a causa de su condición socioeconómica; discriminación que asocia con la represión, manifestando la esperanza que un día la policía también morirá. Otro elemento importante de la subjetividad de Kenneth, es su percepción de descomposición familiar y el sufrimiento que esto genera. El joven graffitero así mismo había mencionado anteriormente su apelación a lo que él denomina democracia social y a la ayuda social; posición que no es compartida por las medidas neoliberales implementadas desde la década de 1980.

Los testimonios de estos jóvenes metaleros dejan ver una apropiación “desde abajo” de los elementos simbólicos del metal, mas se le suma contenido simbólico y discursivo propio de las vivencias y la cotidianidad de estos jóvenes que habitan sectores urbanos marginales. Estos jóvenes de manera contraria a las expresadas por el colectivo metal durante

¹⁹⁵ Orias, Óp. Cit. Pp. 62

¹⁹⁶ *Ibid.* Pp. 63

¹⁹⁷ *Ibidem.* Pp. 63

¹⁹⁸ *Ibidem.* Pp. 64

el pánico moral, sí manifiestan la adhesión a elementos contra-culturales como lo es el sexo y las drogas, y la centralidad de la música en su cotidianidad y sociabilidad.

De igual manera estos jóvenes presentan la música metal y su simbología como una narrativa de protesta y de resistencia frente a la autoridad y la desigualdad social. Las manifestaciones gráficas y los testimonios que estos jóvenes metaleros expresan, dan cuenta de una intencionalidad de reñir con la policía, esto motivado por el roce cotidiano con la policía y la percepción que los jóvenes manifiestan de la policía como intolerancia y autoritarismo institucionalizado. Asimismo, la exclusión cotidiana que estos jóvenes experimentan debido a su condición económica fomenta el discurso contra los empresarios, los sectores con poder económico y los jóvenes con igual poder económico, representados como fresas.

Se ha podido observar como el pánico afecta a la población juvenil, posicionándola como objeto de pánico, así mismo dichos jóvenes buscaron los medios para exponer sus opiniones y evitar una mayor persecución; no obstante, debido a la falta de un foro con autoridad comunicativa, sus intentos no produjeron la reacción necesaria para revertir el pánico moral y la campaña de desprestigio dentro del consenso. La población juvenil en el desarrollo del pánico expresa contradicciones y tensiones, dando cuenta de la diversidad de juventudes existentes en la sociedad costarricense.

El periodo posterior al pánico moral permite constatar como el etiquetamiento y la construcción de los jóvenes metaleros en demonios populares fue exitosa, principalmente por la permanencia de la etiqueta “camisas negras” que caracteriza físicamente a los jóvenes y denota el supuesto carácter moral del colectivo juvenil metal. De esta manera los jóvenes metaleros fueron construidos como demonios populares, lo que permitió el hostigamiento policial posterior al pánico moral. No obstante, esta creación de demonios populares generó un efecto cohesionador al interior del colectivo metal, que se apropió del carácter maligno que les fue atribuido, propiciando una identidad metal transgresora.

Este tercer y último capítulo presentó las manifestaciones discursivas que se generaron en la prensa en los días que van del 14 de junio al 7 de agosto, así como la última publicación en el marco del pánico moral por parte de un académico en el mes de agosto. De

manera final, se expusieron las repercusiones del pánico moral en el colectivo metal, y como el sector económicamente desfavorecido del colectivo metal presenta sus prácticas y su subjetividad metal después del pánico moral.

El periodo analizado en el presente capítulo presentó la participación inicial del semanario *Eco Católico*, que junto con el *Semanario Universidad* fueron los principales actores dentro de la prensa al finalizar el pánico moral, mostrando a su vez una mayor polarización del debate sobre el colectivo juvenil metal y el incidente del 31 de mayo y presentando muestras de apoyo y rechazo al ministro Fishman y su campaña de defensa moral. Asimismo este periodo analizado presenta una menor intensidad en las publicaciones diarias de noticias, artículos de opinión y cartas a la prensa. Por otro lado las principales manifestaciones de ficcionalización fueron presentadas por el *Diario Extra*.

El presente capítulo presentó la última participación del ministro Fishman, donde mantiene su discurso inicial, posicionándose como defensor de la moral social y del Estado. Otro actor importante que realiza su última participación es el Arzobispo Arrieta que argumenta que los jóvenes deben dejarse guiar por Jesús, como modelo de persona joven con valores católicos.

De igual forma este último periodo del pánico moral mantiene la construcción de los jóvenes metaleros en demonios populares, que en esta última instancia hace uso de la monstrificación como metáfora social, que ayuda a separar a los metaleros del corpus social al divulgar la imagen social del colectivo metal como los monstruos. La permanencia de los demonios populares en el imaginario social de inicios de la década de 1990 es la recurrente etiqueta de “camisas negras” para referirse a los jóvenes metaleros y al colectivo juvenil metal.

Conclusiones

La presente investigación ha dado cuenta de las transformaciones socio-culturales de las juventudes urbanas costarricenses a inicios de la década de 1990, particularmente la juventud relacionada con el colectivo juvenil metal; transformaciones que se desarrollan en consonancia con los cambios generales de la sociedad costarricense, como es la implementación de ajustes estructurales acordes con el imperante modelo neoliberal de globalización económica, la consolidación de una cultura de clases neoliberal, la consolidación política del bipartidismo y el impulso cultural neoconservador.

La relevancia historiográfica de la investigación radicó en la constatación de que, con la caída del socialismo real hubo una ruptura de los paradigmas relacionados con la Guerra Fría, lo que permite recrear las percepciones de otredad que afectan a las juventudes; donde la ansiedad social hacia los jóvenes comunistas, que eran vistos como una amenaza para los valores de la sociedad costarricense, cede hacia la exclusión de las culturas juveniles alternas. Esta constatación permitió una mejor comprensión de los fenómenos sociales y de la configuración de la sociedad costarricense durante la década de 1990, fenómenos sociales que se insertan en un marco neoliberal de marginalización y criminalización juvenil, que excluye de la esfera cultural, social, económica y política, a jóvenes con una simbología alterna.

La respuesta de las autoridades a la percepción de desviación social, la criminalidad y la delincuencia igualmente es transformada por el auge del neoliberalismo; consolidándose estrategias de represión de mano dura a lo largo de la región centroamericana durante la década de 1990. Las estrategias de marginación social de los jóvenes son igualmente transformadas por el neoliberalismo, siendo objeto de exclusión los jóvenes desempleados, aquellos fuera del sistema educativo, así como aquellos que porten simbología alterna. Dentro de las estrategias de contención delincencial juvenil se privilegia la lucha contra las drogas y las pandillas juveniles, como se observa con la banda josefina Los Chapulines.

Para el desarrollo de la investigación, se realizó una extensa revisión bibliográfica sobre jóvenes y juventud, enfatizando la perspectiva histórica, así como las temáticas y

metodologías pertinentes a las ciencias sociales. La revisión de los estudios referentes a los jóvenes y las juventudes, descansó en los puntos relevantes a la temática desarrollada por la investigación, principalmente drogas, criminalidad, marginación, estudiantado y participación política. Por lo que la presente investigación se posiciona dentro de este corpus bibliográfico, aportando desde la perspectiva histórica, un análisis a la historia reciente de las juventudes costarricenses, principalmente a la alteridad de las mismas. De igual manera la presente investigación aporta elementos importantes a la conceptualización de los jóvenes y las juventudes como categoría social relevante en los estudios históricos y a las ciencias sociales.

El surgimiento de juventudes alternas, como lo es el colectivo metal, y su interacción con los demás segmentos de la sociedad costarricense, se ha explicado por medio el pánico moral; que se genera por la interacción entre el colectivo juvenil metal y los sectores neoconservadores de Costa Rica. De manera que, como se demostró a lo largo de la investigación, en los meses en que se desarrolla el pánico moral se origina una reacción social neoconservadora, que busca excluir al colectivo metal del corpus socio-cultural costarricense.

La investigación, asimismo ha implementado y desarrollado un aparato teórico, a manera de marco explicativo, donde es el estudio del pánico moral lo que permite entender y analizar, tanto al colectivo metal, como a la reacción social neoconservadora, al papel de las autoridades gubernamentales y eclesiásticas, la defensa y legitimación de los jóvenes de su simbología y cotidianidad metal, así como los mecanismo y cultura de control social presentes en la sociedad costarricense a inicios de la década de 1990; donde las estrategias y cultura de control siguen un patrón de contención al comunismo, herencia del contexto regional y mundial de Guerra Fría.

El objetivo primordial que la investigación planteó, permitió analizar adecuadamente el pánico moral de 1992 en Costa Rica, que se desarrolló durante los meses de junio y julio, generado en torno al temor a la desviación juvenil, la música satánica y la percepción de descomposición social, y así comprender la edificación de barricadas morales y la activación de mecanismos de control social, que afectan al colectivo juvenil metal.

y apoyos al gobierno en funciones del Partido Unidad Social Cristiana, por su hacer o su dejar de hacer, como se observó con las críticas liberacionistas a la dirección dada a la fundación Omar Dengo. De igual forma un importante actor político participa en el debate y la direccionalidad del pánico moral, como es el columnista de *la Nación*, Julio Rodríguez, que durante la década de 1990, impulsa de manera solapada la consolidación del bipartidismo y las políticas neoliberales.

La prensa igualmente participa de forma activa en el pánico, tanto en su papel de divulgación noticiosa del actuar del ministro Fishman como de los cuerpos policiales, como por la publicación de reportajes con un gradiente alto de ficcionalización. La prensa construyó narraciones ficticias, donde los jóvenes metaleros incurrieran en rituales y actividades satánicas, exacerbando la ansiedad social y las denuncias de satanismo del colectivo metal.

En cuanto al apoyo y rechazo que, mediante la prensa, recibe tanto Fishman y su accionar represivo, como los dirigentes religiosos, se tiene (siguiendo los anexos 2,5,8,11,14 y17), que el ministro obtuvo mayor apoyo en los medios *La República* y *La Nación*; mientras que los medios que mostraron mayor rechazo fueron el *Semanario Universidad* y *La Prensa Libre*. Por su parte los dirigentes religiosos generaron apoyos y rechazos moderados, no obstante la dirigencia católica obtuvo mayor apoyo por parte del *Eco Católico*, y mayor rechazo expresado en *La Nación* y el *Semanario Universidad*. La dirigencia cristiana por su parte, generó pocas menciones de apoyo o rechazo, siendo *La Nación*, el medio que muestra las menciones de rechazo. Las acciones represivas, sí motivaron una mayor reacción expresada en la prensa; el apoyo fue mostrado en el *Diario Extra*, *La República* y el *Eco Católico*, mientras que el rechazo se constató en *La Nación*, *La Prensa Libre* y el *Semanario Universidad*. Esto permite constatar que la reacción conservadora se expresa principalmente en el *Eco Católico* y *La República*, mientras que la oposición se hizo sentir principalmente en el *Semanario Universidad*, mas, *La Nación* mantuvo una posición ambivalente.

Se analizó el papel de los agentes oficiales y la cultura de control social que legitima la represión del colectivo metal, y la persecución de su simbología y sus elementos identitarios. Las estrategias de contención satánica pueden ser consideradas similares a las estrategias de contención comunista vigentes durante el periodo de Guerra Fría; donde la

contención era liderada por el Ministro de Gobernación, al igual que durante el pánico moral de 1992, que fue liderado por el Ministro de Gobernación y Seguridad Pública Luis Fishman. Los agentes oficiales de control social fueron los encargados de vigilar y detener a los jóvenes metaleros y decomisar el material metal. Tareas que de igual forma emulan las estrategias de contención comunista.

La cultura de control social modeló los mecanismos de control, que igualmente contiene elementos discursivos (simbólicos) de la era anticomunista, como la vinculación del colectivo metal con la violencia y la denuncia de presencia de intereses extranjeros en el colectivo metal y la manipulación extranjera del mismo, así como la amenaza a los valores costarricenses. Esto da cuenta de que el anticomunismo, lejos de ser un fenómeno coyuntural, es por el contrario una tendencia de largo plazo que se manifiesta y mantiene durante todo el siglo XX. La cultura de control social, igualmente facilitó el levantamiento de barricadas morales, con el fin de excluir a los jóvenes metaleros. Jóvenes que fueron vinculados con el mal, lo malo, lo satánico, dentro de un sistema binario bien/mal; colocando a su vez a las autoridades gubernamentales y eclesiásticas dentro del lado de la bondad, legitimando su autoridad, su liderazgo y sus valores.

La ansiedad social general que deriva en pánico moral, igualmente es explicada por la cultura de control social, ya que esta cultura como matriz simbólica contiene los elementos que provocan la ansiedad social, como las percepciones de desviación juvenil, descomposición social y criminalidad, que legitima la exclusión del colectivo juvenil metal y la contención de su simbología. Los elementos presentes en la matriz simbólica de la cultura de control social que generan ansiedad social, no se reflejan en lo factual, por lo que la reacción social y mediática es desproporcionada.

Se logró constatar que el pánico moral generó de igual forma una reacción por parte del colectivo metal, con la intención de revertir su exclusión social y cultural, denunciando la represión a la que son sujetos y la persecución de su simbología; dirigiéndose principalmente, contra la vinculación del colectivo con el satanismo, y defendiendo la simbología del Heavy Metal como una manera legítima de expresión crítica hacia los sectores dominantes de la sociedad costarricense y la estructura vertical de las autoridades estatales y eclesiásticas.

La presente investigación realizó una exploración de los elementos discursivos y semánticos utilizados durante el pánico moral, que conformaron y orientaron la percepción del colectivo metal como expresión de descomposición social y desviación juvenil. Estos elementos son centrales en la construcción de los jóvenes metaleros como demonios populares.

Las diversas menciones que se expresaron durante el pánico moral se observan en los anexos 3, 6, 9, 12, 15, y 18. En términos generales, la mención con mayor presencia en toda la prensa es jóvenes y juventud; una segunda mención de importancia en todos los medios es satanismo. Esto muestra que un elemento de ansiedad constante durante el pánico moral, es la relación que se atribuye a los jóvenes de satanismo. En un segundo plano, la música rock fue una mención importante en el *Diario Extra*, *La Nación* y *La República*; y la mención referente a las drogas fue de importancia en *Diario Extra*, *La Prensa Libre*, *La Nación* y *La República*. Mientras que la mención a la violencia fue de importancia sólo en *La Nación*. Por otro lado, las menciones referentes a la moral, valores y pérdida de los mismos, fue una constante en todos los medio, su magnitud es marginal.

La construcción de los jóvenes como demonios populares descansó en la formación de estereotipos y etiquetas sobre los jóvenes metaleros, vinculándoles con la desviación, las drogas, la violencia, el satanismo y la criminalidad; presentándoles asimismo como una amenaza a los valores religiosos católicos y cristianos. Parte importante en la construcción de los jóvenes como demonios populares fue la exaltación de las características simbólico-estéticas del colectivo metal, a manera de crear otredad. De manera que se constató una intensa caracterización de los jóvenes metaleros, con el fin de que los mismos sean fácilmente identificables para la sociedad. Esta caracterización les construyó etiquetas que identifican al colectivo metal, siendo las etiquetas de mayor importancia: camisas negras, 300 y rockeros.

Los medios que expresaron una mayor cantidad de etiquetas (anexos 1, 4, 7, 10, 13 y 16) fueron el *Diario Extra* y *La Nación*, donde predominaron las etiquetas anteriormente señaladas; no obstante, es de resaltar que los medios que vincularon o caracterizaron al colectivo metal con la etiqueta de metaleros fueron *La Nación* y el *Semanario Universidad*. Estos anexos señalados, indican, de igual manera que, las expresiones de rechazo al concierto Cráneo Metal IV se publicaron principalmente en *La Prensa Libre*, *La República* y *La*

Nación; las expresiones de rechazo al colectivo juvenil metal fueron de importancia en los diarios antes mencionados y el en *Eco Católico*. Por su parte, las expresiones de apoyo, tanto al concierto como a los jóvenes metaleros se publicaron en el *Semanario Universidad*, siendo este medio, como se ha visto a lo largo del trabajo, el principal medio de oposición la reacción conservadora y el principal defensor del colectivo metal.

Los anexos 1, 4, 7, 10, 13 y 16, muestran, asimismo, los valores que son percibidos como perdidos y aquellos valores que son apelados durante en pánico moral. El valor apelado de mayor importancia es la familia, apareciendo en toda la prensa, a excepción del *Semanario Universidad*. La pérdida de valores muestra igualmente (en todos los medios a excepción del *Semanario Universidad*), que la familia es el valor que es percibido con mayor fuerza como perdido; y en un segundo nivel los valores catolicismo, cristianismo, trabajo y disciplina. Esto demuestra, la constante tendencia discursiva que se desplegó durante el pánico moral, que ve en la transformación de la institución (concepto) familia, como la causa de la desviación juvenil metal y la descomposición social.

La fase final del pánico moral, da cuenta de una menor intensidad de la ansiedad social, dando paso al discurso y debate por parte de los actores del pánico, donde los sectores conservadores y neoliberales defienden y legitiman el actuar de las autoridades y argumentan a favor del fortalecimiento de los valores patriarcales frente a la percepción de desviación juvenil.

Durante el pánico moral se observaron diversos discursos, algunos contrarios unos de otros, mas, se constata que un discurso hegemónico y con un consenso de gran amplitud, es la lucha contra las drogas, o el rechazo de las mismas. Esta visión de consenso se observa en los dirigentes del pánico, aquellos que se expresan en la prensa, incluyendo a los jóvenes metaleros, que buscaron minimizar ante el público general el consumo que hubo el día 31 de mayo.

En la fase final del pánico moral, igualmente se revisó la participación de los actores del pánico y los argumentos finales del debate generado por el mismo. Donde se constata que el discurso de los sectores conservadores de derecha busca la exclusión del colectivo metal,

mientras que el discurso de los sectores de izquierda, instrumentaliza al colectivo metal en un argumento contra la elite hegemónica neoliberal.

Los sectores de la izquierda costarricense, si bien no originaron ni dirigieron el pánico moral, instrumentalizaron al mismo en su favor, planteando argumentos en contra de las autoridades gubernamentales y eclesiásticas, y las políticas neoliberales. Estos actores de izquierda tildaron el actuar de las autoridades como muestras de un autoritarismo intolerante y conservador; dirigiendo sus críticas fundamentalmente hacia la figura del Ministro de Gobernación y Seguridad Pública, que fue acusado de inquisidor. Donde le reprocharon la instrumentalización de la ansiedad social para impulsar su imagen política como delfín del Partido Unidad Social Cristiana.

La fase final del pánico demuestra que el mismo se dispersa dentro del debate público, y el colectivo metal se consolida dentro de la percepción social costarricense como demonios populares. La construcción de los jóvenes metal como demonios populares recurre a metáforas y recursos de la monstrificación, lo que favorece la exclusión social y cultural del colectivo, ya que se les posiciona fuera del corpus social, construyendo murallas discursivas que defienden al mismo corpus de los elementos externos. Dichos elementos son vinculados con la simbología metal, donde se construyó un imaginario de maldad, donde los jóvenes metal son percibidos como sujetos que visten camisetas negras, consumen drogas y actúan de forma violenta.

La construcción de los jóvenes metaleros como demonios populares, es en sumo exitosa, tanto que el colectivo metal es rechazado y excluido por otras juventudes identificadas con normas culturales pertinentes a la hegemonía cultural costarricense. Esto se constata en las numerosas declaraciones y manifestaciones discursivas expresadas por jóvenes no metaleros, que critican la simbología del colectivo metal y reproducen los elementos peyorativos que convirtieron a los jóvenes metaleros en demonios populares; siendo estos elementos vinculados con la violencia, drogas, criminalidad y desviación social.

El último punto de la investigación desarrolló una evaluación de las consecuencias sociales y culturales del pánico moral, en el colectivo metal y su evolución en los años posteriores a 1992. Donde se constató, que, a lo externo el impacto fue negativo, mas, a nivel

interno fomentó la cohesión y la identidad del colectivo juvenil metal. La construcción de los jóvenes metaleros como demonios populares, así como las etiquetas y estereotipos que les atribuyeron, fueron exitosos, posicionándose en el imaginario costarricense la figura del demonio metalero como manifestación de la desviación social juvenil, y por lo tanto objeto de represión y exclusión social y cultural, que se manifiesta en la cotidianidad de estos jóvenes metaleros.

El pánico moral impidió, que en los meses y años posteriores al mismo, la escena metal creciera. Los jóvenes del colectivo metal se encontraban temerosos a reanudar sus actividades musicales y culturales, ya que percibían que iban a ser nuevamente perseguidos y detenidos, percepción motivada tanto por la experiencia del pánico, como por las recriminaciones cotidianas que la sociedad, tratándoles de delincuentes y desviados. En el periodo posterior al pánico, no surgieron nuevas bandas de heavy metal y las ya existentes disminuyeron su actividad. De manera que el colectivo metal sufrió una importante limitación a su desarrollo.

Por otro lado, la controversia generada por el pánico moral, la simbolización negativa y las etiquetas desarrolladas durante el pánico, impulsaron al colectivo y a los jóvenes metal, a asimilar su posición de demonios populares, como manifestación del mal social, construyendo a través de dicha simbolización negativa una identidad metal; siendo la transgresión un elemento central de dicha identidad.

Este último punto se refleja en los graffitis y las declaraciones de los jóvenes de Asprovicruz y barrio Reina de los Ángeles en Sagrada Familia, dos localidades de San José socio-económicamente desfavorecidas. Estos jóvenes en sus dibujos y graffitis demuestran su descontento con los sectores sociales económicamente privilegiados, con las autoridades gubernamentales, eclesiásticas y policiales, así como su pertenencia identitaria hacia el metal.

Se espera que lo analizado y desarrollado a lo largo de la investigación permita y promueva nuevos acercamientos a los pánicos morales desde la perspectiva histórica, desarrollados tanto en Costa Rica, como en la región centroamericana y caribeña. De igual manera se espera que el modesto avance de la presente investigación en los estudios sobre personas jóvenes, sirva de incentivo para el desarrollo de posteriores estudios sobre jóvenes

y juventud, asimismo para el planteamiento de nuevas interrogantes y problemas históricos, que potencien el desarrollo de los estudios sobre las personas jóvenes, tal como la monstrificación de las bandas delincuenciales juveniles, los consumidores de droga, los desempleados, excluidos de la economía formal, indigencia y mendicidad juvenil; y la criminalización de los nuevos movimientos políticos y sociales juveniles, tal como las agrupaciones de influencia anarquista, grupos de activismo ambiental y los movimientos de mujeres jóvenes.

Una ausencia notable dentro de los estudios sobre jóvenes y su relación con la música, es la historia del “rock” en Costa Rica y Centroamérica; tanto en términos musicales como socio-históricos. En la presente investigación se realizó un esfuerzo, en el sentido de formar una visión de proceso en la formación de la escena metal costarricense, mas, es de gran importancia realizar un estudio histórico a profundidad sobre el movimiento rock, y la experiencia social que acarrió dicho movimiento o escena.

Asimismo, la investigación muestra vetas de investigación, un tema de gran importancia para la presente investigación y posteriores estudios que aborden el periodo final del siglo XX, es el del anticomunismo. Este tema ha sido abordado desde el discurso político, mas es necesario un estudio que lo aborde desde la criminalización y la delincuencia; esto facilitaría una comparación sistemática entre la criminalización satánica y la comunista, que hasta ahora sólo puede ser considerada como posibilidad.

La investigación permite estimular estudios sobre la transformación de la familia costarricense y centroamericana, que si bien existen estudios que dan cuenta de ello, lo hacen desde lo cuantitativo, por lo que se torna necesario un estudio cualitativo. Este análisis cualitativo puede ser abordado desde la historia, con fuentes orales, de prensa y literarias, de igual forma puede ser abordado desde la antropología, incluyendo una aproximación etnográfica y participativa.

Otro tema que debe ser analizado a mayor profundidad es el auge y consolidación del neoconservadurismo en Costa Rica y Centroamérica. Un acercamiento al neoconservadurismo debería permitir identificar a dicho sector social, de manera cuantitativa

y cualitativa, su vinculación con la política y grupos de poder, un estudio de este tipo puede incluir teorías y metodologías del análisis de redes.

En relación con lo anterior, y cuyos elementos son constatables en la presente investigación, es la crítica “anticapitalista” que realiza la Iglesia Católica. La Iglesia Católica ha realizado estas críticas en periodos anteriores, sin embargo, se debe estudiar este discurso en el marco del fin del siglo XX e inicios del siglo XXI, así como la relación que la Iglesia Católica en Costa Rica mantiene con el bipartidismo y las políticas económicas neoliberales, y sus efectos en la cultura y las conductas consumistas de la sociedad costarricense de fines de siglo.

Una última veta de investigación que muestra la presente investigación es la preocupación religiosa y neoconservadora en torno a la pornografía. Una preocupación que no formó parte del carácter “desviado” del colectivo juvenil metal, mas si está presente en las percepciones religiosas y neoconservadoras sobre la “desviación juvenil” y “descomposición social” costarricense a finales del siglo XX. Un estudio histórico sobre la pornografía, los pornógrafos y la reacción social a la misma es de gran interés para la historia de la cultura.

Fuentes

Impresos

Entrevistas “camisetas negras”, Orias, Osvaldo, “Graffiti es graffiti”, San José, Tesis de Licenciatura, Escuela de Artes Plásticas, Universidad de Costa Rica, 1993.

Cráneo Metal, Biografía.

Digitales

Cráneo Metal, Biografía <http://www.craneometal.com/contenido/biograf%C3%ADa> consultado 26 febrero 2016.

Artículos

Ignacio, Dobles, “Satanismo, rock y juventud”, *Revista Reflexiones*, San José, Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, Vol. 1, No. 1, 1992, pp. 1-5

Periódicos

“Detenidos 32 jóvenes en concierto de rock” *La Nación*, 1 de junio de 1992, pp. 12^a

“Culto satánico en San José” *La Prensa Libre*, 1 de junio de 1992, pp. 4

Portada, *Diario Extra*, 2 de junio de 1992.

Portada, *La República*, 2 de junio de 1992.

“Al son de los gruñidos”, *La Nación*, 2 de junio de 1992 pp. 10A

“A tribunales 34 jóvenes de concierto diabólico”, *Diario Extra*, 2 de junio de 1992, pp.16

“Jóvenes y cultos satánicos”, *Diario Extra*, 2 de junio de 1992, pp. 4

“Crece satanismo en C.R .”, *La Prensa Libre*, 2 de junio de 1992, pp. 6

“Decomisan discos de música rock”, *La Nación*, 2 de junio de 1992 pp. 10A

“Drogadicción y crisis originan `satanismo´”. *La República*, 2 de junio de 1992, pp. 2A

“Jefe satánico era el traidor”, *Diario Extra*, 3 de junio de 1992, pp. 7

“En todo concierto hay droga”, *Diario Extra*, 3 de junio de 1992, pp.7

“Rockeros no satánicos”, *La Prensa Libre*, 3 de junio de 1992 pp. 6

“Arzobispo censura a rockeros”, *La Nación*, 3 de junio de 1992, pp.10A

“Critican decomiso de discos”, *La Nación*, 3 de junio de 1992, pp. 10A

“El "metal de la guitarra””, *La Nación*, 3 de junio, pp. 10A

“Los ‘heavy metal’, víctimas del consumismo”, *La República*, 3 de junio de 1992, pp. 22^a

“Torquemada resurrecto”, *La Nación*, 3 de junio de 1992, pp. 14A

“Organizadores niegan concierto satánico”, *La Nación*, 4 de junio de 1992, pp. 8A

“Investigan posible ayuda del exterior a ‘heavy Metal’”, *La República*, 4 de junio de 1992, pp. 22A

“Agencias fiscales se pelean a satánicos”, *Diario Extra*, 4 de junio de 1992, pp. 7

“Un problema para la sociedad”, *La República*, 4 de junio de 1992, pp. 18A

“No son víctimas de satán, sino de unos listos”. *Diario Extra*, 4 de junio de 1992, pp. 7

“¿Quién tiene la culpa de costumbres de nuestros jóvenes?”, *Diario Extra*, 5 de junio de 1992, pp. 4

“¿Culto satánico?”, *La Prensa Libre*, 5 de junio de 1992, pp. 9

“MEP verá caso de rockeros”. *La Nación*, 5 de junio de 1992, pp. 8A

“Torquemada descansa en paz”, *La Nación*, 5 de junio de 1992, pp. 16A

“Concierto ‘metal’”, *La República*, 5 de junio de 1992, pp. 20A

“Música, signos, atuendo y drogas”, *La República*, 5 de junio de 1992, pp. 15A

“Felicitación al ministro”, *Diario Extra*, 6 de junio de 1992, pp. 7

“Un ministro”, *La Nación*. 6 de junio de 1992, pp. 16A

“Llamada de atención”, *La Prensa Libre*, 6 de junio de 1992, pp. 2

“En Costa rica no hay tribus salvajes juveniles”, *La Prensa Libre*, 7 de junio, pp. 7

“Capturaron parejas de Rock satánico”. *Diario Extra*, 8 de junio de 1992, pp. 22

“En Vela”, *La Nación*, 8 de junio de 1992, pp. 15A

“A propósito de Satanás”, *La Prensa Libre*, 9 de junio de 1992, pp. 2

“Desacuerdo con cultos satánicos”, *La Prensa Libre*, 9 de junio de 1992, pp. 4

“Metal en el banquillo”, *Viva, La Nación*, 9 de junio de 1992, pp. 12

“Jeans´ y camisetas negras”, *La República*, 9 de junio de 1992, pp. 20A

“¡Zskrumghggg!”, *La Nación*, 10 de junio de 1992, pp. 14A

“Concierto de rock”, *La Nación*, 10 de junio de 1992, pp. 18A

“En defensa del rock”, *La Nación*, 11 de julio de 1992, pp. 16A.

“Polémico concierto”, *La Nación*, 12 de junio de 1992, pp. 19A.

“La Libertad no es absoluta ni irrestricta”, *Semanario Universidad*, 12 de junio de 1992, pp. 16

“El Pisuicas super star”, *Semanario Universidad*, 12 de junio de 1992, pp. 5

“Frente a frente”, *Semanario Universidad*, 12 de junio de 1992, pp. 8

“No hubo acuerdo "satánico"”. *Diario Extra*-13 de junio de 1992, pp. 10

“juventud y sociedad”, *Eco Católico*, 14 de junio de 1992, pp. 2.

“Cabos sueltos”, *Eco Católico*, 14 de junio de 1992, pp. 18

“Cráneo Metal”, *La Prensa Libre*, 15 de junio de 1992, pp. 2

“Temas del momento”, *La Prensa Libre*, 15 de junio de 1992, pp. 6

“Pérdida de Valores”, *La Nación*, 16 de junio de 1992, pp. 16A

“Falta de vigilancia”, *La Nación*, 16 de junio de 1992, pp. 16A

“Impropia actuación policial”, *La Nación*, 16 de junio de 1992, pp. 16A

“Relato de un testigo”, *La Nación*, 16 de junio de 1992, pp. 16A

““El rock es rebeldía, drogadicción y suicidio””, *La Prensa Libre*, 16 de junio de 1992, pp. 10

“¡Al diablo con el diablo!”, *La Nación*, 17 de junio de 1992, pp. 14A

“Llena tu cabeza de rock”, *La República*, 17 de junio de 1992, pp. 19A

- “Satanismo”, *La República*, 17 de junio de 1992, pp. 19A
- “Explique usted, monseñor Arrieta”, *La Nación*, 17 de junio de 1992, pp. 17A
- “Iglesia clama por rescate de moralidad”, *La República*, 19 de junio de 1992, pp. 4A
- “Es por Fishman por quién doblan las campanas”, *Semanario Universidad*, 19 de junio de 1992, pp. 6
- “Al ministro Fishman”, *La República*, 20 de junio de 1992, pp. 20A
- “El concierto satánico”, *La República*, 20 de junio de 1992, pp. 20A
- “Piden más exorcistas para atender a poseídos”, *Diario Extra*, 22 de junio de 1992, pp. 20
- “Rock y algo más”, *La Prensa Libre*, 22 de junio de 1992, pp. 7
- “Protesta, pero con ideas”, *La Nación*, 23 de junio de 1992, pp. 14A.
- “Música y educación”, *Semanario Universidad*, 24 de julio de 1992, pp. 6
- “Calaveras satánicas aparecen en colegio”, *Diario Extra*, 26 de junio de 1992, pp. 6.
- “Pregunta para Fishman”, *Semanario Universidad*, 26 de junio de 1992, pp. 23
- “La diferencia suicida”. *La Nación*, 27 de junio de 1992, pp.16A
- “Época de rebeldía”, *La Nación*, 30 de junio de 1992, pp.16A
- “Represión, inquisición y otras etiquetas”, *Semanario Universidad*, 3 de julio de 1992, pp. 4
- “500 años: Cortés, Fishman, Satán”, *Semanario Universidad*, 3 de julio de 1992, pp. 5
- “Cabos Suelos”, *Eco Católico*, 5 de julio de 1992, pp. 18.
- “El peligro de prejuizar”, *Semanario Universidad*, 3 de julio de 1992, pp. 18
- “Cristo de cabeza”, *Semanario Universidad*, 3 de julio de 1992, pp. 18-19
- “Cabos Suelos”, *Eco Católico*, 5 de julio de 1992, pp. 18.
- “Costa Rica no retrocede espiritualmente”, *Eco Católico*, 5 de julio de 1992, pp. 19.
- “Rescatemos nuestra sociedad”, *Eco Católico*, 5 de julio de 1992, pp. 19.
- “Enemigo de Iron Maiden”, *La Nación, Viva*, 6 de julio de 1992, pp. 10.
- “Orientadores claman por buscar valores”, *Diario Extra*, 8 de julio de 1992, pp. 3

“El rock al banquillo”, *Diario Extra*, 8 de julio de 1992, pp. 14

“Contra música estridente”, *La Nación*, 9 de julio de 1992, pp.16A

“Junio de 1992...”, *La Nación*, 9 de julio de 1992, pp.15A

“En defensa del rock”, *La Nación*, 11 de julio de 1992, pp.16A

“Apoyo al ministro Fishman”, *Eco Católico*, 12 de julio de 1992, pp. 19

“Re-versos satánicos: Variaciones sobre un tema rock”, *Semanario Universidad*, 17 de julio de 1992, pp. 4

“Para la crucifixión de Pedro”, *Semanario Universidad*, 17 de julio de 1992, pp. 6 y 22

“Los malos sacerdotes”, *La Nación*, 18 de julio de 1992, pp.16A

“La juventud no tiene temor de Dios”, *Eco Católico*, 19 de julio de 1992, pp. 19

“Scout llama a jóvenes a mantener sus valores”, *La Nación*, 19 de julio de 1992, pp.12^a

“Música y educación”, *Semanario Universidad*, 24 de julio de 1992, pp. 6

“La juventud y la problemática actual”, *Eco Católico*, 2 de agosto de 1992, pp. 20

“Al oído de un ministro que no le gusta mucho leer”, *Semanario Universidad*, 7 de agosto de 1992, pp. 6

Otros.

Hernández Parra, Sergio Isaac, “Artículos de opinión y cartas”, base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Hernández Parra, Sergio Isaac, “Noticias y reportajes”, base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Hernández Parra, Sergio Isaac, “Imágenes”, base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Ley 7440

Bibliografía

- Arias Mora, Dennis, *Utopías de quietud. Cuestión autoritaria y violencia, entre las sombras del nazismo y del dilema antifascista. (Costa Rica, 1933-1943)*, San José, Costa Rica, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2011.
- Arias Sánchez, Oscar, *Significado del movimiento estudiantil en Costa Rica*, Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 1970.
- Barahona Jiménez, Luis, *Juventud y política*, Ministerio de cultura, Juventud y Deportes, San José, Costa Rica, 1972.
- Ben-Yehuda Nachman, Goode Erich, *Moral Panics, the social construction of deviance*, Oxford, Blackwell Publishing, 2009.
- Carter, William, ed., *Cannabis in Costa Rica, a study of chronic marihuana use*, Philadelphia, Institute for the Study of Human Issues, 1980.
- Claramunt, María Cecilia, *Casitas quebradas, el problema de la violencia doméstica en Costa Rica*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 1997.
- Cohen, Jeffrey J., "Monster culture (seven theses)", Cohen, Jeffrey J., ed. *Monster Theory, reading culture*, University of Minnesota Press, 1996.
- Cohen, Stanley, *Folk devils and moral panics*, London, Routledge, 1972.
- Darton, Robert, *The case for books: Past, Present and Future*, New York, Public Affairs, 2009.
- Edelman, Marc, "Don Chico y el Diablo: dimensiones de etnia, clase y género en las narrativas campesinas guanacastecas del siglo XX", Molina Iván, Palmer Steven, eds., *El paso del cometa. Estado, política social y culturas populares en Costa Rica (1800-1950)*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad a Distancia, 2005 pp. 95-97.

- Frith, Simon, "Música e identidad", Hall Stuart y Du Gay Paul, comp., *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires, Amorrortu editors, 1996.
- Fuentes Belgrave, Laura, *La tibieza de quién peca y reza, cambios en las creencias religiosas en Costa Rica*, San José, Costa Rica, Editorial Sebila, 2015.
- García, Ana Isabel, *Mujeres Latinoamericanas en cifras, Costa Rica*, FLACSO, Santiago, Chile, 1993.
- García Santamaría, Cathalina, "Segmentación social de los hogares a la luz del Censo 2000", Rosero, Luis, *Costa Rica a la luz del Censo del 2000*, San José, Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica, 2004, pp. 63-86.
- Garnier, Leonardo, y Blanco, Laura, *Costa Rica, un país subdesarrollado casi exitoso*, Costa Rica, Uruk Editores, 2010.
- Garro Rojas, Lidieth, "De crisis en crisis. Discurso de identidad nacional y hegemonía", Vega Jiménez, Patricia, comp., *Comunicación, política e identidad*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2000, pp. 183-234.
- Gómez Barrantes, Miguel, Madrigal, Pana, Jhonny, "La visión de democracia de los estudiantes de secundaria costarricenses", Rodríguez, Florisabel, y otros, *Con la Herencia de la Paz. Cultura política de la juventud centroamericana*, Heredia, EFUNA, 2003, pp. 401-453.
- González Ortega, Alfonso, *Mujeres y hombres de la posguerra costarricense (1950-1960)*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2005.
- González, Paulino, "Luchas estudiantiles en Centroamérica (1970-1983)", Camacho Daniel, Menjívar Rafael, *Movimientos Populares en Centroamérica*, Editorial Universitaria Centroamericana, San José, Costa Rica, 1985. Pp. 238-292
- Hall, Stuart, et all., *Policing the crisis, mugging, the state, and law and order*, London, the Macmilan Press, 1978.

- Izaguirre, Ricardo, *Mariguana: su problema y su incidencia en los colegios de Costa Rica*, San José, Costa Rica, Facultad de Farmacia, Universidad de Costa Rica, 1968.
- Kauskopf Dina, Gutiérrez Ana Lucía, *Características socio-demográficas de la Juventud de Costa Rica*, San José, Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales, 1990.
- Levi Giovanni, Schmitt Jean Claude, coord., *Historia de los jóvenes*, Madrid, Santillana, 1996.
- Levi Giovanni, Schmitt Jean Claude, coord., *Historia de los jóvenes II. La edad contemporánea*, Madrid, Santillana, 1996.
- Madrigal, Johnny, "Estratificación de hogares y segmentos por nivel de ingreso en el Censo 2000", Rosero, Luis, *Costa Rica a la luz del Censo del 2000*, San José, Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica, 2004, pp. 29-64
- Marín Hernández, Juan José, "Las faltas y las felonías en Costa Rica por regiones durante 1880-1940", Marín, Juan José, Gil Zúñiga, José Daniel, ed., *Delito, poder y control social en Costa Rica. (1821-2000)*, San José, Costa Rica, Sociedad editora Alquimia 2000, 2011.
- Marín Hernández, Juan José, "La miseria como causa atenuante de la delictividad: el caso de la delincuencia de menores y la cuestión social: 1907-1949", Viales Hurtado, Ronny J. *Pobreza e Historia en Costa Rica. Determinantes estructurales y representaciones sociales del siglo XVII a 1950*, Editorial Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 2009.
- Marín Hernández, Juan José, "Prostitución y explotación sexual infantil y juvenil en San José (1860-1949)", Rodríguez Sáenz, Eugenia, comp. *Abuso sexual y prostitución infantil y juvenil en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*, San José, PLUMSOCK Mesoamerican Studies, 2005.

- Marín Hernández, Juan José, *Prostitución, honor y cambio cultural en la provincia de San José de Costa Rica: 1860-1949*, San José, Costa Rica, Editorial Universidad de Costa Rica, 2007.
- Molina Jiménez, Iván, *Costarricense por dicha, identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*, San José, Editorial UCR, 2002.
- Molina, Iván, Palmer, Steven ed. *El Paso del cometa. Estado, Política Social y Culturas Populares (1800-1950)*, San José, Costa Rica, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1994.
- Mora, Maynor Antonio, *Los monstruos y la alteridad: hacia una interpretación crítica del mito moderno del monstruo*, Universidad Nacional, Heredia, 2007
- Mora, Víctor, *Enciclopedia del Metal Costarricense (y otras influencias)*, San José, Costa Rica, Subteranean Gremio de Escritores, 2011.
- Oconitrillo, Eduardo, *Cien años de política costarricense (1902-2002), de Ascención Esquivel a Abel Pacheco*, San José, Costa Rica, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 2004.
- Ordoñez, Ana, “Drogas y el imaginario colectivo entre 1949 y 1973 en Costa Rica”, en Marín, Juan José, y Gil, José Daniel, ed., *Delito, poder y control en Costa Rica (1821-2000)*, San José, Costa Rica, Sociedad editora Alquimia 2000, 2011.
- Palmer, Steven, “Juventud, drogas y pánicos en Costa Rica: una perspectiva histórica”, Oyamburu, Jesús, coord., *Paraísos artificiales, un debate sobre las drogas en Costa Rica*, San José, Centro Cultural Español, 1997. Pp. 9-19.
- Palmer, Steven, “Pánico en San José. El consumo de heroína, la cultura plebeya y la política social en 1929”, Molina Jiménez Iván, Palmer Steven, ed. *El paso del cometa. Estado, política social y culturas populares en Costa Rica (1800-1950)*, EUNED, San José, Costa Rica, 2005, pp. 281-345

- Passerini, Luisa, “La juventud, metáfora del cambio social (dos debates sobre los jóvenes en la Italia fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta)”, Levi Giovanni, Schmitt Jean Claude, coord., *Historia de los jóvenes II. La edad contemporánea*, Madrid, Santillana, 1996, pp. 381-453.
- Pérez Brignoli, Héctor, “Educación, capital humano y movilidad social en Costa Rica. Un primer análisis de los datos del Censo del 2000”, Rosero, Luis, , *Costa Rica a la luz del Censo del 2000*, San José, Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica, 2004, pp. 271- 286.
- Picado Rojas, Carlos A., *Las consultas de juventud, síntesis y análisis de contenidos y propuestas*, San José, Comisión Nacional del adolescente, Organización Panamericana de la Salud, 1997.
- Pittman, Marvin, *Algunos problemas educativos de Costa Rica*, Ministerio de Educación Pública, San José, Costa Rica, 1954.
- Quesada Avendaño, Florencia, *En el Barrio Amón. Arquitectura, Familia y sociabilidad del primer residencial de la elite urbana de San José (1900-1935)*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 2001.
- Rodríguez, Florisabel, y otros, *Con la Herencia de la Paz. Cultura política de la juventud centroamericana*, Heredia, EFUNA, 2003.
- Rodríguez Florisabel, Madrigal Jhonny, Castro Silvia, “Desde la mirada de la juventud: valoración de la longeva democracia costarricense”, Rodríguez, Florisabel, y otros, *Con la Herencia de la Paz. Cultura política de la juventud centroamericana*, Heredia, EFUNA, 2003, pp. 455-532.
- Rodríguez Sáenz, Eugenia, “‘Víctimas inocentes, Amenazas corruptoras’. Niñez, invención del crimen juvenil y abuso sexual en Costa Rica (1800-1850 y 1900-1950)”, Rodríguez Sáenz, Eugenia, comp. *Abuso sexual y prostitución infantil y juvenil en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*, San José, PLUMSOCK Mesoamerican Studies, 2005.

- Rodríguez Solera, Carlos, *Tierra de Labriegos, los campesinos en Costa Rica desde 1950*, San José, Costa Rica, FLACSO, 1993.
- Rojas, Ramón, *La Infancia Delincuente en Costa Rica*, San José, Tipografía Nacional, 1914.
- Romero-Pérez, Jorge Enrique, *Las jornadas de ALCOA, testimonio y memorias en sus 40 años, 1970-2010*, San José, Costa Rica, Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica, 2010.
- Rosero, Luis, *Costa Rica a la luz del Censo del 2000*, San José, Universidad de Costa Rica, Centro Centroamericano de Población, 2004.
- Rovira Mas, Jorge, ed., *Desafíos políticos de la Costa Rica actual*, San José, Editorial UCR, 2007.
- Rushdie, Salmán, *Versos Satánicos*, España, DEBOLSILLO, 1988
- Thompson, Kenneth, *Moral Panics*, New York, Routledge, 1998.
- Torres Rivas y otros, *Escépticos, narcisos y rebeldes. 6 estudios sobre la juventud*, San José, Costa Rica, FLACSO, 1988.
- Zeledón Cartín, Elías, *Deportivo Femenino Costa Rica. Primer equipo de fútbol femenino del mundo, reseña histórica (1949-1999)*, Editorial de la Dirección de Publicaciones del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, San José, Costa Rica, 1999.
- Zemon Davis, Natalie, *Fiction in the Archives. Pardon tales and their tellers in sixteenth-century France*, California, Stanford University Press, 1987.
- Zuñiga Nuñez, Mario, *Pensar a las personas jóvenes: más allá de modelos o monstruos*, Costa Rica, Departamento Ecuménico de Investigación, San José, 2010

Tesis

Arias Mora, Dennis, "Criaturas de lo heroico y lo monstruoso. Metáforas del saber biopolítico y sus cuerpos (1900-1946)", Tesis de Doctorado, Frieen Universität Berlin, 2013.

Brenes Marta Lorena, Mejía Efraín, "El Patronato Nacional de la Infancia, creación y evolución (1930-1980)", Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1991.

Carballo Villagra, Priscilla, "Cantar y contar: un estudio de la música como generadora de espacios de interacción de la juventud popular", Tesis de Licenciatura en Trabajo social, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 2001.

Cascante, Raquel, "Acciones políticas del estudiantado de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica: particularidades de su inserción a los movimientos sociales de las décadas de 1970 a 1980", San José, Tesis de Licenciatura en Trabajo Social, 2014.

Corrales Ulate, Rafael, "Camisetas Negras, una expresión alternativa: estudio sobre el movimiento metalero urbano en Costa Rica", Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 2011.

Fuentes Belgrave, Laura, "La construcción simbólica del "underground" Goth y Punk en la juventud del Area Urbana costarricense", San José, Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación Colectiva, 2004.

González Villalobos, Paulino, "La Universidad de Santo Tomás", Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1972.

Monge Bermúdez. Luis Eduardo, "Juventud, Control Social y Prevención de la delincuencia", Tesis de Licenciatura en Derecho, Universidad de Costa Rica, 1993.

Murillo, Ana Lucía, Orozco Castro, Cynthia, "Jugando con límites: El significado de la violencia en el proceso de construcción de la intersubjetividad de un grupo de adolescentes costarricenses que recurren al "mosh""", San José, Tesis de Licenciatura en psicología, Universidad de Costa Rica, 1998.

Orias, Osvaldo, "Graffiti es graffiti", San José, Tesis de Licenciatura, Escuela de Artes Plásticas, Universidad de Costa Rica, 1993.

Quesada Vargas, Ixel, "Historia social de la juventud en San Carlos, Alajuela: 1940-1984", Tesis de Maestría en Historia, Sistema de Estudios de Posgrado, Universidad de Costa Rica, 2002.

Zúñiga Núñez, Mario, "Cartografía de los mundos posibles: el rock y reggae costarricense según sus metáforas", Costa Rica, tesis de Maestría en Ciencias Sociales, 2003.

Artículos

Bejarano Orozco, Julio, Lee Chacón, Lizú San, "El fenómeno social de la droga en la juventud costarricense", San José, *Revista Costarricense de Psicología*, No.28, (setiembre-diciembre), 1997, pp. 9-24.

Blanco Lizano, Randall, "Rentismo y modelo liberalizador en Costa Rica. El caso de la Fundación Omar Dengo: 1987-2009", *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 12, No. 1, (Febrero-Agosto 2011), pp. 38-50.

Blanco Lizano, Hubert, "La categoría pánico moral y su aplicación en el consumo de las drogas", *Cuadernos de Ciencias Sociales*, No. 73-74, (setiembre- diciembre), 1996, pp. 133-139.

Brown, Wendy, "American Nightmare: neoliberalism, neoconservatism and de-democratization", *Political Theory*, Vol. 34, No. 6, (diciembre 2006), pp. 690-714.

Brubaker Roger. Cooper Frederick, "Más allá de 'identidad'", *Apuntes de Investigación del CECyP*, No. 7, 2001.

Caamaño-Morua, Carmen, "El colonialismo y los skates, bikers y raggas en Limón" *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 117-118, (2007), pp. 27-42.

Castañeda, Mario, "Bajo el resplandor del metal: un intento por explicar la historia del Heavy Metal". Zúñiga Núñez, Mario, comp., *Culturas juveniles, teoría, historia y casos*,

- San José, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, *Cuadernos de Ciencias Sociales*, no. 136, 2005. Pp. 21-40.
- Chaves, Lynnethe María, “Chapulines: Delincuencia y drogas”, *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad de Costa Rica, No 73-74, (setiembre-diciembre, 1996), pp. 41-47.
- Duarte, Klaudio, “Sociedades adultocentricas: sobre sus orígenes y reproducción”, *Última Década*, Valparaíso, No. 36, (julio 2012), pp. 99-125.
- Duarte, Klaudio, “La Resistencia de los jóvenes en un país capitalista pobre y dependiente”, *Centro de Estudios Miguel Enríquez*, Archivo Chile, 2005.
- Duarte, Klaudio, “Violencias en jóvenes, como expresión de las violencias sociales. Intuiciones para la práctica política con investigación social”, *Revista Pasos*, Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José, Costa Rica, No. 120, (julio-agosto, 2005), pp. 1-20.
- Dyrendal, Asbjørn, “Devilish Consumption: Popular Culture in Satanic Socialization”, *Numen*, Vol. 55, Fasc. 1 (2008), pp. 68-98.
- Fumero, Patricia, “Desigualdades, ciudadanía e identidad: los jóvenes como categoría de análisis para la historia de Centroamérica”, revista *Inter-c-a-mbio*, año 7, no. 8, (2010), pp. 149-159.
- Gamboa Brenes, Manuel, “El anticomunismo en Costa Rica y su uso como herramienta política antes y después de la Guerra civil de 1948”, *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, No. 39, 2013, pp. 143-165.
- González, Paulino, “Los orígenes del movimiento estudiantil universitario en Costa Rica (1844-1940)”, *avance de investigación*, Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Costa Rica, 1987.
- Hayle, Steven, “folk devils without moral panics: discovering concepts in the sociology of evil”, *Internet Journal of Criminology and Sociological Theory*, vol.6, No. 2, (march 2013), pp. 1-13.

- Hermonen, Merja, "Con y sin Satán: ser un satanista o un adorador del demonio en un país luterano", *Nómadas*, Universidad Central de Colombia, No. 13, (octubre, 2000) pp. 112-124.
- Hernández Naranjo, Gerardo, "El discurso del pacto Figueres-Calderón", *Revista de Ciencias Sociales*, No. 72, (junio 1996), pp. 29-43.
- Hier, Sean, "Raves, Risks and the Ecstasy Panic: A Case Study in the Subversive Nature of Moral Regulation", *The Canadian Journal of Sociology*, vol. 27, no. 1 (Winter, 2002), pp. 33-57.
- Hjelm, Titus, et al., "Heavy Metal as controversy and counterculture", *Popular Music History*, Vol. 6.1-6.2, 2011, pp. 5- 18.
- Ingebretsen, Edward J., "Staking the Monster: A Politics of Remonstrance", *Religion and American Culture: A Journal of Interpretation*, Vol. 8, No. 1 (Winter, 1998), pp. 91-16.
- Janes Yeo, Eileen, "The boy is the father of the man: moral panic over working-class youth, 1850 to the present", *Labour History Review*, vol 69, No. 2, (august) 2004, pp. 185-199.
- Jordan, Ben, "'Conservation of Boyhood': boy Scouting's modest manlines and natural resource conservation, 1910-1930". *Environmental History*, Vol. 15, No. 4 (October 2010), pp. 612-642
- Lehoucq, Fabrice, "la democratización en Centroamérica desde sus guerras civiles: fortalezas y debilidades", *Tribunal Supremo de Elecciones república de Costa Rica*, No. 16, (julio-diciembre), 2013.
- Lewis, James R., "Who serves Satan? A demographic and ideological profile", *Marburg Journal of Religion*: Vol. 6, No. 2, (June 2001), pp. 1-25.
- Lumsden, Karen, "Fuelling the panic: the societal reaction to boy racers", *Brunel University*, London, No. 2012\1, (july 2012), pp. 1-19.

- Maira, Luis, "Nota preliminar sobre la influencia (creciente) del pensamiento de la nueva derecha norteamericana en América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 43, (1981), pp. 1923-1943.
- Marco, José María, "Conservadores, liberales y neoconservadores. Fundamentos morales de una sociedad libre", *Cuadernos de Pensamiento Político*, No. 8, (octubre-diciembre 2005), pp. 129-140.
- Mary Louise, "Youth, Corruptibility, and English-Canadian Postwar Campaigns against Indecency, (1948-1955)", *Journal of the History of Sexuality*, Vol. 6, No. 1 (Jul., 1995), pp. 89-117.
- Manzano, Valeria, "Sexualizing Youth: Morality Campaigns and Representations of Youth in Early 1960s Buenos Aires", *Journal of the History of Sexuality*, Vol. 14, No. 4 (Oct., 2005), pp. 433-461.
- Molina, Iván, "La producción impresa del Partido Comunista de Costa Rica (1931-1948)", *Iberoamericana*, Vol. XI, No. 41, 2011, pp. 43-56.
- Muñoz, Mercedes, "La democracia costarricense frente a la Guerra Fría", *Cuadernos Digitales: Publicación electrónica en Historia, Archivística y Estudios Sociales*, Universidad de Costa Rica, No. 11, (junio 2001).
- Pessoa Mora, Xiomara. "Juventud y vida cotidiana", San José, Movimiento Nacional de Juventudes, *Cuadernos de Juventud*, no.2, 2000.
- Quesada Soto, Álvaro, "los jóvenes ácratas, los viejos liberales y el movimiento obrero en Costa Rica" *Revista de Filología y lingüística de la Universidad de Costa Rica*, Vol. 12, No. 1, (1986), pp. 191-200.
- Salazar, Zaira, "La celebración de los quince años: una ventana al mundo social y cultural de las adolescentes costarricenses (1951-1971)", *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 9, No. 2, (agosto 2008-febrero 2009), pp. 246-265.
- Soto Acosta, Willy A., "Para entender al movimiento solidarista costarricense", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 13, No.1, 1987, pp.

- Springhall, John, "Baden-powell and the Scout Movement before 1920: citizen training or soldiers of the future?", *The English Historical Review*, Vol. 102, No. 405, (october, 1987), pp. 934-942
- Stawkowski, Devon, "On the 'Great Satanic Panic' of the 1980's", www.devonmarie.com (april 8, 2011), pp. 1-8.
- Tepper, Steven, " Stop the Beat: Quiet Regulation and Cultural Conflict", *Sociological Forum*, Vol. 24, No. 2, (Jun., 2009), pp. 276-306.
- Torres Rivas, Edelberto, "la cuestión juvenil en Costa Rica, reflexiones preliminares", San José, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, *Cuadernos de Ciencias Sociales*, no. 9, 1987.
- Urbina Gaitán, Chester, "La matanza de 1932 en el Salvador, anticomunismo y democracia en Costa Rica", *Revista de Ciencias Sociales*, No. 128-129, 2010, pp. 159-166
- Victor, Jeffrey S., "Moral panic and the social construction of deviant behavior: a theory and application to the case of ritual child abuse", *Sociological perspectives*, (fall 1998), pp. 1-21.
- Victor, Jeffrey S., "Satanic cult rumors as contemporary legend", *Western Folklore*, Vol.49, No. 1, (January, 1990), pp. 51-81.
- Zúñiga Núñez, Mario, "Para organizar el desconcierto: algunos elementos de ubicación social y conceptual de las maras y pandillas centroamericanas", *Revista Estudios*, Universidad de Costa Rica, No 20, (2007), pp. 227-239.

Anexo 1

Etiquetas, menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal IV y al colectivo juvenil, así como los valores apelados y percibidos como perdidos, presentadas en el semanario *Eco Católico*, del 14 de junio al 2 de agosto, de un total de 10 entradas

Fecha	Etiquetas			Menciones de apoyo y rechazo al Concierto Cráneo Metal				Menciones de apoyo y rechazo a los jóvenes metaleros				Apelación y pérdida de valores					
	Etiqueta 1	Etiqueta 2	Etiqueta 3	Apoyo	%	Rechazo	%	Total	%	Apoyo	%	Rechazo	%	Total	%	Apelación	Pérdida
Mayo																	
	N/A	N/A	N/A	N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A	N/A
Junio																	
14	Camisas negras	300				1	100	1	100			1	25	1	25	Familia	
Julio																	
5	Camisas negras			N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A			Familia
12	N/A	N/A	N/A	N/A		N/A		N/A		1	25	1	25	2	50	N/A	N/A
19	N/A	N/A	N/A	N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A			Catolicismo/familia
Agosto																	
2	N/A	N/A	N/A	N/A		N/A		N/A				1	25	1	25	Familia	Familia
Total						1	100	1	100	1	25	3	75	4	100		

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac. "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013; ídem, "Noticias y reportajes", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

* En las columnas, "menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal" y "menciones de apoyo y rechazo a los jóvenes metaleros" se utilizó únicamente la base de datos, Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Anexo 2

Menciones de apoyo o rechazo presentes en los artículos de opinión y cartas al semanario Eco Católico entre el 14 de junio al 2 de agosto, de un total de 10 entradas

	Apoyo	Porcentaje	Rechazo	Porcentaje	N/A	Porcentaje	Total	Porcentaje
Ministro Fishman	1	10	1	10	8	80	10	100
Dirigentes de la Iglesia Católica	2	20	1	10	7	70	10	100
Dirigentes de las iglesias cristianas					10	100	10	100
Represión	3	30	1	10	6	60	10	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac. "Artículos de opinión y cartas". base de datos. San José, Costa Rica, 2013.

Anexo 3

Menciones presentadas en el *Eco Católico*, en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 14 de junio y el 2 de agosto, de un total de 10 entradas

Mención	Jóvenes/ juventud	%	Incidente Quesada Durán	%	Música Rock	%	Música metal	%	Satanismo	%	Desviación	%	Rebeldía	%
Fecha														
Junio														
14	9	16.3	2	50	2	40	3	50	9	32.1				
28	5	9.1									1	33		
Julio														
5	15	27.3	1	25	3	60	1	16.6	14	50	1	33		
12							1	16.6	1	3.6				
19	10	18.1	1	25			1	16.6	3	10.7				
Agosto														
2	16	29.1							1	3.6	1	33	1	100
Total	55	100	4	100	5	100	6	100	28	100	3	100	1	100
Mención	Drogas	%	Sexualidad	%	Violencia	%	Principios religiosos del pueblo de Costa Rica	%	Moral costarricense	%	Valores cristianos	%	Pérdida de valores	%
Fecha														
Junio														
14	3	37.5	2	33.2	3	42.8								
28			1	16.6										
Julio														
5					3	42.8					1	33	1	10
12							3	100			1	33		
19	2	25	1	16.6	1	14.3							2	40
Agosto														
2	3	37.5	2	33.2					1	100	1	33	2	40
Total	8	100	6	100	7	100	3	100	1	100	3	100	5	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013; ídem, "Noticias y reportajes", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Anexo 4

Etiquetas, menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal IV y al colectivo juvenil, así como los valores apelados y percibidos como perdidos, presentadas en el *Diario Extra*, del 2 de junio al 8 de julio, de un total de 23 entradas

Fecha	Etiquetas			Menciones de apoyo y rechazo al Concierto Cráneo Metal				Menciones de apoyo y rechazo a los jóvenes metaleros				Apelación y pérdida de valores					
	Etiqueta 1	Etiqueta 2	Etiqueta 3	Apoyo	%	Rechazo	%	Total	%	Apoyo	%	Rechazo	%	Total	%	Apelación	Pérdida
Junio																	
2	300			N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A			Familia/ catolicismo
3	300	Camisas negras				1		1	50	N/A		N/A		N/A		Familia	Familia
4	Rockeros									N/A		N/A		N/A		N/A	N/A
5	N/A	N/A	N/A	N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A			Familia/ Trabajo
6	N/A	N/A	N/A			1		1	50			1	100	1	100	Familia	Familia
8	Rockeros			N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A	N/A
10	Camisas negras			N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A	N/A
13	Rockeros	Camisas negras		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A	N/A
18	Rockeros	Camisas negras		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A	N/A
Julio																	
8	Camisas negras			N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A	N/A
Total						2	100	2	100			1	100				

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos. San José, Costa Rica, 2013; ídem, "Noticias y reportajes", base de datos. San José, Costa Rica, 2013.

* En las columnas, "menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal" y "menciones de apoyo y rechazo a los jóvenes metaleros" se utilizó únicamente la base de datos, Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Anexo 5

Menciones de apoyo o rechazo presentes en los artículos de opinión y cartas al semanario Diario Extra, de un total de 2 entradas

	Apoyo	Porcentaje	Rechazo	Porcentaje	N/A	Porcentaje	Total	Porcentaje
Ministro Fishman	2	100					2	100
Dirigentes de la Iglesia Católica					2	100	2	100
Dirigentes de las iglesias cristianas					2	100	2	100
Represión	2	100					2	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac. "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013

Anexo 6

Menciones presentadas en el *Diario Extra*, en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 2 de junio y el 8 de julio, de un total de 23 entradas

Mención	Jóvenes\ juventud	%	Menores de edad	%	Incidente Quesada Durán	%	Música Rock	%	Música metal	%	Satanismo	%	Grupo satánico	%	Desviación	%
Fecha																
Junio																
2	9	12.3			3	11.1	4	7.8			8	8.8				
3	12	16.4	2	66.6	5	18.5	10	19.6	1		11	12	7	70		
4	3	4.1			3	11.1	3	5.9			17	18.7	2	20	2	100
5	7	9.5			2	7.4	1	1.9			4	4.4				
6	5	6.8			2	7.4	8	15.7			8	8.8				
8	6	8.2	1	33.3	6	22.2	2	3.9			2	2.2				
10	1	1.3			1	3.7					1	1.1				
13	12	16.4			1	3.7	11	21.5	3		11	12				
18	3	4.1					2	3.9	1		2	2.2				
22							2	3.9			12	13.2				
26	1	1.3									5	5.5	1	10		
Julio																
8	14	19.2			4	14.8	8	15.7	9		10	10.9				
Total	73	100	3	100	27	100	51	100	14	100	91	100	10	100	2	100
Mención	Rebeldía	%	Drogas	%	Sexualidad	%	Violencia	%	Principios religiosos del pueblo de Costa Rica	%	Moral costarricense	%	Valores cristianos	%	Pérdida de valores	%
Fecha																
Junio																
2	1	100	9	30			1	16.6								
3			3	10	1	50	1	16.6			1	50	1	20	1	25
4			3	10	1	50	1	16.6								
5			2	6.6							1	50	1	20	2	25
6									1	100			1	20		
8			1	3.3												
10																
13			3	10									1	20		
18																
22																
26																
Julio																
8			9	30			3	50					1	20	1	25
Total	1	100	30	100	2	100	5	100	1	100	2	100	5	100	4	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013; ídem, "Noticias y reportajes", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Anexo 7

Etiquetas, menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal IV y al colectivo juvenil, así como los valores apelados y percibidos como perdidos, presentadas en *La Nación*, del 10 de mayo al 19 de julio, de un total de 41 entradas

Fecha	Etiquetas			Menciones de apoyo y rechazo al Concierto Cráneo Metal						Menciones de apoyo y rechazo a los jóvenes metaleros						Apelación y pérdida de valores	
	Etiqueta 1	Etiqueta 2	Etiqueta 3	Apoyo	%	Rechazo	%	Total	%	Apoyo	%	Rechazo	%	Total	%	Apelación	Pérdida
Mayo																	
10	N/A	N/A	N/A	N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A		N/A	Disciplina
Junio																	
1	Camisas negras	Rockeros														N/A	N/A
2	Camisas negras	300	Metaleros														Moral del Estado
3	Camisas negras	300	Rockeros													Familia	Catolicismo
4	Camisas negras	300				1	7.7	1	7.7							N/A	N/A
5	Rockeros															N/A	N/A
6	Rockeros															N/A	N/A
8	300					1	7.7	1	7.7								Familia
10	300	Pelo largo				3	23.1	3	23.1			1	9.1	1	9.1	N/A	Familia/Seguridad
12	N/A	N/A	N/A			1	7.7	1	7.7			1	9.1	1	9.1	N/A	Familia
16	Rockeros			1	7.7	1	7.7	2		1	9.1	1	9.1	2	18.2	Familia	Familia
17	Camisas negras			2	15.4			2	15.4	2	18.2			2	18.2	N/A	N/A
23	N/A	N/A	N/A			1	7.7	1	7.7			1	9.1	1	9.1	N/A	N/A
27	N/A	N/A	N/A			1	7.7	1	7.7			1	9.1	1	9.1	N/A	Familia
Julio																	
9	N/A	N/A	N/A			1	7.7	1	7.7			2	18.2	2	18.2	N/A	N/A
11	Rockeros															N/A	N/A
15	Rockeros															N/A	N/A
18	N/A	N/A	N/A									1	9.1	1	9.1	N/A	Familia
Total				3	23.1	10	76.9	13	100	3	27.3	8	61.6	11	100		

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac. "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013; ídem, "Noticias y reportajes", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

* En las columnas, "menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal" y "menciones de apoyo y rechazo a los jóvenes metaleros" se utilizó únicamente la base de datos, Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Anexo 8

Menciones de apoyo o rechazo presentes en los artículos de opinión y cartas a *La Nación*, de un total de 29 entradas

	Apoyo	Porcentaje	Rechazo	Porcentaje	N/A	Porcentaje	Total	Porcentaje
Ministro Fishman	7	24.1	5	17.2	17	58.6	29	100
Dirigentes de la Iglesia Católica	1	3.4	2	6.9	26	89.6	29	100
Dirigentes de las iglesias cristianas			1	3.4	28	96.6	29	100
Represión	4	13.8	9	31	16	55.2	29	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013

Anexo 9

Menciones presentadas en *La Nación*, en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 10 de mayo y el 19 de julio, de un total de 41 entradas

Mención	Jóvenes	Juventud	%	Menores de edad	%	Incidente Quesada Durán	%	Música Rock	%	Música metal	%	Satanismo	%	Grupo satánico	%	Desviación	%
Fecha																	
Mayo																	
10	4		5.8					1									
Junio																	
1	3		4.3	2	33.3	1	3.7	2	6.9								
2	6		4.6	1	16.6	4	14.8	3	10.3	1	3.8	1	2.4	3	37.5		
3	7		10.1			4	14.8	8	27.6	8	30.7	8	19	1	12.5		
4	4		5.8			2	7.4	1	3.4	3	11.5	4	9.5	1	12.5	1	50
5	5		7.2			2	7.4	1	3.4	1	3.8	2	4.8				
6	1		1.5			1	3.7	1	3.4	6	23.1						
8	6		4.6	1	16.6	1	3.7	1	3.4			6		2	25		
9	2		3			1	3.7	1	3.4			2	4.8				
10	5		7.2	2	33.3	2	7.4			1	3.8	2	4.8				
12	2		3			1	3.7	1	3.4			3	7.1	1	12.5		
16	4		5.8			4	14.8	1	3.4	3	11.5	3	7.1				
17	5		7.2			1	3.7			3	11.5	7	16.6			1	50
23	3		4.3			1	3.7	1	3.4								
27	1		1.5					1	3.4			1	2.4				
30	3		4.3					1	3.4								
Julio																	
6	1		1.5					1	3.4								
9	1		1.5			1	3.7	2	6.9			1	2.4				
11						1	3.7										
15	1		1.5					2	6.9			2	4.8				
18	1		1.5														
19	4		5.8														
Total	69		100	6	100	27	100	29	100	26	100	42	100	8	100	2	100

Continúa

Mención	Rebeldía	%	Drogas	%	Sexualidad	%	Violencia	%	Principios religiosos del pueblo de Costa Rica	%	Moral costarricense	%	Valores cristianos	%	Pérdida de valores	%
Fecha																
Mayo																
10			1	2.5	4	30.7	1	3.7							2	13.3
Junio																
1			2	5.1												
2			4	10.2	1	7.7	5	18.5	1	50	3	30				
3			2	5.1			5	18.5			4	40	1	16.6	1	6.6
4			6	15.3							1	10	1	16.6	1	6.6
5			4	10.2	2	15.3	2	7.4								
6			2	5.1												
8			4	10.2	1	7.7	4	14.8	1	50					3	20
9			2	5.1	2	15.3	2	7.4								
10			2	5.1			3	11.1							1	6.6
12							1	3.7							2	13.3
16			1	2.5	1	7.7	1	3.7			1	10			1	6.6
17			2	5.1									2	33.3		
23	1	20					1	3.7								
27			1	2.5	1	7.7	1	3.7			1	10			2	13.3
30	4	80	3	7.7											1	6.6
Julio																
6													1	16.6		
9			1	2.5			1	3.7								
11																
15			2	5.1	1	7.7							1	16.6		
18															1	6.6
19																
Total	5	100	39	100	13	100	27	100	2	100	10	100	6	100	15	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013; ídem, "Noticias y reportajes", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Anexo 10

Etiquetas, menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal IV y al colectivo juvenil, así como los valores apelados y percibidos como perdidos, presentadas en *La Prensa Libre*, del 1 de junio al 22 de julio, de un total de 18 entradas

Fecha	Etiquetas			Menciones de apoyo y rechazo al Concierto Cráneo Metal						Menciones de apoyo y rechazo a los jóvenes metaleros						Apelación y pérdida de valores	
	Etiqueta 1	Etiqueta 2	Etiqueta 3	Apoyo	%	Rechazo	%	Total	%	Apoyo	%	Rechazo	%	Total	%	Apelación	Pérdida
Junio																	
1	Camisas negras			N/A		N/A		N/A									Familia
2	300																Familia/ Cristianismo
3	Camisas negras	Rockeros													N/A	N/A	
5	Camisas negras					1	16.6			1	16.6				N/A	N/A	
6	N/A	N/A	N/A			1	16.6					1	16.6		N/A	N/A	
7	Camisas negras														N/A	N/A	
8	N/A	N/A	N/A			1	16.6					1	16.6		N/A	N/A	
9	Anarquistas					1	16.6					1	16.6		Familia/ Trabajo	Familia/ Disciplina/ Educación	
15						1	16.6					1	16.6		N/A	N/A	
19	300					1	16.6					1	16.6		N/A	N/A	
22																	Familia
Total						5	100	6	100	1	16	5	83.3	6	100		

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac. "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013; ídem. "Noticias y reportajes", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

* En las columnas, "menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal" y "menciones de apoyo y rechazo a los jóvenes metaleros" se utilizó únicamente la base de datos, Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Anexo 11

Menciones de apoyo o rechazo presentes en los artículos de opinión y cartas a La Prensa Libre, de un total de 11 entradas

	Apoyo	Porcentaje	Rechazo	Porcentaje	N/A	Porcentaje	Total	Porcentaje
Ministro Fishman	2	18.2	5	45.5	4	36.3	11	100
Dirigentes de la Iglesia Católica	1	9.1	1	9.1	9	81.8	11	100
Dirigentes de las iglesias cristianas					11	100	11	100
Represión	3	27.3	4	36.3	4	36.3	11	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac. "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013

Anexo 12

Menciones presentadas en La Prensa Libre, en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 1 de junio y el 22 de junio, de un total de 18 entradas

Mención	Jóvenes Juventud	%	Menores de edad	%	Incidente Quesada Durán	%	Música Rock	%	Música metal	%	Satanismo	%	Grupo satánico	%	Desviación	%
Fecha																
Junio																
1	4	5.5			2	16.6	1	4					2	28.5		
2	7	9.6	1	100	1	8.3	1	4					2	28.5		
3	9	12.3			2	16.6	4	16	3	42.8	9	15.2				
4											1	1.7				
5	5	6.8			2	16.6			1	14.3	18	30.5	1	14.3		
6	10	13.7									1	1.7				
7	13	17.8			1	8.3	1	4	1	14.3	1	1.7				
8	5	6.8			1	8.3	3	12			8	13.5				
9	8	10.9					1	4	1	14.3	8	13.5	2	28.5	1	100
12	1	1.3														
15					1	8.3										
16	6	8.2					10	40			6	10.1				
19					1	8.3	1	4			2	3.4				
22	5	6.8			1	8.3	3	12	1	14.3	5	8.5				
Total	73	100	1	100	12	100	25	100	7	100	59	100	7	100	1	100

Continúa

Mención	Rebeldía	%	Drogas	%	Sexualidad	%	Violencia	%	Principios religiosos del pueblo de Costa Rica	%	Moral costarricense	%	Valores cristianos	%	Pérdida de valores	%
Fecha																
Junio																
1			7	25									2	13.3	1	9.1
2			7	25	3	37.5							2	13.3	5	45.4
3	1	12.5	6	21.4			3	15.8			1	10	2	13.3		
4					2	25	1	5.2			4	40				
5	2	25	2	7.1			1	5.2			1	10	1	6.6		
6					1	12.5							2	13.3		
7	1	12.5	1	3.5			7	36.8								
8	1	12.5	1	3.5												
9	1	12.5	1	3.5	1	12.5	2	10.5					5	33.3	3	27.3
12																
15																
16	2	25	3	10.7			2	10.5					1	6.6	1	9.1
19							2	10.5			2	20				
22					1	12.5	1	5.2			2	20			1	9.1
Total	8	100	28	100	8	100	19	100			10	100	15	100	11	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac. "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013; ídem, "Noticias y reportajes", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Anexo 13

Etiquetas, menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal IV y al colectivo juvenil, así como los valores apelados y percibidos como perdidos, presentadas en el *La República* del 2 de junio al 20 de junio, de un total de 14 entradas

Fecha	Etiquetas			Menciones de apoyo y rechazo al Concierto Cráneo Metal				Menciones de apoyo y rechazo a los jóvenes metaleros				Apelación y pérdida de valores					
	Etiqueta 1	Etiqueta 2	Etiqueta 3	Apoyo	%	Rechazo	%	Total	%	Apoyo	%	Rechazo	%	Total	%	Apelación	Pérdida
Junio																	
2	300																Familia
3	N/A	N/A	N/A														Familia
4	N/A	N/A	N/A			1	12.5					1	16.6				Familia
5	N/A	N/A	N/A			1	12.5										
9	Camisas negras					3	37.5			1	16.6	1	16.6				
13	N/A	N/A	N/A			1	12.5					1	16.6				Familia
17	N/A	N/A	N/A			2	25					2	33.3				Familia
19	N/A	N/A	N/A														Catolicismo
20	N/A	N/A	N/A														Familia
Total						8	100	8	100	1	16.6	5	83.3	6	100		

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac. "Artículos de opinión y cartas". base de datos, San José, Costa Rica, 2013; idem, "Noticias y reportajes", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

* En las columnas, "menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal" y "menciones de apoyo y rechazo a los jóvenes metaleros" se utilizó únicamente la base de datos, Hernández Parra, Sergio Isaac. "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Anexo 14

Menciones de apoyo o rechazo presentes en los artículos de opinión y cartas a *La República*, de un total de 10 entradas

	Apoyo	Porcentaje	Rechazo	Porcentaje	N/A	Porcentaje	Total	Porcentaje
Ministro Fishman	8	80			2	20	10	100
Dirigentes de la Iglesia Católica					10		10	100
Dirigentes de las iglesias cristianas					10		10	100
Represión	4	40	1	10	5	50	10	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013

Anexo 15

Menciones presentadas en *La República*, en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 2 de junio y el 20 de junio, de un total de 14 entradas

Mención	Jóvenes Juventud	%	Menores de edad	Incidente Quesada Durán	%	Música Rock	%	Música metal	%	Satanismo	%	Grupo satánico	%	Desviación	%		
Fecha																	
Junio																	
2	9	19.1		2	20	2	11.7	1	8.3	7	25						
3	4	8.5		1	10	1	5.8	7	58.3	1	3.5						
4	6	12.7		3	30	2	11.7	2	16.6	2	7.1	1	50	1	25		
5	2	4.2				1	5.8			1	3.5	1	50				
9	4	8.5		1	10	1	5.8	1	8.3	1	3.5						
13	3	6.4				1	5.8			1	3.5			1	25		
17	9	19.1		2	20	7	41.2	1	8.3	8	28.5						
19	6	12.7				1	5.8							1	25		
20	4	8.5		1	10	1	5.8			7	25			1	25		
Total	47	100		10	100	17	100	12	100	28	100	2	100	4	100		
Mención	Rebeldía	%	Drogas	%	Sexualidad	%	Violencia	%	Principios religiosos del pueblo de Costa Rica	%	Moral costarricense	%	Valores cristianos	%	Pérdida de valores	%	
Fecha																	
Junio																	
2			11	44	1	20									2	33.3	
3			3	12			4	33.3					2	50			
4			4	16			3	25									
5	1	100	3	12			1	8.3					1	25			
9			2	8	1	20	1	8.3					1	25			
13													2	15.4			
17			1	4			2	16.6							1	16.6	
19					2	40			1	100			3	23			
20			1	4	1	20	1	8.3					1	7.7		2	33.3
Total	1	100	25	100	5	100	12	100	1	100	13	100	4	100	6	100	

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac. "Artículos de opinión y cartas". base de datos, San José, Costa Rica, 2013; ídem, "Noticias y reportajes", base de datos. San José, Costa Rica, 2013.

Anexo 16

Etiquetas, menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal IV y de los jóvenes metaleros, y apelación y pérdida de valores, realizadas entre el 12 de junio y el 7 de agosto, presentados en el *Semanario Universidad* de un total de 14 entradas

Fecha	Etiquetas			Menciones de apoyo y rechazo al Concierto Cráneo Metal					Menciones de apoyo y rechazo a los jóvenes metaleros					Apelación y pérdida de valores			
	Etiqueta 1	Etiqueta 2	Etiqueta 3	Apoyo	%	Rechazo	%	Total	%	Apoyo	%	Rechazo	%	Total	%	Apelación	Pérdida
Junio																	
12	Camisas negras	Rockeros		2	33.3					2	33.3						Trabajo
19	Camisas negras	Metaleros		1	16.6					1	16.6						
16																	
Julio																	
3				1	16.6					1	16.6						
17	Camisas negras	Rockeros				1	16.6					1	16.6				
24						1	16.6					1	16.6				Belleza
31																	
Agosto																	
7	Metaleros																
Total				4	66.6	2	33.3	6	100	4	66.6	2	33.3	6	100		

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013; ídem, "Noticias y reportajes", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

* En las columnas, "menciones de apoyo y rechazo al concierto Cráneo Metal" y "menciones de apoyo y rechazo a los jóvenes metaleros" se utilizó únicamente la base de datos, Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.

Anexo 17

Menciones de apoyo o rechazo presentes en los artículos de opinión y cartas al Semanario Universidad, de un total de 13 entradas

	Apoyo	Porcentaje	Rechazo	Porcentaje	N/A	Porcentaje	Total	Porcentaje
Ministro Fishman	2	15.3	9	69.2	2	15.4	13	100
Dirigentes de la Iglesia Católica			2	15.4	11	84.6	13	100
Dirigentes de las iglesias cristianas					13	100	13	100
Represión	2	15.4	6	46.1	5	38.4	13	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac, "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013

Anexo 18

Menciones presentadas en el *Semanario Universidad*, en artículos de opinión, noticias, humor y cartas entre el 12 de junio y el 7 de agosto, de un total de 14 entradas

Mención	Jóvenes\ juventud	%	Menores de edad	%	Incidente Quesada Durán	%	Música Rock	%	Música metal	%	Satanismo	%	Grupo satánico	%	Desviación	%
Fecha																
Junio																
12	8	36.3	1	50	2	28.6	5	41.6	2	40	11	26.8	2	100		
19	4	18.2							2	40	2	4.9				
26									1	20						
Julio																
3	3	13.6	1	50	4	57.1	5	41.6			19	46.3			3	42.8
17	1	4.5			1	14.3	1	8.3			8	19.5			3	42.8
24	5	22.7					1	8.3			1	2.4				
Agosto																
7	1	4.5													1	14.3
Total	22	100	2	100	7	100	12	100	5	100	41	100	2	100	7	100
Mención	Rebeldía	%	Drogas	%	Sexualidad	%	Violencia	%	Principios religiosos del pueblo de Costa Rica	%	Moral costarricense	%	Valores cristianos	%	Pérdida de valores	%
Fecha																
Junio																
12	2	66.6	5	31.2			1	7.7	2	40	1	10	1	100		
19			2	12.5			4	30.7			2	20				
26			2	12.5			2	15.4								
Julio																
3			4	25	10	83.3	4	30.7	1	20	4	40				
17			1	6.2	1	8.3	1	7.7	1	20	3	30				
24			1	6.2	1	8.3	1	7.7							1	100
Agosto																
7	1	33.3	1	6.2					1	20						
Total	3	100	16	100	12	100	13	100	5	100	10	100	1	100	1	100

Fuente: Hernández Parra, Sergio Isaac. "Artículos de opinión y cartas", base de datos, San José, Costa Rica, 2013; idem, "Noticias y reportajes", base de datos, San José, Costa Rica, 2013.